

LASCIVIA

una pubblicazione per la gente grande
dicembre 2025





¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com



**EL PACK
LO PUEDEN
DESCARGAR DESDE
LA CARPETA DE
LOS ARCHIVOS
DE LA PULGA**





ARTBOOK'S - VINTAGE - VIDEOS - PELÍCULAS - HENTAI - ARTE -

CINE - EROTISMO - PORNOGRAFÍA - LIBROS - NOVELAS GRÁFICAS - REVISTAS -

LIBROS - NOVELAS GRÁFICAS - REVISTAS - CORTOMETRAJES - MÚSICA - MANGAS -

CORTOMETRAJES - MÚSICA - MANGAS - ARTBOOK'S - VINTAGE -

LASCIVIA

una publicación para gente grande

VITALY ANTONOV

AVISO IMPORTANTE SOBRE EL PRECIO DE LASCIVIA

A PARTIR DE ENERO DE 2026, EL PRECIO DE LA REVISTA PASARÁ DE 8 A 9 EUROS POR NÚMERO. LA SUSCRIPCIÓN ANUAL TAMBIÉN SE AJUSTARÁ EN CONSECUENCIA.

ESTE CAMBIO ES NECESARIO TRAS CUATRO AÑOS SIN MODIFICAR EL COSTO, INCLUSO EN MEDIO DE LA INFLACIÓN MUNDIAL. AUN ASÍ, LASCIVIA SIGUE SIENDO LA REVISTA ERÓTICA Y PORNO CON MÁS CONTENIDO, CALIDAD Y CURADURÍA POR UNO DE LOS PRECIOS MÁS BAJOS DEL MERCADO.

QUIENES DESEEN ADELANTAR EL PAGO DE SU SUSCRIPCIÓN ANUAL PUEDEN HACERLO DURANTE TODO DICIEMBRE DE 2025, CONSERVANDO ASÍ EL PRECIO ACTUAL DURANTE TODO EL AÑO 2026.

GRACIAS POR SU COMPRENSIÓN Y POR APOYAR UN PROYECTO INDEPENDIENTE QUE SIGUE CRECIENDO CON USTEDES.





CONTRASTO

diciembre 12 no.134

EDITORIAL

La Pulga

Libros, música, comix, arte,
y cortometrajes



Il Portiere di Notte

Títulos que unen: "Sir", "Mistress",
"Daddy": honoríficos y cómo pueden
mejorar la dinámica



4Some

Intercambio de Esposas: La Columna
Vertebral del Estilo de Vida Swinger



L'uomo Che Guarda

Desmintiendo 13 mitos comunes
sobre el cuckolding



Topâzu

Comprensión del marco legal
japonés sobre conducta sexual
y consentimiento



Die Büchse der Pandora La Reproducción de Verano de mi Hija



Behind The Green Door La Guía Completa de Educación Sexual para Mujeres de Mediana Edad, Según Expertos



Venustempel



Maladolescenza

Casi la mitad de los adultos de la Generación Z nunca han tenido relaciones sexuales



Eyes Wide Shut

12 Mejores Películas sobre Relaciones Abiertas en Netflix, Prime Video, Hulu y Max



seeing
other
people

El Noveno Arte

Batman: Noël de Lee Bermejo



Ultimo Tango a Parigi

Tío Sugar Daddy: Luna



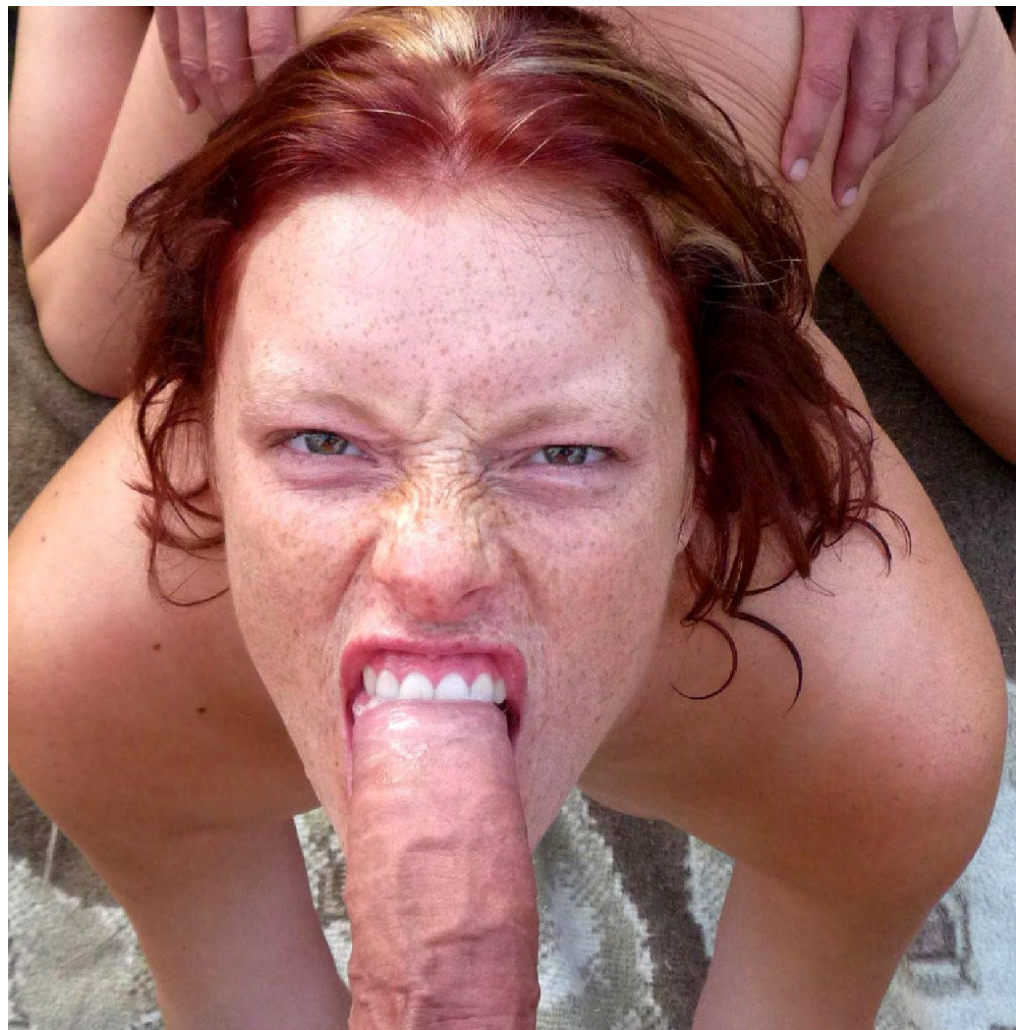
Belle de Jour

Informe emblemático de la ONU
pide la despenalización del
trabajo sexual



Le Secret

El Sexo Rabioso: ¿Es Saludable?



Premiers Désirs

Llaman a la puerta



Habitación en Roma

Mujer heterosexual atraída
por una mujer



El Trazo Erótico

gb62da



20 Giornate di Sodoma

8 Mujeres que han probado
el sexo anal describen cómo
es realmente



Deep Throat

La historia olvidada de los cines para
adultos en Estados Unidos



La Chiave

Callmeslooo/Honeybunn3y



*Available in English from
January 2025*



*“We are the best porno-erotic
magazine”*

*“En el sexo, la desnudez no basta:
es necesario despojarse también de la vergüenza.”*

Catherine Millet



EDITORIAL

Hay algo profundamente hermoso en llegar al final de un año. No solo porque diciembre huele a pausa y refugio, sino porque nos obliga —con cariño, con firmeza— a mirar hacia atrás. A reconocer lo que logramos, lo que nos sorprendió, lo que nos hizo mejores. Y también aquello que quedó en el camino: lo que no pudimos sostener, lo que se nos escapó de las manos, lo que dolió un poco más de lo que esperábamos.

A todas y todos ustedes, que nos han acompañado a lo largo de este 2025, quiero desearles un cierre de año luminoso, con la satisfacción de lo construido y la serenidad de saber que incluso las pérdidas tienen su lugar en nuestra historia.

Y gracias. Gracias infinitas.

Gracias a quienes leen Lascivia en su versión gratuita —su presencia nos impulsa—, pero sobre todo a quienes sostienen este proyecto con su apoyo económico. Solo existimos porque ustedes existen. Porque creen en una revista que mezcla erotismo, cultura, memoria, cine, deseo y pensamiento. Porque reconocen el valor de un espacio para adultos hecho con calidad, ética y respeto.

Este mes también quiero comunicarles algo importante: a partir de enero de 2026, la revista pasará de 8 a 9 euros por número. Han sido casi cuatro años sin modificar el precio, a pesar de que nuestro contenido, tamaño, rigor y diversidad se han multiplicado. Este pequeño ajuste es necesario para poder seguir creciendo y mantener la calidad que ustedes merecen.

Sin embargo, quienes lo deseen pueden adelantar la renovación de su suscripción anual y mantener el precio actual durante todo 2026. Es nuestra forma de agradecerles la fidelidad, la confianza y los 12 años de compañía.

Este diciembre también marca un giro hermoso dentro de Lascivia: hemos renovado nuestras colecciones de videos, dejando solo aquellas que, con el tiempo, se han convertido en parte de nuestra identidad. Una curaduría más sólida, más coherente, más madura. Lo que permanece no es casualidad: es lo que realmente forma parte del ADN de esta publicación.

Asimismo, las secciones de la revista han sido reorganizadas con un gesto de amor cinéfilo: ahora llevan el título original —en su idioma original— de las películas eróticas o porno que les dieron origen. Así se convierten no solo en secciones, sino en pequeños homenajes a una tradición visual que nos ha acompañado por décadas.

Este número —nuestro 134— llega cargado de temas fuertes, de reflexiones necesarias y de erotismo del bueno, por mencionar algunos:

- Intercambio de esposas en el estilo de vida swinger

Un acercamiento moderno, claro y maduro al intercambio consensuado. Aquí no hay tabú: hay comunicación, acuerdos, confianza, y un submundo afectivo fascinante que evoluciona con las parejas que lo construyen.

- Educación sexual para mujeres de mediana edad

Uno de los textos más necesarios del mes. Un recordatorio de que el deseo no desaparece con los años; cambia, se transforma y puede incluso intensificarse. Un artículo que habla con rigor y compasión de placer, hormonas, cuerpo y autonomía.

- El sexo rabioso, entre la pasión y la psicología

Un artículo que cuestiona, desnuda y analiza esa forma intensa de encuentro sexual donde deseo y tensión se entrecruzan. Una reflexión madura sobre límites, comunicación, riesgos y posibilidades dentro de una práctica que muchos viven sin nombrarla.

- La historia olvidada de los cines para adultos en Estados Unidos

Una joya cultural. Un viaje histórico por la estética, la censura, la libertad y el espacio público. Una lectura imprescindible para entender cómo se transformó la relación entre cuerpo, pantalla y política.

Como verán, sigue habiendo botones rojos —menos, pero mejor ubicados—, cuidando la navegación y manteniendo vivo ese pequeño ritual de exploración que siempre ha distinguido a Lascivia.

Hoy, al cerrar este editorial, quiero regresar al principio: gracias por acompañarme en este camino.

Gracias a quienes están desde el inicio.

Gracias a quienes se sumaron este año.

Gracias, incluso, a quienes por distintas razones ya no continúan en este viaje: su paso también ayudó a moldear esta revista y a dar forma al proyecto que hoy somos.

Les deseo un fin de año pleno, cálido y lleno de placer.

Que el 2026 nos encuentre juntos, con el corazón abierto y la piel dispuesta a nuevas historias.

Con cariño,
Enrique Rojas Román
Director de Lascivia



**SOMOS
LAS CIVILIZA
SOMOS
EL MEJOR
SEXO**



SOMOS

PARA

GENTE

GRANDE



enrique.rojas.roman@gmail.com

***Por solo 9,00 euros, abre la
puerta a un mundo de placer,
erotismo y fantasías sin límites.
Escríbenos y déjate llevar...
enrique.rojas.roman@gmail.com***



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno – erótica

CON CONTENIDOS

descargables

tu mejor decisión!

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

LA PULGA:

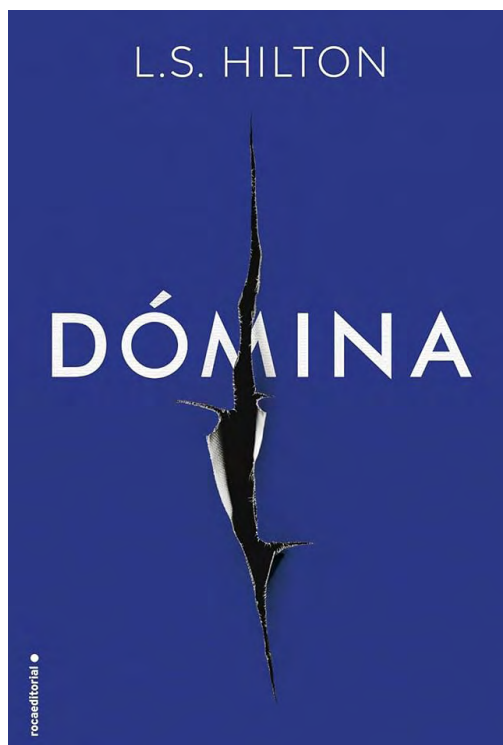
LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



NOVELA ERÓTICA



Maestra
L S Hilton

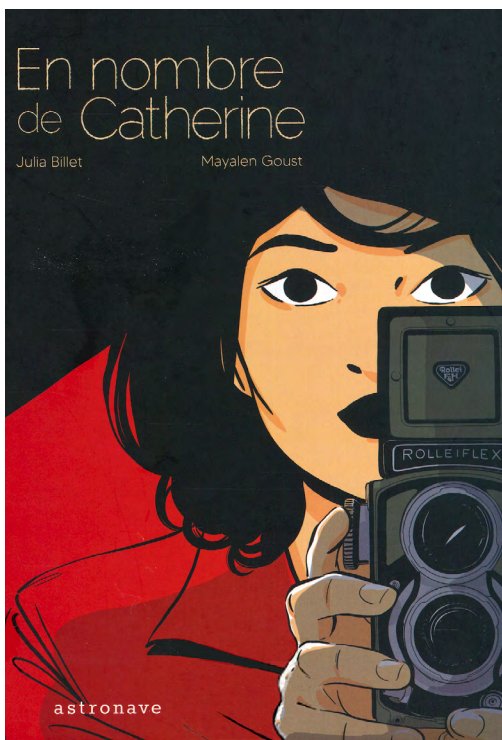


Domina
L S Hilton

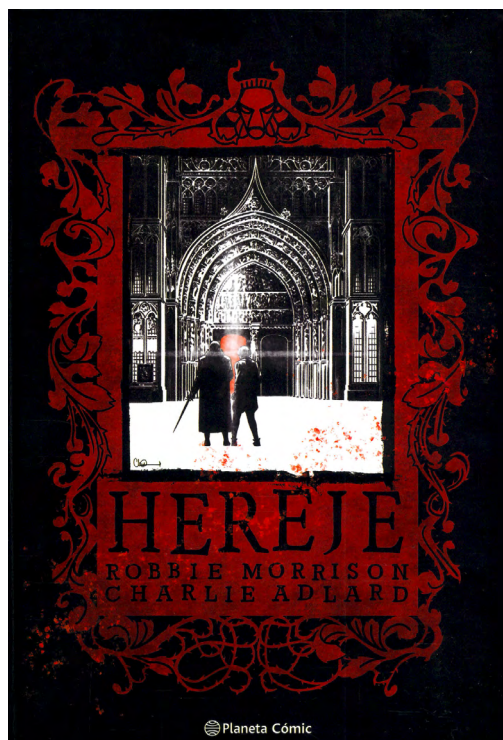


Última
L S Hilton

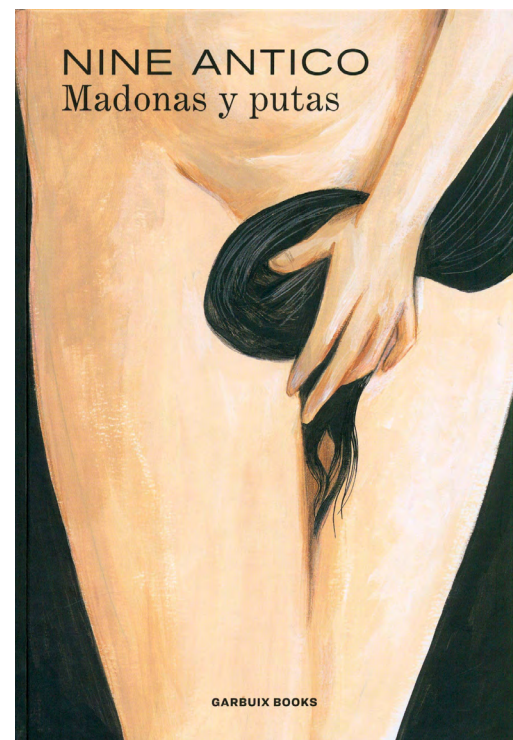
NOVELA GRÁFICA



En nombre de Catherine
Billet & Goust

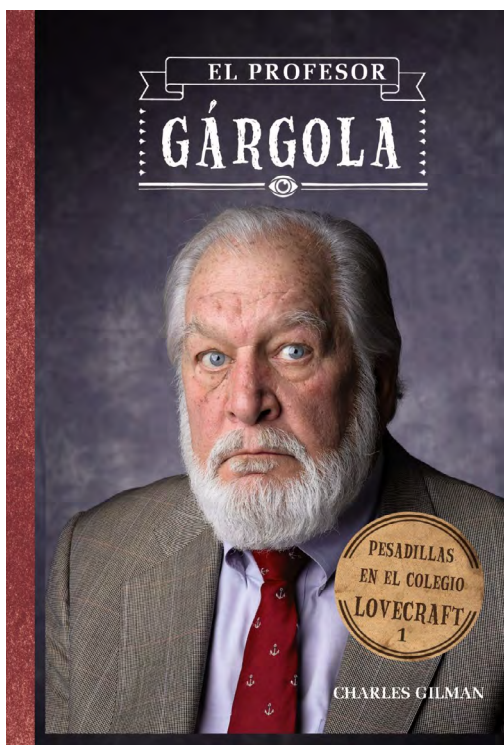


Hereje
Morrison & Adlard

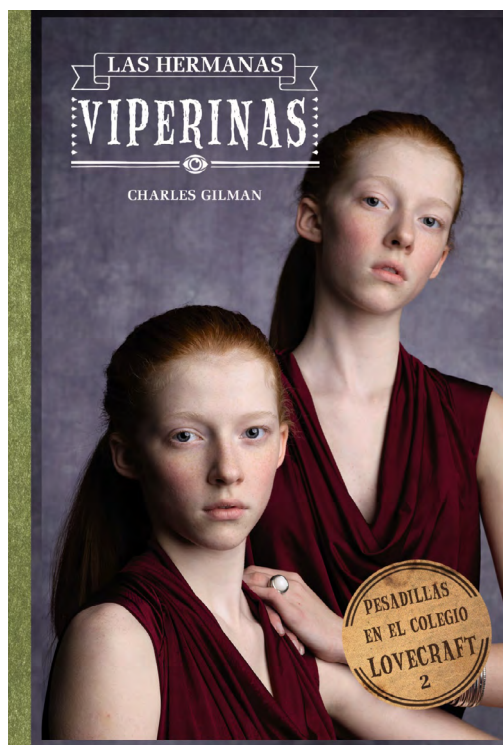


Madonas y Putas
Nine Antico

SERIE TERROR



Profesor Gárgola
Charles Gilman

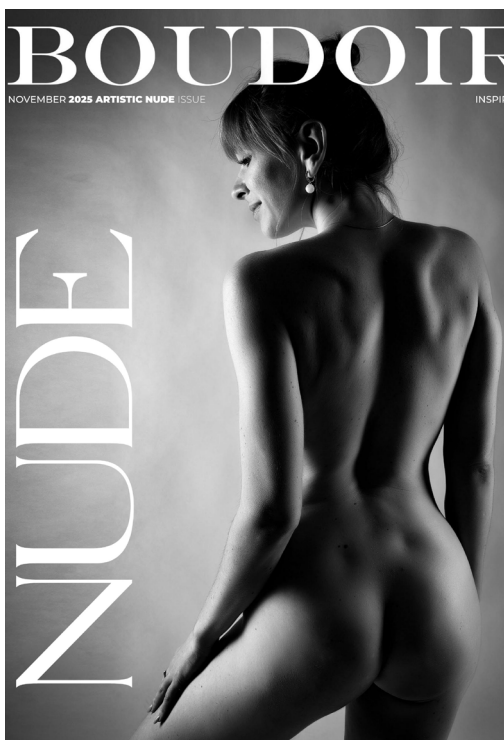


Las mellizas viperinas
Charles Gilman



El repelente chico mosca
Charles Gilman

REVISTAS



Boudoir Inspiration Nude
Nov 2025

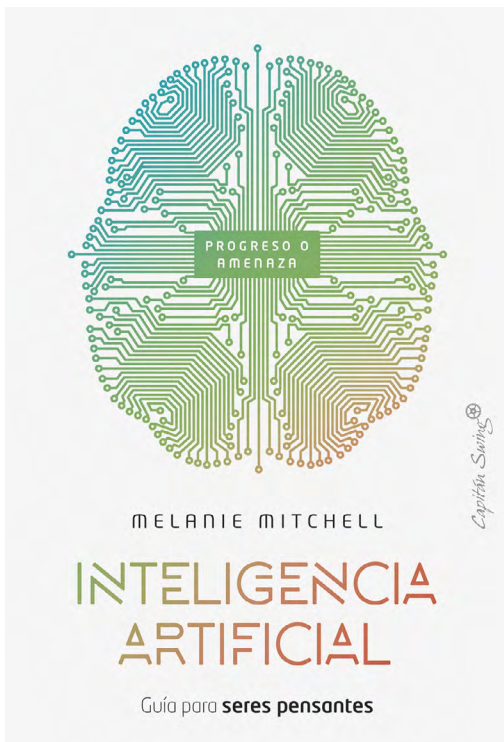


Delicate Magazine Superior Version 30 2025



Normal Magazine Series XV 2025

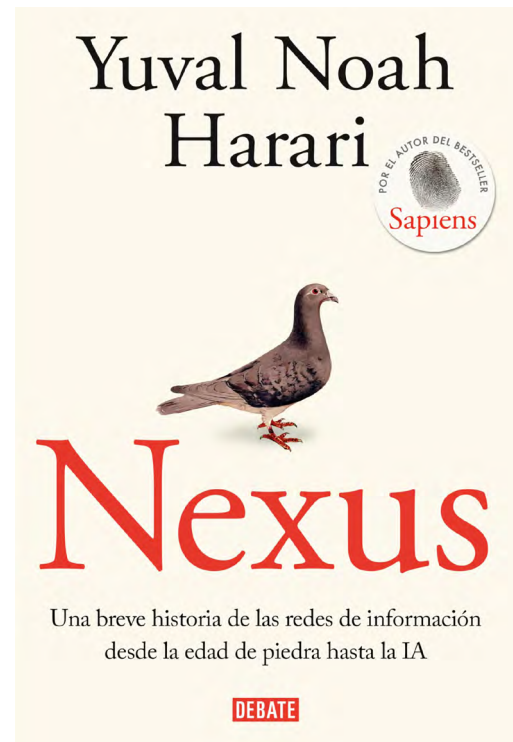
ARTE Y CULTURA



Inteligencia artificial
Melanie Mitchell



La ola que viene
Mustafa Suleyman



Nexus
Yuval Noah Harari

CORTOMETRAJE



Absolution Part 1
Anthony Red



Absolution Part 2
Anthony Red



Absolution Part 3
Anthony Red

MUSICA HISPANOAMERICANA



Celebrando 65 Años 2007
La Sonora Matancera

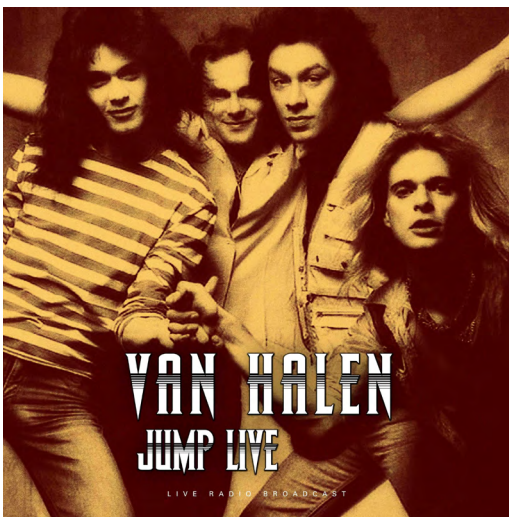


Ritmo 1960
La Sonora Dinamita



Tango Argentino
30 Grandes Éxitos 2011
Carlos Gardel

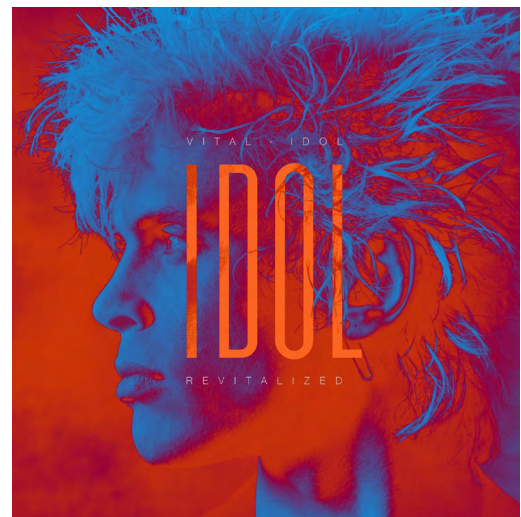
MUSICA EN INGLÉS



Jump Live 2018
Van Halen



Live in Japan 1988 (2018)
Guns N' Roses



Vital Idol Revitalized 2018
Billy Idol

MANGA HENTAI



Sis Ero - Kotobuki Kazuki -
I Am the Walrus

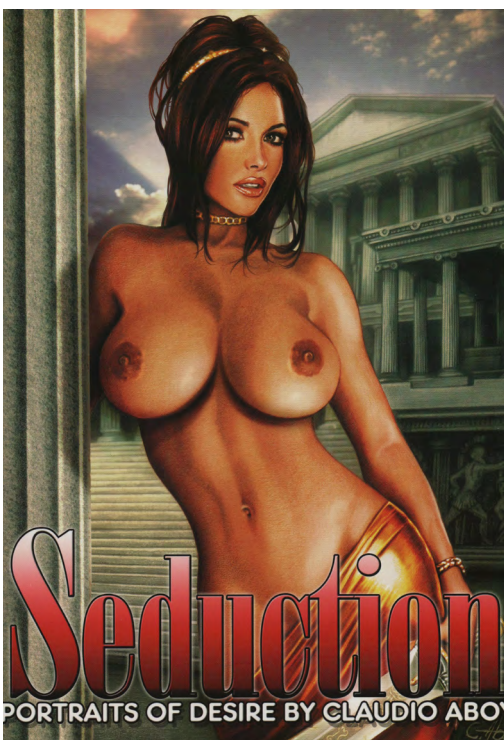


Stripe Cats - Rustle

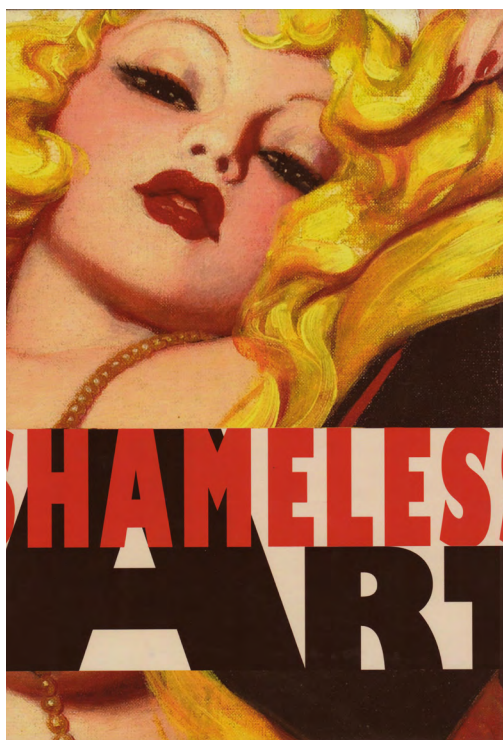


Nee chan to Chome Cho-
me

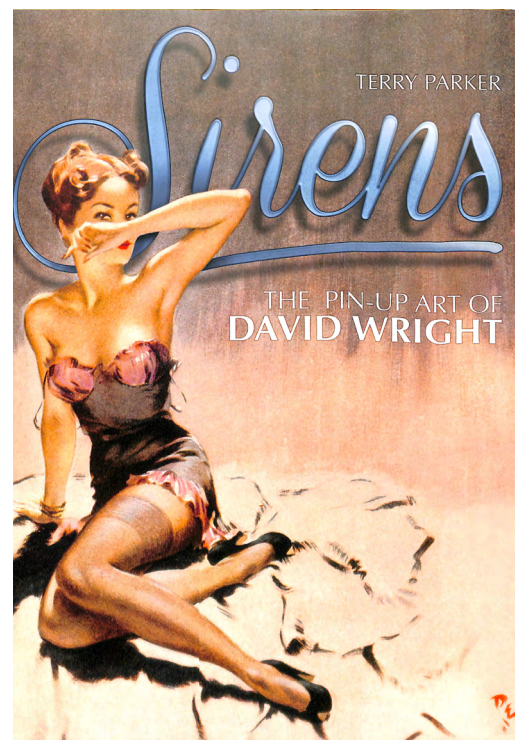
ARTBOOK



Seduction
Claudio Aboy



Shameless Art
VV.AA.

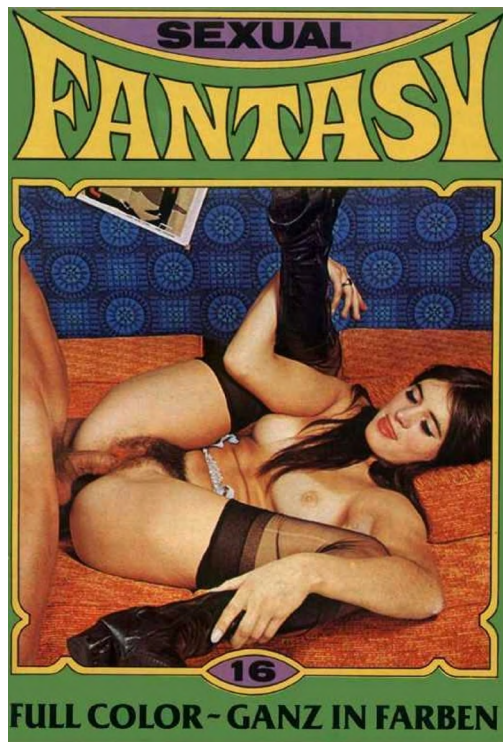


Sirens
The Pin-Up Art of David
Wright

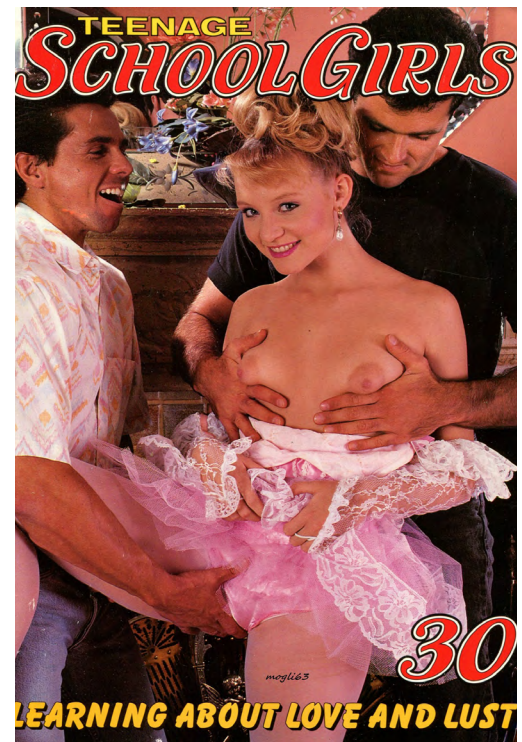
LA PULGA VINTAGE MAGAZINE



Sex Bizarre 20 Dec 1971

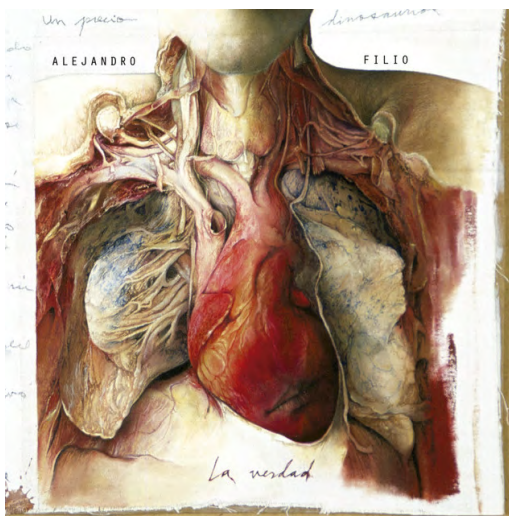


Sexual Fantasy 16 1978

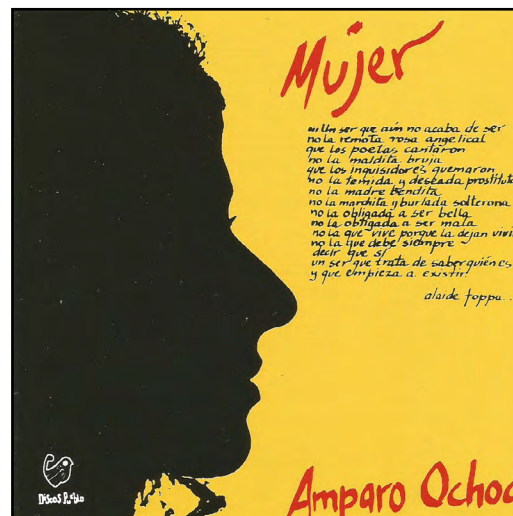


Teenage Schoolgirls 30
Aug 1991

LA PULGA TROVA



La Verdad 1996
Alejandro Filio

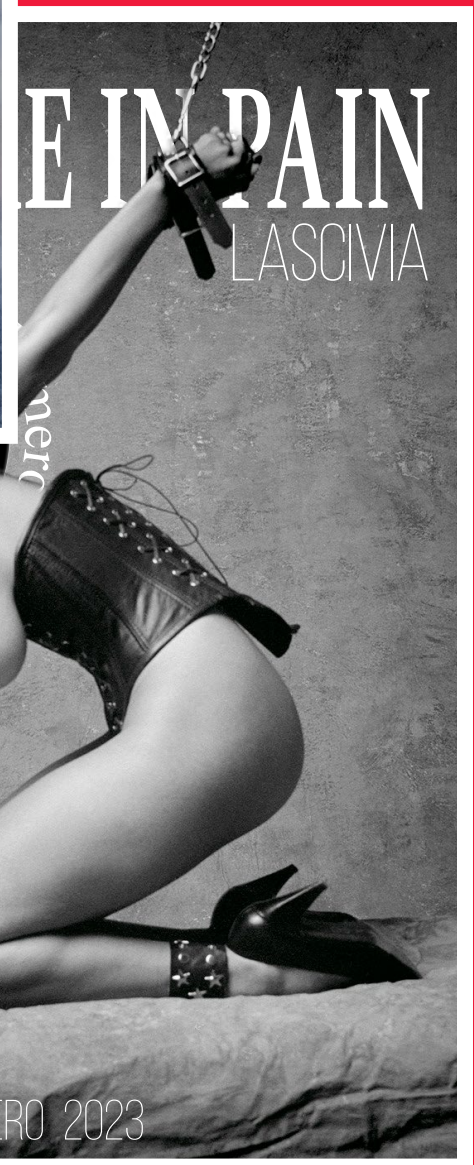
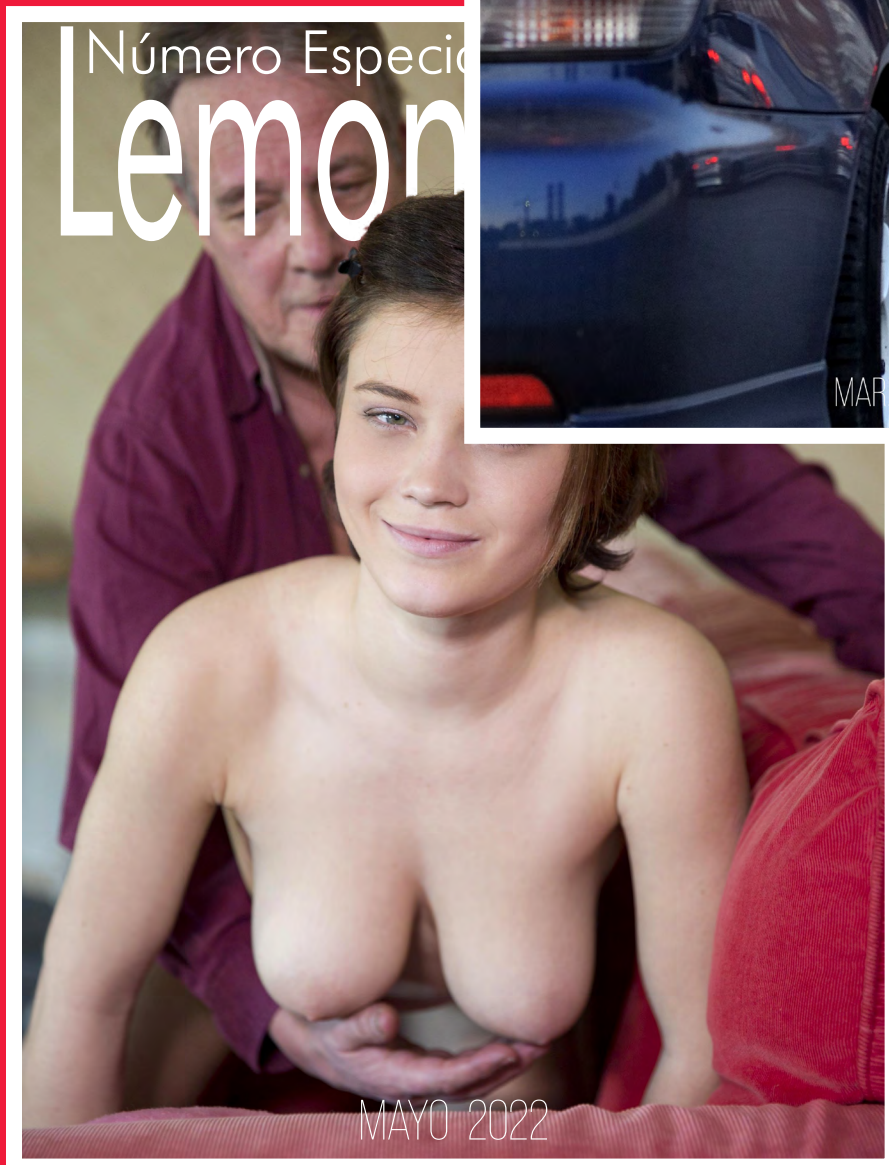


Mujer 1985
Amparo Ochoa



Sesiones Acústicas 2016
Fernando Delgadillo

Adquiere los 5 números especiales
Las mejores películas en calidad HD o 4K
¡SE VENDEN POR SEPARADO!



LASCIVIA - 4Some

Intercambio de Esposas: La Columna Vertebral del Estilo de Vida Swinger

Por [swingerlifestyleadmin](#)

Cuando la gente oye hablar de intercambio de parejas, suele pensar primero en el intercambio de esposas. Es la parte del estilo de vida swinger que la mayoría conoce. Pero el intercambio de esposas es mucho más que lo que se ve en las películas o se comenta.

CÓMO ES REALMENTE EL INTERCAMBIO DE ESPOSAS MODERNO

El intercambio de esposas hoy en día no se parece en nada a esas fiestas de llaves de los años 70 de las que quizás hayas oído hablar. Los swingers de hoy lo han convertido en algo mucho mejor y más seguro. No se trata solo de intercambiar parejas como si intercambiaran cromos de béisbol.

Se trata de parejas que confían plenamente entre sí. Hablan de todo antes de hacer nada. Las parejas que tienen éxito con el intercambio de esposas pasan mucho tiempo hablando de lo que quieren y lo que no quieren antes de conocer a otra pareja.

CÓMO FUNCIONA REALMENTE EL INTERCAMBIO DE ESPOSAS

El intercambio de esposas real requiere planificación y respeto. La mayoría de las parejas primero conocen a otros swingers como amigos. Pueden salir a cenar o tomar algo juntos. La idea es hacerse amigos antes de que pase nada más.

Las parejas hablan constantemente durante este proceso. Se aseguran de que todos se sientan bien con lo que está sucediendo. Si alguien se siente incómodo, todo se detiene de inmediato. Nadie se enoja ni intenta convencerlo.

El intercambio en sí puede ocurrir de diferentes maneras. A algunas parejas les gusta quedarse en la misma habitación. A otras les parece bien ir a habitaciones diferentes. Algunas parejas lo hacen todo, mientras que otras solo hacen algunas cosas. No hay una forma correcta o incorrecta, siempre y cuando todos quieran hacerlo.



¿POR QUÉ LAS PAREJAS SIGUEN HACIENDO ESTO?

El intercambio de parejas tiene grandes beneficios que hacen que las parejas regresen. Muchas parejas dicen que el intercambio fortalece su relación principal. Ver a tu pareja con otra persona puede ser muy emocionante y hacerte sentir bien con tu relación.

También aporta algo nuevo a las relaciones largas. A veces las parejas se aburren de hacer siempre lo mismo. El intercambio de parejas aporta nueva emoción a la vez que mantiene la seguridad de la relación principal.

REGLAS QUE AYUDAN A QUE FUNCIONE

Un buen intercambio de parejas requiere lo siguiente:

- Ser totalmente honesto con tu pareja sobre lo que quieres y te preocupa
- Establecer reglas claras que ambos cumplan pase lo que pase
- Realizarse exámenes médicos y hablar abiertamente sobre la seguridad
- Ser claro con otras parejas sobre lo que cada uno espera
- Poder decir que no en cualquier momento sin tener que explicar por qué

ENCONTRAR OTRAS PAREJAS

Encontrar buenas parejas con las que intercambiar lleva tiempo. No puedes apresurarte. Muchos swingers empiezan por internet o en reuniones locales antes de conocer parejas en privado. La clave está en hacer amigos de verdad con personas que piensen igual que tú sobre este estilo de vida.

El intercambio de parejas es solo una parte del estilo de vida swinger. A algunas parejas les encanta, pero a otras les gustan más otros tipos de relaciones abiertas. Lo mejor del intercambio de parejas es que puedes hacerlo funcionar como mejor te parezca en tu relación. Lo que piensen los demás no importa.



Comenzando tu aventura en el estilo de vida swinger: La perspectiva de una mujer

Por unicornlanding

Comenzar tu aventura en el estilo de vida swinger puede ser emocionante, intimidante y empoderante a la vez, especialmente como mujer. El primer paso más importante es permitirte explorar. Las mujeres suelen estar condicionadas a priorizar la comodidad o las expectativas de los demás, por lo que reconocer tus propios deseos ya es un acto audaz de autocontrol. Dedica tiempo a comprender qué te intriga, qué te interesa y qué límites no estás dispuesta a cruzar. Esta claridad se convertirá en tu ancla para explorar nuevas experiencias.

Igualmente esencial es la comunicación abierta y honesta, ya sea que estés en pareja o soltera. Si estás en una relación, este estilo de vida nunca debe ser una solución a los problemas, sino una expansión de la conexión. Siéntate con tu pareja y hablen de expectativas, límites y emociones sin ponerse a la defensiva ni presionarse. Si estás soltera, la comunicación es igual de importante al conocer parejas u otras personas solteras. Tú decides cómo quieres que te aborden, la energía que permites en tu espacio y la forma en que eliges interactuar.

Investigar es tu mejor aliado al principio. El mundo swinger es diverso, con una gran variedad de opciones, desde hoteles de lujo hasta eventos íntimos y comunidades en línea que te ayudan a integrarte poco a poco. Busca espacios enfocados en mujeres o que prioricen la seguridad y el consentimiento. Asiste a eventos sociales antes de ir a fiestas de juegos para que puedas observar la cultura, conocer gente y sentir la onda sin esperar participar. El entorno adecuado te hará sentir respetada, bienvenida y en control de tu experiencia.



También es importante priorizar tu seguridad emocional y física. Confía en tu intuición: si alguien o algo te parece extraño, probablemente no lo sea. Establece tus límites personales con antelación y practica decir “no” sin disculparte. Lleva a un amigo de confianza a los eventos siempre que sea posible, usa tu propio transporte y conéctate solo con personas que valoren el consentimiento, la comunicación y el respeto. En este estilo de vida, un “no” siempre debe considerarse una oración completa. Las parejas y comunidades adecuadas te harán sentir seguro, no presionado.

Por último, permítete crecer a tu propio ritmo. El estilo de vida swinger no es una carrera, y no hay una forma “correcta” de explorarlo. Algunas mujeres se aventuran y se quedan ahí; otras se abren a experiencias que nunca imaginaron. Lo importante es que tu camino refleje tus elecciones, comodidad y deseos. Cuando se aborda con intención, comunicación y confianza, este estilo de vida puede convertirse en un espacio de empoderamiento, conexión y autodescubrimiento. Abrázalo con curiosidad y deja que se desarrolle a tu manera.





HUMOR LASCIVO



“No me importa que lo hagas a lo perrito, pero ¿tienes que ladrar también?”

imagenesobscura.com
una web llena de erotismo y sexo



Toda la colección de LASCIVIA, ahora puede ser tuya
Oferta para nuevos suscriptores anuales, por 6 meses, cada compra vale por dos



enrique.rojas.roman@gmail.com







***¡Gracias por tu compra,
algo más por ello!
4 films imprescindibles
para los amantes del cine
visceral y monstruoso
de David Cronenberg***

Shivers 1975

Beyond the power of Priest or Science to Exorcise!

SHIVERS 'X'

a David Cronenberg film

"SHIVERS"

Starring PAUL HAMPTON
JOE SILVER · LYNN LOWRY and
BARBARA STEELE as "BETTS"

Produced by IVAN REITMAN
Written and Directed by
DAVID CRONENBERG
Silver Ferox Design



Un científico que vive en un complejo de apartamentos mata a una chica y usa ácido para destruir sus órganos internos, antes de suicidarse. Mientras investiga, un médico descubre que el científico estaba experimentando con parásitos genéticamente modificados para trasplantes de órganos. Otras personas del complejo pronto empiezan a mostrar signos de ser portadoras de los parásitos, propagándolos con un desenfreno orgiástico y desenfrenado, y el complejo empieza a sufrir un problema de desgaste.

HAZ CLIC
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

Rabid 1977



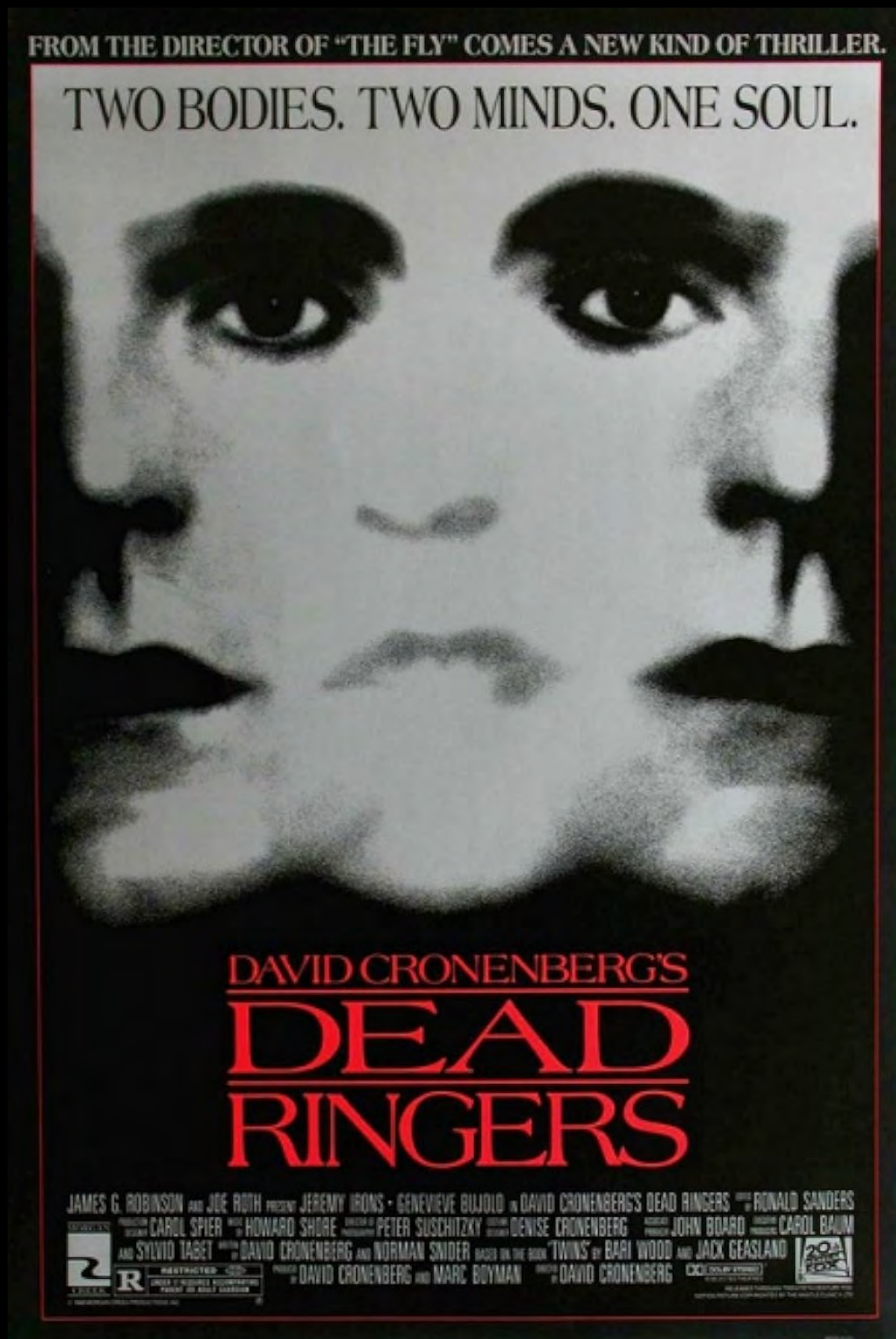
En Camelford, mientras cruzaba su camioneta por una carretera estrecha para dar la vuelta, un conductor caló el vehículo, que no volvió a arrancar. Hart Read conducía su motocicleta con su novia Rose y se salió de la carretera para evitar la colisión. Hart sufrió heridas leves, mientras que Rosie resultó herida y quemada por las llamas cuando la motocicleta explotó. La ambulancia de la cercana Clínica de Cirugía Plástica Keloid trajo a la pareja, y Rose, quien se encontraba en coma, fue sometida a una cirugía de emergencia y a una técnica de cirugía plástica experimental del Dr. Dan Keloid para recuperar la piel del pecho y el abdomen. Hart recibió el alta, pero Rose permaneció en coma en la unidad de cuidados intensivos (UCI) para recuperarse. De repente, Rose despertó del coma un mes después y gritó.

The Brood 1979



La esposa de un hombre está bajo el cuidado de un psicólogo excéntrico y poco convencional que utiliza técnicas innovadoras y teatrales para superar los bloqueos psicológicos de sus pacientes. Cuando su hija regresa de una visita con su madre cubierta de moretones y ronchas, el padre intenta impedir que su esposa la vea, pero se enfrenta a la resistencia del reservado psicólogo. Mientras tanto, los padres de la esposa son atacados por niños con extrañas deformidades, y el hombre comienza a sospechar una conexión con los métodos del psicólogo.

Dead Ringers 1988



Los hermanos Mantle son médicos, ginecólogos y gemelos idénticos. Sin embargo, mentalmente, uno de ellos tiene más confianza en sí mismo que el otro y siempre logra seducir a las mujeres que conoce. Cuando se cansa de su actual pareja, la pasa al otro hermano, sin que ella lo sepa. Todo marcha sobre ruedas, hasta que una actriz visita su clínica, y el tímido hermano es el primero en enamorarse. ¿Serán capaces de compartirla?

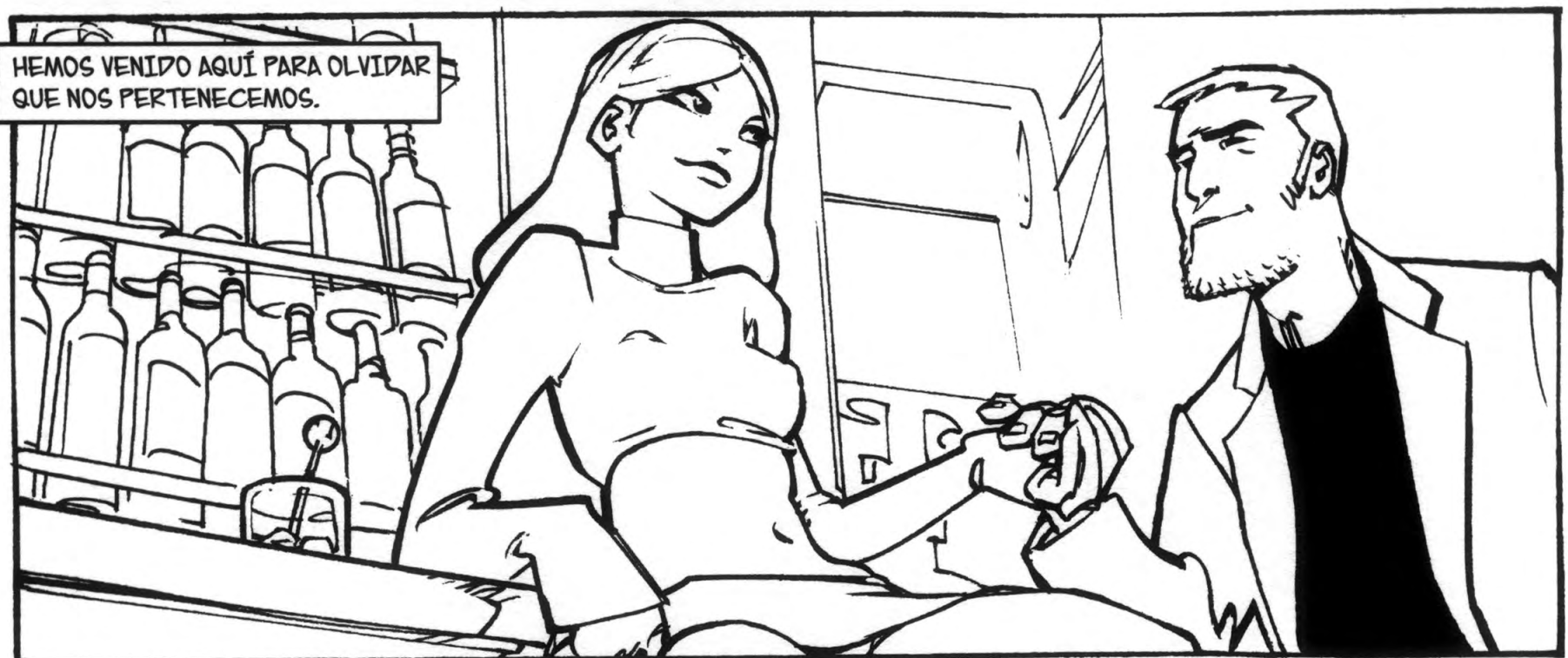
PRIMERA VEZ

CLUB



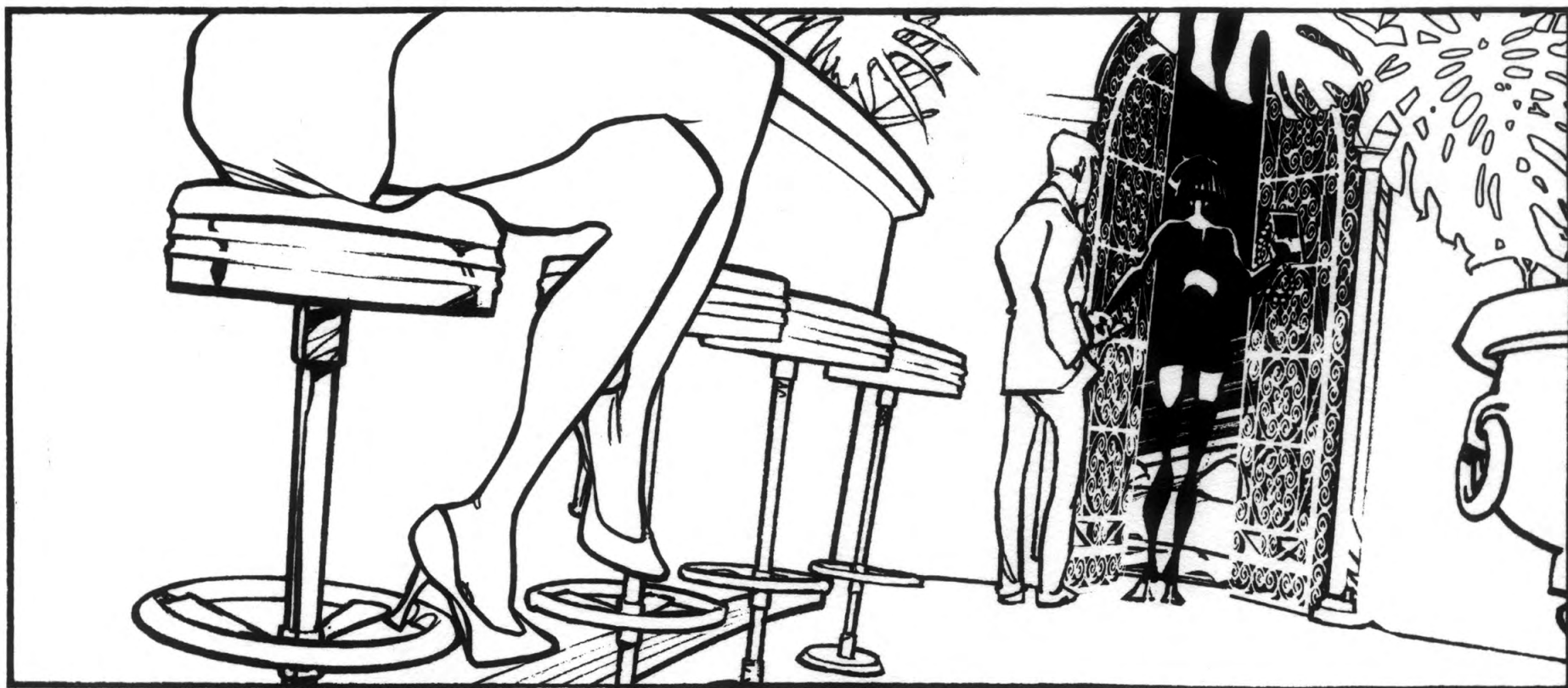
QUÉ GUAPAS SON TODAS ESTAS PERSONAS SIN COMPROMISO...











NO, ESTÁ AHÍ AL FONDO. ES MI ACOMPAÑANTE PARA LA VELADA.





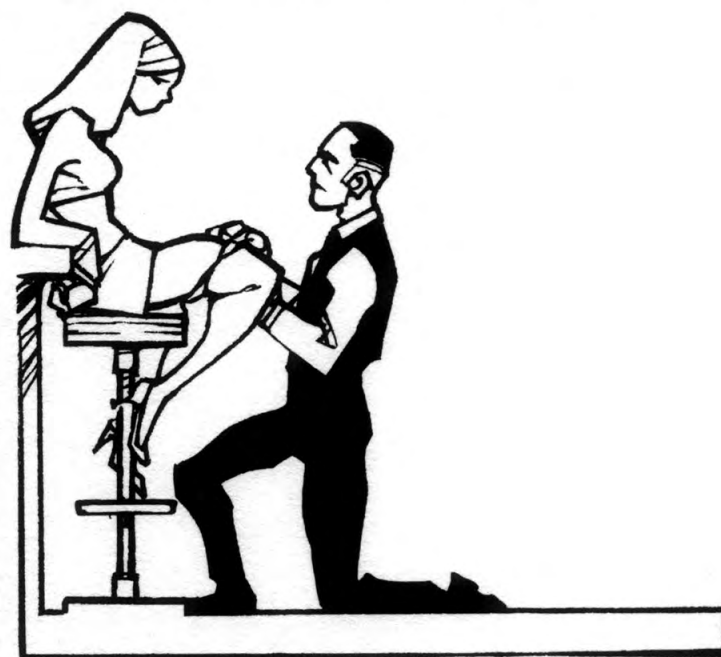
ES LA PRIMERA
VEZ QUE
VENGO. CREO
QUE PREFIERO
MIRAR.

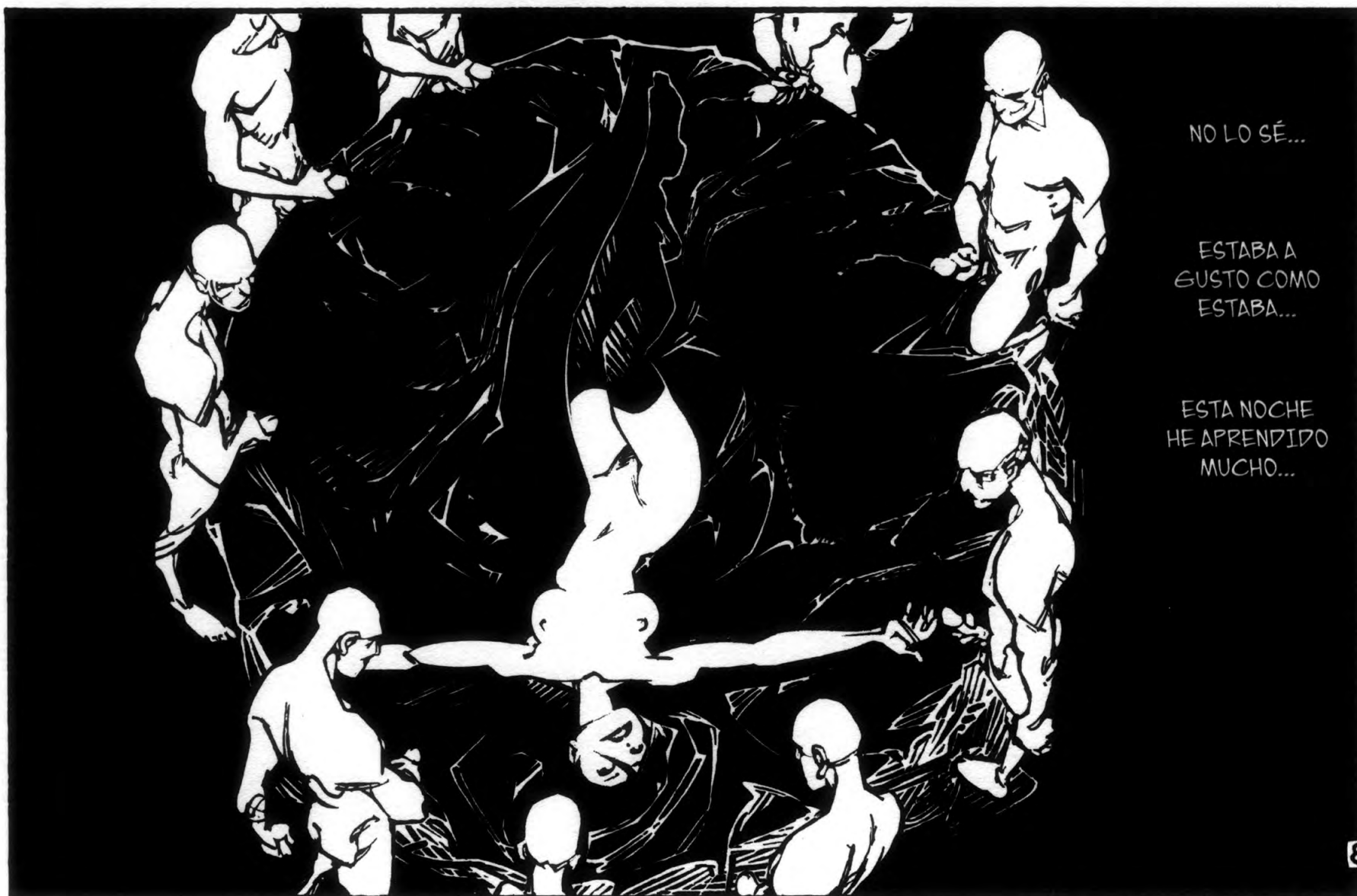


NO, A TI NO SE
TE EMPINA.



SOLA ME SIENTO MENOS A GUSTO. ME SIENTO COMPLETAMENTE VULNERABLE Y BELLA.







PERO LA
PRÓXIMA
VEZ...



... ELLA...



... SERÉ YO.



- SIBYLLINE & 2008

LASCIVIA - Il Portiere di Notte

Títulos que unen:
“Sir”, “Mistress”, “Daddy”:
honoríficos y cómo pueden
mejorar la dinámica

Por CAGE Staff

“Ah, es un dominante inestable.”

“¿Ella? Es una dominatrix lesbiana profesional.”

“¿El chico? No lo conozco bien, pero lo oí presentarse como un sádico primitivo.”

Si pasas más de unos minutos en la comunidad BDSM, probablemente oirás títulos por todas partes. A los humanos, en general, nos encantan las etiquetas, y en las comunidades kink no es diferente.

¿Pero por qué? ¿Y es realmente necesario en el mundo del BDSM?

¿Necesitamos etiquetas?

“Etiquetar” a alguien tiene una connotación negativa. Puede convertirlo en un “otro”, haciéndolo parecer “diferente”. Dado que la dinámica de los grupos sociales requiere encontrar un hilo conductor para una cooperación cómoda y fluida, esto puede parecer perjudicial.

Por otro lado, las etiquetas son abreviaturas rápidas para nuestro cerebro. Si te digo que alguien es “persona mayor”, sabes al instante que probablemente ya tiene edad suficiente para serlo después de jubilarse, ¡y desde luego que ya no está en el instituto! No tengo que explicarte exactamente cuántos años tiene ni decirte en qué etapa de su vida se encuentra. Probablemente sabes que ha vivido la adolescencia, la adultez y la madurez, con todas las experiencias que conlleva cada una de esas etapas.

Lo mismo puede decirse de las etiquetas en la comunidad kink. Una vez que te familiarices con esta mezcla de palabras únicas, tendrás una idea rápida de cómo se identifica la persona, si es una buena pareja para ti e incluso de algunos fetiches que le puedan interesar o no.

Por ejemplo, si eres pasivo, una “dominatrix ambigua” podría ser una posible pareja si te gustan las mujeres. Sin embargo, si la otra persona se identifica como “sumiso de servicio”, puede que al principio no parezcan la pareja ideal para una escena breve.



Estas etiquetas rápidas son mucho más rápidas que la alternativa. Nuestro sumiso de servicio mencionado anteriormente podría intentar explicar sus inclinaciones con un pequeño párrafo como: “Me gusta mucho que me manden, y me incomodaría darle órdenes a alguien. Disfruto especialmente prestando servicios a las personas que me importan. Me enorgullece ser sumiso al poder usar mis habilidades y mi cuerpo para hacer feliz a otra persona”.

Eso son muchas más palabras.

Cuando las etiquetas funcionan bien, nos proporcionan formas rápidas y abreviadas de describirnos a los demás sin exagerar sobre nuestras preferencias y experiencias vitales.

¿Son permanentes los títulos y los roles?

Como todo en la vida, las etiquetas, los títulos y los roles no son fijos. Cualquiera que intente decirte lo contrario no está familiarizado con el kink ni, en fin, con la vida en general.

Puedes identificarte como sumiso al principio, pero después de meses de juego, te das cuenta de que esa identidad ya no te define. Puede que te consideres más un “cambiador” durante unos años. Después de encontrar placer en azotar a otros, puede que te consideres más un “sádico cambiador”, identificándote más con el acto de causar incomodidad que con cualquier dinámica específica de intercambio de poder.

Es completamente normal (¡y esperable!) que tus intereses y roles en el BDSM y el kink cambien con los años. (En parte, por eso puedes cambiar las etiquetas de tu perfil en cualquier momento aquí en The Cage. ¡Esperamos que tus intereses cambien!)

Si te encuentras con una presentación mal etiquetada, no dudes en corregirla con amabilidad, con una sonrisa, mientras aclaras. Un ejemplo rápido:

Tu amigo dice: “¡Hola, te presento a mi amiga! Lleva unos años siendo sumisa en la comunidad”.



Podrías decir: “¡Y yo era muy conocido por aquí! (Insertar risa). Ahora, sin embargo, me siento más como un cambio y he estado explorando más escenas en un rol activo”.

Así como la gente puede conocerte por apodos de la infancia con los que ya no te identificas, es normal que quienes te conocen desde hace años todavía te recuerden con tus antiguas identidades. Una corrección amable suele ser suficiente para ayudar a alguien a asociar un nuevo rol con quien te sientes actualmente.

Algunos títulos y roles comunes en el kink

Por supuesto, usar etiquetas, títulos y roles como atajos solo funciona cuando realmente entiendes su significado. De lo contrario, solo es usar un montón de palabras desconocidas para describir conceptos apenas familiares.

Aquí tienes algunos de los títulos y roles más comunes que encontrarás en el mundo del kink:

Top: A esta persona le gusta proporcionar actividades/sensaciones a otra persona. Por ejemplo, si hay azotes, es ella quien los da. No necesariamente necesitan ni desean dar órdenes ni ser responsables de otra persona.

Bottom: A esta persona le gusta recibir actividades/sensaciones de otra persona. Si se trata de azotes, sería ella quien los recibiría. No necesariamente quieren que alguien les dé órdenes ni les diga qué hacer.

Dominant: A esta persona le gusta participar en dinámicas y escenas de intercambio de poder con otra persona, donde asume el rol de quien está al mando. También puede gustarle proporcionar actividades/sensaciones a otra persona, pero también disfruta de un intercambio de poder subyacente donde la persona con la que juega ha acordado (temporalmente o no) seguir todas las órdenes que la persona dominante requiere. Variantes de este título, como femdom, domme, maledom, d-type o dom, también significan lo mismo.

Submissive: A esta persona le gusta participar en dinámicas y escenas de intercambio de poder con otra persona, donde asume el rol de quien recibe órdenes. También puede gustarle recibir actividades/sensaciones de otra



persona, pero le gusta que estas actividades impliquen un intercambio de poder subyacente. En este intercambio de poder, ha acordado (temporalmente o no) seguir todas las órdenes que la otra persona le indique. Variantes de este título, como sub o s-type, también significan lo mismo. Amo/Ama: Aunque algunos “dominantes” pueden identificarse con esta etiqueta, Amo/Ama suele ser utilizado por alguien que se identifica con una dinámica de intercambio de poder total las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Disfrutan de la idea de su dominio tanto dentro como fuera de la habitación, en un intercambio de poder continuo donde se espera que su pareja siga constantemente las órdenes y adapte su vida a los deseos y necesidades del Amo/Ama.

Slave: Si bien ha habido debates sobre si este término debería seguir utilizándose en la comunidad kink debido a su uso atroz en violaciones de derechos humanos, muchos en la comunidad kink todavía lo utilizan. Identificarse como “esclavo/a” suele ser utilizado por alguien que disfruta de la idea de que su sumisión sea constante e ininterrumpida en una dinámica de intercambio de poder total las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Quieren que sus vidas se vean modificadas por las exigencias de su Amo/Ama y seguir las órdenes de la pareja elegida.

Switch: Esta persona se identifica con múltiples roles: Dominante, Sumiso, Dominante o Sumiso, y puede alternar entre ellos según la vibra. Algunos Switches mantienen un solo rol durante una escena completa, pero otros disfrutan creando escenas intencionalmente con otros Switches para “ganar” el premio de ser el Dominante/Sumiso.

Sadist: Una persona que disfruta causando dolor o incomodidad a otros. Esto suele ocurrir mediante azotes y juegos de impacto, pero los sádicos pueden excitarse por muchas maneras diferentes de causar incomodidad.

Masochist: Una persona que disfruta recibiendo dolor o incomodidad. Esto suele ocurrir mediante azotes y juegos de impacto, pero un masoquista también puede excitarse por otros tipos de incomodidad.

Professional Dominatrix/Dominatrix: Esta persona se ha forjado una carrera gracias a su experiencia como dominante en BDSM y ofrece sus servicios de dominación a cambio de dinero. Generalmente (pero no siempre), “Dominatriz” designa a alguien que tiene algún vínculo con el intercambio de dinero por experiencias sexuales.



Brat: Esta persona prefiere ser la persona pasiva o sumisa de una escena, pero quiere específicamente que el dominante/activo la obligue a actuar como tal. Disfruta de la rebeldía juguetona durante toda la escena y disfruta sintiéndose obligada a asumir su rol.

Primal: Una persona primitiva es alguien que se identifica con la parte animal e instintiva del BDSM. Puede o no identificarse con un animal o criatura salvaje específica. Piensa en alguien que disfruta del juego con pocas palabras y, en cambio, se comunica mediante arañazos, gruñidos y manipulación manual del cuerpo.

Prey: Alguien que se identifica como “presa” afirma específicamente que se identifica con el título “primitivo”, pero quiere ser la persona a la que se dirigen las acciones. No quiere ser el cazador, sino el “cazado”.

Daddy / Mommy / Caregiver: Todos estos títulos indican que alguien quiere estar “a cargo” de una dinámica, pero prefiere una dinámica más suave, más cercana a un mentor que a un capataz implacable. Si bien este título es común dentro de la comunidad ABDL, también se usa a menudo fuera de ella para quienes buscan una dinámica de intercambio de poder, pero quizás no se identifiquen con algunos de los aspectos más dolorosos del BDSM.

Vanilla: Quizás no lo escuches muy a menudo, pero se refiere a alguien que no está interesado en el fetichismo. No necesitan sexo de “helado de chocolate”. En cambio, prefieren el sabor “vainilla” con los actos sexuales que se suelen asociar al sexo, sin ninguno de los añadidos fetichistas.





Il Portiere di Notte

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

UN DÍA AGOTADOR

18:33

SEDE DE SOGATEX

¡HOMBRE, NADINE!

SECRETARIAT

!?

¿SÍ, SEÑORA MARTINI?

EN C.D.I. DESPUÉS DE DOS MESES SIN VERTE...

TE BUSQUÉ POR TODOS LADOS...

¿ME LO PODRÍAS EXPLICAR?

PERO SEÑORA MARTINI. COMO TODOS LOS MARTES POR LA MAÑANA, ESTOY EN AUDITORIA CONTABLE CON EL SEÑOR KRAM...

08:43

LLEGAS TARDE, MI PEQUEÑA NADINE. ¡PENSABA QUE ME HABÍAS OLVIDADO!

ES QUE TENGO MUCHO TRABAJO...

ESTA VEZ ME ESFORZARÉ MUCHO PARA QUE ME PERDONE...

¡VIEJO ASQUEROSO!

OOH, SÍ NADINE, ¡ERES UNA VIRTUOSA!

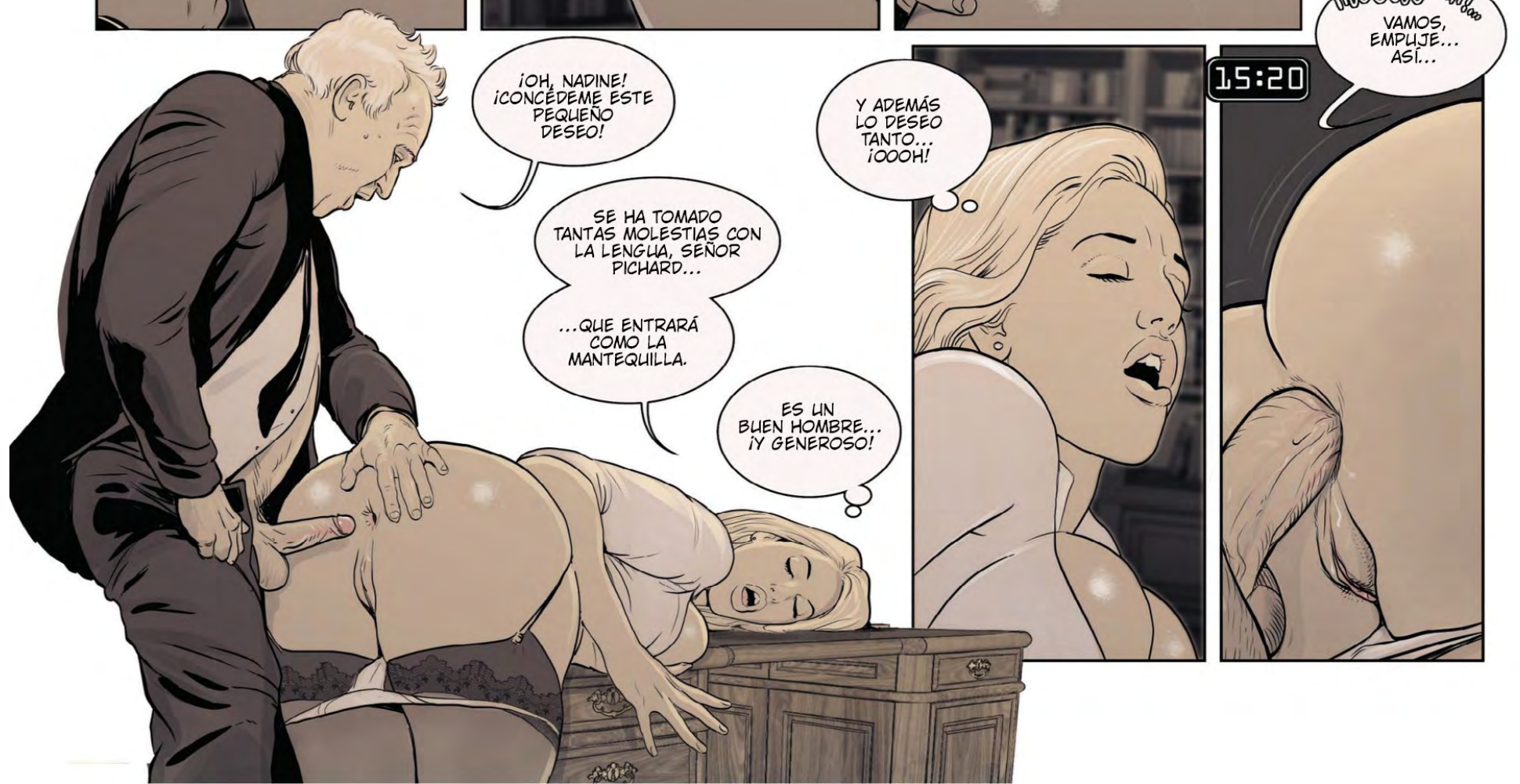
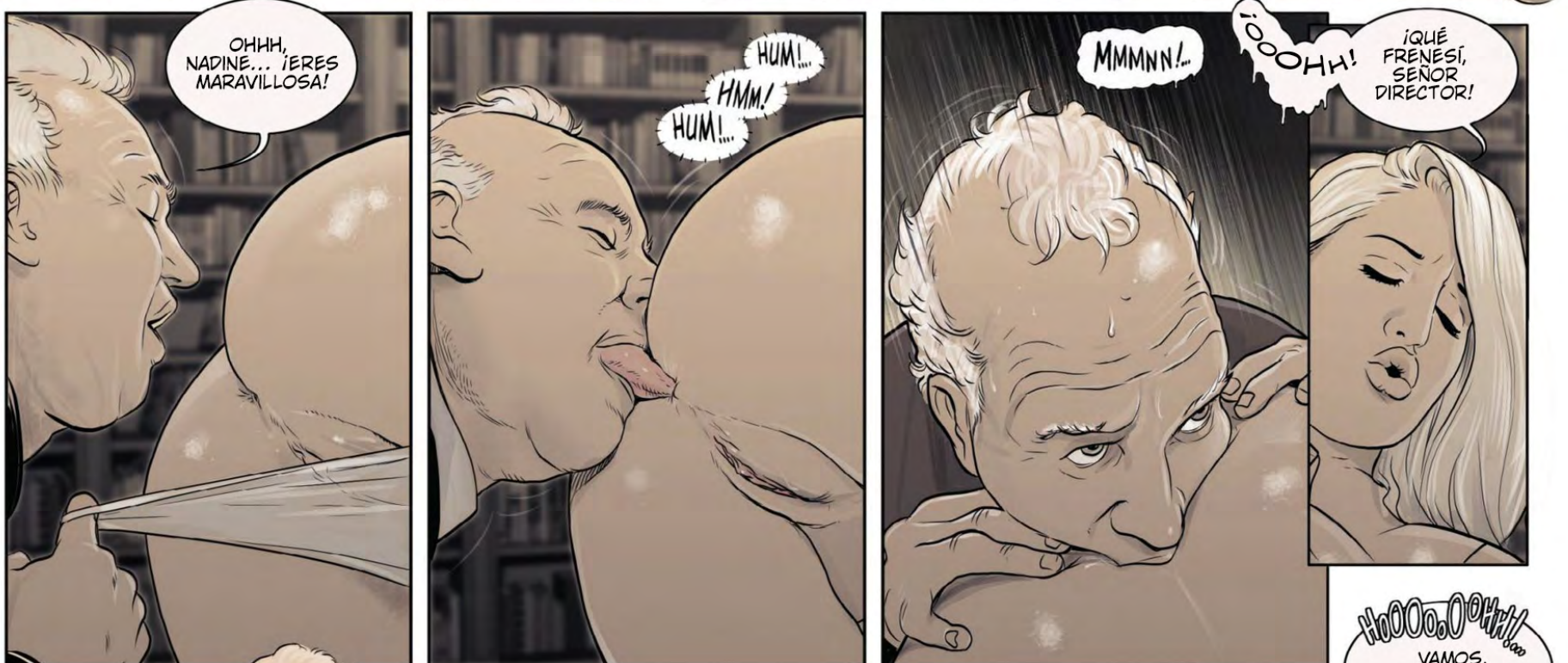
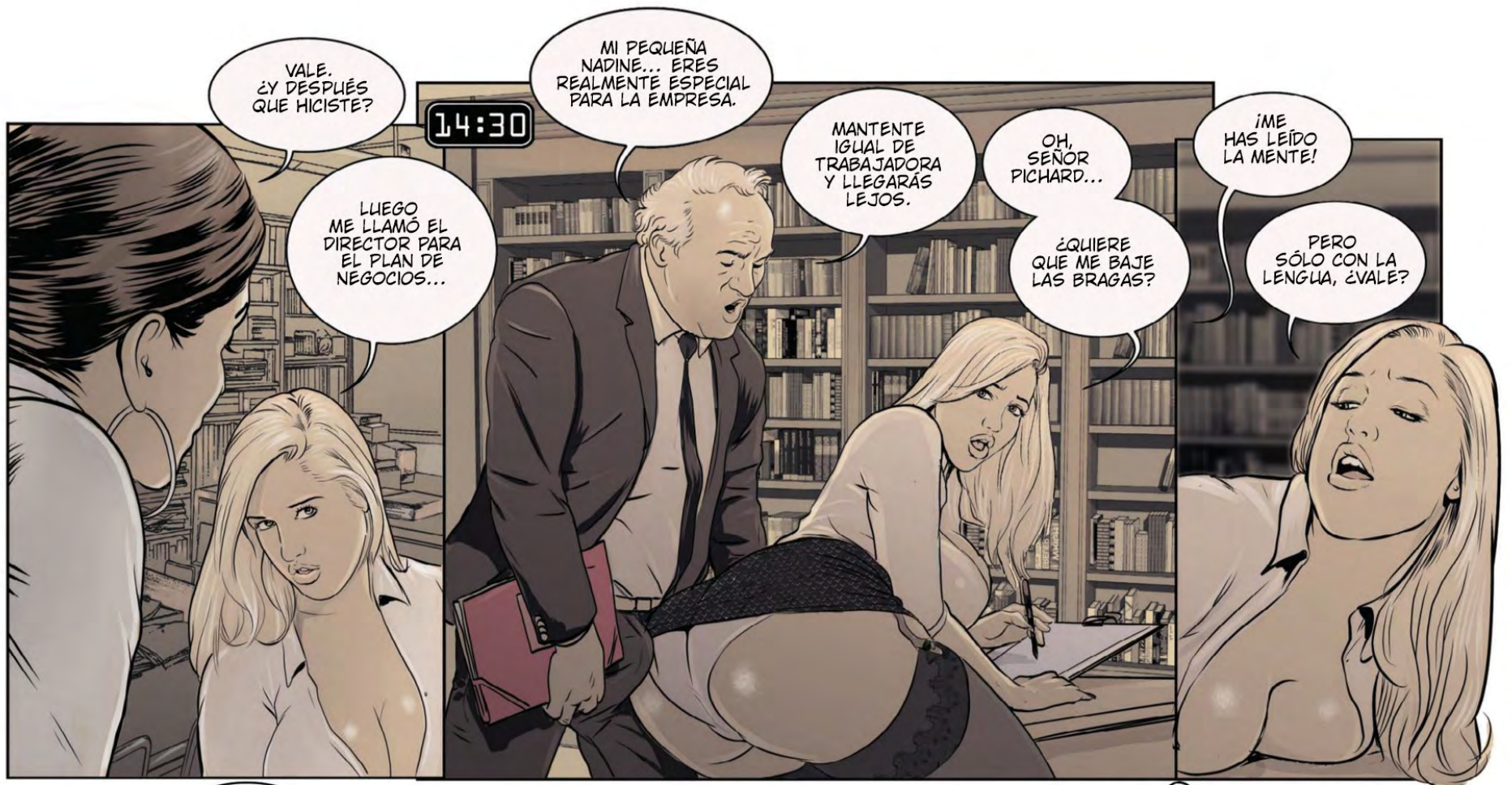
"ERA NECESARIO CONTROLAR LOS FLUJOS DE CAJA, LOS PAGOS EN ESPECIE DE LOS DEUDORES..."

MMM... ME ENCANTA CHUPAR LA PLINTITA DE ESTE VIEJO CERDO...

¿Y SI NOS TOMAMOS UN POCO DE TIEMPO PARA REPETIR, SR. KRAM?

"...Y TUVE QUE HACERLO DOS VECES."

10:12





SEA AMABLE, ¡PERO MÉTAMELA TODA!



¡¡OOOH!!
NADINE, ERES ADMIRABLE...

NO TE LO TOMES A MAL...

NO QUIERO OFENDER...

PERO ESTA VEZ ACEPTA QUE TE PAGUE CON UN BONO.



15:20



SÍ. YA VEO QUE TIENES UN HORARIO BASTANTE EXTRAÑO Y OCUPADO, MI PEQUEÑA NADINE...

LE ASEGURO QUE NO TENGO NADA QUE VER CON ELLO...

...Y MI DÍA TODAVÍA NO HABÍA TERMINADO.



16:02

TRAS TODO ESO, LA SEÑORA MULLER ME PIDIO QUE AYUDARA A FORMAR A LENA, SU JOVEN AYUDANTE.

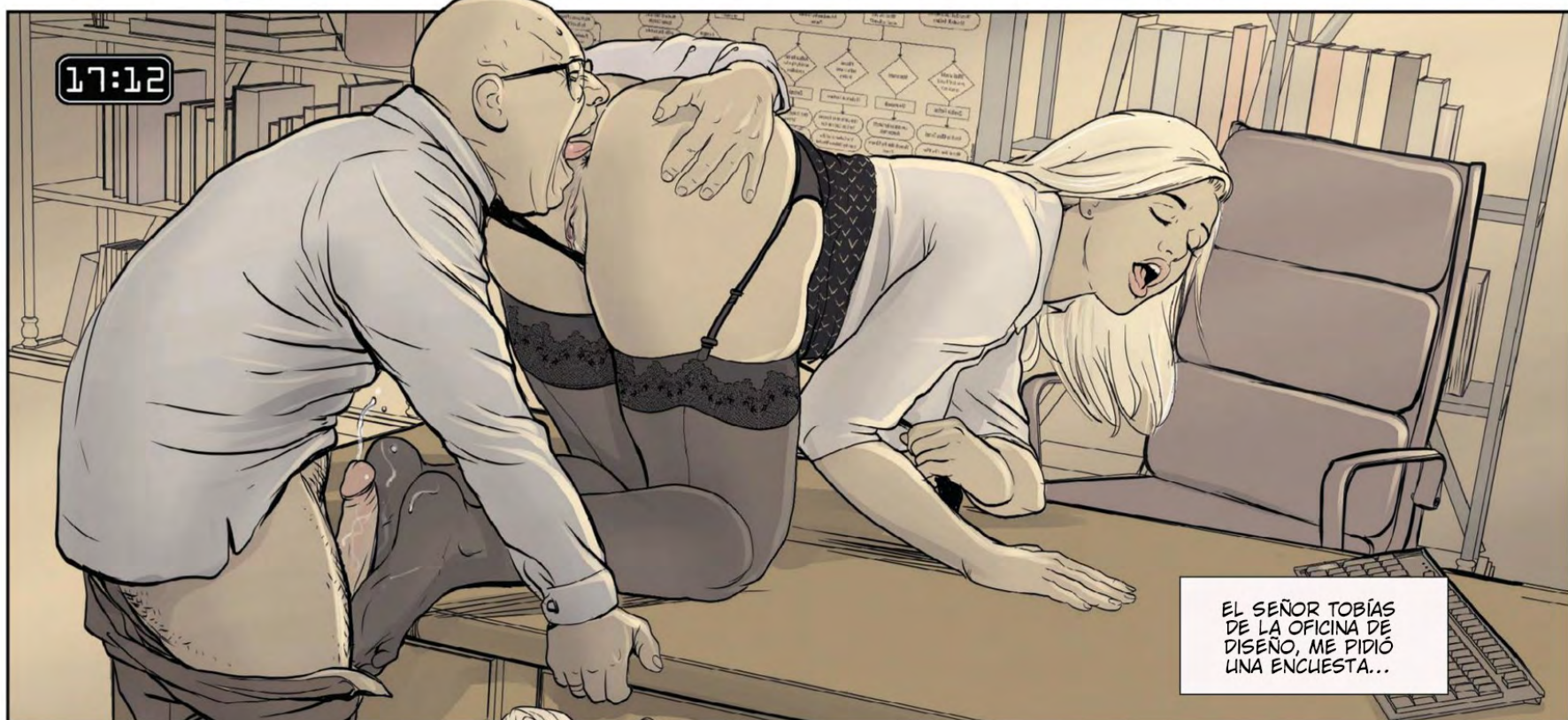


YA SABE QUE MADAME MULLER ES UNA MUJER ESTRUCTA, Y ERA NECESARIO SONDEAR, PROFUNDIZAR Y ANALIZAR...



16:50

Y TAMBIÉN TUVE QUE
TENER UNA LARGA
CHARLA CON LA SEÑORA
ELÍAS, DE CONTABILIDAD.



17:12

EL SEÑOR TOBIÁS
DE LA OFICINA DE
DISEÑO, ME PIDIÓ
UNA ENCUESTA...



17:51

Y FINALMENTE
TUVE QUE CUMPLIR
CON LAS EXIGENCIAS
DEL DEPARTAMENTO
DE MARKETING...



POR FAVOR. ENTIENDE QUE COMO SUPERVISORA, NO PUEDO PASAR POR ALTO SUS AUSENCIAS Y SUS DEVANEOS DE UN DEPARTAMENTO A OTRO...

SI QUIERES CONSERVAR TU EMPLEO EN SOGATEX TENDRÁS QUE DEMOSTRAR TU VALÍA...

¿Y CÓMO PUEDO HACERLO?

TENDRÁS QUE SER MÁS CONCILIADORA CONMIGO...

...MÁS DÓCIL...

...MÁS DEDICADA...

¿PUEDES HACER ESO?

¡OOOOOOHHH!!
SEÑORA MARTINI... ¿ES ESTO REALMENTE NECESARIO?



¡ESTO ES PARA EVALUAR TU MOTIVACIÓN!

CUANTO MÁS SATISFECHA ESTÉ CON TU SERVICIO...

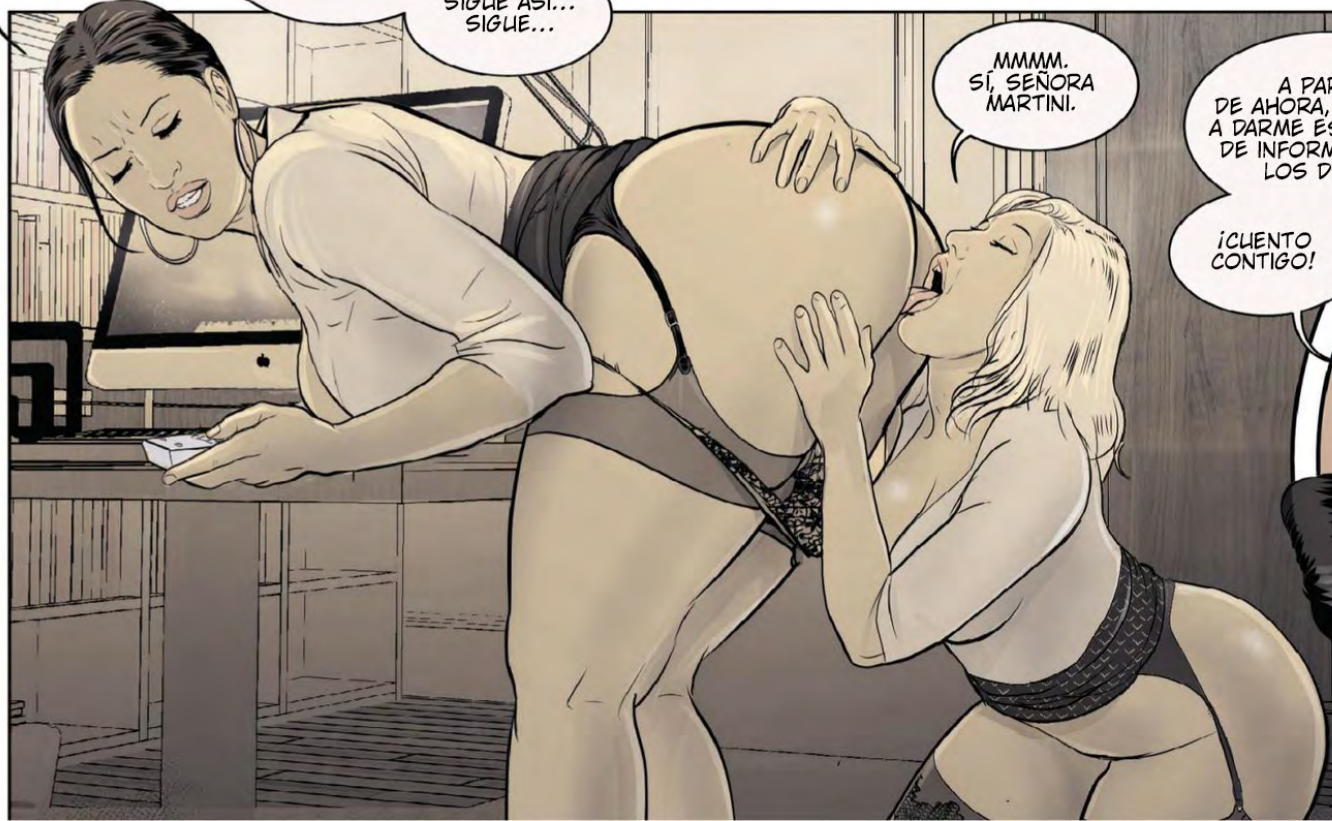
¡MÁS SENTIRÁS VIBRAR ESTE HUEVO!

¿NO ES BUENA FORMA DE AUTO-EVALUARSE?

OH... ¡CREO QUE NOS VAMOS A LLEVAR MUY BIEN, NADINE!

MMM, SÍ... EN BREVE SERÁS INDISPENSABLE PARA MÍ...

SIGUE ASÍ... SIGUE...



MMMM. SÍ, SEÑORA MARTINI.

A PARTIR DE AHORA, VENDRÁS A DARME ESTA CLASE DE INFORME TODOS LOS DÍAS...

¡CUENTO CONTIGO!



22:33

¡UFFF!
¡VAYA LOCURA
DE DÍA!

ESPERO NO
DESPERTAR A MI
COMPAÑERA DE
PISO...

?!
HAPPY

¿CLOE?

NADINE...
¡PENSÉ QUE
NO LLEGARÍAS
NUNCA!

HE MONTADO
UNA PEQUEÑA "SEX
PARTY" PARA MI
CUMPLEAÑOS...

¿LO HABÍAS
OLVIDADO? ¡VAMOS
A FOLLAR COMO
LOCAS TODO EL
FIN DE SEMANA!

¡VAMOS!

TE PRESENTO
A LUC. ¡TE
VA A ENCANTAR!
¡TIENE UNA POLLA
PRECIOSA Y UNAS
PELOTAS MUY
SENSIBLES!

¡VAMOS
NADINE! ¡BÁJATE
LAS BRAGAS PARA
QUE PUEDAS PROBAR
MI NUEVO
JUGUETE!

¡NADINE!
¡VEN Y ÚNETE
A NOSOTROS!

◆FIN◆

*"El amor absoluto es aquel en el que el cuerpo no se pertenece, donde cada caricia
es una orden y cada orden un placer."*

Pauline Réage



LASCIVIA - L'uomo Che Guarda

Desmintiendo 13 mitos comunes sobre el cuckolding

Por cuckology

La cantidad de desinformación sobre el cuckolding es asombrosa.

Mucha gente asume lo peor del cuckolding, y es una reacción razonable considerando que es difícil entender por qué un marido razonable disfrutaría viendo al amor de su vida acostándose con otro hombre.

Lo entiendo, no tiene ningún sentido lógico.

Tampoco me molestan las críticas y los juicios honestos; mantienen la realidad, así que si quieres, di lo que piensas en los comentarios.

Pero, por favor, antes de hacerlo, usa el sentido común o las críticas se convertirán en meros ataques sin fundamento.

Tomemos, por ejemplo, la afirmación popular de que los cuckolding son hombres con niveles bajos de testosterona.

Este argumento se desmorona por tres razones.

- Primero, los niveles de testosterona no tienen correlación con las preferencias sexuales.
- Segundo, insultar a las personas por rasgos biológicos que no eligieron sienta un precedente dañino y erróneo.
- En tercer lugar, ningún profesional ha hecho jamás tal afirmación, y solo la gente común la repite.

Además, es un argumento débil, ya que no se basa en hechos, sino que es simplemente una opinión subjetiva basada en prejuicios personales sobre cómo deberían pensar y actuar los hombres.

Este tipo de ideas erróneas suelen expresarse con malicia y es absurdo tomarlas en serio, así que no veo la utilidad de perder el tiempo discutiéndolas.

En este artículo, solo voy a arañar la superficie, desmintiendo algunas de las ideas erróneas más comunes, pero razonables, sobre el cuckolding, que considero que merecen mi atención.

Aviso legal: Este artículo se basa en investigaciones generales sobre el cuckolding y no pretende difamar ni tergiversar a ninguna persona o grupo. Para obtener asesoramiento personalizado, consulte a profesionales cualificados.

MITO ERRÓNEO 1: EL CUCKOLDING ES SOLO ENGAÑO

Concepto Erróneo: El cuckolding no es diferente de la infidelidad o el engaño, y el cornudo es la víctima/perdedor en estas relaciones.

Realidad: El cuckolding es consensuado y es fundamentalmente diferente de la infidelidad.

En la infidelidad, uno de los miembros de la pareja usa el secreto y la deshonestidad para actuar a espaldas del otro, rompiendo la confianza mutua.

En cualquier situación de infidelidad, todos los participantes conocen y acuerdan este acuerdo de antemano, por lo que todo ocurre con permiso, no a espaldas de alguien.

¡Esa es una diferencia enorme!

En otras palabras, técnicamente podría describirse como una fantasía negociada o una opción de vida alternativa, pero definitivamente no como un acto engañoso como la infidelidad.

Seré breve, ya que no hay nada más que decir; esta es la realidad objetiva y un hecho, no está sujeto a debate basado en la definición subjetiva de infidelidad de nadie. Cuckolding ≠ Infidelidad

MITO ERRÓNEO 2: EL CUCKOLDING ES UNA TENDENCIA MODERNA, INVENTADA POR INTERNET

Concepto Erróneo: El cuckolding es una nueva y extraña tendencia creada por internet.

La idea es que el cuckolding es un fenómeno reciente, probablemente derivado del auge del contenido para adultos en línea, y que antes de la era digital, aparentemente nadie participaba ni hablaba de este tipo de relaciones.

Realidad: El cuckolding tiene una larga y profunda historia.

El término “cuckold” se remonta a la Edad Media, inspirado en el pájaro cuco, que pone sus huevos en los nidos de otras aves.

En la Europa medieval, la idea de que un hombre fuera engañado por su esposa era tan conocida como profundamente temida.

Ser engañado y criar sin saberlo al hijo de otro hombre se consideraba uno de los mayores temores masculinos.

Las obras de Shakespeare, por ejemplo, están repletas de referencias a hombres engañados, a menudo representados con humillación y los simbólicos “cuernos” de la infidelidad.

Aunque la idea del cuckolding como fetiche puede no haber sido reconocida abiertamente, han existido diversas formas de compartir esposas e infidelidad aceptada en diferentes culturas y épocas.

La diferencia en nuestros tiempos modernos radica en que internet no inventó el cuckolding, sino que simplemente proporcionó una plataforma que sacó a la luz pública esta tendencia previamente oculta.

Antes de internet, si tenías esta tendencia, probablemente pensabas que estabas solo.

No había foros, comunidades ni forma de encontrar a otros que sintieran lo mismo, así que la gente se mantenía callada.

Admitir que te gustaba el cuckolding se habría considerado extremadamente extraño, por lo que la mayoría de la gente reprimió o mantuvo sus deseos en secreto.

Ahora, las personas pueden encontrar comunidades con ideas afines, leer historias, compartir experiencias y darse cuenta de que no están solas.



Con una mayor exposición, gracias a internet, el cuckolding se ha normalizado entre quienes lo disfrutan.

Esto también aplica a muchas otras tendencias.

En resumen: El cuckolding no surgió por arte de magia gracias a internet, simplemente se volvió más fácil hablar de él y explorarlo.

MITO ERRÓNEO 3: LOS CUCKOLDINGS DEBEN ESTAR EN RELACIONES INFELICES

Concepto Erróneo: Solo las parejas con relaciones fallidas invitarían a otro hombre a su vida sexual.

El cuckolding es un último recurso para arreglar su matrimonio o para creer que deben ser infelices al involucrar a una tercera persona en su vida sexual.

Realidad: Las investigaciones demuestran lo contrario.

Las parejas que practican el cuckolding consensuado suelen tener una comunicación sólida, una confianza profunda y relaciones sanas.

Un estudio científico concluyó:

Hacer realidad las fantasías de cuckolding puede ser una experiencia muy positiva para muchas parejas.

Los terapeutas sexuales explican con más detalle:

Las personas que hacen realidad estas fantasías suelen reportar una mayor satisfacción en la relación. El acuerdo mutuo para explorar fantasías puede beneficiar las relaciones al mejorar la comunicación y la intimidad.

Aparentemente, el cuckolding, en lugar de causar distanciamiento, puede aumentar la intimidad y la satisfacción, y las parejas que adoptan este estilo de vida destacan la honestidad y la comunicación que requiere.

Por lo tanto, el cuckolding no es un síntoma de insatisfacción en la relación, sino una señal de una relación sana, comunicativa y aventurera basada en la confianza mutua.

Por supuesto, el cuckolding (como cualquier forma de no monogamia consensuada) funciona mejor en relaciones ya estables, y muchas parejas reportan que explorar y compartir estas fantasías las acerca, no las distancia.

No es la solución para una mala relación, y si la gente cree eso, simplemente está equivocada.

MITO ERRÓNEO 4: LOS CORNUDOS TIENEN PROBLEMAS PSICOLÓGICOS

Concepto Erróneo: Quienes practican el cuckolding deben tener algún problema, como baja autoestima, traumas pasados o incluso un trastorno mental.

La idea es que ningún esposo psicológicamente sano querría ver a su amada esposa durmiendo con otro hombre.

Realidad: No hay evidencia de que las fantasías de cuckolding provengan de una enfermedad mental o daño emocional.

Ya hablamos sobre si los cornudos padecen enfermedades mentales, y te sugiero que lo leas también si te interesa averiguarlo, así que no me extenderé demasiado en el tema.

Obviamente, para algunos, un trauma pasado o una baja autoestima podrían ser un factor, y el cuckolding en estos casos podría servir como mecanismo de afrontamiento.

Pero eso no significa que el cuckolding en su conjunto provenga de problemas psicológicos.

Expertos en psicología y sexualidad coinciden:

Las relaciones de cuckolding sanas se caracterizan por la honestidad, el consentimiento y la confianza, y no son un síntoma de disfunción ni patología.

Los terapeutas sexuales también explican:

Ser engañado o dominado de otras maneras es, para algunos, una parte natural y saludable del espectro sexual.

La mayoría de las personas interesadas en el cuckolding son personas normales y corrientes que encuentran esta fantasía emocionante y no tiene nada que ver con la baja autoestima ni otros problemas.

Algunos disfrutan de la emoción del tabú, otros se excitan con el placer de su pareja, para otros se trata de confianza, exploración o simplemente de disfrutar de una fantasía compartida.

Es como cualquier otra práctica sexual, disfrutar del BDSM o los juegos de rol no significa que tengas un problema psicológico.

MITO ERRÓNEO 5: EL CUCKOLDING SIEMPRE SE TRATA DE HUMILLACIÓN

Concepto Erróneo: El cuckolding se trata de humillación (masoquismo y degradación) y de ser “obligado” a realizar actos de sumisión.

Realidad: El cuckolding puede ser, pero no necesariamente, humillación.

Mientras que algunas parejas disfrutan añadiendo un componente de dominación/sumisión o degradación, muchas otras no.

El cuckolding existe en un espectro, y la experiencia puede ser diferente para cada persona.

Existen etiquetas como esposa caliente, zorra, soltero y muchas otras para describir preferencias específicas, pero en esencia, el cuckolding es solo una categoría general con diferentes niveles de excitación para cada persona.

Para algunos puede resultar emocionante el tabú de la sumisión, pero para muchos en este estilo de vida, el principal motivo es la compasión (en mi opinión).



Para estas personas, no se trata de “me están humillando”, sino de “me encanta verte disfrutar”.

Muchas parejas en la vida real lo practican de forma amorosa, mutua y respetuosa, personalizando la experiencia a su gusto.

La idea de que DEBE implicar humillación es errónea.

La mayoría de las veces, esta creencia proviene de fantasías vistas en pornografía o comentadas en línea, no de la vida real.

MITO ERRÓNEO 6: EL PORNO REFLEJA LO QUE ES EL CUCKOLDING REAL

Concepto Erróneo: El marido cornudo se sienta en silencio en un rincón mientras un macho dominante se apodera de su esposa, con insultos, jaulas de castidad y humillación extrema.

El cuckolding sigue un estricto guion pornográfico, donde el macho o la esposa siempre está al mando y el marido se reduce a un espectador impotente.

Opinión: La gente, sin ironía, usa el porno como referencia realista para entender qué es el cuckolding y lo juzga en base a eso, pero al mismo tiempo, afirman que el porno es falso (en cuanto a tamaño y rendimiento sexual).

Es curioso cómo funciona eso.

Realidad: El porno es una actuación, no un documental.

El cuckolding en la vida real es muy diferente, más negociado, más personalizado y adaptado al nivel de comodidad de la pareja.

El porno exagera para entretener, resaltando los elementos más dramáticos (como la humillación extrema o el ángulo interracial) para intensificar la fantasía.

En realidad, el cuckolding es altamente personalizable, y las parejas solo incluyen las partes que realmente las excitan.

El nivel de participación del cuckolding también varía.

En el porno, el cuckolding suele mostrarse completamente marginado o humillado.

En la vida real, tiene el control total de la situación; puede ser un orquestador activo, ayudando a organizar la experiencia, eligiendo al Toro o incluso participando de alguna manera, como reclamando a la esposa después de su cita.

Otra gran diferencia es el cuidado posterior, algo que el porno no muestra.

En el cuckolding en la vida real, las parejas se contactan para asegurarse de que ambos se sientan bien con la experiencia.

Si surgen celos o emociones inesperadas, se comunican con total claridad.

El porno tampoco muestra cuando las cosas no salen a la perfección, como momentos incómodos, sentimientos inesperados o los ajustes que las parejas hacen sobre la marcha.

Hay demasiadas diferencias para enumerarlas aquí; es como intentar explicar por qué las peleas en Star Wars no son iguales a las peleas del mundo real.

En resumen: El porno no es real.

MITO ERRÓNEO 7: EL CORNUDO CARECE DE AUTOESTIMA

Concepto Erróneo: Si un hombre no tiene ningún problema con que su esposa se acueste con otro hombre, debe ser débil, sumiso o carecer de autoestima.

Conclusión: Ser cornudo requiere mucha confianza, seguridad y seguridad emocional, no falta de ellas.

Disfrutar de un rol de sumisión en la cama no significa que alguien tenga baja autoestima en la vida diaria.

La idea de que el dominio y el control definen el valor de un hombre es una perspectiva limitada y simplista.

Afirmaciones generales y simplificadas como: “Un hombre no tiene autoestima simplemente porque es un cornudo” demuestran poca o ninguna comprensión de la psicología humana básica.

Es una afirmación sin fundamento, basada puramente en experiencias personales subjetivas, moldeadas por el entorno, la personalidad y las decisiones de vida de cada uno.

Si no se dice con malicia, a menudo es el resultado de desinformación.

Todos coincidimos en que cada persona es diferente y tiene necesidades diferentes; sin embargo, por alguna razón, a los hombres se les avergüenza desviarse de la norma.

Esperar que los hombres piensen igual o sigan una ideología no solo es irrealista, sino también hipócrita, considerando que quienes predicán la individualidad suelen imponer estas normas estrictas.

MITO ERRÓNEO 8: EL CUCKOLDING SIGNIFICA QUE EL ESPOSO NO PUEDE SATISFACER A SU ESPOSA

Concepto Erróneo: Si una mujer se acuesta con otros hombres, debe significar que su esposo no la satisface sexualmente.

Realidad: Si bien esta idea tiene raíces históricas, no se aplica realmente al cuckolding consensuado actual.

En el pasado, ser llamado cuckold implicaba que un hombre no podía satisfacer sexualmente a su esposa, por lo que se asumía que ella tenía que buscar en otra parte.

Pero en el cuckolding moderno, no se trata de que la esposa tenga que buscar en otra parte por necesidad, sino de la opción de elegir y la excitación.



Muchas parejas que practican el cuckolding ya tienen una vida sexual excelente.

Los otros hombres (los machos) no son un sustituto, sino un complemento a esta vida sexual.

En muchos casos, el cornudo se involucra emocional e incluso físicamente, ya sea antes o después de la experiencia.

La investigación también contradice la idea de que el cuckolding se trata de incompetencia.

Las investigaciones demuestran que la mayoría de las parejas que prueban el cuckolding llevan años en relaciones estables y satisfactorias antes de decidirse a explorarlo.

Sea cual sea la razón por la que la gente se aficiona al cuckolding, el fracaso o la incompetencia no es una de ellas.

*Me refiero a quienes practican el cuckolding de verdad, no a quienes lo usan como fantasía en línea. En ese caso, por supuesto, estoy seguro de que ocurre.

MITO ERRÓNEO 9: LOS CORNUDOS SON GAYS EN SECRETO

Concepto Erróneo: Si un hombre quiere ver a su esposa con otro hombre, debe ser gay o bisexual en secreto.

Ningún hombre heterosexual se involucraría voluntariamente con otro hombre a menos que sintiera una atracción inconsciente por ellos.

Conclusión: La mayoría de los hombres que buscan el cuckolding se identifican como heterosexuales, y su principal atractivo es la sexualidad de su esposa, no la presencia de otro hombre.

La atención suele centrarse en el placer, la excitación y el poder erótico de la situación, no en el deseo de contacto entre hombres.

Muchas situaciones de cuckolding tienen límites claros donde el marido cornudo y el macho no se tocan en absoluto, nunca.

El rol del marido suele ser el de observador y es alguien que disfruta del aspecto psicológico de la situación.

Si un hombre se sintiera atraído secretamente por otros hombres, probablemente lo buscaría de una manera más directa, en lugar de a través del cuckolding, tal vez a través de un trío MMF.

La investigación también respalda esto. Cuando se encuestó a hombres con fantasías de cuckolding, citaron aspectos como el voyeurismo y el placer de su pareja como los mayores atractivos, no la atracción por el otro hombre.

Disfrutan viendo a su esposa en éxtasis, sintiendo la emoción de los celos pasajeros o incluso fetichizando su propia “pérdida” percibida de forma controlada.

Estos estímulos NO son lo mismo que desear una experiencia sexual con un hombre.

Un cornudo podría obsesionarse con los atributos físicos de otro hombre (fuerza, tamaño, resistencia) de forma comparativa, no porque quiera que esos atributos se dirijan a él sexualmente, sino porque intensifican la dinámica de la fantasía.

Esto es similar a cómo algunos hombres heterosexuales disfrutan de fantasías de lucha libre o incluso de pornografía transgénero, sin que esto signifique que se sientan atraídos por hombres.

Cabe destacar que las fantasías de cuckolding también existen en la comunidad gay, pero se desarrollan de forma diferente.

Las fantasías de cuckolding heterosexuales suelen implicar elementos de competencia, masculinidad e incluso instintos evolutivos (como el riesgo de embarazo) que no se aplican de la misma manera en las relaciones homosexuales.

Esto por sí solo demuestra que el cuckolding en las relaciones heterosexuales no se trata de homosexualidad reprimida, sino de una perversión distinta con su propia psicología.

Al final, un hombre heterosexual que quiere ver a su pareja con otro hombre es solo eso, un hombre heterosexual con una atracción particular.

A menos que exprese abiertamente interés en el otro hombre, no hay razón para suponer motivos ocultos.

MITO ERRÓNEO 10: EL CUCKOLDING ES LO MISMO QUE EL INTERCAMBIO DE PAREJAS O UN TRÍO

Concepto Erróneo: El cuckolding es simplemente otra forma de no monogamia, igual que el intercambio de parejas o los tríos.

Realidad: El cuckolding tiene una dinámica propia y completamente distinta a la del intercambio de parejas o los tríos.

- En un trío, las tres personas participan activamente en el sexo.
- En el intercambio de parejas, ambos miembros de la pareja interactúan con otras personas en un intercambio mutuo.
- En el cuckolding, el cornudo no suele participar físicamente. Puede observar, escuchar o enterarse de lo sucedido más tarde, pero no participa directamente.

Incluso algunos swingers encuentran el cuckolding inusual porque les parece extremadamente injusto que uno de los miembros de la pareja se lleve toda la diversión mientras el otro solo observa.

La diferencia clave es que el cuckolding a menudo implica el aspecto psicológico, como el intercambio de poder o el voyeurismo, basado en roles específicos como el de macho, la esposa caliente o el cornudo.

En pocas palabras, el cornudo disfruta del sexo más mentalmente que físicamente.



MITO ERRÓNEO 11: LAS MUJERES PRACTICAN EL CUCKOLDING POR SUS MARIDOS, NO POR SÍ MISMAS

Concepto Erróneo: Las mujeres solo aceptan el cuckolding para hacer feliz a su pareja.

Ninguna esposa o novia quiere acostarse con otros hombres mientras está en una relación.

Realidad: Si bien muchas relaciones de cuckolding comienzan con la sugerencia del hombre, muchas mujeres disfrutan genuinamente y buscan este estilo de vida para sí mismas.

A menudo se pasa por alto cómo los tiempos han cambiado y la actitud hacia el sexo se ha vuelto más relajada.

Hoy en día, más mujeres aceptan abiertamente su sexualidad y su propio placer sin miedo ni vergüenza.

Es natural, y explorar el cuckolding es simplemente una extensión de esa libertad.

Algunas mujeres se dan cuenta de que la monogamia estricta no las satisface del todo y se sienten empoderadas por un entorno donde pueden explorar sexualmente con el apoyo total de su pareja.

El cuckolding en estas situaciones les brinda la emoción de acostarse con otros hombres sin dejar de sentirse emocionalmente seguras en su relación.

Y no siempre se trata solo de sexo.

Algunas anhelan el romance, la pasión o la variedad que podrían faltar en una relación a largo plazo debido a la rutina o el estancamiento.

Saber que sus deseos no solo son aceptados, sino priorizados y no controlados por el ego de su pareja, puede ser emocionante.

Por supuesto, no digo que este sea el caso de la mayoría.

Obviamente, no todas las mujeres en una relación de cuckolding lo disfrutan por igual, y algunas podrían hacerlo por la felicidad de su pareja.

Pero asumir que siempre es así es completamente erróneo.

MITO ERRÓNEO 12: CUCKOLDING SIGNIFICA FALTA DE AMOR

Concepto Erróneo: Si realmente amas a alguien, no le dejarías acostarse con nadie más.

La idea es que el amor y la exclusividad sexual van de la mano, por lo que cuckolding debe significar que no hay apego, respeto ni compromiso real en la relación.

Realidad: El amor, la confianza y el respeto pueden coexistir sin problemas con la no monogamia consensuada.

Para que el cuckolding tenga éxito, se requiere una base sólida de amor y respeto mutuo.

Aceptar este tipo de dinámica no implica indiferencia, sino confianza, apertura y aceptación.

No todos miden el amor por los celos. (Esto no significa que los celos nunca ocurran, pueden ocurrir).

Algunas personas también experimentan compasión, que a menudo se considera lo opuesto a los celos.

Es la sensación de alegría que produce el placer de la pareja, en lugar de verlo como una amenaza.

No significa que sea una señal de indiferencia hacia la pareja.

Señales reales de indiferencia en una relación: Mentir, engañar, ignorar los límites, falta de comunicación, negligencia emocional, manipulación o coerción. Ninguna de estas se encuentra en el cuckolding.

En todo caso, compartir fantasías como el cuckolding es exactamente lo opuesto a la indiferencia.

Un esposo que anima las aventuras de su esposa no lo hace porque no le importe, sino porque quiere satisfacer sus deseos y disfrutar de la experiencia juntos.

Del mismo modo, la esposa que tiene relaciones sexuales con otra persona no traiciona a su esposo.

Lo hace con su consentimiento, lo que a menudo profundiza su amor y aprecio por él.

El cornudo suele recibir afecto y gratitud por hacer posible esa fantasía, mientras que la esposa se siente aún más conectada con él al ser aceptada plenamente sin juicios.

Estas parejas también se esfuerzan más en la comunicación, el cuidado posterior y la tranquilidad que la pareja promedio, lo que fortalece aún más su vínculo.

Así que, si alguien piensa que no hay amor en una relación como esta, honestamente creo que tenemos diferentes definiciones de la palabra amor.

MITO ERRÓNEO 13: EL CUCKOLDING SIEMPRE ARRUINA LAS RELACIONES

Concepto Erróneo: No importa cuán segura se sienta una pareja al principio, los celos eventualmente aparecerán.

Es como jugar con fuego y, tarde o temprano, alguien saldrá lastimado, lo que lleva a un desamor o una ruptura.

Realidad: Los celos son una emoción natural, y sí, pueden surgir en el cuckolding.

Pero eso no significa que esté garantizado que destruyan una relación.



Con la comunicación y los límites adecuados, muchas parejas lo superan con éxito, y algunas incluso afirman sentir menos celos de lo esperado y un vínculo más fuerte después.

La clave está en tomarse las cosas con calma, hablar abiertamente y establecer límites claros.

Las parejas que logran el cuckolding suelen seguir este enfoque: se comunican, se adaptan según sea necesario y se aseguran de que ambos se sientan cómodos en cada etapa.

Cuando se hace bien, muchos reportan beneficios como: pasión renovada, mayor intimidad emocional y mejor comunicación.

Dicho esto, el cuckolding no es para todos.

Es erróneo pensar que siempre conduce al desastre, pero es cierto que puede causar problemas si la pareja no tiene una base sólida.

Si existen inseguridades profundas, mala comunicación o uno de los miembros de la pareja no está completamente comprometido, los celos pueden convertirse en resentimiento.

Las parejas con serios problemas de confianza o inseguridad en el apego deberían pensárselo dos veces antes de lanzarse al cuckolding.

En definitiva, el cuckolding es un juego de alto riesgo que intensifica las emociones.

Sí, puede provocar celos, pero también puede generar mayor confianza y conexión si se maneja con cuidado.

Que fortalezca o dañe una relación depende de las personas involucradas, no de un resultado inevitable.

CUCKLUSION

El cuckolding, al igual que cualquier otra forma de relación sexual o alternativa, no es algo que se pueda encasillar en una sola definición.

Es personal, moldeado por los deseos, límites y acuerdos de la pareja.

Lo que funciona para una pareja puede no funcionar para otra, y esa es la gracia: no hay reglas, solo lo que se siente bien para las personas que lo forman.

El mundo exterior suele ver algunas representaciones extremas del cuckolding y asume que es la norma para todos.

Pero no es así como funciona.

Claro, esas ideas erróneas pueden ser ciertas para algunos cornudos en línea, pero eso no significa que todos sean así.

Meter a todos en la misma categoría y juzgarlos por eso es, como mínimo, una pereza.





HUMOR LASCIVO



“La recesión también ha afectado duramente a la industria del porno, por lo que hemos tenido que depender más de los ingresos por colocación de productos”.

Análisis y
recomendaciones
de cine erótico
cada semana
en TikTok
y YouTube.



**“Tu cuerpo
es mío, y lo
marcaré con
fuego y con
cadenas hasta
que entiendas
que el placer
nace en la
obediencia.”**



LASCIVIA - Topâzu

Comprensión del marco legal japonés sobre conducta sexual y consentimiento

Por Cameron Miranda

El marco legal japonés en materia de actividades sexuales se rige principalmente por el Código Penal y otras leyes relacionadas, que establecen normas específicas para proteger a las personas y mantener el orden público. La edad de consentimiento en Japón es de 13 años, aunque las prefecturas pueden establecer edades más altas, y los actos sexuales con menores de 18 años pueden ser procesados según las leyes de protección infantil. La prostitución en sí no es ilegal, pero actividades como la sollicitación, el proxenetismo y la gestión de burdeles están prohibidas por la Ley Antiprostitución. Además, la indecencia pública, incluidos los actos sexuales en espacios públicos, está tipificada como delito, y las leyes contra la agresión y el acoso sexual se aplican estrictamente. Comprender estas leyes es esencial tanto para residentes como para visitantes para garantizar su cumplimiento y evitar consecuencias legales.

Edad de consentimiento: La edad legal para la actividad sexual es de 13 años, pero las leyes prefecturales suelen aumentarla.

La edad de consentimiento en Japón, establecida en 13 años, es una de las más bajas del mundo, un hecho que suele generar controversia a nivel internacional. Este límite, establecido en el Código Penal, permite teóricamente la actividad sexual con personas a partir de los 13 años, siempre que no exista coerción ni explotación. Sin embargo, este mínimo nacional no lo es todo. Las leyes prefecturales de todo Japón suelen elevar la edad de consentimiento, creando una maraña de regulaciones que puede resultar confusa tanto para residentes como para visitantes. Comprender estas variaciones es crucial para comprender el panorama legal japonés en materia de actividad sexual.

Las ordenanzas prefecturales suelen fijar una edad de consentimiento más alta, normalmente en los 16 o 18 años, para abordar las preocupaciones sobre la protección de los menores. Por ejemplo, la Ordenanza para el Desarrollo Saludable de la Juventud de Tokio prohíbe las relaciones sexuales con menores de 18 años, mientras que otras prefecturas como Osaka y Aichi tienen disposiciones similares. Estas leyes locales anulan el mínimo nacional, lo que ilegaliza la actividad sexual con personas menores de la edad límite prefectural, incluso si son mayores de 13 años. Este sistema de doble nivel refleja el enfoque de Japón para equilibrar las normas nacionales con las prioridades regionales, en particular en la protección de los jóvenes.

La discrepancia entre las leyes nacionales y prefecturales puede generar dificultades legales para quienes desconocen los detalles. Por ejemplo, un joven



de 17 años en Tokio que consiente una actividad sexual podría ser considerado víctima según la legislación local, lo que podría exponer a su pareja a cargos penales. Esto resalta la importancia de conocer la edad de consentimiento en la prefectura específica donde ocurre la actividad. El desconocimiento de estas leyes no constituye una defensa, y las sanciones por infracciones pueden incluir prisión y multas, lo que subraya la necesidad de estar alerta.

Los críticos argumentan que la baja edad de consentimiento nacional de Japón es obsoleta y no se ajusta a los estándares modernos de protección infantil. Si bien la ley se promulgó en 1907, las normas sociales y las perspectivas internacionales han evolucionado significativamente desde entonces. Sin embargo, los esfuerzos para elevar la edad de consentimiento nacional han encontrado resistencia, con debates centrados en las tradiciones culturales, la autonomía individual y el papel del gobierno en asuntos personales. En este contexto, las leyes prefecturales sirven como una respuesta pragmática a estas preocupaciones, ofreciendo protección local sin requerir una reforma nacional.

Para obtener orientación práctica, se recomienda verificar la edad de consentimiento en la prefectura correspondiente antes de participar en cualquier actividad sexual. Recursos como los sitios web de los gobiernos locales o los avisos legales pueden proporcionar información precisa y actualizada. Además, es fundamental reconocer que el consentimiento por sí solo no exime de responsabilidad legal si la pareja es menor de la edad límite prefectural. Al mantenerse informados y respetar estas leyes, se pueden evitar consecuencias legales imprevistas y, al mismo tiempo, contribuir a la protección de los menores en Japón.

Indecencia pública: Los actos sexuales en público son ilegales según las leyes de indecencia pública.

En Japón, participar en actos sexuales en público no solo está mal visto socialmente, sino que es ilegal. Las leyes de indecencia pública, con fundamento en el artículo 174 del Código Penal, prohíben los actos que expongan los genitales o simulen un comportamiento sexual en lugares accesibles a otras personas. Esto incluye parques, trenes, calles e incluso vehículos privados si son visibles para el público. Los infractores se enfrentan a multas o prisión, con penas que varían según la gravedad del acto y su impacto en los transeúntes.



菊正泉
赤津加

アキバの1ツ
Figures & Hobbies
新品・中古フィギュアの専門店

Figures & Hobbies

Autumn

Por ejemplo, una pareja sorprendida manteniendo relaciones sexuales en un tren podría enfrentarse a hasta seis meses de prisión o a una multa de hasta 300.000 yenes.

La aplicación de estas leyes refleja el énfasis cultural de Japón en la armonía pública y el respeto por los espacios compartidos. A diferencia de algunos países occidentales, donde las leyes de indecencia pública pueden centrarse en la intención de ofender, el enfoque de Japón es más estricto, priorizando la prevención de molestias o molestias a terceros. Esto significa que incluso los actos consensuales entre adultos pueden tener consecuencias legales si ocurren en público. Los turistas, en particular, deben conocer estas leyes, ya que el desconocimiento de las normativas locales no constituye una defensa válida ante los tribunales.

Un ejemplo notable de la aplicación de las leyes de indecencia pública es el fenómeno de los “hoteles del amor”. Si bien estos establecimientos son legales y están diseñados para garantizar la privacidad, cualquier actividad sexual fuera de sus instalaciones, como en callejones o estacionamientos cercanos, está sujeta a las leyes de indecencia pública. Del mismo modo, los festivales o eventos multitudinarios no son una excepción; la policía vigila activamente estas reuniones para garantizar su cumplimiento. Por ejemplo, durante la Copa Mundial de Rugby de 2019, las autoridades emitieron advertencias sobre indecencia pública tras recibir informes de comportamiento inapropiado por parte de visitantes extranjeros.

Para evitar problemas legales, las personas deben seguir unas sencillas pautas: limitar los actos íntimos a espacios privados, como domicilios o establecimientos designados. Las demostraciones públicas de afecto, como besos o abrazos, suelen tolerarse, pero cualquier acto que exceda estos límites conlleva consecuencias legales. Si no está seguro de qué constituye indecencia pública, sea precavido: el sistema legal japonés no favorece la ambigüedad en estos asuntos.

En conclusión, las leyes japonesas sobre indecencia pública sirven como un claro recordatorio de que la libertad personal debe estar en consonancia con las normas sociales y los límites legales. Si bien el país es conocido por su vibrante cultura y su apertura en ciertos aspectos, los espacios públicos están estrictamente regulados para mantener el orden y el respeto. Comprender



y respetar estas leyes es esencial tanto para residentes como para visitantes para evitar consecuencias legales imprevistas.

Prostitución: El sexo remunerado es ilegal, pero las citas remuneradas operan en zonas grises legales.

En Japón, la prostitución es explícitamente ilegal según la Ley Antiprostitución de 1956, que prohíbe participar o solicitar actos sexuales a cambio de dinero. Sin embargo, la realidad es mucho más compleja, ya que la definición legal de prostitución se basa en el intercambio explícito de dinero por sexo. Esto ha dado lugar a una práctica poco clara conocida como *enjo kōsai* (citas remuneradas), en la que individuos, a menudo mujeres jóvenes, reciben regalos, dinero u otra compensación por pasar tiempo con clientes, lo que a veces incluye actividades sexuales. La ambigüedad radica en si estos acuerdos constituyen prostitución si no se negocia o garantiza explícitamente el sexo.

Considere la mecánica de las citas remuneradas: un cliente puede pagar por una comida, compras o compañía, con el entendimiento de que podría haber intimidad después. Al no haber pago directo por sexo, elude la definición legal de prostitución. Esta zona gris es explotada tanto por los participantes como por las fuerzas del orden, lo que dificulta el procesamiento. Por ejemplo, la policía podría tener dificultades para probar un delito si el acuerdo se presenta como una relación consensual en lugar de una transaccional. Esta laguna legal pone de relieve el desafío de regular actividades que difuminan la línea entre las interacciones personales y comerciales.

Desde un punto de vista práctico, quienes participan en citas remuneradas suelen operar a través de plataformas en línea, redes sociales o clubes especializados, utilizando un lenguaje en clave para evitar ser detectados. Por ejemplo, términos como *papa-katsu* (cacería de papás) se utilizan para describir acuerdos en los que personas jóvenes buscan apoyo financiero de parejas mayores y adineradas. Si bien no todas estas relaciones implican sexo, a menudo se da a entender su potencial. Esto crea un entorno de riesgo, ya que los participantes pueden enfrentar explotación, coerción o repercusiones legales si se exponen sus actividades.

La conclusión es que el marco legal japonés, si bien es claro en materia de prostitución, tiene dificultades para abordar las realidades matizadas de



las citas remuneradas. Esta zona gris refleja tensiones sociales más amplias entre la moral tradicional, las presiones económicas y la evolución de las dinámicas relacionales. Para quienes se mueven en este espacio, la conciencia de los riesgos legales y la seguridad personal es crucial. Mientras tanto, los legisladores se enfrentan al reto de actualizar las leyes para abordar las prácticas modernas sin criminalizar las relaciones consensuales. Hasta entonces, las citas remuneradas seguirán siendo un fenómeno polémico y en gran medida desregulado en el panorama sexual japonés.

Pornografía: Existen regulaciones estrictas sobre la representación genital, pero se permite el contenido borroso u oscurecido.

Las leyes japonesas sobre pornografía presentan una paradoja singular: una prohibición estricta de la representación genital explícita, pero una industria floreciente basada en contenido ocultado creativamente. Este enfoque aparentemente contradictorio se deriva del Artículo 175 del Código Penal, que prohíbe la venta o distribución de material “obsceno”. Si bien la ley no define explícitamente la “obscenidad”, los tribunales la han interpretado sistemáticamente para incluir los genitales visibles, incluso en contextos artísticos o educativos.

Esto ha dado lugar a una estética distintiva en la pornografía japonesa, caracterizada por la pixelación, los mosaicos y la colocación estratégica de objetos que ocultan precisamente las partes del cuerpo consideradas obscenas.

El razonamiento detrás de esta regulación es multifacético. Históricamente, Japón ha tenido una relación compleja con la desnudez, influenciada tanto por las tradiciones sintoístas que enfatizan la pureza como por la modestia de la época victoriana occidental introducida durante la era Meiji. Esta mezcla de influencias culturales dio lugar a una sociedad donde la desnudez pública está generalmente mal vista y las imágenes sexuales explícitas se consideran tabú. El sistema legal refleja estas normas sociales, con el objetivo de mantener la decencia pública y proteger a los ciudadanos de lo que se considera moralmente corruptor.

Sin embargo, el enfoque de la ley en la representación visual crea una laguna legal. Al ocultar los genitales, los productores pueden eludir la definición legal de obscenidad y, al mismo tiempo, ofrecer contenido sexualmente sugerente.



Esto ha dado lugar a un género pornográfico altamente estilizado y, a menudo, surrealista, donde el acto de ocultar se convierte en una fuente de excitación.

Esta línea difusa entre lo permitido y lo prohibido ha suscitado debates sobre la libertad artística y la censura. Los críticos argumentan que la ley reprime la expresión creativa y perpetúa una visión puritana de la sexualidad. Los defensores, sin embargo, sostienen que protege la moral pública y previene la explotación de personas en la industria del entretenimiento para adultos.

Navegar por este panorama legal requiere una profunda comprensión de los matices. Para los creadores, significa dominar el arte de la sugestión, utilizando la iluminación, los ángulos y los accesorios para insinuar sin mostrar explícitamente. Para los consumidores, implica reconocer el contexto cultural y apreciar la estética única que surge de estas restricciones. En definitiva, las leyes japonesas sobre pornografía, centradas en la ocultación de genitales, ofrecen una visión fascinante de la compleja interacción entre la ley, la cultura y el deseo humano.

Agresión sexual: Las leyes penalizan los actos no consentidos, con penas que varían según la gravedad del delito.

En Japón, la agresión sexual es un delito grave, y el sistema legal refleja el compromiso de penalizar los actos no consentidos con penas que se ajustan a la gravedad del delito. El *Código Penal de Japón* define la agresión sexual de forma amplia, abarcando la violación, el atentado al pudor y otros actos sexuales no consentidos. El consentimiento es un pilar fundamental de estas leyes, y cualquier actividad sexual sin acuerdo explícito se considera una violación. Por ejemplo, el artículo 177 del Código Penal estipula que la violación se castiga con un mínimo de tres años de prisión, con penas que aumentan a cadena perpetua en casos de lesiones graves o la muerte. Este marco subraya la seriedad con la que Japón trata las violaciones de la autonomía sexual.

La respuesta legal a la agresión sexual en Japón no es uniforme, sino que se adapta a las particularidades de cada caso. Por ejemplo, el abuso sexual, que incluye tocamientos o manoseos no deseados, conlleva una pena menor de hasta 10 años de prisión o una multa de hasta 1,5 millones de yenes. Sin embargo, si el acto implica violencia, intimidación o resulta en lesiones, los cargos se agravan a abuso sexual forzado, con penas comparables a las de la



violación. Este enfoque escalonado garantiza que el castigo se ajuste al daño causado, proporcionando una respuesta legal matizada a las diversas formas de violencia sexual.

Un aspecto fundamental de las leyes japonesas sobre agresión sexual es el énfasis en la protección de las poblaciones vulnerables, en particular de los menores. La edad de consentimiento en Japón es de 13 años, pero esto se complica por disposiciones adicionales. Por ejemplo, las personas de 13 a 18 años están protegidas por la Ley para la Sanción de los Actos Relacionados con la Prostitución Infantil y la Pornografía Infantil, que impone penas más severas para los delitos sexuales contra menores. Además, la Ley de Prevención de la Violencia Conyugal y Protección de las Víctimas aborda la agresión sexual dentro del matrimonio, un ámbito históricamente desatendido, al tipificar como delito la violación conyugal y brindar recursos legales a las víctimas.

A pesar de estas garantías legales, la aplicación de la ley y las actitudes sociales siguen siendo motivo de preocupación. Las tasas de denuncia de agresiones sexuales en Japón son bajas, a menudo debido al estigma, el miedo a las represalias o la falta de confianza en el sistema judicial. Para abordar esta situación, Japón ha introducido medidas como unidades policiales especializadas capacitadas para gestionar casos de agresión sexual y servicios de apoyo para supervivientes. Sin embargo, los defensores argumentan que es necesario intensificar los esfuerzos para concienciar, mejorar la educación jurídica y fomentar una cultura que priorice el consentimiento y el apoyo a las víctimas.

En la práctica, las personas en Japón deben conocer sus derechos y los recursos disponibles. Si usted o alguien que conoce ha sufrido una agresión sexual, las medidas inmediatas incluyen buscar atención médica, preservar las pruebas y contactar con la policía o una organización de apoyo. Se ofrecen servicios de asistencia jurídica y asesoramiento a través de organizaciones como el Centro de Apoyo para Crisis de Agresión Sexual y la Oficina de Consultoría para Mujeres. Comprender la ley es el primer paso hacia la protección y la justicia, pero es igualmente importante promover cambios sistémicos que garanticen que estas leyes se apliquen eficazmente y sean accesibles para todos.



Topâzu

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUMOR LASCIVO



Cuando era
jefe del departamento de personal

LASCIVIA - Die Büchse der Pandora

La Reproducción de Verano de mi Hija

Por Grenefire

El estruendo de la alarma me despertó de golpe. Abrí los ojos de golpe, aún dormidos. Mientras me frotaba los ojos, la frustración me invadió, recordándome mi desgracia.

Mis planes de ir al campamento de atletismo se cancelaron abruptamente cuando una inundación repentina, una vez cada siglo, destruyó por completo las instalaciones. Ahora, estaba atrapada pasando el verano en casa preparándome para mi primer año de universidad como atleta por mi cuenta.

Apenas había salido el sol cuando salí en silencio, con cuidado de no despertar a mis padres. Una capa de sudor cubrió mi piel rápidamente. La humedad del verano me golpeó como una tonelada de ladrillos. Por suerte, iba vestida para ello. Mi sujetador deportivo de tirantes finos apenas me cubría y me hacía sentir muy expuesta, pero este clima requería la menor cantidad de ropa posible. Al impulsarme, sentí que mis diminutos pantalones cortos de licra se me pegaban más con cada estreptococo.

A medida que atravesaba mi pueblo, el sudor comenzó a acumularse. Me encantaba sudar, pero cuanto más sudaba, más frustrada me sentía. Cada momento era un duro recordatorio de que no estaba con mis futuras compañeras de equipo entrenando para la próxima temporada. Estaba atrapada en casa con mis padres, incapaz de ser yo misma.

El campamento de running no se trataba solo de mejorar como corredora. Se suponía que iba a ser mi fiesta de presentación. Siempre había sido una estudiante-atleta estudiosa, priorizando el entrenamiento y el estudio a la experiencia de la vida. Si bien el campamento de entrenamiento era intenso, había oído historias sobre las locas aventuras sexuales que ocurrían allí. Buscaba una oportunidad para salir de mi caparazón y usar mi cuerpo para algo más que correr.

Con cada paso que daba, el sudor me corría por el cuello, filtrándose entre mis pechos. Mi pecho subía y bajaba con cada respiración, un recordatorio constante del esfuerzo que estaba haciendo. Sentía que la rabia crecía, y correr se sentía como mi única salida.

Cuando volví a casa, lo único que quería hacer era ducharme y dejar que el agua disipara mis preocupaciones. Sin embargo, mientras avanzaba por el pasillo, los familiares gemidos de los amantes resonaban por toda la casa. Mis

padres debieron asumir que no volvería a casa en un rato, ya que no les daba vergüenza hablar tan alto. Me acerqué a su habitación, con la esperanza de pasar de largo sin que se dieran cuenta de que estaba en casa. Sin embargo, al acercarme, me sorprendió ver la puerta abierta de par en par.

Aunque no era una mojigata, la idea de que mis padres follaran me impactó. Sabía que debía dejarlos en paz, pero mis hormonas, hiperactivas, tenían voluntad propia. Pasaron los minutos mientras luchaba conmigo misma.

“Dios, Ella, qué rico se siente tu coño. Me encanta follarte”, gruñó mi padre.

“Mi coño está hecho solo para ti, papi”, jadeó mamá.

No podía creer lo que oía. Mi padre llamaba a mamá por mi nombre mientras ella fingía ser yo. Estaba inundada de confusión. No podía creer lo que acababa de descubrir. El corazón me latía con fuerza y sentía que se me aceleraba el pulso. Sorprendentemente, sentí un anhelo familiar en mi coño. No cabía duda de que mi cuerpo estaba excitado, pero una parte de mí sentía repulsión por la idea.

Sin embargo, no podía negar que mi cuerpo sudoroso ardía. Respiré hondo e intenté tranquilizarme. Al caminar por el pasillo hacia la ducha, giré la cabeza y eché un vistazo a la habitación de mis padres por un segundo.

Mamá estaba montando a papá, de espaldas a la puerta. Me quedé paralizada, incapaz de apartar la mirada. Mamá bombeaba arriba y abajo sobre la polla de papá. Sus pieles chocaban, creando un sonido tan fuerte que podía oírlo. Mamá estaba siendo follada con fuerza. Papá tenía una mano en sus caderas mientras la otra jugaba con las tetas de mamá.

Todo mi ser me decía que corriera, pero no podía moverme. Estaba asombrada por lo que veía. El cuerpo esbelto de mamá apenas se movía mientras follaba a papá con fervor. Solo podía imaginar cómo se verían sus tetas rebotando sobre mi padre.

“Estoy cerca, Ella, cariño”, gimió papá.

Como una posesa, mamá pronunció palabras que cambiarían nuestra relación para siempre.

“Sí, papi, fecundame. Pon un bebé en mi vientre. Mi cuerpo fue hecho solo para ti”, gritó.

Papá agarró las caderas de mi madre, aplastándola contra su polla, mientras la penetraba con fuerza. Los gemidos de mamá llenaban mis oídos.

Ella gritó repetidamente: “¡Papá, córrete bien dentro de Ella!”.

Finalmente, papá no pudo aguantar más. Su cuerpo se estremeció mientras sujetaba a mamá sobre su polla.

“¡Dios mío! Tu semen está tan caliente. Puedo sentirlo cubriendo mis paredes, papi”, gimió mamá.

Mamá movió las caderas adelante y atrás, frotando su clítoris contra la pelvis de papá. Sin darme cuenta, mamá aullaba de alegría al anunciar que ella también se corría.

Al poco rato, vi a mamá desmontar a papá, con su semen rezumando de su coño bien follado. Incluso desde el borde de la puerta, pude ver lo cremosa que estaba su raja. Salí corriendo, esperando que no me vieran presenciando su festín de sexo. Bajé sigilosamente las escaleras, fingí llegar a casa y di un portazo para anunciar mi regreso.

“¡Ya llegué!”, grité.

Mamá bajó con su bata puesta. Su rostro y pecho aún estaban sonrojados, lo que la hacía brillar con la luz de la mañana. Se veía radiante. Algo que no me había fijado antes.

“¿Qué tal tu carrera, cariño? Ni siquiera te oí salir”, preguntó mamá.

Mis pensamientos iban a mil por hora. No sabía qué responder.

Mamá me miró preocupada.

“¿Ella, estás bien?”, se preguntó.



“Oh, lo siento. Estaba pensando en lo del campamento de entrenamiento”, mentí.

“Sé que sigues molesta, pero al menos podrás pasar un tiempo con tus amigos y con nosotros antes de irte a la universidad y que la vida cambie para siempre”, dijo mamá con dulzura.

Mamá no tenía ni idea de cómo mi vida había cambiado para siempre. Ya no había vuelta atrás al saber que tus padres fantasean con tener hijos contigo. Me costaba mantener una conversación con ella, algo con lo que nunca antes había tenido problemas. No pude evitar preguntarme si me estaría mirando mientras hablábamos. Mi sujetador deportivo se me pegaba al pecho y sentía que mis pantalones cortos se subían entre los labios vaginales, provocándome una pata de camello. Mi atuendo dejaba poco a la imaginación. Me esforzaba mucho por mi cuerpo y me encantaba presumirlo, pero nunca antes me había preocupado de que mis padres me miraran.

“Voy a ducharme. Estoy sudada”, dije.

Consciente de la energía que había entre nosotras, era imposible no sentir los ojos de mamá clavados en mi trasero mientras subía las escaleras arrastrando los pies.

Corrí al baño privado y tiré de mi ropa frenéticamente. Mi sujetador deportivo húmedo se pegaba frustrantemente a mi piel pegajosa, resistiéndose a cada tirón. Finalmente, el aire fresco me envolvió, endureciendo mis pezones al contacto. Con una necesidad desesperada de entrar en la ducha, metí los pulgares en la cinturilla de mis pantalones cortos y los bajé con todas mis fuerzas. El agua caliente me salpicó la piel, limpiando la suciedad de mi carrera, pero aún me sentía sucia de una forma totalmente diferente. Era algo que la ducha no podía solucionar. Intellectualmente, sabía que debería sentir repulsión por las acciones de mis padres. Sin embargo, mi cuerpo se sentía diferente. Sentía un hormigueo en los pezones y mis labios vaginales se hinchaban de excitación. Con cautela, metí la mano entre las piernas, temerosa de lo que encontraría. Deslicé el dedo corazón entre mis labios, que al instante quedaron cubiertos de mi humedad. Era evidente que no era agua de la ducha lo que cubría mi dedo. Los jugos cálidos y pegajosos indicaban lo excitado que estaba mi cuerpo.

Pasé el dedo arriba y abajo por mi raja, saboreando la sensación de mi coño goteando. Me dije a mí misma que podía usar mi excitación e imaginar algo más, a alguien más follándome, pero cuanto más me excitaba, más imágenes de mis padres haciéndolo llenaban mi mente. Retiré la mano un momento con la esperanza de que un descanso me permitiera reenfocar mi energía. El agua caía en cascada sobre mis pechos mientras las gotas caían de mis pezones. La humedad me excitaba, invitándome a jugar conmigo misma de nuevo.

Con cuidado, ahuequé mis pechos, presionando las palmas contra mis endurecidos bultos. Gemí mientras decía cosas que jamás hubiera imaginado.

“Mami”, susurré.

Hice otra pausa, apartando las manos del pecho. Las sensaciones eran insoportables. Luché conmigo misma para salir de la ducha, pero mis piernas no se movían. Después de varios minutos, finalmente cedí a las necesidades de mi cuerpo. Mi mano derecha agarró mi pecho, acariciando la piel sensible, mientras que la izquierda recorrió mi torso, abriéndose camino hacia mi lascivo coño. En el momento en que mis dedos rozaron mi clítoris, supe que no había vuelta atrás.

Frenéticamente, me frotaba el clítoris con una mano mientras con la otra tiraba de mis pezones resbaladizos. Ya no me contenía. Me imaginaba vívidamente a papá y mamá follando. Sus fuertes gemidos y palabras sucias resonaban en mi mente, acercándome al límite.

Metí dos dedos profundamente, sintiendo mi agujero húmedo apretarlos con fuerza. Al presionar la palma contra mi clítoris, imaginé que era yo quien montaba a papá en lugar de a mamá. No podía creer lo que estaba haciendo, pero nunca me había sentido tan excitada.

“Fóllame, papi. Hazme tu puta. Lléname de tu semen”, gemí.

Tenía que tener cuidado de no hablar demasiado alto. Sin embargo, verbalizar la fantasía de mis padres y participar en ella era justo lo que necesitaba para llegar al límite. Un relámpago surgió de mi coño y me recorrió el cuerpo. Me estremecí y me convulsioné contra mi mano mientras el orgasmo me desgarraba una y otra vez. Finalmente, me desplomé en el suelo. Me senté unos segundos para que mi cuerpo se recuperara. Me incorporé y cerré la

ducha. Durante varios minutos más, descansé allí, completamente en shock por lo que acababa de suceder.

Al poco rato, salí a rastras del cubículo y me cubrí con una toalla. Me desplomé en la cama y me quedé dormida. Una parte de mí esperaba que, al despertar, me diera cuenta de que todo había sido una pesadilla. Cuando mamá llamó a mi puerta una hora después, tuve que afrontar mi nueva realidad.

“Ella, ¿te volviste a dormir? Qué bonito está afuera. Además, no olvides que invitamos a todos a una fiesta en la piscina”, dijo mamá.

“Salgo enseguida”, grité.

Bajé la vista hacia mi cuerpo aún desnudo, sin saber cómo aguantaría una fiesta en la piscina con mi familia después de todo lo que había pasado. Rápidamente me puse unos pantalones cortos y una camiseta y me dirigí a la cocina. Esperaba que ese café bien cargado me ayudara a despejar la mente.

“Supongo que correr te dejó sin aliento, ¿eh, Ella?”, bromeó papá.

“Sí”, dije secamente antes de dar un sorbo a mi café.

Me costó mirar a mis padres. Intentaron charlar un poco conmigo, pero lo máximo que pude darles fueron respuestas de una o dos palabras.

“¿Estás segura de que estás bien?”, preguntó mamá, aparentemente preocupada.

Le dediqué la mejor sonrisa que pude y le aseguré que solo estaba cansada de correr. El resto de la mañana pasó volando. Nos dividimos las tareas para prepararnos rápidamente para la llegada de nuestros invitados.

Una vez terminado mi trabajo, fui a mi habitación a vestirme para la fiesta. El sol estaba alto en el cielo y estaba deseando broncearme. Saqué varios bikinis del cajón y me los probé. Aunque cada uno realzaba mi cuerpo a su manera, no me parecían lo suficientemente arriesgados. Aunque me había corrido antes, cuanto más pensaba en exponer mi cuerpo a mis padres, más cachondo me ponía.



Solo cuando estaba a punto de rendirme y ponerme mi bikini de tiras azul, recordé un bikini que me habían retado unas amigas. Nunca planeé ponérmelo, y mucho menos delante de mis padres, pero decidí que si mis padres iban a romper las normas morales jugando a ser yo, entonces todo estaba perdido.

Busqué en el fondo de mi armario mi nuevo bikini. Mientras luchaba por encontrarlo, me preocupaba que mamá lo hubiera encontrado y lo hubiera tirado. En un arrebato de necesidad, saqué todo del armario. Estaba perdida. Cuando por fin estaba a punto de darme por vencida, recordé que lo había escondido en una bolsa debajo de la cama.

Al extenderlo, no podía creer lo que veía. Aunque sabía que el bikini era pequeño, había olvidado lo revelador que era. El bikini era solo un montón de tiras unidas a pequeños trozos de tela para cubrir mis partes íntimas. El corazón me latía con fuerza mientras me desvestía.

Nerviosa, hice un nudo en las delicadas hebras y me lo pasé por la cabeza. Me temblaban las manos mientras ajustaba las copas casi imperceptibles. Mis pechos se desbordaban por los lados, dejando solo mis pezones cubiertos.

La parte de abajo del bikini no era mucho más grande que la de arriba. Até los lados y subí la tanga por mis piernas tonificadas. Una vez puesto, me ajusté el traje, asegurándome de que me quedara perfecto.

Mirándome en el espejo de cuerpo entero, me di la vuelta, apreciando el efecto completo de mi atuendo. El bikini blanco contrastaba a la perfección con el bronceado que había adquirido tras horas corriendo. Observé mi cuerpo, absorbiendo la imagen que se reflejaba en mí. Cuando mi mirada se posó en mi entrepierna, agradecí al instante haberme depilado el vello púbico. La fina tela se ceñía a mi montículo, sin dejar nada a la imaginación.

Aunque el bikini estaba forrado, podía ver fácilmente mis pezones asomando a través de la tela. Llevar este bikini me excitaba, y me preocupaba que se notara mi excitación.

Bajando las escaleras, sabía que tenía que aceptar lo que llevaba puesto y no mostrar ninguna incomodidad. Salí tranquilamente, saludando a mis padres, que estaban de pie junto a las tumbonas. Mamá y papá abrieron los ojos de golpe al verme acercarme. Parecía que ambos estaban a punto de desmayarse

de la sorpresa. Me miraron fijamente, quemándome con sus miradas. Miré a mi padre. Su pene se hundía en su bañador, implorando ser liberado. Dijera lo que dijera sobre mi elección de vestuario, su cuerpo dejaba claro que le gustaba lo que veía.

“¿Qué llevas puesto?”, exclamó mamá.

No supe si estaba molesta o simplemente sorprendida, así que decidí restarle importancia.

“Oh, esto. Lo compré hace unos meses con Becca. Pensé que sería divertido ponerme algo nuevo para la fiesta”, reflexioné con indiferencia.

Mamá me miró boquiabierta. Sus ojos recorrieron mi cuerpo, estudiándome como si fuera una presa. Pude ver el conflicto en su interior. Era un conflicto que yo misma sentía. Con un profundo suspiro, vi cómo el cuerpo de mamá se relajaba y cedía a sus deseos.

“¡Te ves increíble; tan adulta! Ojalá tuviera un traje así”, dijo radiante.

“Lo que no haría por verte con un traje así”, dije, sorprendida. No podía creer que estuviera coqueteando con mi madre. Mamá se sonrojó. Mis padres se quedaron sin palabras. Era muy distinto a esta mañana, cuando se les ocurrían travesuras sin problema.

“Me encanta tu bikini, mamá. Pocas madres pueden lucir un bikini de tiras como ese. Tus tetas y tu culo se ven increíbles”, dije.

“Mira cómo hablas. De verdad que estás madurando. Supongo que ya no eres nuestra niñita”, respondió papá.

Me acerqué a mi padre y lo abracé fuerte. Apretando mi cuerpo contra él, sentí su pene presionando contra mi muslo.

“Siempre seré tu niñita”, le dije mientras le dedicaba una sonrisa.

Retirándose, mamá y papá buscaron la mejor excusa para entrar. Una vez sola, me reí para mis adentros, saboreando la picardía de lo que acababa de hacer.

Todavía faltaba una hora para que llegara el invitado, así que decidí aprovechar para tomar el sol. Aunque estaba bronceada de tanto correr, las marcas que me salieron dejaban mucho que desear. Me senté en la tumbona y cogí el aceite bronceador de la mesita auxiliar. Me salpicé las manos y dejé que el exceso goteara entre mis dedos y llegara a mis muslos. Me hice girar el aceite por las piernas, tomándome mi tiempo para que el líquido resbaladizo se extendiera por mi piel. Luego, levanté las piernas y pasé las manos desde la entrepierna hasta los dedos de los pies, asegurándome de no dejarme nada. Mis piernas pronto brillaron bajo el ardiente sol de verano.

El reflejo de mis padres en la parrilla me hizo saber que no estaba sola. Hicieron todo lo posible por esconderse, pero los sorprendí de pie junto a la puerta, observándome mientras me aplicaba el aceite bronceador. Mi corazón se aceleró, mientras mis manos resbaladizas recorrían mi torso y subían hasta mi pecho. Con cada caricia, mi respiración se hacía más superficial. Me tomé mi tiempo frotando el aceite por todo el cuerpo, dándoles a mis padres el espectáculo que ansiaban desesperadamente.

Luché de un lado a otro, diciéndome que debía detener esta locura. Una cosa era que mis padres me usaran como fantasía en la habitación, y otra muy distinta que yo participara seductoramente en esa fantasía. Sin embargo, cuanto más tiempo mis manos se dedicaban a mi cuerpo, más cachonda me ponía. Deslicé mis palmas grasientas bajo el fino top del bikini y las presioné contra mis pechos. Me ahuequé los pechos, frotando el aceite contra mis pezones mientras lo hacía. Un gemido escapó de mis labios. Fue fuerte. Tan fuerte que supe que mis padres lo habrían oído. Saqué las manos de debajo de los vasos y me froté el aceite por el cuello hasta la barbilla.

Al poco rato, mamá y papá salieron por la puerta tambaleándose, haciendo mucho ruido. Era evidente que querían avisarme que venían. Hice todo lo posible por contener la risa, pero por dentro, me estaba volviendo loca.

“Hola”, dije.

“Parece que te pusiste cómoda”, rió mamá disimuladamente, con la mirada fija en mi pecho reluciente.

Mamá tenía la cara sonrojada y el pelo un poco despeinado. Me pregunté qué estarían haciendo mis padres mientras me veían enjabonarme.



“Te ves un poco roja, mamá. ¿Qué hacías?”, pregunté.

Mamá se quedó paralizada como un ciervo deslumbrado. Sabía que estaba mal preguntar, pero me encantaba lo controlada que me sentía al verla en su estado de forma. Cuanto más guardaba este secreto, más atrevida me sentía.

Papá intervino rápidamente para cubrir a mamá.

“Me estaba ayudando a mover unas cosas al sótano”, mintió.

“Ah, vale. Deberían cambiarse y acompañarme antes de que lleguen nuestros invitados”, les dije.

“Es una buena idea”, dijo mamá antes de volver a entrar a la casa.

Me tumbé en el sillón, disfrutando de los rayos del sol. El calor me envolvía como una manta, conectándome con mi figura radiante. Cerré los ojos, aislándome del mundo que me rodeaba. Me concentré en cómo se sentía mi cuerpo. El sudor mezclado con el aceite bronceador hacía brillar mi esbelta figura. Una combinación de sudor y aceite se deslizaba por el valle entre mi escote, haciéndome notar al instante lo hinchados que estaban mis pezones. Dejé vagar mi atención, explorando mi cuerpo en busca de cualquier otro indicio de excitación. A cada segundo, sentía que mis labios vaginales se hinchaban más. Mis fluidos se filtraban, cubriendo la parte inferior de mi bikini. Saboreé la sensación y esperé que mis padres vieran algo de humedad al regresar.

Aunque sabía que lo que hacía estaba mal, ya no me sentía en control. Pronto, oí que la puerta trasera se abría. Al darme la vuelta, vi a mamá y papá caminando hacia mí. Mamá llevaba un bikini que nunca había visto. Me sorprendió lo atrevido que era. Era casi como si intentara superarme. El bikini rojo sangre apenas le sostenía los pechos, mientras que la parte de abajo era un tanga que le dejaba ver todo el trasero. No podía creer que mamá se vistiera de forma tan atrevida con tantas amigas aquí, pero era evidente que pensaba con la vagina tanto como yo.

Papá iba detrás de mamá. A pesar de tener casi cincuenta años, su cuerpo seguía bastante tonificado. Muchos de mis amigos se burlaban de mí diciendo que papá era un zorro, pero hasta hoy, nunca lo había visto.

“Mamá, te has cambiado. Me gusta este traje nuevo”, dije.

“Oh, gracias. Bueno, no iba a dejar que mi hija me superara. Además, lo compré pensando en ti”, me dijo mamá.

“¿En serio?”, pregunté.

“Bueno, papá y yo hablamos de lo diminutos que se han vuelto tus bikinis, y decidí que si mi hija de dieciocho años puede sentirse sexy en traje de baño, yo también”, explicó mamá.

No podía creer que mamá admitiera que ella y papá habían hablado de mi cuerpo y de mi elección de traje de baño. Aunque la mayoría de los niños lo atribuirían a la preocupación de sus padres, yo sabía que su apreciación de mi falta de ropa era mucho más siniestra.

Los tres estábamos sentados en nuestras tumbonas, charlando como si nada hubiera cambiado. En la mente de mis padres, nada había cambiado. Sin embargo, ahora mis ojos se habían abierto. Cada mirada, cada ojeada que mis padres me dedicaban era una carga emocional. No sé cómo no me había dado cuenta hasta hoy. Se empapaban de mi cuerpo cada vez que podían. Luché con cómo sentirme ante los deseos de mis padres.

Sin darme cuenta, los invitados empezaron a llegar, y mis padres y yo nos separamos.

“¡Ella!”, gritó Becca mientras corría hacia mí y me abrazaba fuerte.

Becca y yo éramos amigas desde antes de que aprendiéramos a hablar. Sus padres y los míos eran amigos desde la universidad, y han sido muy unidos desde entonces.

Mientras Becca se apartaba de mí, se fijó en mi atuendo.

“No puedo creer que lleves ese bikini. ¿Tus padres no se asustaron?”, se preguntó Becca.

“Mi madre dijo que la inspiró a usar un traje de baño más atrevido”, dije, señalando el trasero desnudo de mamá.

“Ya veo. Sabes que tu madre está buenísima”, rió Becca.

“No me había dado cuenta”, mentí.

“Bueno, desde luego. Es una pena que tu padre siga en la foto porque me encantaría divertirme con ella”, rió Becca.

Empujé a Becca juguetonamente antes de decir: “Saca tu mente lesbiana del coño de mi madre”.

“Alguien parece estar celoso”, replicó Becca.

“Oh, sí, quiero comerme el coño que me vio nacer. Me pillaste”, dije con desprecio.

Aunque lo había dicho para burlarme de mi amiga, había algo de cierto en mi afirmación. Nunca había estado con una chica, pero de repente me pregunté a qué sabría mamá. ¿Sería posible que tuviéramos un sabor parecido?

“Tengo mucho calor. Esta humedad es una locura. Vamos a la piscina”, dijo Becca.

Nos zambullimos en la piscina, dejando que el agua envolviera nuestros jóvenes cuerpos. Durante las siguientes dos horas, chapoteamos y charlamos con el resto de nuestros amigos. Mientras mamá y papá se relacionaban, parecía que sus ojos siempre estaban puestos en mí. Me pregunté si siempre había sido así y simplemente no me daba cuenta, o si algo realmente había cambiado.

Finalmente, la gente empezó a dispersarse. Becca y yo decidimos que era hora de salir de la piscina. Mis ojos se encontraron con los de papá mientras me levantaba del borde. Eché la cabeza hacia atrás, dejando que mi cabello castaño empapado fluyera detrás de mí mientras el agua caía en cascada por mi cuerpo. Noté que papá empujaba a mamá, atrayendo su atención hacia mí. Los dos me miraron con curiosidad, disfrutando de la escena sexy que tenían ante ellos. Disfruté cada segundo.

Becca fue la última en irse, y me quedé sola con mis padres.



“Sabes que aún nos quedan un par de horas de sol. ¿Te gustaría acompañarme a la piscina?”, preguntó mamá.

Se me hizo un nudo en la garganta. Apenas pude articular palabra. Meterme en la piscina con mamá me parecía una propuesta arriesgada.

Antes de que pudiera articular palabra, mamá se zambulló en la piscina. Nadó hasta la parte menos profunda y se apoyó en las escaleras. Los frescos rayos de sol la iluminaban, haciéndola parecer angelical con su diminuto bikini. El cabello mojado de mamá se le pegaba a los hombros, permitiéndome ver claramente sus ojos azules cristalinos. Me sentí perdida en su mirada como nunca antes.

“¿Vas a acompañarme o qué?”, bromeó mamá.

Sin decir nada, me zambullí y nadé junto a mi madre. Mamá me rodeó el torso con el brazo, acercándome incómodamente al suyo. La piel húmeda de mamá se apretó contra la mía. Mi corazón latía con fuerza y sentía cómo se me ponía colorada. Me grité a mí misma por mi reacción, pero sabía que no podía evitarlo. Dejé que mi cuerpo se relajara y me dejé caer sobre mi madre. Nuestros pechos se juntaron mientras nos mirábamos fijamente.

“Sé que estás molesta por la cancelación de tu campamento de entrenamiento, pero papá y yo estamos felices de que estés en casa. Es la última vez que pasaremos el verano con nuestra pequeña antes de que se vaya a la universidad y se olvide de nosotros”, reveló mamá.

“Nunca podría olvidarme de ustedes. Siempre seré tu pequeña y ustedes siempre serán mi mami y mi papi”, proclamé.

Hacía años que no los llamaba mami y papi. Si bien antes eran términos de cariño y cariño, había algo travieso en la forma en que los decía.

Mamá me miró, aparentemente notando el tono travieso de mi voz. Me atrajo hacia sí para abrazarme mientras me acariciaba la espalda desnuda. Sus pechos se apretaban contra los míos, su respiración era superficial y rápida. Sentía sus pezones erectos rozándose contra mí. Ahogué un gemido, aterrorizada por lo que pasaría si percibía mi deseo.

Que papá volviera a salir con una caja de cerveza me salvó de cualquier error que estuviera a punto de cometer.

“¿Te apetece tomar algo conmigo?”, preguntó papá.

“No me importaría”, dijo mamá.

Papá le pasó una cerveza a mamá y luego me ofreció otra.

“¿Te parece bien, mamá?”, pregunté con inocencia.

“Claro. Solo por esta vez”, dijo mamá.

Papá me abrió la cerveza y se unió a nosotros en la piscina.

“Por nuestro último verano juntos”, aplaudió mamá.

“Por nuestra pequeña convirtiéndose en una mujer hermosa”, se sumó papá.

Los tres chocamos nuestras botellas antes de darnos un sorbo a las bebidas frías. Mamá se sentó en el regazo de papá, con las manos de él ahuecando su trasero, mientras yo me sentaba un escalón más abajo. La tensión entre mamá y yo era palpable, lo que me hizo beber la cerveza más rápido de lo debido. Sin darme cuenta, estaba borracho.

“Alguien se bajó esa cerveza bastante rápido”, notó papá.

“Y me siento bien”, solté.

“Creo que nuestra chica está un poco achispada”, notó papá.

“Todos en el club están achispando”, canté, disfrutando de mi borrachera.

“Quiero lo que ella está tomando. Pásame otra cerveza”, dijo mamá.

Mamá y papá brindaron una vez más.

“Por una noche de diversión”, dijo mamá.

“Por ser tan atrevida y despreocupada como nuestra hija”, añadió papá.

Con cada sorbo, notaba que las inhibiciones que mis padres solían tener se desvanecían. Mamá presionó su entrepierna contra la pierna de papá, con cuidado de no llamar la atención sobre lo que estaba haciendo.

“Eres tan guapa, Ella. Espero que lo sepas. Te lo vas a pasar genial en la universidad. Todos los chicos van a intentar meterse en tus pantalones”, gritó mi mamá, muy achispada, mientras me miraba fijamente.

Sentí un calor en el pecho al ver a papá presionar su pierna contra el coño de mamá. Los dos se lo estaban pasando en grande a pesar de que yo estaba sentada a su lado. En su estado de ebriedad, no les daba vergüenza mirarme descaradamente.

Mamá me pasó la mano por el brazo de arriba abajo, recorriendo mi piel con sus dedos bien cuidados. Tenía los ojos vidriosos, como si estuviera en otro mundo, actuando por puro instinto.

Las acciones de papá, sin embargo, parecían más deliberadas. Me sonrió, atrayendo mi atención hacia él.

“Estoy muy orgulloso de ti. Todo el esfuerzo que dedicaste en la escuela valió la pena. No puedo creer lo increíble que te has convertido en mujer”, dijo papá.

Mi corazón se derritió al asimilar las palabras de papá. Su amor rebosaba de él, recordándome que no era solo un objeto sexual para él.

“Gracias, papá. No podría haberlo hecho sin ti y mamá”, dije.

Al levantarme, el agua había arrastrado una copa de mi bikini a un lado, dejando mi teta al descubierto. Me acerqué a papá, sin darme cuenta de mi teta desnuda. Nos abrazamos fuerte. Fue entonces cuando noté su piel desnuda sobre mi piel sensible y esponjosa. Sin embargo, en lugar de retroceder, me quedé allí parada, dejando que mi pezón se clavara en él.

Mamá me observaba con asombro, probablemente asumiendo que no tenía ni idea de lo que estaba pasando. Finalmente, me aparté.



“Cariño”, dijo mamá.

“Ah”, dije, fingiendo no haberme dado cuenta.

Me ajusté el bikini lentamente, para que mis padres lo vieran.

“Bueno, estoy hecha polvo”, dijo mamá.

“Eh, yo también”, asintió papá.

Los dos se secaron antes de subir corriendo a su habitación.

Esperé pacientemente, con la esperanza de que mis travesuras los motivaran a empezar a jugar. Después de varios minutos, me dirigí silenciosamente a su habitación. A pesar de saber que estaba en casa, mamá y papá no se molestaban en callarse. Quizás era el alcohol, o quizás ver mis pechos los ponía tan cachondos que no les importaba si los escuchaba. En cualquier caso, mientras estaba sentada fuera de su habitación, pude escuchar cada parte de su conversación.

“No te quites el bikini”, ordenó papá.

“¿A papá le gusta Ella en bikini? Apuesto a que te encantó cuando se me salieron las tetas”, dijo mamá fingiendo ser yo.

“Mi polla estaba a punto de explotar cuando me abrazó”, reveló papá.

“Bueno, eso habría sido un desperdicio. Papi, necesito que guardes tu semen para mi coño. Tu leche tiene que filtrarse en mi vientre como prometiste”, ronroneó mamá.

“Inclínate en la cama y aparta tu bikini a un lado, y le mostraré a mi hija cuánto semen he guardado para ella”, gruñó papá.

Me quedé en shock, escuchando a mis padres usar lo que había pasado entre nosotros minutos antes en su juego de roles. Al instante, me di cuenta de que mi bikini empapado se pegaba a mi cuerpo prácticamente desnudo. A pesar de su tamaño minúsculo, mi bikini me apretaba como nunca antes. Rápidamente desaté las cuerdas que sujetaban el traje y lo dejé caer. Me senté desnudo en

el suelo del pasillo, escuchando a mis padres follar. El sonido de sus gruñidos resonaba en mis oídos.

La situación se había estado acumulando durante todo el día y necesitaba alivio. Abrí bien las piernas, recorriendo mis muslos con los dedos hasta llegar a mi coño. Con una mano, separé mis labios hinchados y pasé el dedo corazón por mi raja. Mi dedo, ahora cubierto de mis fluidos, se deslizó fácilmente dentro de mí. No era suficiente. Necesitaba que me llenaran. Repetí el proceso con un segundo dedo y luego con un tercero mientras saboreaba la sensación de plenitud que imaginaba que me proporcionaría la polla de papá.

Hice todo lo posible por sincronizar mis embestidas con el sonido del sexo de mis padres. Apreté mi clítoris contra la palma de la mano, imaginando que era la pelvis de mi padre. Gemí suavemente, asegurándome de que mis padres no lo oyeran. No tenían ningún reparo. Los dos follaron ruidosamente. Incluso desde detrás de la puerta, los sonidos y olores de mis padres follando llegaron hasta mí. Podía oler mi excitación mezclada con el fuerte aroma del sexo de mis padres. Era embriagador.

“Papá. Me estás follando muy fuerte hoy. Te he excitado mucho, ¿verdad?”, bromeó mamá entre gemidos.

Mi padre la destrozó, empotrándose más profundamente.

“Sabes que sí, nena. Ese bikini era muy travieso. Apuesto a que lo compraste pensando en mí”, gritó papá.

Mamá gimió en voz alta, excitada por las declaraciones de papá.

“Así que sí te lo pusiste para mí. Me encantó cómo el agua te corría por el cuerpo. Ah, y cómo te veías cubierta de aceite bronceador; podría haberte follado ahí mismo”, dijo papá.

“Vamos. Cuéntame más”, lo instó mamá.

Su falta de aliento hizo que fuera fácil darse cuenta de lo cerca que estaba de correrse. Aumenté el ritmo de mis dedos al penetrarme. Mis caderas se unían a mi mano con cada embestida. El sudor comenzó a formarse en mi frente mientras le encontraba ritmo a mi juego.

“Y cuando tus tetas salieron y presionaste tus pechos desnudos contra el pecho de papá, casi me corro sobre ti. Tus tetas se sentían divinas, Ellla”, admitió papá.

“Se sentirán aún mejor cuando esté embarazada de nuestro bebé, papá. Córrete dentro de mí. Lléname con tu semilla vital. Haz que la barriga de tu hija redondee”, rugió mamá mientras el orgasmo la desgarraba.

Papá irrumpió dentro de mamá, llenándola con su tan deseada crema. Escuchar a papá correrse me llevó al límite. En ese momento, ya no podía controlar el volumen de mi voz. Gemí fuerte mientras mi cuerpo se convulsionaba y el sudor me corría por el cuerpo. Con la respiración aún entrecortada, agarré mi bikini del suelo y corrí a mi habitación, con la esperanza de que mis padres estuvieran demasiado ocupados para oírme.

Al día siguiente, hice todo lo posible por evitar a mis padres. Como siempre, me levanté temprano para correr. Sin embargo, a diferencia de lo habitual, después fui a casa de Becca.

“¿Todo bien?”, preguntó al entrar en su habitación.

“Sí”, mentí.

Me senté en el suelo, empapada de sudor de pies a cabeza. Corrí con todas mis fuerzas esa mañana. Más que en mucho tiempo. Con cada paso, sentía que intentaba retroceder en el tiempo. Quería volver a una época anterior a mis fantasías y a la de mis padres.

Becca se dio cuenta de que no estaba siendo sincera, pero lo dejó pasar. Sabía que hablaría cuando estuviera lista. Pero la verdad era que nunca podría compartir este secreto con ella.

“¿Por qué no te duchas? Puedes pedirme prestada algo de mi ropa”, ofreció Becca amablemente.

Siguiendo su consejo, entré al baño y abrí la ducha. El vapor caliente llenó la habitación como una sauna. Estar bajo el vapor me dejó sintiéndome fresca y limpia de las impurezas de mi vida.



Esa sensación solo duró unos minutos. Mientras me enjabonaba y mis manos recorrían mi cuerpo, recordé mis impulsos primarios. Me enjuagué rápidamente y salí de la ducha antes de perder el control.

Me puse la ropa que Becca me había preparado y me tumbé en su cama a su lado. Becca no dijo nada. Simplemente me rodeó con el brazo y me abrazó fuerte. Me desperté varias horas después con el sonido de Becca escribiendo en su portátil.

“Perdona que te haya despertado”, dijo al verme despertar.

“Debería irme de todas formas”, dije.

“Oye, no sé por qué no querías estar en casa hoy, pero quizá podrías hablarlo con tus padres. Parecen de esas personas que lo entenderían”, sugirió Becca.

“Quizás”, dije mientras me despedía de mi amiga con un abrazo.

De camino a casa, me pregunté qué pasaría si mis padres se enteraban de que los había oído.

Al entrar, encontré a mamá y papá sentados en el sofá del salón.

“¿Estás bien, Ella? Cuando no volviste de correr, nos preocupamos. Al final, Becca nos envió un mensaje diciendo que estabas durmiendo la siesta en su casa. ¿Por qué no has vuelto?”, preguntó mamá.

Se me llenaron los ojos de lágrimas al sentarme junto a mis padres. Papá me puso la mano en el muslo para tranquilizarme. Al mirar su mano, supe que no podía resistirme más. Con un profundo suspiro, les conté lo sucedido.

“Cuando llegué a casa de correr ayer, los vi follando. No era mi intención, pero la puerta estaba abierta de par en par, y cuando oí lo que decían, no pude apartar la mirada”, admití.

Bajé la mirada, aterrorizada por su respuesta.

“¿Oíste?”, repitió papá.

“Ella, eso no fue mi intención”, mamá hizo una pausa y luego volvió a empezar, “tu padre y yo a veces hacemos travesuras en la habitación, pero no deberíamos haberte involucrado”, dijo mamá.

“¡Ese es el problema!”, grité.

“¿Qué pasa, Ella? Cuéntanos”, dijo papá con ternura, acariciándome el muslo con suavidad.

Miré a mi padre fijamente, con los ojos fijos en los de mi padre.

“Escucharlos hablar de procrearme me excitó más que nunca. Es en lo único que he podido pensar desde entonces. Y luego, verlos ayer en la piscina a casi dos centímetros de mí”, dije.

Mamá me atrajo hacia su pecho mientras me pasaba las manos por el pelo como cuando era más pequeña. Podía oír los latidos de su corazón, haciéndome saber que estaba tan nerviosa como yo. La mano de papá no se apartó de mi muslo mientras los tres permanecíamos sentados en silencio un momento, asimilando lo que acababa de decirles.

Me incorporé y miré a mamá. Inclinandome lentamente, presioné mis labios contra los suyos. Mamá se quedó atónita. Me incliné de nuevo y la besé con más fuerza. De nuevo, mamá se quedó quieta.

“Quiero esto. Quiero ser tu zorra procreando”, ronroneé mientras intentaba imitar su juego de roles.

La mano de papá me agarró el muslo con fuerza. Era como si se estuviera preparando después de lo que acababa de anunciar.

Me giré hacia él y me incliné para besarlo. A diferencia de mamá, él me devolvió el beso con entusiasmo. Sus labios eran ásperos y rasposos, pero también había una ternura que nunca había experimentado al besar a chicos de mi edad. Le recorrí la boca con la lengua antes de deslizarla entre sus labios. Papá abrió la boca y encontró la mía con la suya. Mamá observaba cómo su marido se besaba con su hija.

Papá y yo nos mordisqueamos los labios, saboreando el momento. Cuando me aparté, sentí la decepción de papá, pero cuando me giré para besar a mamá de nuevo, sentí que su decepción se desvanecía.

Esta vez, mamá no se resistió. No tenía ni idea de si alguna vez había besado a otra mujer, pero quería asegurarme de que nuestro primer beso fuera especial. Nuestras lenguas se masajeaban mientras nuestros cuerpos se apretaban. Mamá recorrió mi clavícula con la mano, acercándose cada vez más a mis pechos. Mordisqueé sus labios con avidez, disfrutando de su dulce sabor.

Lentamente, con cautela, pasé la mano por el brazo de mamá. Me di cuenta de que mamá quería ir más allá, pero tenía que ser yo quien diera el primer paso. A trompicones, deslicé la mano sobre sus pechos, ahuecando uno y luego el otro. Sus pechos no eran tan grandes como los míos, pero parecían diseñados para mi palma.

Mamá gemía en mi boca mientras frotaba mi palma contra sus duros pezones. Cuanto más nos besábamos, más sentía los bultos de mamá contra mi mano. Quería más. Se me hacía la boca agua al pensar en chupar los pechos que una vez me dieron la vida. Agarré el dobladillo de la camisa de mamá y tiré de él. Mamá se apartó, mirándome con una expresión casi inquisitiva. Era como si no pudiera creer mi atrevimiento. Sin embargo, a pesar de su aprensión inicial, dio el siguiente paso para quitarse la blusa.

“Déjame”, dijo mientras se levantaba la camisa por encima de la cabeza.

Ahora, con solo su sostén y sus pantalones cortos, mamá me atrajo hacia sí para besarme. Volví a levantar la mano hacia el pecho de mamá, rozando su piel a través de su sedoso sujetador. Sentía su pecho bien en la mano, pero quería más. Extendí la mano por detrás de su espalda y, con destreza, le desabroché el sujetador con una sola mano.

Mamá se apartó, impactada por lo que había hecho. Dejó caer el sujetador al espacio que nos separaba en el sofá. Me quedé allí sentada un momento, admirando la plenitud de sus pechos. Aunque no eran tan altos como estoy segura de que antes, se ajustaban perfectamente a su figura.

Los ojos de papá nos clavaron en la cara, observándonos con deleite mientras se frotaba la polla a través de los pantalones. Sabía lo que quería ver y me alegré



de complacerlo. Empecé a picotear el cuello de mamá, dejando una línea de besos a medida que bajaba. Mamá prácticamente contenía la respiración, esperando mi siguiente movimiento. Recorrí con las uñas la clavícula de mamá, siguiendo el rastro de besos que dejaba.

Cuando llegué a los senos de mamá, me detuve. Sonreí para mis adentros, casi sin poder creer cómo había llegado a ese momento. Besé el contorno de sus senos, adorando cada uno de ellos por turnos. Mientras lamía la base de sus pechos, mamá gimió con fuerza, y supe al instante que había encontrado su punto ideal. Me tomé mi tiempo para atenderla, besando y saboreando cada centímetro de su pecho.

“Qué bien se siente, nena. Es mejor de lo que jamás soñé”, gimió mamá.

Escuchar eso fue la gota que colmó el vaso. Necesitaba sentir los pezones de mamá entre mis labios. Succioné su erecto pezón con la boca mientras rodeaba su areola con la lengua. Mi mano ahuecó su otro pecho, asegurándome de que estuviera preparado para mi boca. Los pezones de mamá se expandieron y endurecieron contra mi lengua.

“Te ves tan hermosa chupándolos a mami. ¿No se ve Ella tan sexy, nena?”, dijo papá.

“Dios, sí. Hemos creado una niña tan hermosa. Haz que mami se sienta bien, Ella. Muéstrale a papi lo buena que eres”, gimió mamá.

Buena niña. Esa frase se filtró por mi mente como un tren de carga. Nunca antes esas palabras me habían afectado tanto. Cada fibra de mi ser deseaba complacer a mis padres. Anhelaba ser su niña buena.

Le quité las tetas a mamá, dejando que un hilo de saliva se deslizara entre nosotros. Tiré del dobladillo de mi camisa y me la levanté por encima de la cabeza, revelando mis pechos a mis padres. Tentativamente, me puse de pie. Mis rodillas se doblaron al sentir la sangre subirme a la cabeza. Una vez que di ese paso, sentí que no había vuelta atrás. Todas las miradas estaban puestas en mí mientras mis padres esperaban mi siguiente movimiento. Metí los dedos en mis pantalones cortos y los bajé. Sus ojos se abrieron de par en par, observando mi figura ahora desnuda.

“Eres impresionante, Ella”, suspiró papá.

“Estoy hecha para ti, papi. Déjame ser tuya”, dije con seriedad.

Contoneando las caderas, me acerqué a mi padre. Me arrodillé ante él, asegurándome de que sus ojos no se apartaran de los míos. Busqué la hebilla de su cinturón e intenté desabrocharle los pantalones. Papá notó mi frustración mientras luchaba por desabrocharle el cinturón.

“Déjame”, dijo.

Papá puso sus grandes manos sobre las mías y liberó la correa de cuero. Observé sin aliento cómo papá levantaba las caderas y se bajaba los pantalones y los bóxers hasta los tobillos.

La polla de mi padre cobró vida. El líquido preseminal goteaba de la punta, haciéndome tragar saliva profundamente, esperando su descarga.

Mamá se arrodilló a mi lado en el suelo.

“¿Estás segura de que quieres hacer esto, Ella? ¿Lo entenderemos si quieres parar?”, me tranquilizó mamá.

“Nunca he estado más segura de nada en mi vida”, respondí.

Rodando la polla de papá con mis pequeñas manos, disfruté del calor que emitía. Su polla se contrajo y se endureció como si estuviera viva y tuviera vida propia. Pasé la mano por encima de la punta, cubriendo la palma con su líquido preseminal. Una vez satisfecha con lo húmeda que estaba mi mano, comencé a masturbar a mi padre con cuidado.

“Así es. Así, Ella. Mira cómo se le ponen los ojos en blanco a tu padre. Le encanta”, me animó mamá.

Sin embargo, necesitaba más. Acerqué la cabeza y saqué la lengua, saboreando el líquido preseminal de mi padre por primera vez. Su textura salada y pegajosa sabía divina, y ansiaba más. Deslicé la mano hasta la base de la polla de papá, sujetando su miembro. Con los labios fruncidos, arrastré mi boca sobre su enorme y goteante glándula y me deslicé por su miembro hasta donde pude.

Tuve una ligera arcada cuando papá me agarró la nuca. Mamá notó mi incomodidad y le recordó que fuera amable conmigo. Rocé la base de la polla de papá con la lengua mientras la recorría de arriba abajo.

Cada vez más líquido preseminal cubría mi garganta. Las caderas de papá comenzaron a sacudirse, haciéndome saber que estaba cerca.

“Ella, si no paras, me voy a correr”, me advirtió papá.

Pero no había forma de parar. Aunque quería que papá me corriera hasta el fondo del coño, no iba a dejar pasar la oportunidad de tragar su leche. Intensifiqué la mamada. Envolví mi mano alrededor de su polla resbaladiza mientras mis labios la seguían. Pronto, papá soltó el gruñido más fuerte que jamás había oído.

“¡Joder!”, gritó a todo pulmón.

Semen caliente cubrió mi boca. Chorro tras chorro de semen se disparó en el fondo de mi garganta hasta que fue demasiado. La crema de papá se me escurrió por las comisuras de la boca mientras tragaba lo que podía.

Mamá me miró con lujuria en los ojos.

“¡Ven con mami!”, gritó.

Mamá me atrajo hacia sí para besarme. Mi lengua cubierta de semen se deslizó entre sus labios. Compartir mi cremosa recompensa se sentía sucio. Aun así, mamá disfrutaba de nuestro beso, arremetiendo contra mi boca con entusiasmo.

“¡Fue increíble!”, exclamé.

“Ya podemos parar”, me recordó papá.

No respondí. Simplemente empujé a mamá al suelo y le abrí las piernas. Mamá se sorprendió por mi agresividad. Yo también me sorprendí, pero necesitaba saborear a mamá. Aunque nunca había estado con una mujer, ansiaba saborear el agujero por el que salía. La sola idea de lamer y tocar el canal de parto de mamá me producía escalofríos.



Mamá me sonrió mientras yacía entre sus piernas.

“Nunca he estado con una mujer”, me informó mamá.

“Este es un día de primeras veces para todos”, bromeé.

Besé la parte interior de los muslos de mamá, acercándome cada vez más a su coño florido. El fuerte y dulce aroma del coño de mamá me inundó la nariz. Habiéndose probado a mí mismo en el pasado, era un olor que me resultaba infinitamente familiar y me encantaba. Experimentar ese aroma que emanaba de mi propia madre me excitó de una forma inesperada. La provoqué dejando pequeños besos alrededor de sus suaves labios. Dejó un pequeño mechón de vello justo encima de su clítoris. La besé alrededor antes de volver a mi tesoro.

Los labios de mamá estaban hinchados y sus labios vaginales bien abiertos. Sus fluidos le resbalaban hasta el culo. Mamá estaba empapada. Me tomé un momento para apreciar el hecho de haberla puesto así. Luego usé el lado ancho de mi lengua y la pasé de arriba abajo por su raja, empapándome de sus fluidos. Mi barbilla y mis labios estaban cubiertos de su humedad mientras frotaba mi lengua por su coño. Con cada pasada, me aseguraba de rozar su clítoris con la lengua, haciéndola estremecer de excitación.

“Haces que mami se sienta tan bien”, ronroneó mamá.

Lo interpreté como una señal para proceder. Enrollé mi lengua alrededor de su clítoris, recorriéndolo una y otra vez. Con un suave chasquido, chupé su clítoris entre mis labios, mientras deslizaba un dedo dentro de su agujero.

“Haz que mami se corra. Joder a Ella, se siente tan bien. No pares”, suplicó mamá.

Con el rabillo del ojo, vi a papá frotando su polla recién excitada. Verlo excitado por el espectáculo que tenía ante sí me recordó cuál era el objetivo de todo esto. Al final del día, anhelaba ser llenada por la semilla de papá. Necesitaba sentir su esperma abrirse paso hacia mi vientre fértil.

Toqué a mamá con fervor mientras ella recibía cada embestida. Mi lengua acarició su clítoris, lamiendo su sensible punto. Mamá me agarró la cabeza, sujetándola. Pronto, fui recibido por una cascada de sus jugos. El semen de

mamá me cubría la cara, dejándome los labios y la barbilla hechos un desastre. Su cuerpo se convulsionaba y temblaba furiosamente. Su orgasmo fue tan intenso que temí que se desmayara. Me aparté un poco y me incorporé.

Sentada a horcajadas sobre las piernas de papá, lo besé, compartiendo el semen de mamá con él como lo hacía con ella. Papá me besó con fuerza. Podía sentir el deseo de papá aumentar con cada chasquido de sus labios. Salté del regazo de mi padre y extendí ambas manos hacia mis padres.

“Llévenme a la cama”, dije con franqueza.

Papá me tomó de la mano y me llevó a su habitación. Mamá me siguió, quitándose el resto de la ropa por el camino. Me arrastré hasta el centro de la cama y me presenté a mis padres.

“Papá, quiero que me folles. Te necesito dentro de mí. Sé que ustedes dos han soñado con esto, y ahora yo también. Es hora de hacer nuestros sueños realidad”, dije con sensualidad.

Mamá se arrodilló a mi lado mientras papá se acurrucaba entre mis piernas.

“Una vez que esto pase, no habrá vuelta atrás”, dijo papá.

“Lléname de tu semen, papi”, gemí.

Mamá y papá se miraron y asintieron. Mi madre agarró la polla de papá y la recorrió de arriba abajo por mi coño resbaladizo. Me estremecí de placer al ver a mamá tomar el control de la polla de mi padre. Mamá alineó a su marido con mi vagina.

“¡Hazlo!”, grité.

Mamá ayudó a guiar a papá dentro de mí. Grité cuando papá me penetró por primera vez. Aunque no era el hombre más grande con el que había estado, su circunferencia me estiraba de una manera que no había sentido. Mamá retiró la mano, permitiendo que papá tomara el control. Mamá se sentó más cerca de mi cabeza, lo que le permitió acceder a mis pechos. Me acarició los pezones con los labios y los mordisqueó con los dientes. La sensación de tener a papá

dentro de mí mientras mamá me chupaba los pechos fue una sobrecarga de estimulación.

En cuestión de minutos, tuve mi primer orgasmo.

“Joder. Me corro. No paren, mami y papi”, supliqué.

Papá siguió hundiendo su pene dentro y fuera de mí. Un torrente de humedad envolvió su polla dura, dibujando una sonrisa en su rostro.

“Tu coño se siente tan bien, Ella”, gruñó papá.

“Nací para ser tuyo. Hazme tu puta de raza, como fingiste con mami”, le animé.

Papá sonrió de oreja a oreja mientras escuchaba mis súplicas. Envolví mis piernas alrededor de sus caderas, insertándolo más profundamente en mí.

“Ella lo quiere, cariño. Nuestra hija quiere tu semen. Hazlo. Haz que la barriga de nuestra hija se redondee”, ordenó mamá.

Papá aumentó el ritmo de sus embestidas, enterrándose dentro de mí. Levanté las caderas para recibirlo. El sudor se formó en mi cuerpo. Mi cuerpo resbaladizo se apretó contra el de papá, haciéndonos sentir como si fuéramos uno solo. Lo besé mientras follábamos. Ya no éramos solo padre e hija; ahora éramos amantes.

“Papá, lo necesito. Por favor, llena mi coño con tu semen. Papá, córrete dentro de mí ahora”, gemí.

Apenas reconocí a la persona que decía las palabras que escaparon de mi boca. Días antes, jamás habría imaginado decir algo así, pero en ese momento, era todo lo que deseaba.

Mi padre hundió su polla profundamente en mí una última vez. Mis paredes se contrajeron a su alrededor mientras chorros de semen brotaban de su polla. El semen caliente me cubría las entrañas. Podía sentir cada chorro disparándome con una fuerza que jamás creí posible. Papá retiró su polla con



cuidado, asegurándose de que la mayor parte de su semen se quedara dentro de mí.

Mamá besó mi frente empapada de sudor, mientras deslizaba sus manos sobre mi pecho brillante. Estaba destrozada. Había gastado toda mi energía. Sin embargo, cuando me incorporé sobre los codos y miré mi coño bien follado, me invadió la adrenalina.

“Papá, eso fue increíble. Me encanta sentir tu semen dentro de mí”, dije mientras miraba fijamente un hilillo de crema blanca que salía de mí.

Al darme cuenta de que su semen intentaba escapar, levanté las piernas. Mamá y papá me flanquearon, acurrucándose contra mí mientras esperaba que el semen de papá se apoderara de mí.

“Cariño, ¿estás segura de que quieres hacer eso? Sé que fantaseábamos con ello, pero aún tienes tu temporada de atletismo y la universidad”, me recordó mamá.

“Lo sé, pero en los últimos días me di cuenta de que me pusieron en este planeta por una razón, y era para darle a papá otro hijo”, dije.

Mamá y papá se quedaron atónitos con mi declaración, pero al percibir mi seguridad, no discutieron.

Follamos varias veces más esa semana. Aunque probábamos diferentes posiciones, siempre terminábamos con papá depositando su semen en mí. Lamentablemente, el esperma de papá no cuajó. Por muchas veces que cogiéramos ese verano, seguía teniendo la regla al mes siguiente. Con el paso de los años y al ir a la universidad, volvía a casa siempre que podía. Papá me vertía su semen en cada oportunidad que podía. Empezamos a preocuparnos de que algo anduviera mal y de que tal vez no fuera fértil.

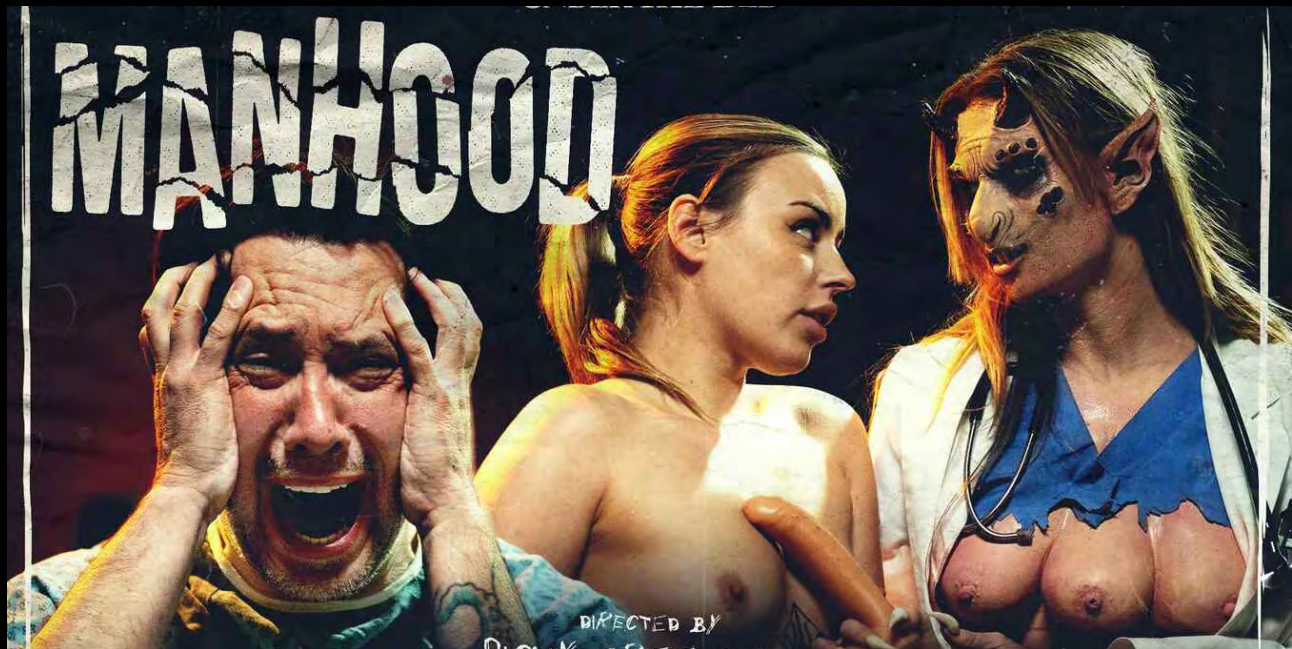
Todo eso cambió durante mi último semestre en la universidad. Acababa de competir en el Campeonato Nacional de la NCAA y necesitaba un descanso muy necesario. Mamá y papá nos encontramos en Miami para pasar unas vacaciones. Aunque habíamos planeado pasar varios días en la playa, los tres no salimos de la habitación del hotel. Semanas después, noté náuseas por la



mañana. Al darme cuenta de lo que pasaba, corrí a la farmacia y compré una prueba de embarazo.

No podía creerlo. Papá por fin lo hizo. Me dejó embarazada. Me agarré el estómago, llorando de alegría. Llamé a mis padres y les conté la buena noticia. Después de graduarme, regresé a casa, lista para comenzar mi nueva vida como madre del hijo de mi padre.





Die Büchse der Pandora

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

HUMOR LASCIVO





**Do you like our content?
SUPPORT US SO WE CAN SURVIVE!
Get the full magazine and enjoy the entire
LASCIVIA experience
visit imagenobscura.com**



**¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
[visita imagenobscura.com](http://visitaimagenobscura.com)**

LASCIVIA - Behind The Green Door

La Guía Completa de Educación Sexual para Mujeres de Mediana Edad, Según Expertos

Por Taylor Lane

Son muchos los cambios que afectan a las mujeres en la mediana edad, y lo último que piensan es en sexo. O eso creíamos. Aunque los cambios hormonales, el aumento de peso y la pérdida de libido son síntomas comunes de la menopausia, esto no significa que tu vida sexual esté condenada al fracaso durante esta etapa de la vida.

De hecho, un estudio de AARP de 2023 reveló que la actividad sexual, como la masturbación y el sexo oral, ha aumentado en las personas mayores de 40 años, según la Dra. Trina Read, sexóloga y presentadora de los podcasts Sensational Sex y Pursuit of Pleasure.

“Lo que no se comenta es cómo esta etapa de la vida de una mujer, a finales de los 40, 50 y más, puede ser un despertar sexual”, añade Read. ¿Por qué? Existe la teoría de que cuando las mujeres cumplen 40 años, producen menos oxitocina, la hormona responsable de cuidar y sanar. En lugar de centrarse en cuidar y sanar a los demás, pueden centrarse más en sí mismas.

Flow Space conversó con expertos en sexo, terapeutas y médicos para elaborar una guía completa de educación sexual para mujeres de mediana edad.

¿QUÉ ES LA LIBIDO?

Según Isabel Mioch, sexóloga y coach de relaciones certificada en Sexual Quantum Leap y School of Squirrt, la libido es el sistema de motivación sexual del cerebro, arraigado en el sistema límbico e influenciado por hormonas como la testosterona y la dopamina. “En la mediana edad, la disminución de los niveles de estradiol puede reducirla, pero la novedad y los logros emocionales pueden aumentar la regulación de las vías de la dopamina con la misma eficacia que a los 20”, explica.

En términos cotidianos, la libido es el deseo o impulso sexual de una persona. Está influenciada por varios factores, como los fisiológicos, psicológicos y emocionales. Fisiológico: Incluye la excitación física, como la lubricación en las mujeres.

- **Fisiológico:** Incluye la excitación física, como la lubricación en las mujeres.
- **Psicológico:** Se basa principalmente en pensamientos y fantasías.
- **Emocional:** Son sentimientos de atracción, deseo y placer asociados con la actividad sexual.



Allie Theiss, sexóloga y coach sexual de Passion Zone, señala que la libido femenina es compleja: existen muchos factores que influyen en ella.

“Por ejemplo, nuestro entorno es importante. ¿Seguimos teniendo hijos en habitaciones cercanas? ¿Vivimos con nuestros padres mayores para cuidarlos? ¿Está desordenado el dormitorio? ¿Hay fotos de la familia u objetos religiosos en el dormitorio? Todo esto influye y afecta la libido femenina”, explica Theiss.

¿QUÉ ES EL DESEO?

El deseo es otro componente clave del sexo.

Toma la libido y todas sus variantes y las combina en una sola. Mioch recomienda pensar en el deseo como el deseo psicológico de tener sexo, creado por una combinación de fantasía, seguridad emocional y la percepción de una oportunidad erótica.

“En las mujeres de mediana edad, el deseo suele pasar de espontáneo a receptivo, lo que significa que surge después de la interacción física o emocional, en lugar de antes”, afirma Theiss.

¿QUÉ ES LA EXCITACIÓN?

“La excitación puede ser física, pero también subjetiva”, explica la Dra. Jessica O'Reilly, experta en sexo y relaciones de We-Vibe.

Los signos físicos de la excitación varían de una persona a otra y de un encuentro a otro.

“Pueden incluir aumento del flujo sanguíneo a los genitales, lubricación, erección (pezones, clítoris, pene) y mayor sensibilidad”, comparte O'Reilly. “Las sensaciones de excitación pueden incluir anticipación, excitación, alegría, placer y casi cualquier otra emoción; todas ellas pueden coincidir con el deseo”.

¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE DESEO Y EXCITACIÓN?

Milla Impola, experta en sexo, condones y lubricantes de ONE Condoms, sugiere que lo veamos así: la libido es tu impulso natural y biológico de tener relaciones sexuales. El deseo es lo que te impulsa a actuar en consecuencia. La



excitación ocurre cuando tu cuerpo y tu mente se preparan para el sexo o lo practican.

Tanto el deseo como la excitación pueden verse afectados por diversos factores, como el estrés, los medicamentos, la sensación de intimidad emocional, los estímulos sexuales a tu alrededor, la satisfacción en tu relación y muchos más.

“También es importante tener en cuenta que el deseo y la excitación no son lineales”, añade Impola. “Sentir excitación sexual en los genitales no siempre significa que tengas ganas (es decir, que tengas deseo sexual), y viceversa”.

Además, O'Reilly añade que, con el tiempo, la respuesta de nuestro cuerpo al deseo y las señales de excitación pueden cambiar.

“Lo que despertó el deseo hace cinco años podría ya no tener el mismo efecto, y podríamos descubrir nuevas vías hacia el deseo y la excitación”, explicó. “De igual manera, podríamos no reconocer nuevas señales de excitación si esperamos que nuestros cuerpos respondan igual que cuando teníamos veintitantos años, así que mantener la mente abierta y liberarnos de la presión puede ayudarnos a encontrar el placer”.

¿CÓMO CAMBIA EL SEXO EN LA MEDIANA EDAD?

Los expertos explican que cuando una mujer llega a la mediana edad (y generalmente a la perimenopausia), sus niveles de estrógeno, progesterona y testosterona disminuyen. Theiss afirma que el estrógeno es necesario para la lubricación, mientras que la testosterona es necesaria para el deseo sexual y la energía física de la mujer. La falta de lubricación natural suele promover el uso de lubricantes a base de agua, silicona o aceite.

“El dolor en las relaciones sexuales es muy real en la mediana edad, casi como si todo lo que entra (pene, juguete, dedo, etc.) estuviera rodeado de cuchillos”, señala Theiss. Con la disminución de estrógeno, la lubricación vaginal se agota, lo que dificulta mantener la comodidad durante las relaciones sexuales.

Otros problemas que surgen es que el suelo pélvico también se debilita con la edad. Y, sin testosterona, el sexo deja de ser una idea o una ocurrencia tardía. Desaparece por completo.



Mioch también revela que los cambios en el suelo pélvico también alteran la latencia orgásmica. La neuroplasticidad del cerebro le permite adaptarse, y muchas mujeres reportan orgasmos más profundos una vez que cambian a un calentamiento prolongado y a la estimulación específica del clítoris y del punto G.

Por último, “las mujeres experimentarán atrofia vaginal y del clítoris, o pérdida de sensibilidad sexual. El tejido vaginal cambia: se vuelve más fino, más seco y menos elástico”, añade Read.

¿POR QUÉ SIGUE SIENDO IMPORTANTE LA PROTECCIÓN EN LA MEDIANA EDAD?

Aunque las mujeres de mediana edad ya han superado la edad fértil, la protección sigue siendo crucial.

“Si bien el riesgo de embarazo puede disminuir con la edad, las ITS se pueden transmitir a cualquier edad, y las tasas entre los adultos mayores de 50 años han ido en aumento (en parte debido a la suposición de que ya no se necesita protección)”, informa O'Reilly. “Los métodos de barrera, como los preservativos, combinados con pruebas regulares, son esenciales para una buena vida sexual a cualquier edad”.

Impola añade que, ya sea con condones externos, internos, barreras bucales o lubricante, existen muchas herramientas en la salud sexual para una vida segura. “Los condones son el único método que previene tanto las ITS como el embarazo, ¡y son mucho más que eso!”, afirma.

Pueden ayudar a prolongar la duración de la relación a quienes tienen problemas de eyaculación precoz, complementar otros métodos anticonceptivos y mejorar la intimidad al crear una responsabilidad compartida de protección.

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE IMPORTA PARA TENER BUEN SEXO EN LA MEDIANA EDAD?

La sexóloga certificada y coach de sexo e intimidad, Allie Andrews, afirma que la clave para tener buen sexo en la mediana edad es que las mujeres escuchen



a sus cuerpos, se comuniquen cuando algo no les gusta o va demasiado rápido, y se dejen llevar por el placer (¡y con suerte, tengan orgasmos!).

“En la mediana edad, el buen sexo se trata menos de cumplir requisitos y más de seguir el hilo de lo que se siente bien en el momento, ya sea una conexión profunda y duradera, explorar juguetonamente las preferencias o tener encuentros casuales”, comparte.

¿CÓMO HABLAR CON TU PAREJA SOBRE SEXO EN LA MEDIANA EDAD?

Esta conversación siempre debe ser abierta, sincera y sin reservas ni vergüenza. Theiss recomienda no tener la conversación al llegar a casa del trabajo, si tienes hambre o en medio de una relación sexual. En su lugar, elige un momento en el que estén juntos y no tengan hambre o cuando las emociones no estén tensas.

“Si lo amas, díselo primero y luego cuéntale lo que te pasa”, dice Theiss. “Si es necesario, imprime información de sitios web sobre la perimenopausia o la menopausia con datos sobre lo que te sucede. Luego, ambos pueden pensar en cómo quieren manejar su tiempo íntimo juntos”.

¿CON QUÉ FRECUENCIA TIENEN RELACIONES SEXUALES LAS MUJERES DE MEDIANA EDAD?

“Realmente varía; no hay un número mágico de veces por semana que las mujeres deban tener relaciones sexuales en la mediana edad”, explica Andrews. “Algunas mujeres tienen mucho sexo, otras con menos frecuencia, y ambas pueden ser perfectamente saludables”.

Al igual que Andrews, casi todos los expertos con los que hablamos coinciden en que lo que importa más que la frecuencia es la calidad: sentirse conectado, satisfecho y tener sexo porque uno quiere y no por obligación.



Behind The Green Door

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

HUMOR LASCIVO



“Buenas noticias, Sr. B... Su mujercita definitivamente no está saliendo con otro hombre.”

DISCOVER THE LOVER'S ART THAT CELEBRATES BEAUTY. A COLLECTION OF DRAWINGS INSPIRED BY ADOLESCENCE



YOU CAN ADMIRE AND BUY LOVER'S DRAWINGS ON

LOVER-ART.IT

[instagram.com/lover.illustrazioni/](https://www.instagram.com/lover.illustrazioni/)

[instagram.com/loris.gothicart/](https://www.instagram.com/loris.gothicart/)

LASCIVIA — VENUSTEMPEL



Eros & Art



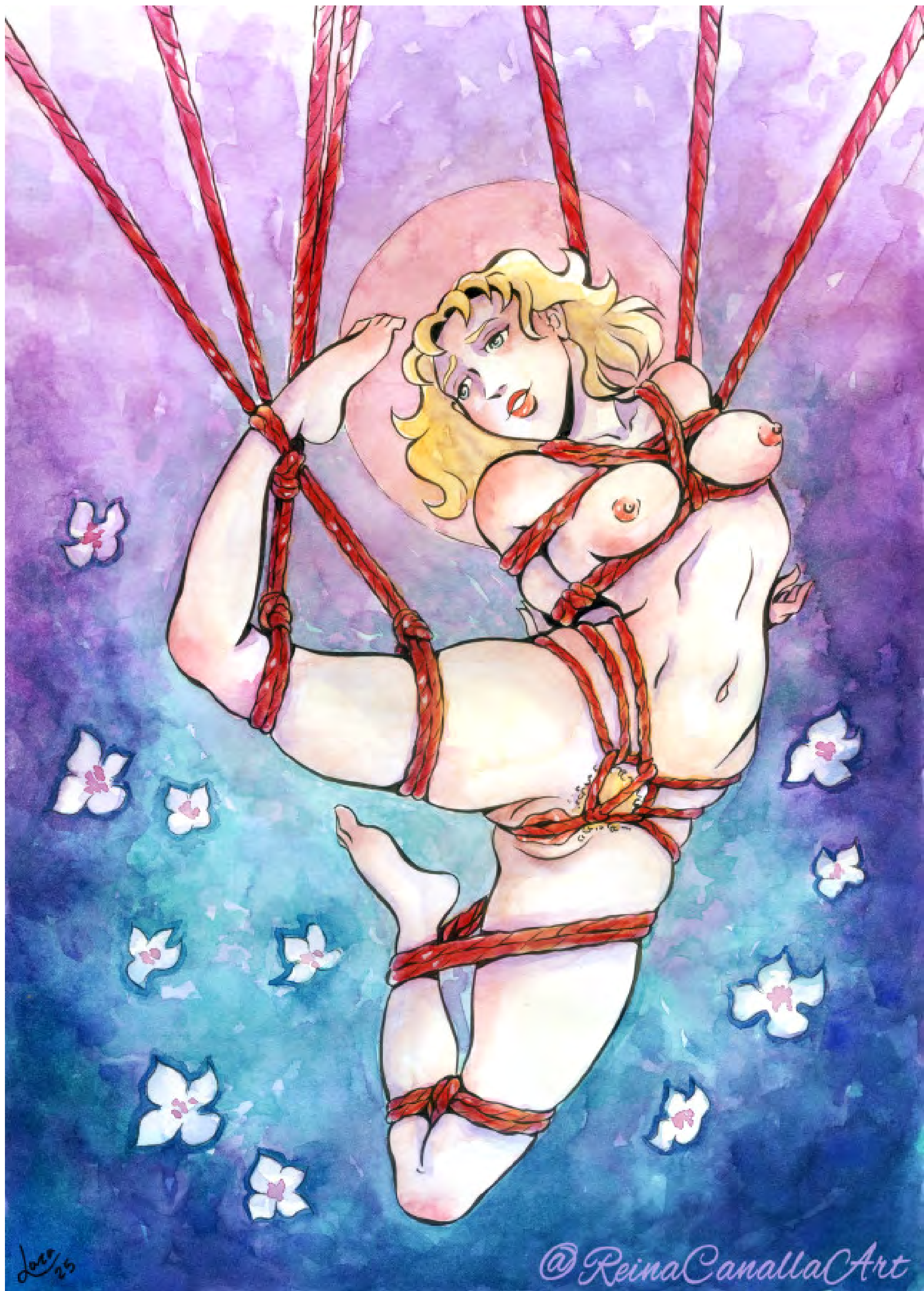




MA
ARA







Jan 25

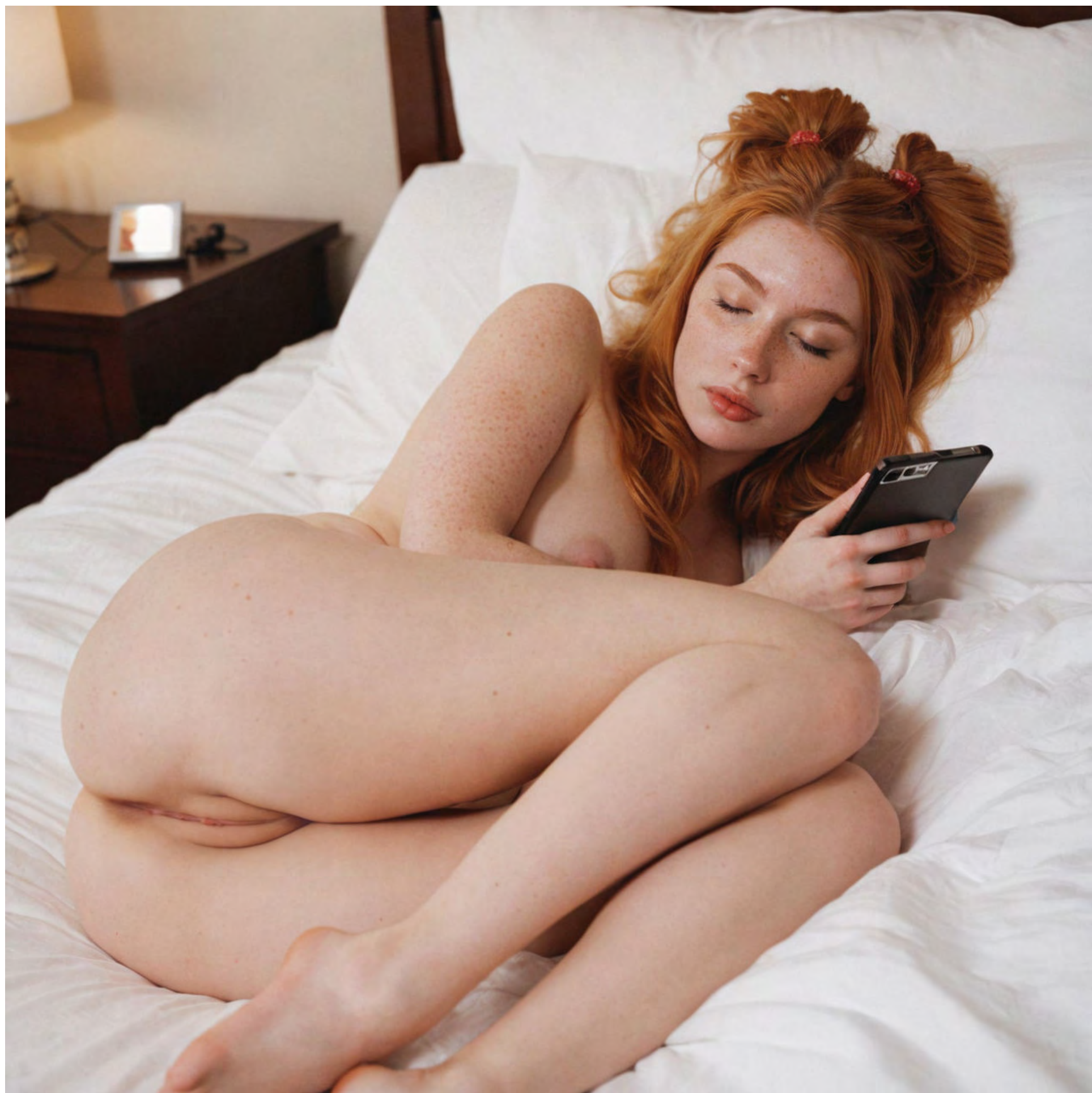
@ReinaCanallaArt





















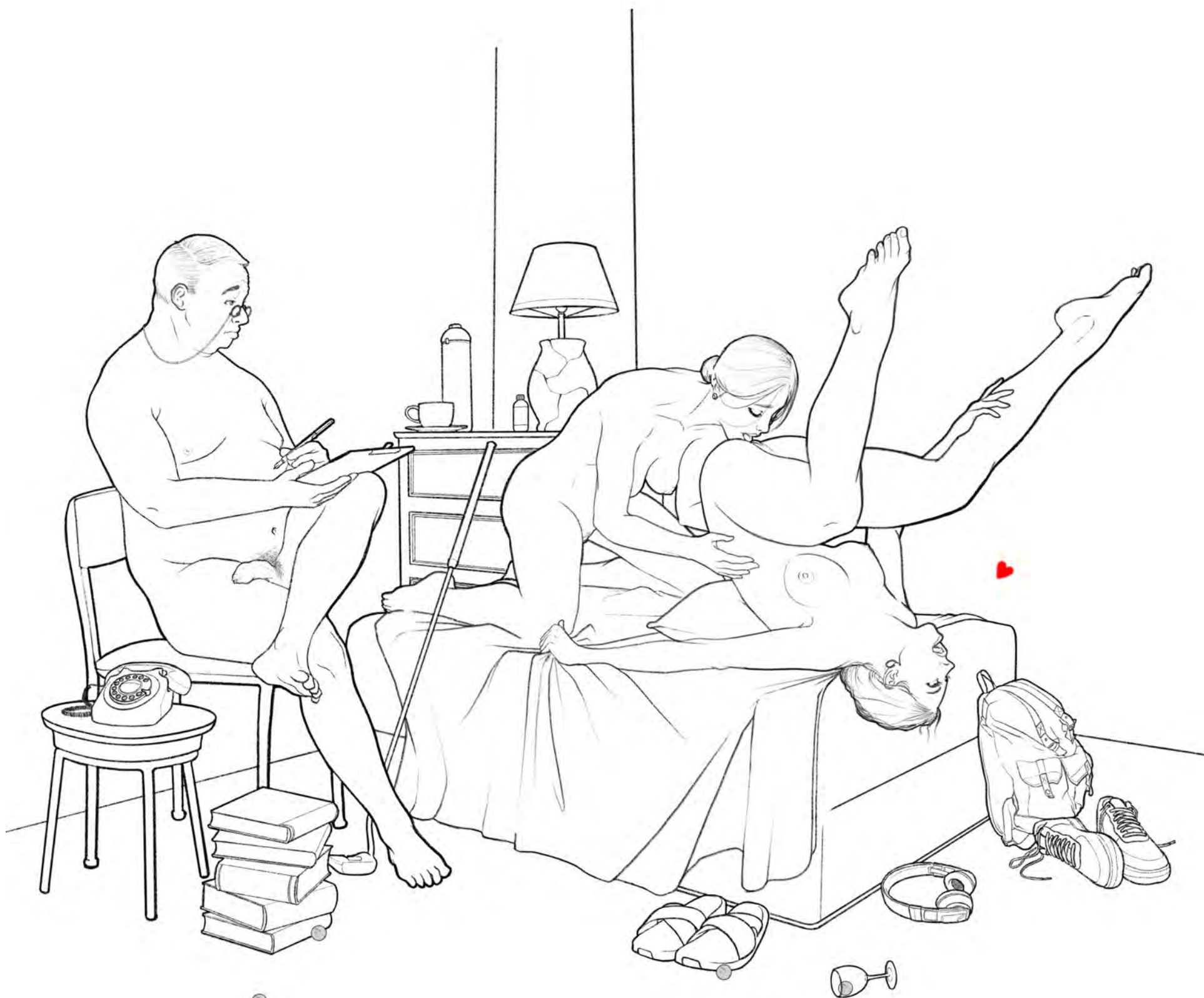












Mick
Eronic

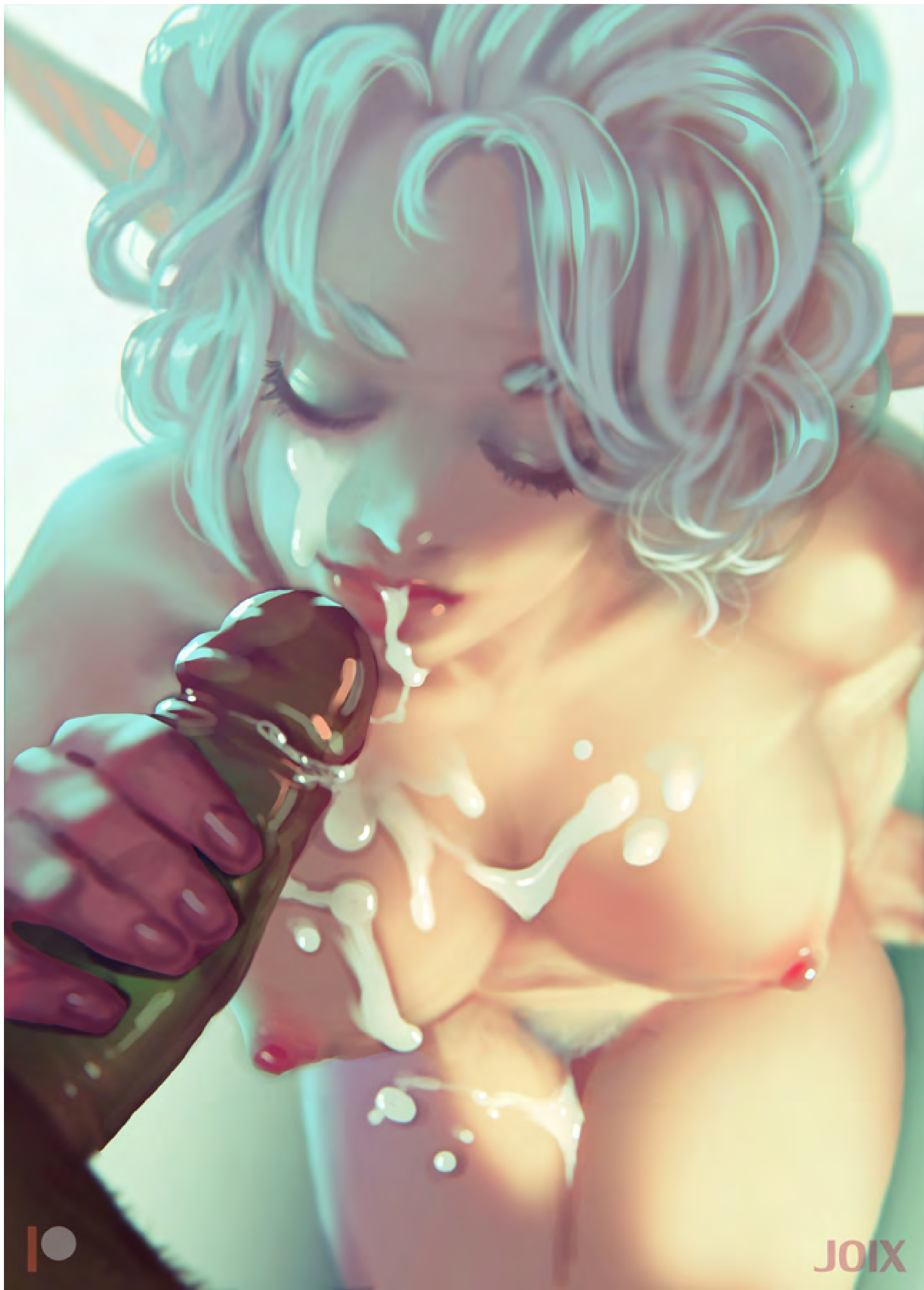
PLAP
SLAP
PLAP
SMACK

AHHF...MHFF...YEAHFF...
DON'T FTOPP..



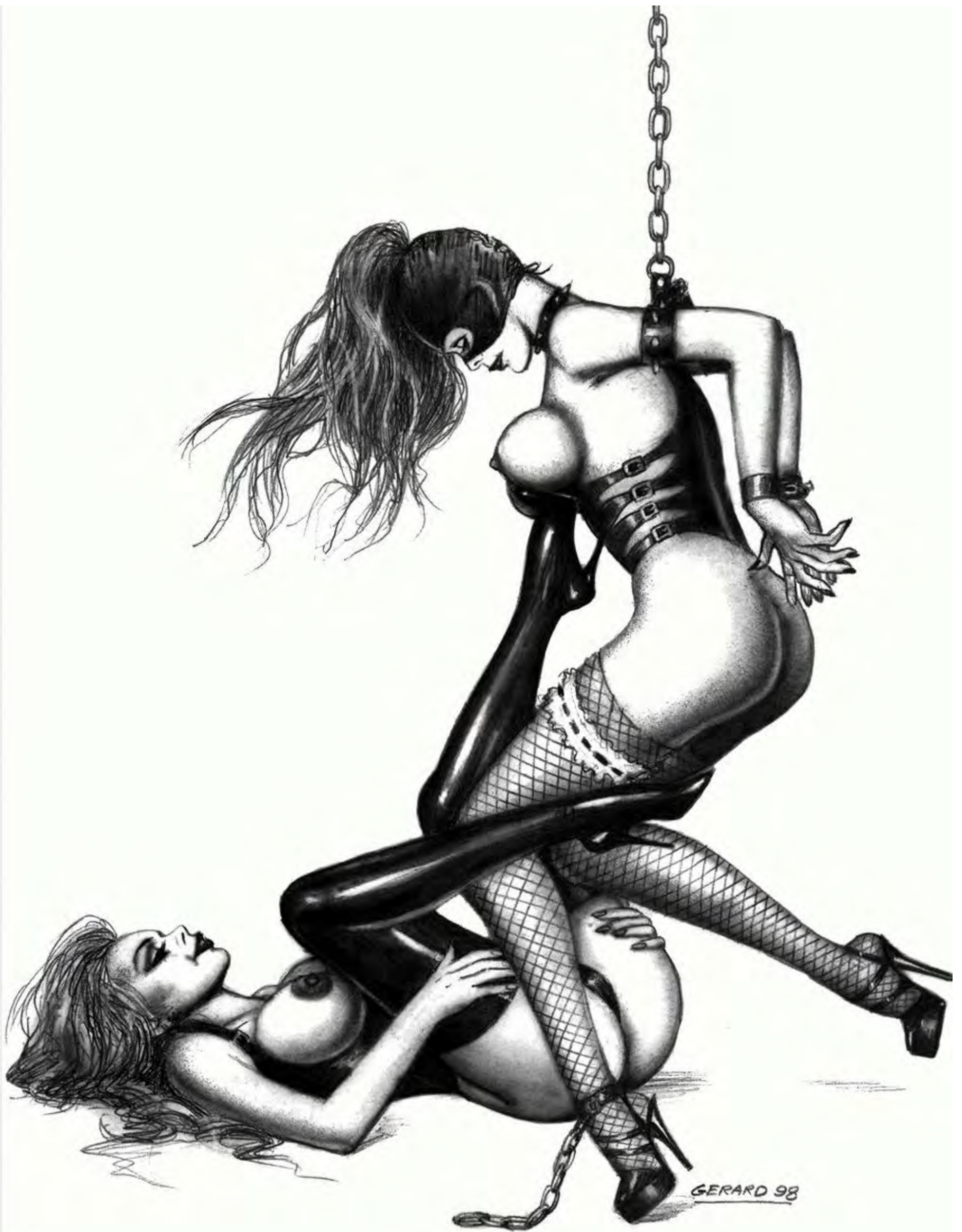














LOVER









HENTAI MONSTER
ART





Kovitz
©'99

@ReinaCanallaArt
for ErosettiPress







“ELLA SE ABRIÓ ANTE MÍ COMO UNA HERIDA,
Y EN ESE ABISMO ENCONTRÉ LA ETERNIDAD DEL DESEO.”

Georges Bataille





*¡La más grande colección de erotismo,
en una revista digital!*

LASCIVIA

una publicación para gente grande

LASCIVIA - Maladolescenza

Casi la mitad de los
adultos de la Generación Z
nunca han tenido
relaciones sexuales

Por Suzanne Blake

Aproximadamente la mitad de los adultos de la Generación Z nunca han tenido relaciones sexuales, según un nuevo informe de DatingAdvice.com y el Instituto Kinsey.

Si bien en Estados Unidos, uno de cada cinco adultos estadounidenses afirmó no haber tenido relaciones sexuales, esa cifra fue asombrosamente alta para la Generación Z, de la cual el 48 % afirmó ser vírgenes.

Por qué es importante

La Generación Z, compuesta por jóvenes nacidos entre 1997 y 2012, está viendo cómo su sector adulto, de entre 18 y 28 años, tiene menos relaciones sexuales que muchas de las generaciones anteriores, lo que marca un cambio en la perspectiva sobre el romance, las citas y las relaciones.

Creer en medio del aislamiento social y la pandemia del coronavirus también podría haber afectado la socialización a largo plazo, ya que se ha reducido la participación en relaciones o la conexión con compañeros, según los expertos.

Qué saber

El informe reveló que el 48% de los adultos de la Generación Z nunca ha tenido relaciones sexuales, una cifra significativamente superior al 26% de los millennials que afirmaron lo mismo. También reveló que las tasas de virginidad no difieren sustancialmente entre géneros, con hombres y mujeres reportando niveles del 23% y el 21%, respectivamente.

También podría haber una reducción del estigma en torno a la experiencia sexual, ya que el 55% de los adultos afirmó estar dispuesto a salir con una persona virgen, mientras que las generaciones más jóvenes son cada vez más abiertas.

Una encuesta anterior de BLK, una aplicación de citas para la comunidad negra, reveló que el 64% de las mujeres negras de la Generación Z se declararon célibes. En general, la tendencia hacia el celibato fue alta entre la comunidad de citas de jóvenes negros, con un 43% de todos los usuarios negros de la Generación Z practicando el celibato, según el sitio de citas.



Se elige el celibato por varias razones. Algunas personas desean mantener la abstinencia para centrarse en su propio crecimiento personal, mientras que otras han recurrido a él tras frustrarse con la cultura actual de las citas.

Lo que dice la gente

Jonathan Kirkland, director de marca y marketing de BLK, declaró anteriormente: «Esta generación valora la autenticidad y está recuperando sus narrativas, priorizando el autodescubrimiento por encima de las expectativas sociales. El aumento del celibato refleja su deseo de relaciones más sanas, tanto consigo mismas como con los demás, y es una afirmación contundente».

Leigh Roberts, directora de relaciones públicas de Hint App, declaró anteriormente a Newsweek sobre el declive de las relaciones informales: «En general, se trata de un avance positivo. Al alejarse de las relaciones informales, las mujeres no renuncian a la intimidad, sino que optan por la intencionalidad. Están normalizando el discernimiento y redefiniendo la narrativa cultural en torno a las relaciones como algo que se construye sobre la reflexión y la alineación, no solo sobre el impulso».

¿Qué sucederá después?

El retraso o la disminución general de las relaciones sexuales entre la Generación Z podría llevar a matrimonios a edades más avanzadas, pero, a la inversa, podría crear una brecha de conexión y fomentar aún más la soledad.

Aproximadamente ocho de cada diez miembros de la Generación Z afirmaron haber experimentado soledad durante el último año, y dos de cada diez afirmaron sentirse solos “a menudo”, según un estudio de Global Web Index.



La “recesión sexual” de la Generación Z continúa: Los expertos creen saber qué la causa.

Lauren Lees

Una investigación revela que la generación digital desea tener relaciones sexuales, pero se abstiene por razones que quizás no hayas considerado.

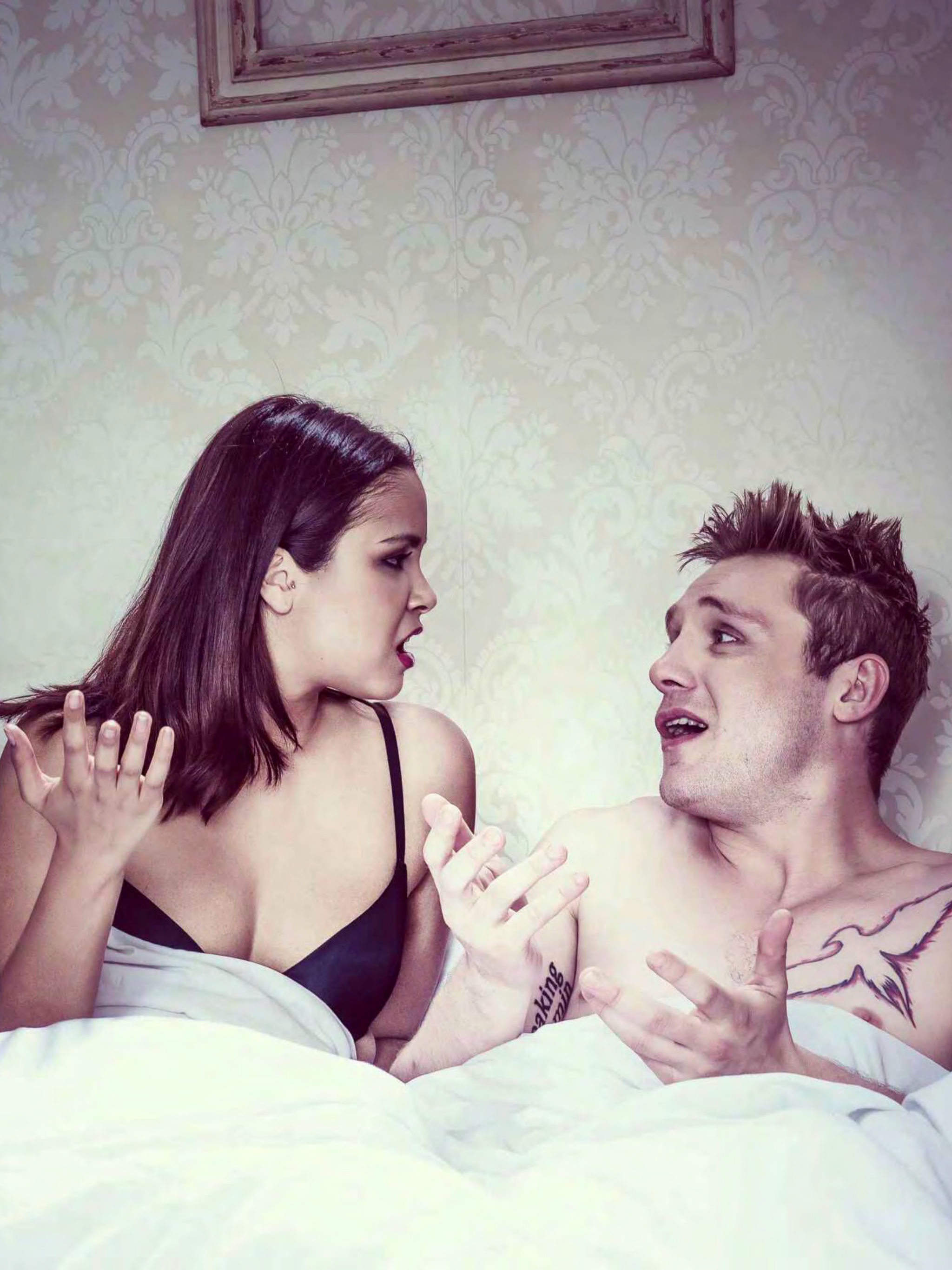
Parece que la Generación Z tiene menos relaciones sexuales que nunca en comparación con sus predecesores, y los expertos creen haber descubierto el motivo.

Estadísticas recientes de Lovehoney muestran que los baby boomers (nacidos entre 1946 y 1964) tienen relaciones sexuales 47 veces al año, lo que equivale a 0,9 veces por semana.

La Generación X promedió un poco más, 1,2 veces por semana, mientras que los millennials (de 27 a 43 años) encabezaron la encuesta con un promedio semanal de 1,4 veces.

Mientras tanto, la Generación Z registró el menor índice de actividad sexual, con 0,7 veces por semana. ¿Pero por qué?

La periodista Carter Sherman, especializada en sexualidad y género, analizó a fondo las causas de esta sequía sexual en su nuevo libro, *The Second Coming: Sex and the Next Generation's Fight Over Its Future*.



Sherman declaró a WIRED: «Muchos de ellos [la Generación Z] están muy excitados. Les gustaría tener sexo, pero de hecho sienten mucha vergüenza por no haberlo hecho todavía o por no tener suficiente.

Están inmersos en una especie de miasma de ansiedad proveniente de diversas fuentes que contribuye a la falta de deseo o la incapacidad de conectar con las personas lo suficiente como para tener sexo con ellas».

Entonces, ¿cuál es la causa según la investigación de Sherman, que consistió en entrevistar a más de 100 personas menores de 30 años?

Afirmó que la Generación Z es “una generación que entendió que lo que sucede en la intimidad se ve influenciado por lo que sucede fuera de ella”.

Redes sociales

La experta explicó que, al ver constantemente tantos cuerpos perfectamente posados en línea, nos desconectamos de intentar enorgullecernos del nuestro.

“[La Generación Z] practica esto llamado ‘comparar y desesperar’, lo que básicamente significa que sienten que sus cuerpos no son tan buenos como los de otras personas, y eso puede hacer que las personas pierdan interés en el sexo”, dijo Sherman.

Politización

Sherman afirmó que la política sexual puede afectar el deseo sexual de la Generación Z, explicando: “También están lidiando con una increíble politización del sexo en este momento. Viven en una realidad post-Roe, post-#MeToo”.

La pandemia

También cree que la pandemia de COVID-19 afectó la capacidad de los jóvenes para conectar entre sí.



“Creo que aceleró un proceso que ya estaba ocurriendo: la externalización de gran parte de la sexualidad a internet, porque era su única vía de escape para el sexo, en muchos sentidos”, señaló Sherman.

“Esto estaba sucediendo de maneras que fueron útiles, porque creo que internet ha sido realmente genial para que los jóvenes LGBTQ+ encuentren información sobre sí mismos. Y, en cierto modo, eso ha aumentado el miedo al sexo”.

Porno

La investigación de Sherman descubrió que la normalización de las relaciones sexuales más violentas ha llevado a las personas a desconectarse.

“Muchos jóvenes me dijeron que sentían que el porno había normalizado el sexo duro y, en particular, la asfixia”, continuó.

“Si tienes menos de 40 años, tienes casi el doble de probabilidades de sufrir una asfixia durante el sexo”.

La ‘Manosfera’

Con el aparente auge de la ‘Manosfera’, la controvertida red en línea que promueve la misoginia y desalienta el empoderamiento femenino, Sherman señaló que algunas mujeres pueden tener miedo de confiar en los hombres.

Compartió la historia de una mujer que sentía que “las creencias incel-y de la manosférica han permeado tanto las relaciones de género que, a estas alturas, no se puede confiar en que los hombres no sean misóginos en secreto”.

“Así que simplemente se está absteniendo totalmente del sexo”, dijo la periodista.

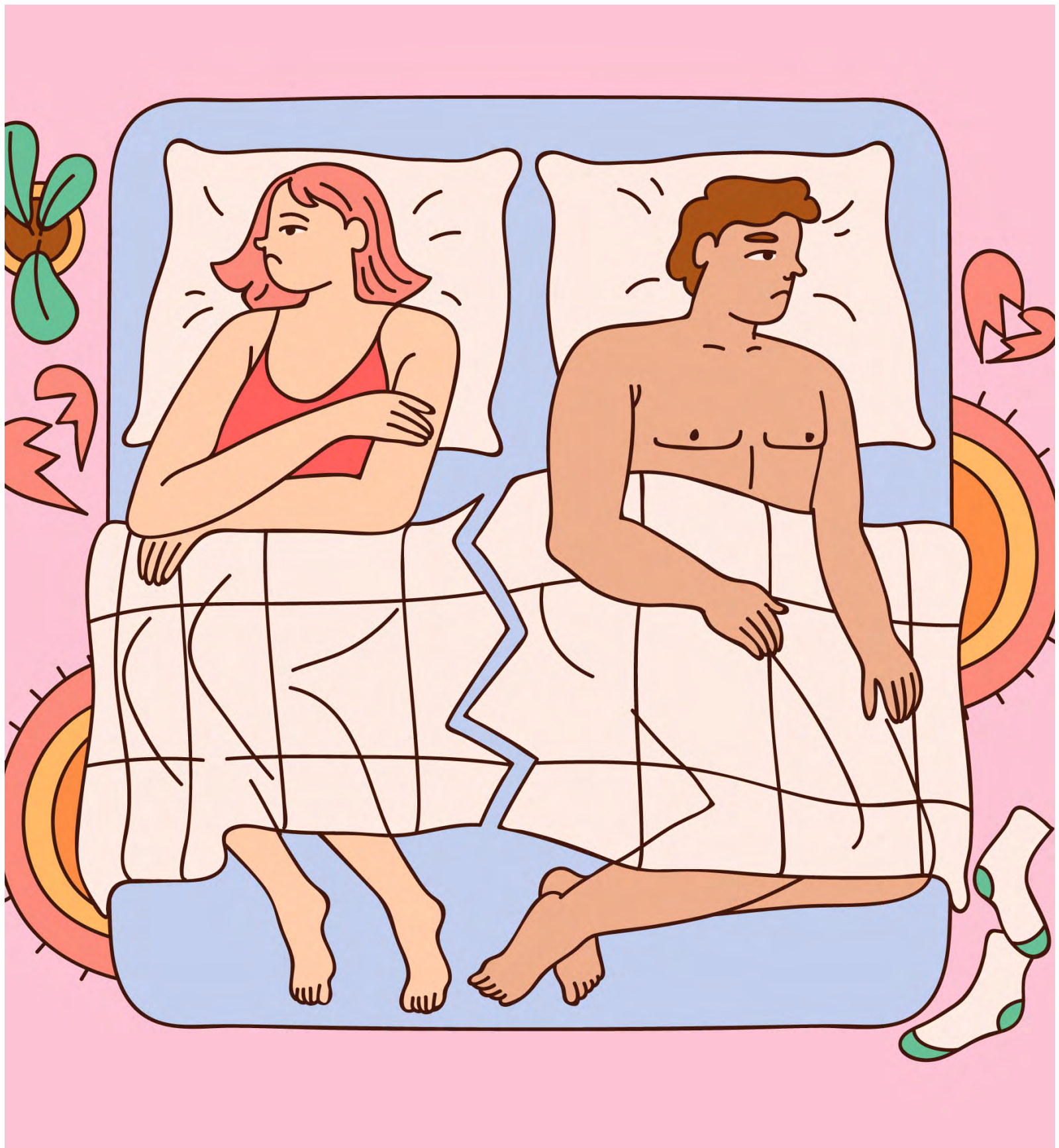
Apps de citas

Sherman las ve como una rama de las redes sociales y cree que “te hacen muy consciente de tu valor sexual y, a menudo, te hacen sentir que te falta algo”.



Concluyó: «En realidad, no me importa mucho si los jóvenes tienen relaciones sexuales o no. Lo que me preocupa es si conectan entre sí y si crecen en sus relaciones, en sí mismos, si no mantienen relaciones sexuales y románticas como desean.

Me preocupa la falta de disposición a ser vulnerables, algo que creo que no solo es perjudicial para las personas, sino también para la política, porque disminuye nuestra capacidad de conectar y comprender las diferencias».





Maladolescenza

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



¡No quiero tu ternura: fóllame como si odiaras mi
cuerpo, como si mi sumisión fuera tu única música!

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA - Eyes Wide Shut

12 Mejores Películas sobre Relaciones Abiertas en Netflix, Prime Video, Hulu y Max

Por Shubhabrata Dutta

Las relaciones abiertas son un tema delicado, pero son comunes en la sociedad actual. Si bien muchos las consideran incorrectas, para algunos es una elección, un derecho fundamental, mientras que para otros es una posibilidad que se puede discutir y elegir si es necesario. Esta naturaleza dividida/subjetiva de una relación abierta ha llevado a escritores y cineastas a utilizarla como tema en películas que exploran la compleja naturaleza de las relaciones humanas desde diferentes perspectivas. Con esto en mente, te traemos las mejores películas sobre relaciones abiertas disponibles en Netflix, Prime Video, Hulu y Max Video.

12. Seeing Other People (2004)

El deseo de una joven de tener una vida sexual más activa antes de casarse se materializa en una relación abierta que ella y su comprensivo esposo llevan adelante en “En busca de otras personas” de Wallace Wolodarsky. Sin embargo, esta decisión tiene consecuencias que van desde acciones impulsivas hasta tríos fallidos. ¿Se mantendrá su futuro matrimonio? Protagonizada por Julianne Nicholson como Alice y Jay Mohr como Ed, “En busca de otras personas” detalla una relación compleja con toques de humor, y ambos actores interpretan sus papeles con maestría. Puedes ver la película en Prime.

11. 2 in the Bush: A Love Story (2018)

“Dos en el bosque: Una historia de amor” de Laura Madalinski sigue a Emily, una veinteañera que, tras la ruptura de su novia y la pérdida de su trabajo, se encuentra trabajando como asistente de Nikki, una dominatrix. Pronto, empieza a gustarle Nikki y su novio Ben, quienes también se sienten atraídos por ella. ¡Y voilà! Nos encontramos con un drama sobre una relación poliamorosa bisexual, subrayado por las vidas de los llamados hippies millennials con una actitud positiva hacia el sexo. Protagonizada por Sarah Lin Mitchell, Caitlin Aase y Travis Delgado, “2 in the Bush: A Love Story” es un drama poco convencional sobre una relación abierta que combina romance y comedia. Disponible en streaming en Prime.

10. Fling (2008)

Dirigida por John Stewart Muller, “Fling” sigue a Mason (Steve Sandvoss) y Sam (Courtney Ford), una encantadora pareja que, sin embargo, decide



seeing
other
people

explorar una relación abierta tras descubrir una nueva atracción en una boda. Mason conoce a la hermana menor de su mejor amigo, Olivia (Shoshana Bush), mientras que Sam conoce a su exnovio, James (Brandon Routh). Naturalmente, surgen problemas complejos, y a pesar de no lograr que los espectadores se rompan la cabeza con las consecuencias, ‘Fling’ consigue engancharte y hacerte esperar hasta el final para ver cómo terminan Mason y Sam. Puedes ver la película en Prime.

9. Open Marriage (2017)

La película dirigida por Sam Irvin sigue a Becca (Nikki Leigh) y Ron (Tilky Jones), quienes incorporan a otra pareja, Mindy (Kelly Dowdle) y Max (Jason Tobias), a su relación abierta para salvar su matrimonio en crisis. Sin embargo, a medida que se involucran con la otra pareja, el deseo se convierte en obsesión, la confianza en traición, la envidia da paso a la rabia, y la rabia puede llevarnos a hacer cosas malas. También tenemos a un desconocido que se involucra en su relación y aplica un conjunto de reglas personalizadas. Para descubrir cuáles son, puedes ver ‘Matrimonio Abierto’ en Prime.

8. Happy Ending (2023)

En “Final Feliz” de Joosje Duk, una pareja decide darle un toque picante a su vida sexual con la incorporación de una tercera persona: una mujer. Luna (Gaite Jansen) lleva casi un año fingiendo orgasmos, y esto no puede continuar, ni para ella ni para su pareja, Mink (Martijn Lakemeier). Así que incorporan a su círculo a una mujer llamada Eve (Joy Delima) para intentar que las cosas sean más auténticamente placenteras. ¿Servirá una relación abierta como remedio para los problemas que la pareja enfrenta tanto en la cama como en otros ámbitos? “Final Feliz” aborda los diferentes aspectos de las relaciones modernas, como la confianza, las inseguridades y los deseos, y nos ofrece una comedia romántica madura, apasionada y que invita a verla de corrido. Puedes verla en Netflix.

7. Cora Bora (2023)

La sutil comedia dramática de Hannah Pearl Utt, ‘Cora Bora’, sigue a Cora, una música independiente residente en Los Ángeles que pone en pausa su carrera y regresa con su novia, Justine, con quien mantiene una relación



Some Relationships
Shouldn't Be Shared.

TILKY
JONES

NIKKI
LEIGH

KELLY
DOWDLE

JASON
TOBIAS

OPEN MARRIAGE

MARVISTA ENTERTAINMENT PRESENTS AN OPEN END PRODUCTIONS, LLC PRODUCTION "OPEN MARRIAGE" TILKY JONES NIKKI LEIGH KELLY DOWDLE JASON TOBIAS
DEBRA WILSON CASSI COLVIN ZACH CRAMBLIT CASTING BY LINDSAY CHAG, CSA ORIGINAL MUSIC BY NICK SOOLE COSTUME DESIGNER HELENA FALANGUS EDITOR JAMES KONDELIK PRODUCTION DESIGNER LIANNA DIROCCO
DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY THEO ANGELL CO-EXECUTIVE PRODUCER MARGUERITE HENRY EXECUTIVE PRODUCERS SHARON BORDAS FERNANDO SZEW PRODUCED BY KIMBERLY A. RAY WRITTEN BY JASON BYERS DIRECTED BY SAM IRVIN

© 2016 MARVISTA ENTERTAINMENT, LLC All Rights Reserved



abierta. Descubre que Justine está saliendo con otra persona, y aunque es normal, ya que la relación es abierta, Cora está triste e intenta desviar su arrebato hacia una dirección diferente, una pasiva. Además, su situación personal y profesional también se aborda de forma humorística pero íntima. Protagonizada por Megan Stalter como Cora y Jojo T. Gibbs como Justine, 'Cora Bora' es un drama que no te puedes perder y que puedes disfrutar en Netflix.

6. Anne+ (2021)

Dirigida por Valerie Bisscheroux, 'Anne+' es un drama holandés que continúa la serie de televisión homónima de 2018. La película se ambienta en Ámsterdam y sigue a Anne (Hanna van Vliet), una joven veinteañera aspirante a escritora, que está a punto de volver a vivir con su novia Sara (Jouman Fattal). Antes de separarse, habían llegado a un acuerdo: mientras estuvieran separados, podrían ver a otras personas si ambos se sentían cómodos. En otras palabras, podrían tener una relación abierta.

Cuando el editor de Anne rechaza el borrador de su primera novela, se ve obligada a reconsiderar la historia que quiere contar al mundo. Mientras intercambia ideas, conoce a Lou (Thorn De Vries), un drag king no binario, quien le hace comprender lo que se pierde y las decisiones y cambios que debe tomar para conseguir lo que quiere. 'Anne+' es una película optimista sobre la transición a la adultez que resume a la perfección las emociones que cualquier veinteañero siente al tomar decisiones en la vida. Puedes ver este drama queer en Netflix.

5. There Is No I in Threesome (2021)

El cineasta Jan Oliver Lucks desarrolló inicialmente el proyecto como un documental que explorara y pusiera a prueba una relación abierta (incluyendo una poliamorosa) con su entonces prometida, Zoe, con quien se comprometió en 2015. Sin embargo, las cosas pronto se complicaron y tuvieron que cancelar su compromiso. Con Lucks cayendo lentamente en una depresión, y Zoe habiéndose quedado con la mitad del material grabado, busca frenéticamente la manera de completar el proyecto de sus sueños, que le permitió una visión realista de su vida sexual y cree que ayudará a la gente a comprender mejor las relaciones abiertas. Afortunadamente, encontró la manera de completar el proyecto convirtiéndolo en un largometraje. 'No hay yo en un trío' es un



max ORIGINAL

THERE IS NO "I" IN THREESOME

S O M E O N E A L W A Y S G E T S S C R E W E D

HBO MAX PRESENTS IN ASSOCIATION WITH MONSOON PICTURES INTERNATIONAL AND THE NEW ZEALAND FILM COMMISSION "THERE IS NO 'I' IN THREESOME" MUSIC BY JACK NORTHOVER EDITOR FRANCIS GLENDAY COSTUME DESIGNER DAVID MCCARTEN SOUND DESIGNER NICK BUCKTON
WRITTEN BY JAN OLIVER LUCKS & NATALIE MEDLOCK STORY CONCEPT BY JAN OLIVER LUCKS NATALIE MEDLOCK & ALEX REED DIRECTED BY JAN OLIVER LUCKS AND PRODUCED BY ALEXANDER BEHSE AND ALEX REED

hbo max

New Zealand
Film Commission

MONSOON
PICTURES

NEW DOCUMENTARY
STREAMING FEB 11

HBOmax

©2021 WarnerMedia Group, LLC. All Rights Reserved. HBO Max® is used under license.

drama profundamente íntimo con un giro inesperado que se revela en su segmento final. Para descubrirlo, puedes ver la película en Max.

4. The Four of Us (2021)

‘Los cuatro’ de Florian Gottschick explora los resultados de una relación abierta desde la perspectiva de dos parejas que deciden explorar una nueva perspectiva en su relación intentando descubrir qué significa realmente el deseo. Lo hacen intercambiando parejas mientras firman un acuerdo de no intimidad. Sin embargo, lo que no anticipan es el resultado que puede traer la exploración de deseos. A medida que avanza la historia, salen a la luz secretos y las emociones se ven afectadas. ¿Fue una buena decisión intercambiar parejas desde el principio? Protagonizada por Nilam Farooq, Paula Kalenberg, Jonas Nay y Louis Nitsche, ‘Los cuatro’ ofrece una mirada poco común a una relación abierta, al tiempo que muestra cómo los acuerdos personalizados para mejorar una relación a menudo resultan en revelaciones inesperadas y desagradables. Puedes ver la película en Netflix.

3. Permission (2017)

La comedia romántica de Brian Crano, ‘Permission’, se centra en una encantadora pareja, Anna (Rebecca Hall) y Will (Dan Stevens), que llevan 10 años juntos y que luego son objeto de burla por parte del hermano de Anna y su novio por no intentar descubrir qué se pierden (“en la cama”). Aunque la pregunta solo fue por diversión, Anna y Will se la toman en serio y deciden abrir su relación. Lo que hace única a ‘Permission’ es su carácter abierto, sin tomar partido. No dice que la monogamia sea mala o buena, sino que nos ofrece la perspectiva de los guionistas (a través de los personajes) y nos permite formarnos nuestra propia opinión al respecto. Para tener tu propia opinión, puedes ver la película en Prime.

2. She's Gotta Have It (1986)

Escrita, producida y dirigida por Spike Lee en su debut cinematográfico, ‘She's Gotta Have It’ le valió el Premio de la Juventud en el Festival de Cine de Cannes de 1986. La película se centra en Nola Darling (Tracy Camilla Johns), una artista gráfica con una fuerte carga sexual cuya vida sexual se divide en tres ramas: Greer Childs (John Canada Terrell), Jamie Overstreet

REBECCA
HALL

DAN
STEVENS

GINA
GERSHON

FRANÇOIS
ARNAUD

MORGAN
SPECTOR

DAVID JOSEPH
CRAIG

AND

JASON
SUDEIKIS



PERMISSION

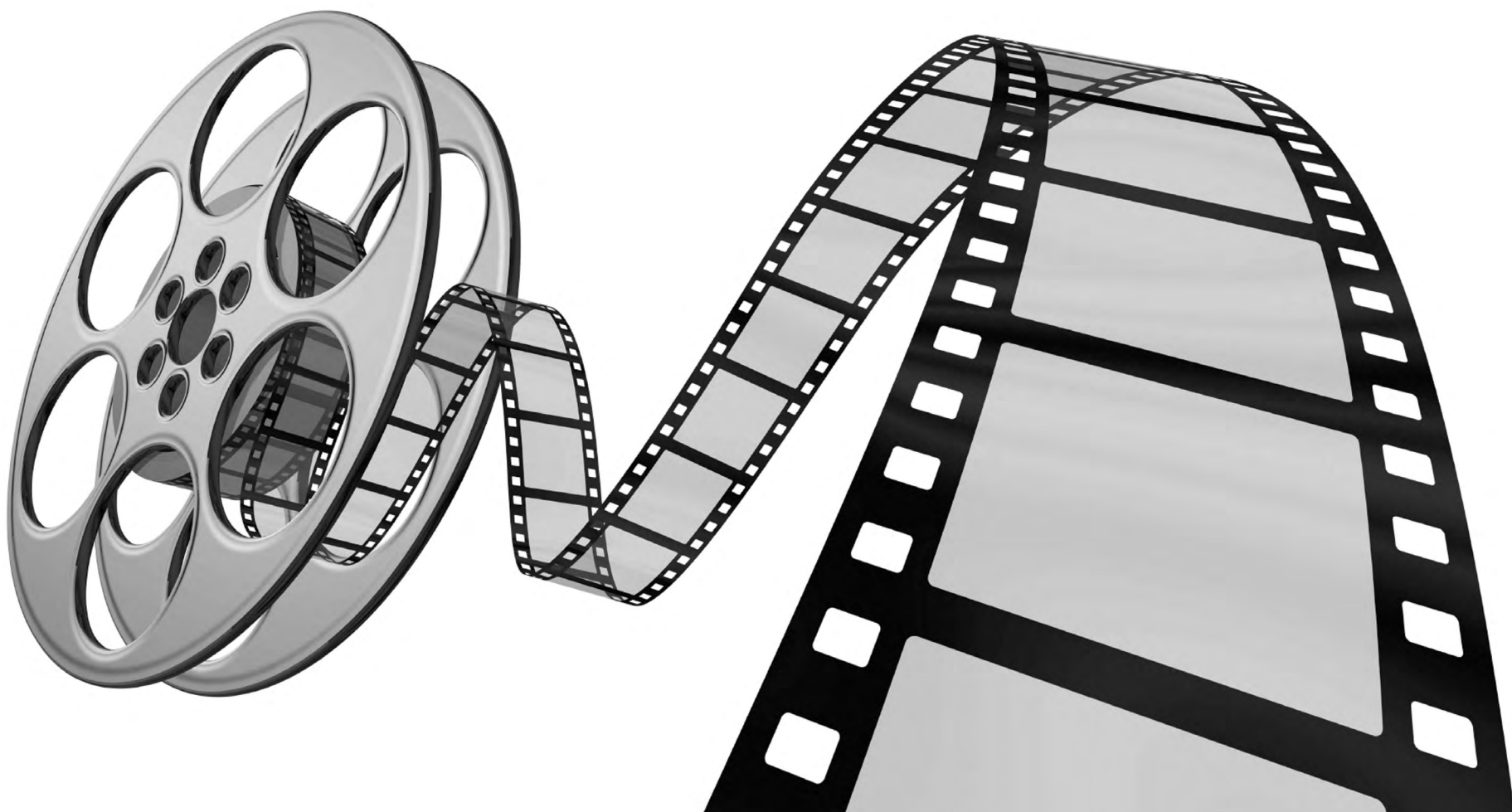
HOW CAN YOU BE CERTAIN HE IS THE ONE, IF HE IS THE ONLY ONE?

(Tommy Redmond) y Mars Blackmon (Lee). Cada uno aporta sus propios ingredientes a la dieta de Nola. La forma en que ella los gestiona constituye la poderosa crítica social de Spike sobre las mujeres afroamericanas y su lucha en la sociedad estadounidense de la década de 1980, un fenómeno de liberación, especialmente sexual. Puedes ver ‘She’s Gotta Have It’ en Netflix.

1. Deep Water (2022)

Dirigida por Adrian Lyne (‘Lolita’, ‘Atracción Fatal’, ‘La Escalera de Jacob’), ‘Aguas Profundas’ explora una relación abierta que sale mal. La película se centra en Vic (Ben Affleck) y Melinda (Ana de Armas), quienes han recurrido a dejar que esta última se acueste con otros hombres para mantener su matrimonio intacto solo por el bien de su hija. Mientras Melinda aprovecha su oportunidad coleccionando amantes, los celos de Vic se gestan en silencio. Entonces, las cosas toman un giro oscuro cuando se descubre el cadáver de uno de los amantes de Melinda. ¿Mató Vic al hombre? ¿El crimen fue resultado de la relación abierta o algo más? ‘Aguas Profundas’ está basada en la novela homónima de 1957 de Patricia Highsmith. Si bien no es una de las mejores obras de Lyne, la película ofrece algo nuevo para los amantes del thriller erótico. Puedes verla en Hulu.

“Esta información corresponde a noviembre de 2025 y está basada en disponibilidad desde EE. UU. Si en tu país no aparece la película que buscas, te sugiero usar un servicio de VPN para simular tu ubicación en esa región.”

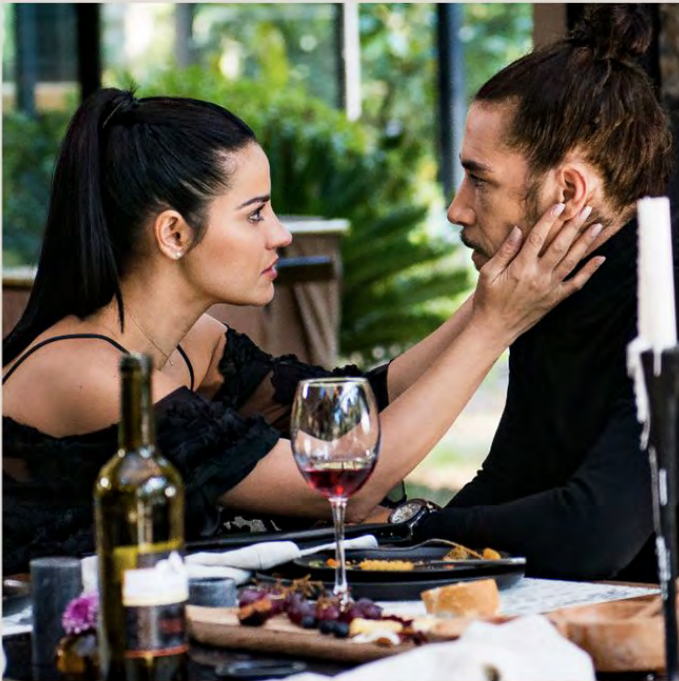


Eyes Wide Shut

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

La Octava Cláusula 2022

Kat y Borja aparentan ser una pareja perfecta, pero como en todo matrimonio guardan secretos, mentiras e infidelidades que saldrán a la luz la noche que llega una visita inesperada.



LA OCTAVA CLÁUSULA 2022

DIRECTED BY KOKO STAMBUK

WRITTEN BY MARIO TARDÓN FRANK ARIZA

PRODUCED BY FRANK ARIZA AYELEN FERNÁNDEZ CHRISTOPHER HOOL

STARRING MAITE PERRONI MANUEL VEGA ÓSCAR JAENADA

Le plus bel âge...1995

Poco después de comenzar las clases preparatorias de un gran instituto parisino, en medio de un periodo de novatadas, Delphine es la única testigo del suicidio de Claude, una chica de otra clase. Encontró dos nombres de pila grabados en una mesa: “Axel y Claude”.





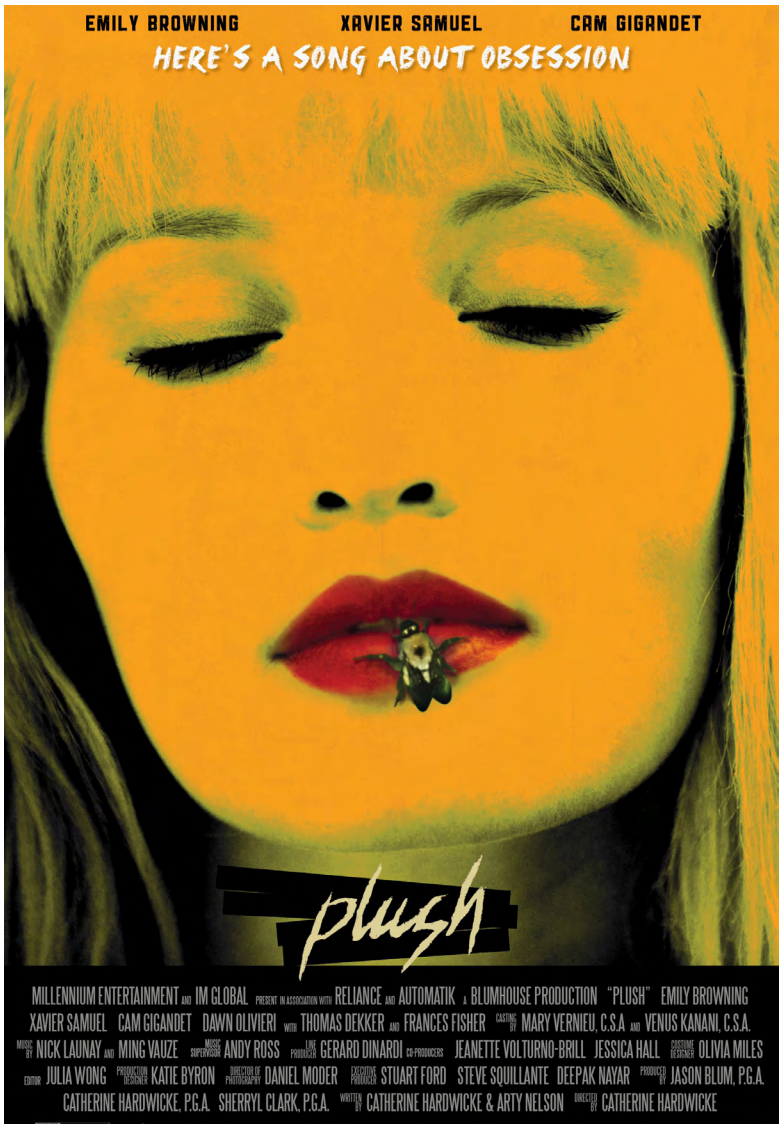
Ori no naka no hoshigaru onnatachi 1987

La encantadora Shinobu es arrestada e ingresada en la prisión femenina de Asahi por ser cómplice involuntaria en el atraco a una joyería. Deberá cumplir su condena en el infame Bloque de Celdas 21. Shinobu es acosada y maltratada por presos y guardias y, tras ser incriminada por iniciar una pelea, es llevada y atada por el infame señor Kiya de la prisión. A través de flashbacks, descubrimos por qué muchas de las mujeres han sido encerradas aquí y, pronto, en un gran acto de desafío, se alzan para tomar la prisión en un sangriento y violento motín. ¿Podrá la tímida Himeno escapar alguna vez de este infierno?



Ori no naka no yôsei 1977

Durante la Segunda Guerra Mundial, el tiránico juez Murayama utiliza su poder militar para encarcelar y torturar a personas inocentes. Sospechosa de ayudar a un movimiento antigubernamental, la encantadora Namiji Kikushima es capturada, junto con un actor local de kabuki. Indefensos e incapaces de escapar, los dos son sometidos a una serie de torturas agotadoras, incluyendo ataduras con cuerdas y agresiones físicas. Mientras el Juez y su malvado asistente Kayo se deleitan en sus perversos fetiches, un nuevo recluta militar que han contratado llamado Taoka podría ser la clave para la libertad de los prisioneros. Ama a Namiji y hará todo lo posible para ayudarla, incluso si eso supone traición para organizar una huida.



Plush 2013

Una joven cantautora, de luto por la pérdida de su hermano/colaborador, lucha por componer música mientras compagina a un marido, dos hijos y un misterioso guitarrista nuevo que no se detendrá ante nada para convertirse en la persona más importante de su vida.



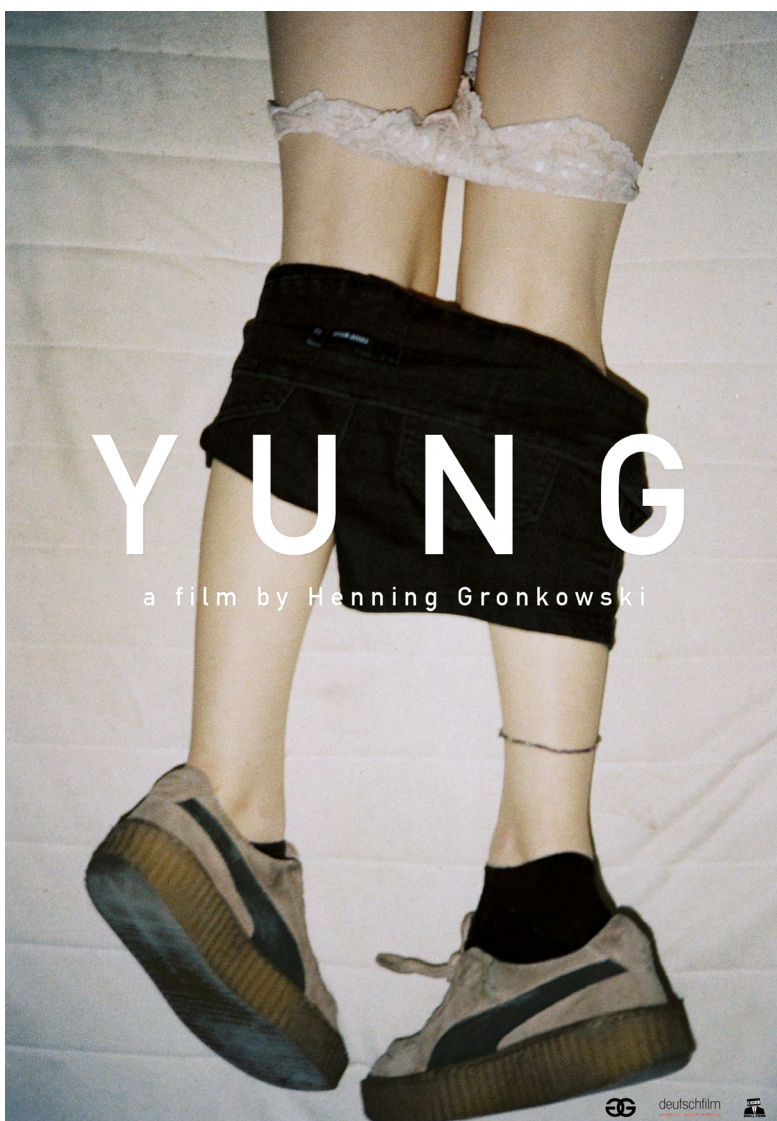
Precious Is The Night 2020

Un escritor encuentra por casualidad la idea de una novela basada en el asesinato de una bella actriz. Ambientada en los años 60, un apuesto médico mantiene una aventura con la actriz a la que atiende. Cansada de vivir como la amante de un magnate, ella quiere irse con él. Pero sus criadas tienen sus propias malas intenciones. La pareja decide aprovechar la noche en su último intento de amor. Para el escritor, sin embargo, podría ser demasiado tarde.



White Bird in a Blizzard 2014

Kat Connors tenía 17 años cuando su madre, Eve, aparentemente una ama de casa perfecta, desapareció en 1988. Tras haber vivido tanto tiempo en un hogar emocionalmente reprimido, apenas percibió la ausencia de su madre y, desde luego, no culpó a su padre, Brock, por la pérdida. Pero con el paso del tiempo, Kat empezó a comprender lo profundamente que la desaparición de Eve la había afectado. Al regresar a casa durante unas vacaciones de la universidad, se enfrentó a la verdad sobre la partida de su madre y a su propia negación de los acontecimientos que la rodearon...



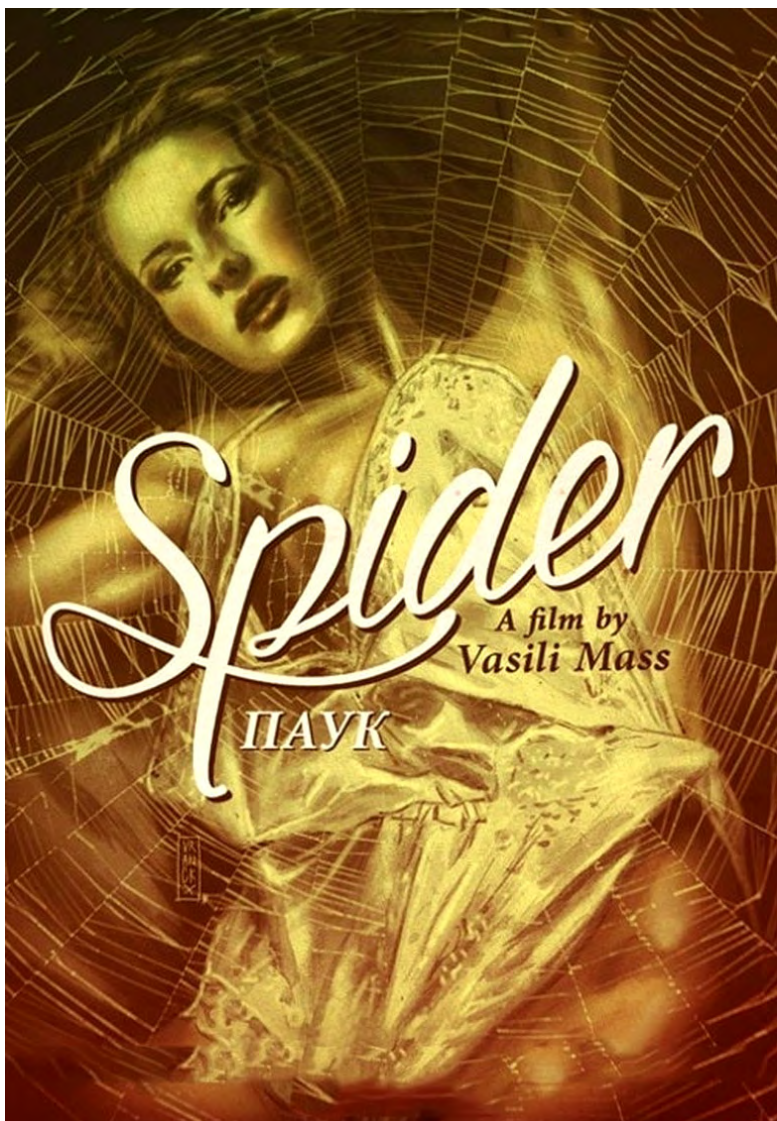
Yung 2018

YUNG es un viaje que sigue a cuatro jóvenes a la vibrante y hedonista subcultura del Berlín moderno. Pero, sobre todo, es una película pura, cruda y auténtica sobre la amistad.



ZANDALEE 1991

Aburrida de su matrimonio con Thierry, un poeta agotado convertido en ejecutivo corporativo, Zandalee cae presa de un viejo amigo de su marido, el manipulador y egoísta Johnny, y se ve envuelta en una aventura sensual, apasionada y destructiva. Pero no son solo las llamas de su romance erótico las que se avivan con el calor sofocante de las profundas noches de Nueva Orleans; el odio, el deseo y la venganza acechan a los amantes con una precisión implacable, y para Zandalee, el momento de la verdad llega con una aterradora irrevocabilidad.



ZIRNEKLIS 1992

Una joven acepta posar para un artista como la Virgen María. Su extraña influencia despierta sus impulsos sexuales reprimidos, provocándole delirios y pesadillas con arañas y otras imágenes grotescas.

LASCIVIA - El Noveno Arte

Batman: Noël de Lee Bermejo

Por Andrew Moraitis

Un hombre oprimido lucha por mantener a su hijo Tim. Un capitalista adinerado y amargado se retira del calor de la sociedad. Más tarde, un colega y tres figuras espirituales visitan al hombre adinerado y solitario con la intención de mostrarle sus errores. En *Batman: Navidad* de Lee Bermejo, el artista convertido en escritor rinde un respetuoso homenaje a *Un cuento de Navidad* de Charles Dickens, presentando una visión alternativa del Cruzado Enmascarado como una figura al estilo de Scrooge, con villanos y aliados de Gotham como el Joker, Superman, Catwoman y Jason Todd interpretando los roles familiares de la querida narrativa de Dickens.

Es un truco, pero brillante. El concepto de pastiche de *Un cuento de Navidad* es un clásico en el cine y la televisión, pero la implementación del clásico cuento navideño en el mundo de Gotham le da a la ciudad (y a sus habitantes) una atmósfera única. Muchos escritores y artistas se han atrevido a hacer que la arquitectura familiar de Gotham parezca única y original, pero el tono de las obras de arte, altamente expresivas y melancólicas, de Bermejo le otorga a la ciudad una cualidad de cuento de hadas, realzando la moraleja de la historia. La Mansión Wayne, por ejemplo, es un lugar frío e insensible: la Batcueva es un entorno de bajo contraste, con fríos azules y negros, que solo se ve afectado visualmente por el brillo rojizo de los monitores, mientras que los interiores del entorno familiar evocan una calidez visual inesperada en el corazón de Gotham. Esto supone un respiro de la representación, a menudo ultraviolenta, de la ciudad más azotada por el crimen de DC.

La representación de Batman en la historia es fría y aparentemente insensible. No se trata del fascista hiperviolento de Frank Miller ni de la representación moralmente más compleja de Jeph Loeb; el Batman de Bermejo es una interpretación deliberadamente plana del personaje. El diálogo de Batman se centra en las tareas, con un lenguaje breve y conciso diseñado para exhibir autoridad sobre los demás y deshumanizar a sus enemigos.

En cuanto a la representación del personaje, este enfoque recuerda al episodio "Old Wound" de *The New Batman Adventures*. Ese episodio describió los eventos que llevaron al distanciamiento entre Nightwing y Batman, con el más compasivo Robin desconcertado por las tácticas violentas de su compañero. De igual manera, esta novela gráfica destaca la idea social más amplia de la función del sistema de justicia penal. ¿Cuál es el papel del vigilante del crimen? ¿Es para proporcionar castigo o para permitir la rehabilitación? La incorporación de la vigilancia ilegal no es casual, ya que Bermejo (al igual que Christopher Nolan y sus coguionistas de *The Dark Knight*) establece paralelismos entre la



LEE BERMEJO
BATMAN
NOËL



FROM THE ARTIST OF
THE NEW YORK TIMES BEST-SELLING "JOKER"

intrusión del gobierno estadounidense en la vida privada y la propia conducta moralmente ambigua de Bruce.

Sinopsis de “Batman: Noël”

En Ciudad Gótica, Batman rastrea a un hombre llamado Bob Cratchit que sabe que trabaja para el Joker. Bob tiene un hijo pequeño y, desesperado, aceptó un trabajo haciendo un reparto para el Príncipe Payaso del Crimen. Batman lo alcanza, lo que hace que se le caiga el paquete. El paquete está lleno del dinero del Joker, y Batman lo agarra, interrogándolo sobre el paradero de su enemigo. Bob no sabe nada, y sabiendo que el Joker querrá recuperar su dinero, Batman lo usa como cebo. Batman lo deja en libertad, con un rastreador en su bufanda.

Bob regresa a casa y encuentra a su hijo Tim improvisando un árbol de Navidad con una planta muerta y algo de basura. El niño está emocionado por mostrarle su creación a su padre, pero el estresante encuentro con Batman lo ha dejado bastante angustiado. Tim quería añadir algo que representara a Batman a su árbol, porque Batman es un buen tipo. Pensando en sí mismo, Bob murmura que a veces la gente buena tiene que hacer cosas malas.

En la Baticueva, Alfred nota que Bruce parece tener una tos bastante fuerte y que probablemente no debería pasar tanto tiempo en el frío. Se da cuenta de que Bruce vigila la casa de los Cratchit y expresa cierto disgusto por la invasión de la privacidad de su amo, en particular por poner en peligro a un niño usando a su padre como cebo. Bruce cree que, si se le deja solo, Bob Cratchit criará a su hijo para que sea un criminal como él. Alfred advierte fríamente que hubo una vez otro niño cuyo futuro se arriesgó bajo su cuidado.

Ese niño era Robin. Como compañero de Batman, había sacado a relucir una faceta de su mentor que no se había visto en mucho tiempo. Pero Robin ha muerto, y lo ha estado durante años. Y con él se fue esa faceta más feliz. Aún enfermo, Bruce tiene una visión de Robin, y esa aparición le advierte que recibirá la visita de tres personas más que le ayudarán a ver lo que ha perdido.

Batman responde a la Batseñal y se reúne con su confidente, el Comisionado Gordon. Gordon le avisa a Batman de un informe que indica que Catwoman planea asaltar una casa de subastas y podría tener información sobre el paradero del Joker. Batman piensa que sería una pérdida de tiempo investigarlo, dados los juegos que juega Selina, pero decide detenerla de todos modos.



Si tuvieras la oportunidad
de cambiar...de hacerlo **BIEN**...

...¿no
LUCHARÍAS
por ello?



A veces se
necesita morir...

Para enseñarle a
un tipo como **VIVIR**.

Cerca de la Casa de Subastas Sprang, Catwoman bromea diciendo que oía la respiración agitada de Batman desde lejos y lo reta a perseguirla. Enfadado, él la agarra y le exige saber dónde está el Joker. Con timidez, ella responde que se inventó la historia solo para que fuera a por ella. Mientras él se marcha furioso, ella le grita que ha cambiado. Antes estaba más decidido a perseguirla, más dispuesto a jugar. Molesto, cede y la persigue, y algo en esa acción le recuerda al hombre que solía ser, al hombre que era con Robin. Sin embargo, en su estado, no puede hacer todo lo que debería, y cuando ella da un salto desesperado por un hueco entre edificios, él falla y cae en el callejón de abajo.

Allí abajo, tiene vívidos recuerdos del asesinato de sus padres. Su ensoñación se ve interrumpida por la aparición de Superman. Comenta que oyó a Bruce toser desde Metrópolis y, usando su visión de rayos X, determina que Batman tiene un inicio de neumonía. Bruce lo ignora y, suspirando, Superman toma la mano de su amigo y se ofrece a llevarlo a su coche. Batman acepta con la condición de que pasen por la casa de los Cratchit. Superman comenta que es malo que un cazador use a padres o hijos como cebo. A pesar de que es evidente que hay mucho amor entre Bob y su hijo, Batman lo ignora y trata a la familia solo como un medio para capturar a su enemigo.

Superman, decepcionado con la estrategia de Bruce, decide mostrarle algo. Elevando al Caballero Oscuro por encima de su ciudad, Superman lo insta a ver la bondad en los ciudadanos de Gotham en su vida cotidiana. El presente de Gotham está lleno de actos de buena voluntad y bondad, más allá del crimen y la suciedad.

Superman lleva a Bruce a la casa del Comisionado Gordon, donde ha invitado a uno de sus oficiales a compartir un rato de alegría con él y su esposa. El oficial comenta que ha habido algunos avistamientos de Batman por toda la ciudad, pero por lo demás, todo parece tranquilo. Gordon admite que su relación con el justiciero no es fácil de mantener, y su invitado sugiere que Batman es un mal necesario. Gordon responde que Batman no es malvado en absoluto, pero que camina por una delgada línea y que a veces la difumina demasiado. Le gusta pensar que puede moderar esa inestabilidad en Batman.

Después, Superman deja a Batman en el Batmóvil, advirtiéndole a su amigo que tome medidas para mejorar su salud. Sin embargo, mientras Bruce se dirige al coche, este explota repentinamente, tirándolo hacia atrás. Casi inconsciente, Bruce solo tiene tiempo de ver una figura acercándose antes de desmayarse.



El Joker arrastra a Batman desde el callejón hasta un cementerio. Lo pateo, inconsciente, lo arroja a una tumba abierta y comienza a echarle tierra encima.

En su inconsciencia, Batman sueña con un futuro sin él. La ciudad está llena de disturbios y ha sido invadida por bandas rivales inspiradas en su ejemplo, solo que más dispuestas a cruzar la línea. Estas bandas están en guerra con otra banda inspirada por el Joker. James Gordon es juzgado por complicidad con un conocido criminal, obstrucción a la justicia, albergar a un conocido fugitivo, prevaricación y complicidad. Es declarado culpable y condenado a 30 años sin libertad condicional. La Mansión Wayne y sus pertenencias se subastan y Alfred ve cómo le arrebatan la vida. Todos los que se preocupaban por Batman están en peor situación, ¿y por qué debería importarles si murió cuando les parecía que no los quería en absoluto? Al darse cuenta de que tiene la oportunidad de arreglar esto, Batman recupera la consciencia y levanta el puño a través de la tierra que lo cubría.

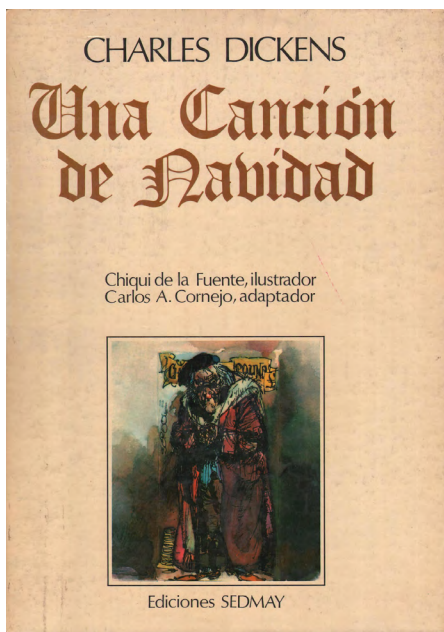
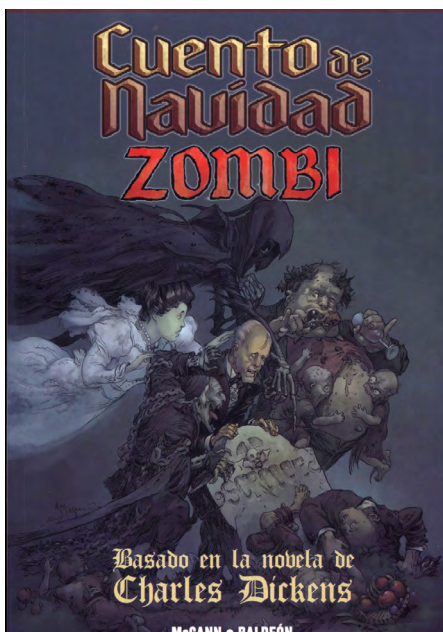
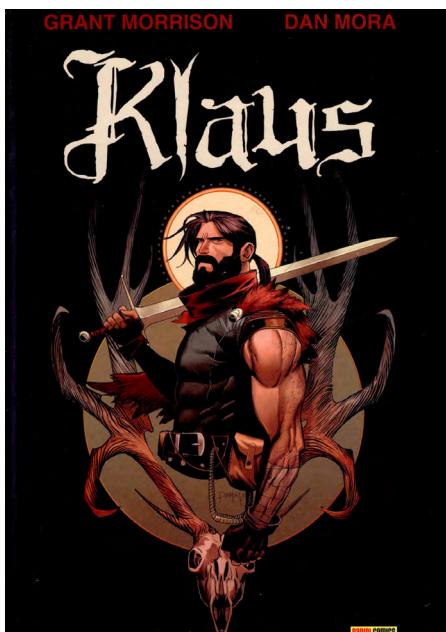
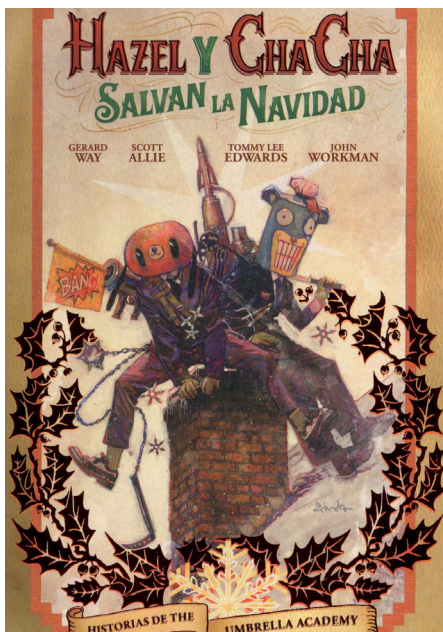
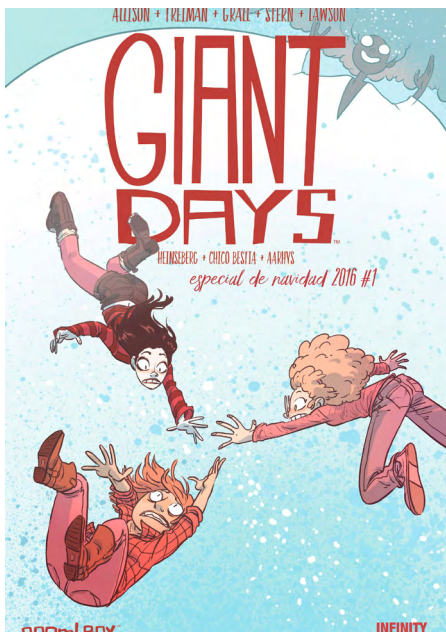
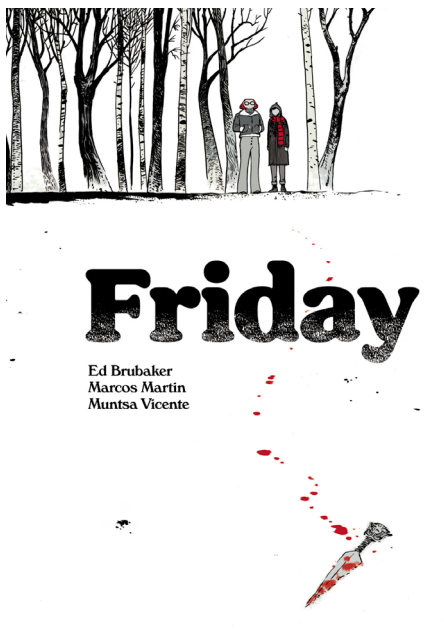
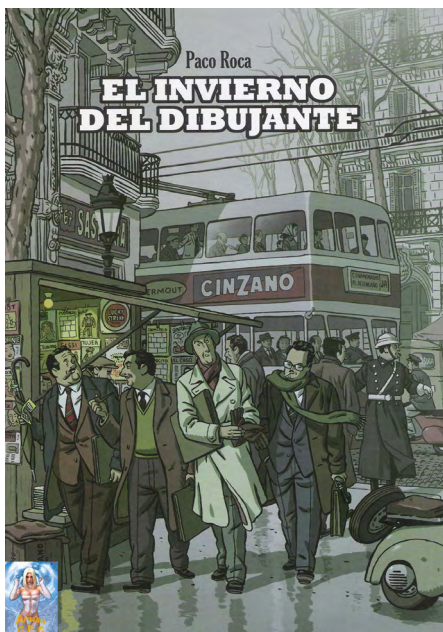
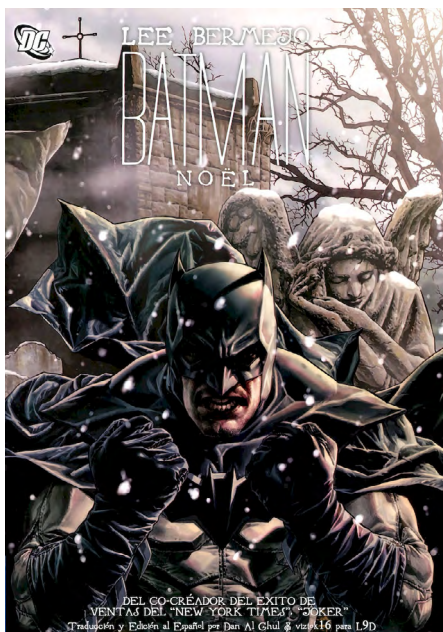
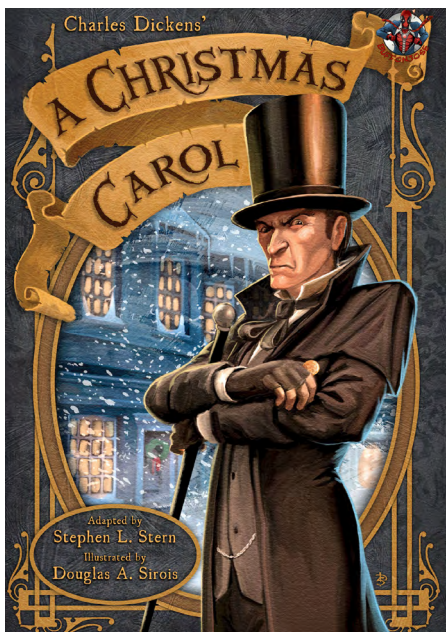
Esa noche, Tim abre la puerta y se horroriza al encontrar al Joker allí de pie. Empieza a colocar herramientas de tortura sobre la mesa y exige saber dónde está Bob. Cuando amenaza la vida de Tim, Bob se atreve a salir con un bate de béisbol y amenazar a su antiguo jefe. Desafortunadamente, el Joker esquivo el golpe rápidamente y le pone la boca de un revólver en la cara. Exige su dinero y deja claro que matará para conseguirlo.

De repente, Batman rompe la ventana y tira al Joker al suelo. Antes de que el payaso pueda recuperar su arma, Bob Cratchit la agarra y cambia la situación. Grita que si el Joker quiere jugar con la vida de su hijo, le enseñará a jugar, amartillando el revólver. El Joker lo reta a disparar, pero Batman le insta a Bob a demostrarle a su hijo que no es un criminal; que le muestre lo que es un héroe. De mala gana, Bob suelta el arma y Batman entrega al Joker a la policía.

Tim y Bob se acercan más gracias a su experiencia, y el Comisionado Gordon recupera la fe en su misterioso amigo. Batman regresa a la cueva y se duerme.

Al día siguiente, Batman le regala a la familia Cratchit un árbol de Navidad de verdad, regalos e incluso un trabajo para Bob, cortesía de Bruce Wayne. Más tarde, Bob le contaría la historia a su hijo, tomando prestados elementos de “Un cuento de Navidad” de Charles Dickens, con la esperanza de enseñarle a Tim que un hombre puede cambiar para mejor.

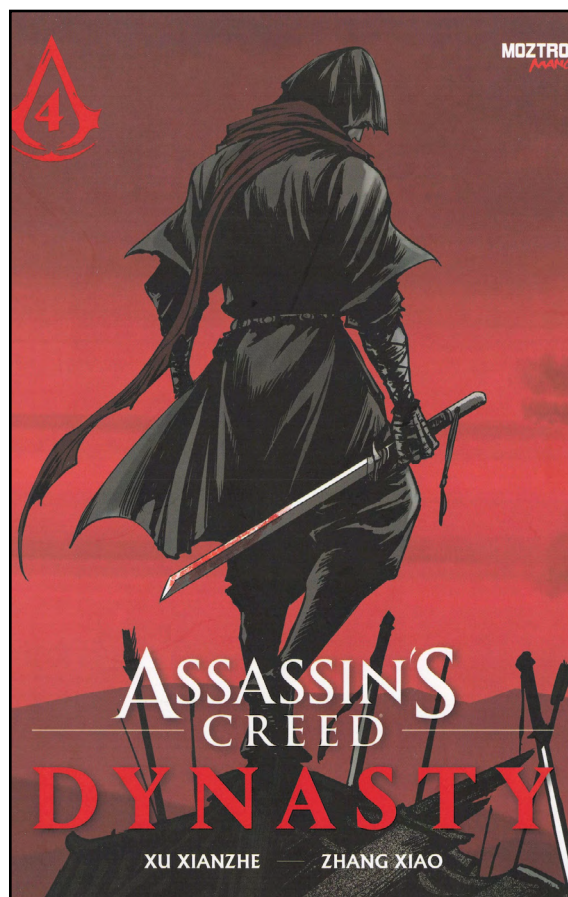
EL CÓMIC NAVIDEÑO



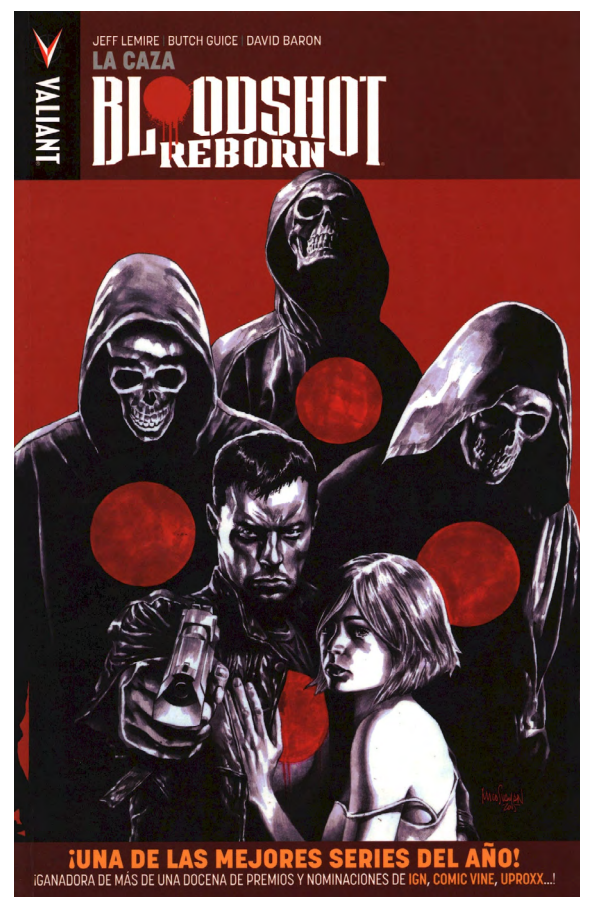
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



AMERICAN VAMPIRE 5



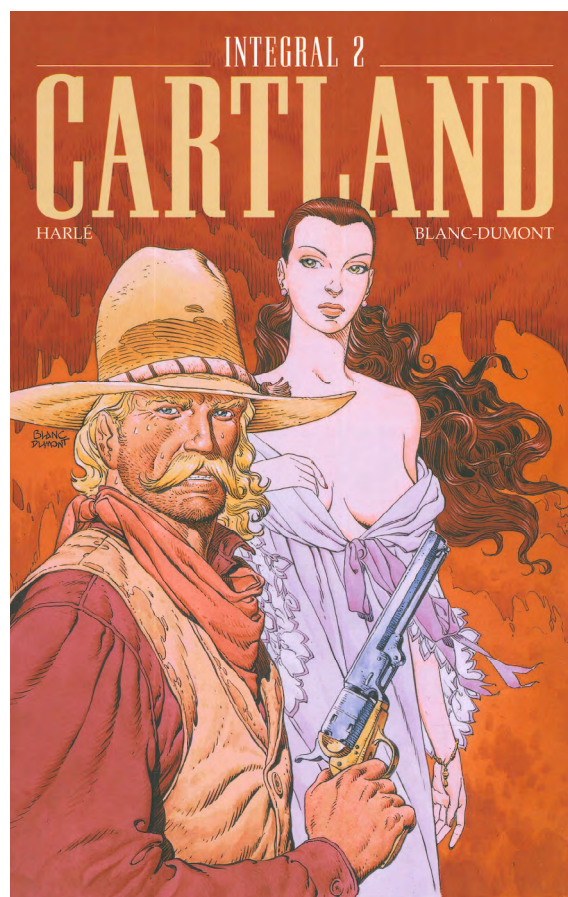
ASSASSIN'S CREED DYNASTY -
TOMO 4



BLOODSHOT REBORN 2 - LA CAZA



BONE PARISH VOL 3



CARTLAND INTEGRAL 2



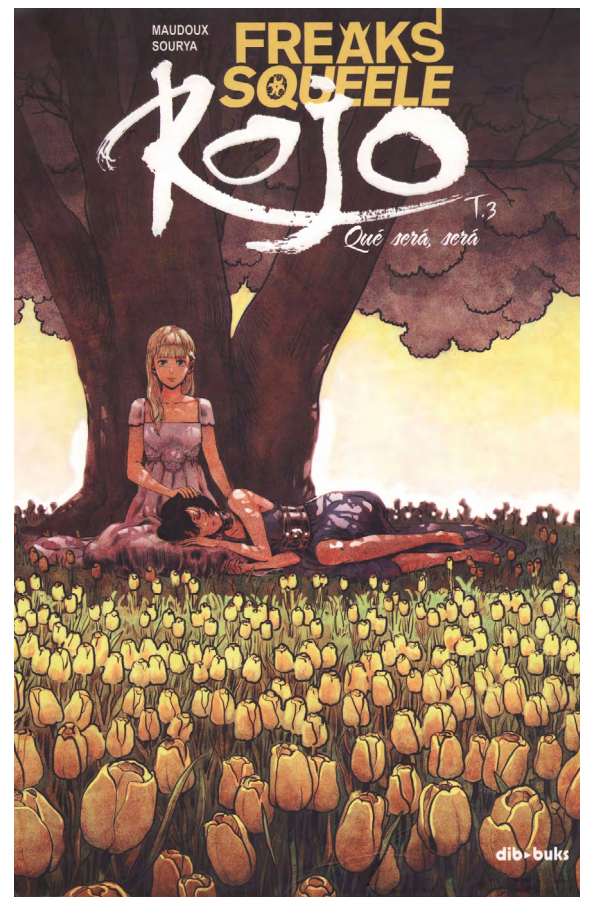
DARK SOULS - EL REY DEL SAUCE



DIE TOMO 3 - EL GRAN JUEGO



DRACULINA VOL 1



FREAKS' SQUEELE ROJO TOMO 3 -
QUE SERA SERA



GRISLY UNIT - VOL 1 -
EL SELLO DE BAPHOMET



GUNSLINGERS



HÉRCULES, AGENTE
INTERGALÁCTICO - TOMO 1 -
MARGOT, LA CHICA DEL FRIGO



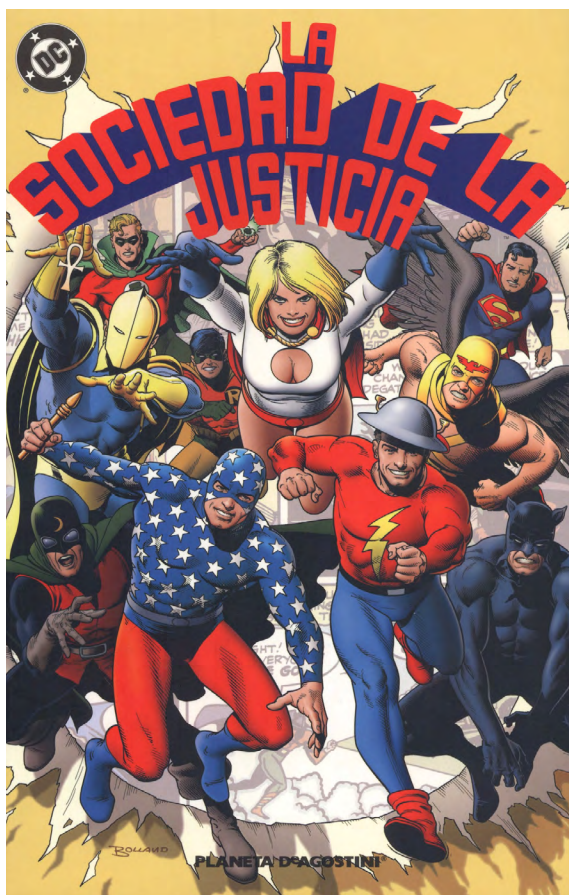
HYDRA



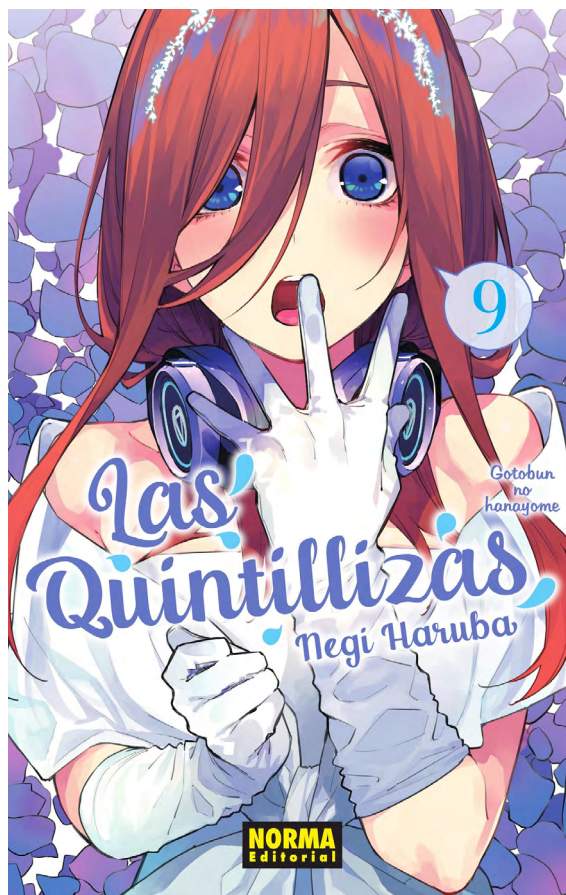
KILLADELPHIA VOL 3



LA CHICA QUE ESPOSÓ A HOUDINI



LA SOCIEDAD DE LA JUSTICIA -
VOL 1



LAS QUINTILLIZAS TOMO 9



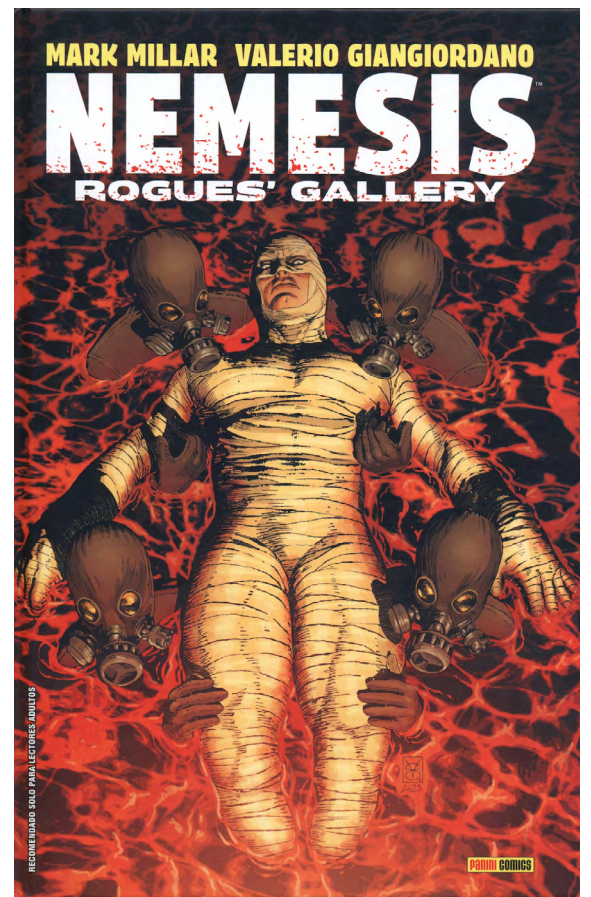
LILITH 14 -
LA ERA DE LA CATÁSTROFE



MENTA



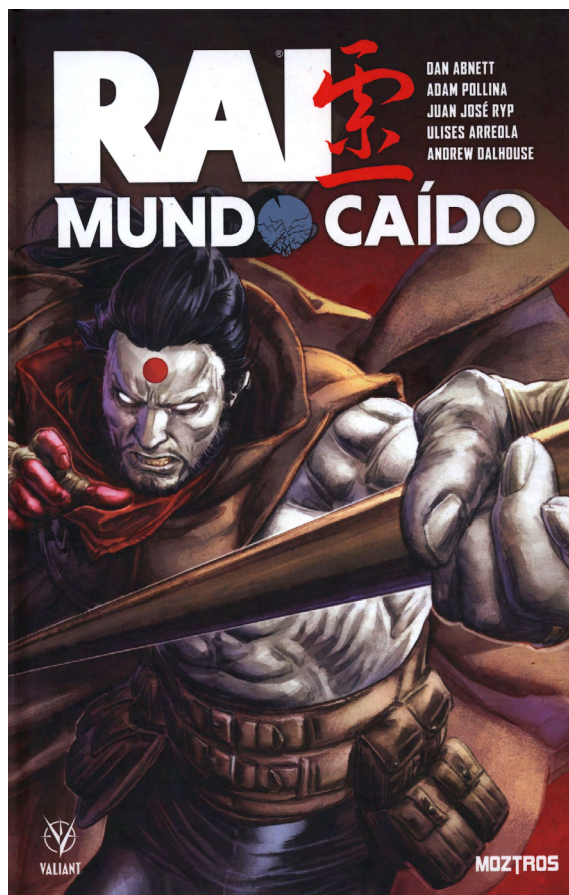
MIDDLEWEST VOL 3



NEMESIS ROGUES' GALLERY



OBLIVION SONG VOL 3 -
LA CANCIÓN DEL OLVIDO



RAI - MUNDO CAÍDO



WHERE STARSHIPS GO TO DIE

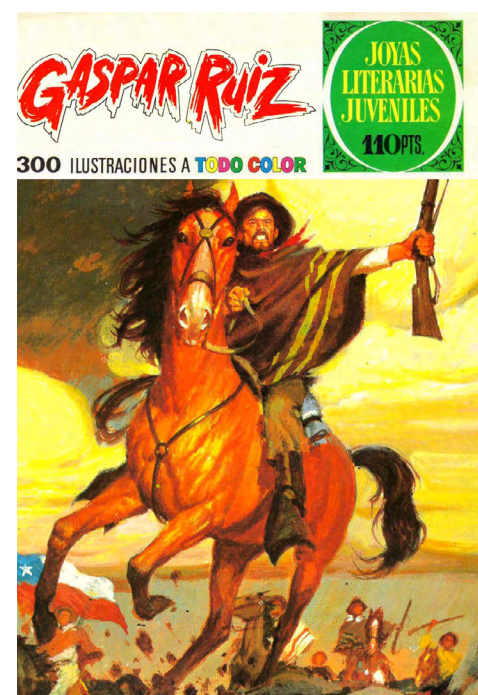
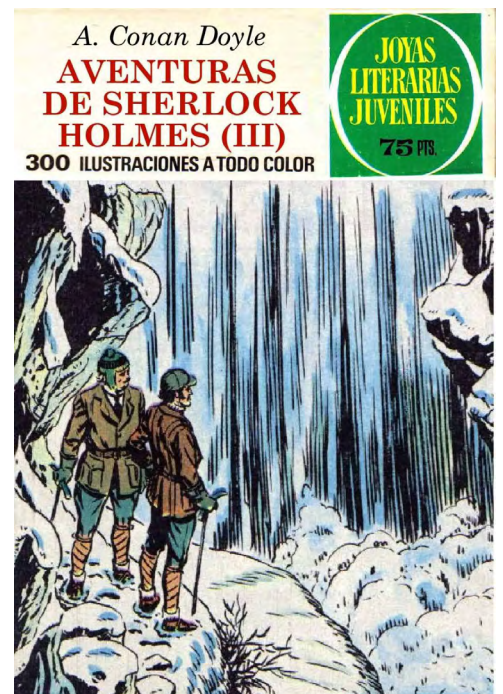
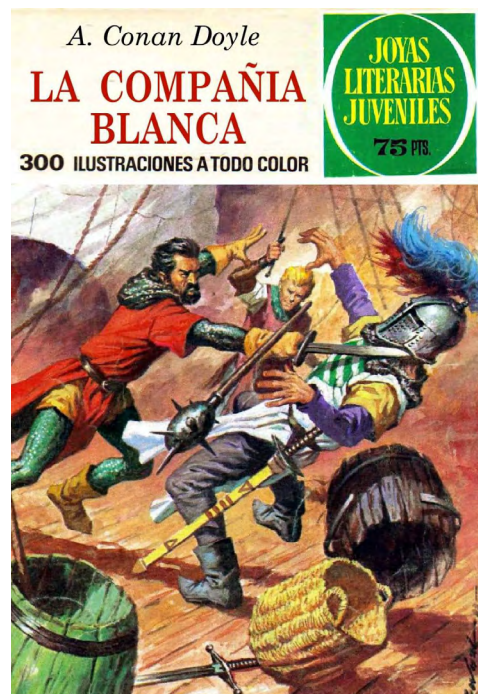
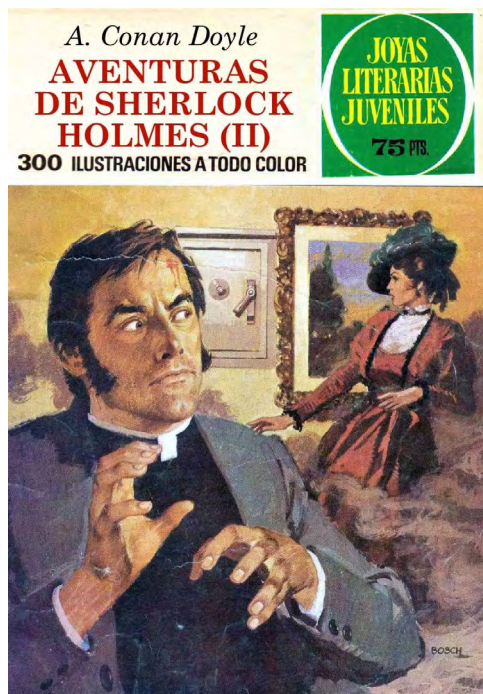
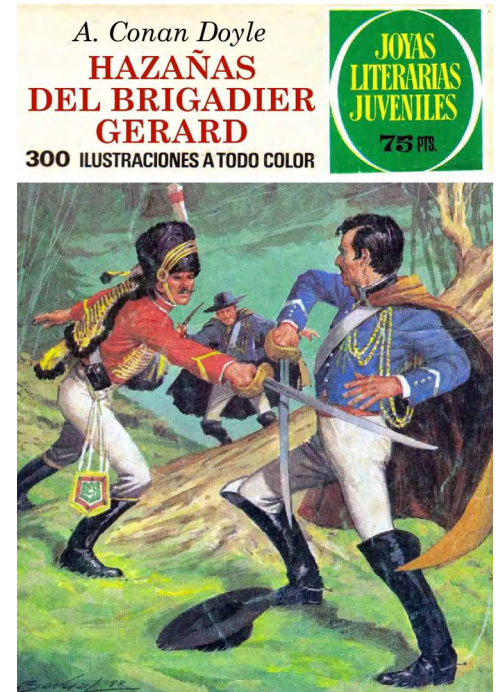
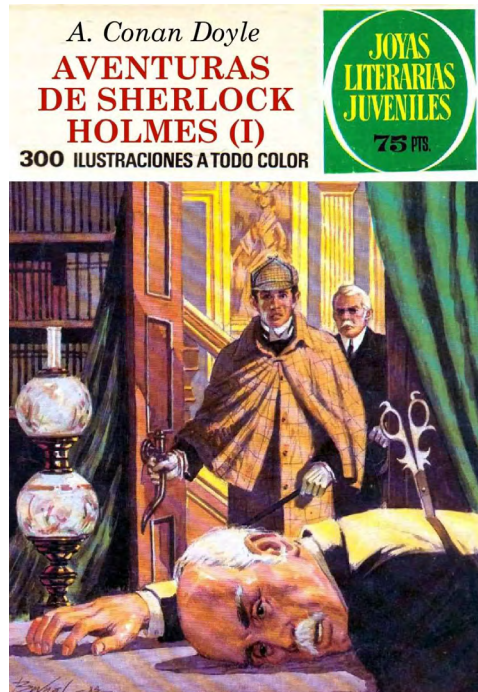
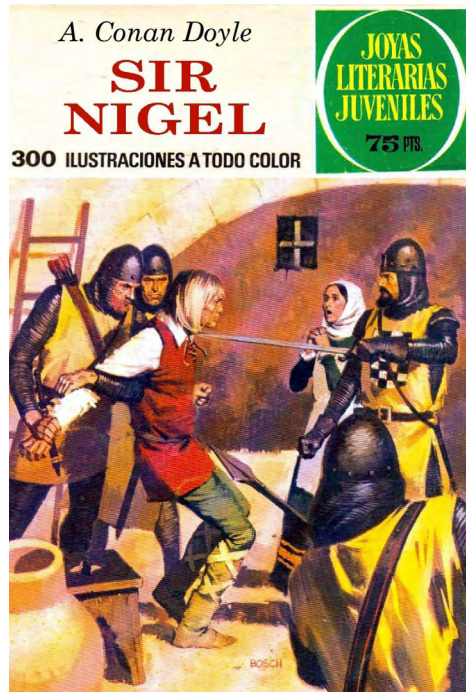
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los setenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



HUMOR LASCIVO

Un marido católico se disculpa



LASCIVIA - Ultimo Tango a Parigi

Tío Sugar Daddy: Luna

Por BobbyBrandt

Al terminar el último tramo de mi carrera matutina, vi una figura familiar alejándose de la puerta de mi casa. Me vio acercarme, se detuvo y me miró con una sonrisa. No pude evitar corresponderle la sonrisa.

“Eloise”, dije, “Qué grata sorpresa. ¿Qué te trae por aquí?”

Mi cuñada, Eloise Lacayo-Burgess, se había casado con mi hermano mayor hacía siete años y vivía con él y sus dos hijas en una ciudad desolada al sur de Atlanta, llamada Hapeville. Aunque siempre les había dejado claro que todas eran bienvenidas a visitarme en mi casa de Athens, era raro que lo hicieran.

Estaba convencido de que la preocupación por si sus vehículos, poco fiables, las llevarían de ida y vuelta había contribuido a su decisión de no visitarme con más frecuencia. Esa fue la principal consideración al decidir darle a Eloise mi Volvo de siete años cuando lo cambié hace tres meses. Reconocer mi antiguo coche aparcado junto a la acera frente a mi casa me indicó que había tomado la decisión correcta.

A pesar de llevarnos solo dos años de diferencia, mi hermano mayor, Jasper, y yo nunca fuimos lo que nadie consideraría “cercaños”. Él siempre fue el hijo mayor privilegiado que creció siendo un intelectual voluble que se sentía demasiado bueno para la vida corporativa. Tenía un doctorado en trabajo social de la Universidad de Walden y se centró en mejorar la vida de los nativos americanos que vivían en las reservas del sureste de Estados Unidos.

Eloise se estiró, me rodeó el cuello con los brazos y me dio un beso ardiente en los labios, con una lengua generosa. La pasión intensa que se expresaba en su beso me hizo recordar aquella vez, hace siete años y medio, cuando...

~~~

“¿Hola?”, dije al contestar el teléfono.

Hola Drey, soy Eloise Lacayo. ¿Te acuerdas de mí?

¿Qué hombre de la especie humana podría olvidar a alguien tan sexy y sensual como Eloise Lacayo? Su atractiva belleza latina se envolvía en un cuerpo pequeño y radiante que combinaba la inocencia juvenil con una sexualidad madura y prometedora. Con apenas un metro y medio de altura, fácilmente podría ser confundida con una adolescente, y a menudo llevaba el pelo y vestía con ropa que lo enfatizaba. Nadie que tuviera la oportunidad de ver su cuerpo firme y su vientre firme sospecharía que, a sus 28 años, Eloise era madre de dos niñas, de once y diez años. Eran “gemelas irlandesas”, nacidas con once meses y medio de diferencia.



“Claro, Eloise. Jasper nos presentó en mi último cumpleaños. Disfruté pasar tiempo contigo, aunque ignoramos a todos los demás en la fiesta. ¿Cómo has estado?”

“Estoy bien, supongo.”

Percibí la vacilación en su voz y esperé a que continuara. Me confundió que me contactara, ya que ella y Jasper parecían estar explorando una relación seria. Era madre soltera sin hogar con dos hijas adolescentes cuando Jasper las encontró en las calles de Atlanta y las acogió. No es que la vida en su casa fuera mucho mejor que en uno de los albergues de la ciudad.

Finalmente, continuó: “Intento volver a casa desde Charlotte, pero solo tengo suficiente dinero para llegar a Atenas en autobús. Me preguntaba si podría pedirte que me recogieras y me ayudaras a llegar a casa el resto del trayecto”.

Ya eran más de las ocho de la noche de un viernes y no me apetecía conducir de ida y vuelta a Atlanta. Pregunté: “¿Estás en la estación de Greyhound?”.

“Sí”, respondió Eloise.

“¿Cuánto cuesta el billete de allí a Atlanta?”, pregunté. No podía ser demasiado y probablemente podría usar una tarjeta de crédito para comprarle un billete por internet. Eloise suspiró y dijo: “Son 23,75 dólares, pero el último autobús del día ya salió de la estación y no hay otro hasta mañana por la mañana. Preferiría no tener que pasar la noche aquí si es posible. ¿Crees que podrías ayudarme?”.

Eso me facilitó la decisión. “Llego en veinte minutos”, le aseguré. “Esté atento a un Volvo convertible plateado en la zona de recogida frente a la estación”.

Estaba esperando con su única maleta en la acera. Me detuve y aparqué el coche para poder abrir el maletero antes de bajar y abrirle la puerta del copiloto. Me obsequió con su sonrisa deslumbrante y me entregó su bolso antes de sentarse. Dejé su bolso en el maletero mientras volvía al lado del conductor. Estábamos saliendo a la calle quince segundos después de mi llegada.

Se giró hacia mí y me dijo: «Te lo agradezco, Drey. Intenté que Jasper condujera a recogerme, pero su coche tiene poca gasolina y, de todas formas, no confiaría en él para hacer el viaje».

Negué con la cabeza, consternado, ante la continua falta de responsabilidad de mi hermano mayor hacia Eloise y sus hijas. Si bien había expresado su deseo de formar



una familia con ellas, ¿alguna vez se haría hombre y conseguiría una carrera que le permitiera mantenerse a sí mismo, y mucho menos a tres mujeres? Básicamente, estaba haciendo trabajo voluntario mientras recopilaba datos para otra publicación académica sobre la pobreza que enfrentaban los nativos americanos, pero él mismo vivía en una pobreza aún mayor y arrastraba a Eloise y a sus hijas a la misma situación.

“No hay problema”, le aseguré. “Te llevaré a casa y luego veré qué puedo hacer para ayudar a Jasper con su coche. ¿Cómo están tus niñas? Luna y Terra, si no recuerdo mal”.

Eloise sonrió radiante al recordar los detalles sobre sus hijas. Ella respondió: “Están bien. Luna tiene once años y Terra diez, justo después de su hermana. Jasper no me espera hasta mañana, así que si prefieres esperar hasta la mañana para organizarlo, podría quedarme en tu casa y ahorrarte el viaje de esta noche. Siempre y cuando no interrumpa nada...”

“Me parece un plan mucho mejor”, dije. “Tengo mucho espacio y nos dará la oportunidad de conocernos mejor. Es decir, no sé qué piensas al respecto, pero Jasper ha insinuado que podrías convertirte en mi cuñada algún día”.

“Drey, debes saber que siempre te he encontrado extremadamente atractiva”.

Su respuesta casi me hizo desviarme de mi camino al girar la cabeza para mirarla. Ella continuó: «Jasper y yo aún no nos casamos, y ahora mismo no estoy convencida de si lo estaremos algún día. Es un hombre maravilloso, cariñoso y compasivo, y mis hijas lo adoran, pero la chispa que sentimos el uno por el otro después de que nos rescatara no se ha encendido en mí como sí lo hizo con él. Por favor, no le digas nada, porque me estoy esforzando mucho por enamorarme de él como se merece. Una de las cosas que lo impiden es mi atracción por su hermano. Necesito sacarte de mi mente si es posible».

«¿Qué quieres decir exactamente con eso?», pregunté.

Sus acciones hablaron mucho más fuerte que sus palabras durante las dos noches siguientes. Entre docenas de orgasmos alucinantes para ambas, me había descrito su vida.

Eloise se había rebelado contra sus estrictos padres y su educación católica convirtiéndose en una zorra adicta a las drogas y al alcohol de primera. Sus dos hijas tenían padres donantes de espermia diferentes, y de no ser por los seis abortos que se hizo antes de cumplir veinticinco años, tendría muchos más hijos que cuidar.







Finalmente, salió de la miseria y, con la ayuda de Jasper, comenzó a construir un hogar seguro para ella y sus hijas.

Cuando Eloise no me desnudaba el alma ni me contaba su vida, era una puta insaciable que no reconocía límites en cuanto a la actividad sexual. Si bien algunos agujeros, como su coño apretado y húmedo, eran los preferidos, ninguno estaba prohibido, y todos me sacaron el semen de los huevos varias veces durante dos días. Si esta mujer decidía pasar el resto de su vida con mi hermano, tendría suerte de sobrevivir.

¿Sentía alguna recriminación por haberme follado repetidamente a la mujer que mi hermano decía amar? Quizás un poco, pero lo justifiqué mentalmente con el hecho de que ni siquiera se habían prometido exclusividad, y sabiendo que, al menos para mí, solo sería sexo salvaje con Eloise. Mi exesposa, Leah, me había dañado demasiado con su traición como para permitirme la confianza que cualquier relación significativa con Eloise o cualquier otra mujer requeriría.

~~~

Al romper el beso, Eloise me sonrió y me preguntó: “¿Podemos entrar y hablar? Necesito pedirte un favor”.

Aunque su beso no pasaría la “prueba de marido” según la definición de nadie, era típico de Eloise y no deduje nada más de él. Nunca había ofrecido ni insinuado que se repitieran nuestras aventuras carnales, y ambas habíamos respetado completamente su matrimonio a lo largo de los años. Los recuerdos eran vívidos, pero seguían siendo solo recuerdos.

Abrí la puerta principal y la dejé entrar al espacio familiar. Aunque no pudiera hacer realidad mis deseos, los tenía. Su trasero, vestido con vaqueros azules, estaba tan firme, redondo y atractivo como siempre. Cualquiera que viera a Eloise caminar desde atrás vería el cuerpo núbil de una adolescente y jamás sospecharía que estaba viendo el de una mujer de treinta y cinco años. Incluso un simple vistazo a su rostro convencería a la mayoría de la gente de que era demasiado joven para beber bebidas para adultos.

“¿Quieres limonada?”, le pregunté cuando se detuvo en mi mesa del comedor y se preparó para sentarse.

“Con tal de que sea limonada normal, estaría bien”, dijo.

Casi me sentí insultado de que Eloise viera la necesidad de recordarme que ya no tocaba nada con la más mínima pizca de alcohol. Esperaba que ya supiera que siempre la protegería a ella y a su sobriedad, pero ignoré su comentario y le serví un vaso de limonada fría de mi refrigerador y se lo llevé a la mesa. Me senté frente a ella y esperé.

La vida que mi hermano les había dado a Eloise y a sus hijas era todo menos glamurosa, pero les había brindado un nivel de seguridad y protección que nunca antes habían conocido. A pesar de lo empobrecida que seguía siendo su vida, Jasper les demostró su amor y compromiso a todas lo mejor que pudo. Esto les había permitido a Eloise y a sus hijas ganar confianza y fuerza, lo cual vi en la expresión de la mujer frente a mí.

La vacilación de Eloise al pedir el favor que había mencionado afuera no se debía a nerviosismo. Sentí que estaba revisando el discurso que había planeado para asegurarse de haber elegido las palabras correctas. Fijándome la mirada, finalmente dijo: «Luna vendrá a verte esta tarde».

«¿Luna?», pregunté. «¿Por qué viene a verme y cómo llega?».

Quizás debería hacer una pausa y contarte un poco sobre mí. Me llamo Dresden Burgess, pero mis amigos y familiares me llaman Drey. Soy un dermatólogo de cuarenta años, semijubilado, divorciado durante diez años de mi infiel exesposa Leah. Sin embargo, tuve suerte de que su traición ocurriera en ese momento, porque llegué a nuestro matrimonio sin nada, y en el momento de nuestro divorcio, estaba en mi primer año de residencia, así que aún conservaba casi todo lo que tenía al principio.

Me dejó con menos de la mitad de nada en el divorcio, pero en ese «nada» que quedó estaban mis ideas para un proceso de fragmentación de tejidos utilizando tecnologías similares a las de las impresoras de inyección de tinta tradicionales. Mi idea consistía en combinar técnicas de bioimpresión con autoensamblaje biológico. Este enfoque aprovechó la capacidad intrínseca de los fragmentos celulares del tejido cutáneo, poco espaciados, para fusionarse, lo que se conoce como fluidez tisular.

Utilicé componentes disponibles comercialmente para construir, y cadáveres humanos donados a la Facultad de Medicina de la Universidad de Georgia para probar, una impresora capaz de imprimir células cutáneas directamente sobre una quemadura. Un escáner determinaba primero el tamaño y la profundidad de la herida, y esta información se transmitía a la impresora. Tras cultivar las células pertinentes, la bioimpresora aplicaba los tipos de células correctos a la profundidad

adecuada para cubrir la herida. Demostré que, a diferencia de los injertos de piel tradicionales, un médico solo necesitaría un trozo de piel de una décima parte del tamaño de la quemadura para cultivar suficientes células cutáneas para la impresión cutánea.

Conservo todos los derechos de patente de la tecnología, pero actualmente quince empresas de todo el mundo me pagan cantidades exorbitantes de dinero por licenciar mi proceso y me pagan honorarios de consultoría exorbitantes para ayudarles a cultivar las células necesarias. Basta decir que soy más rico de lo que cualquier hombre tiene derecho a ser, pero trato de no hacer alarde de ello. Eloise y sus hijas conocen mi situación económica, pero nunca me han pedido nada material.

Eso no significa que no les haya colmado de regalos a lo largo de los años. Pequeñas joyas, como pendientes de diamantes cuando cada una se perforaba las orejas, o comprarles un smartphone y pagarles sus planes para mantener a Eloise y Jasper informados de su paradero, ese tipo de cosas. Nunca me habían pedido nada, pero me mostraron su gratitud cuando les ofrecí cosas. Yo era su “Tío Drey” y sabían que las quería a todas.

“Luna viene a verte porque está siguiendo mi consejo”, dijo Eloise. “Necesito que escuches lo que tiene que decir con la mente abierta”.

Nunca había visto una expresión más seria en el rostro de Eloise. Le pregunté: “¿Está metida en algún lío?”.

Negando con la cabeza, Eloise respondió: “Todavía no, y espero que puedas ayudarla a mantenerse alejada de los problemas”. “¿Puedes explicarme?”, pregunté.

Eloise suspiró y dijo: “Drey, has visto a mis hijas y no puedes negar que físicamente se parecen a mí...”.

Asentí y dije: “Ustedes tres podrían pasar por trillizas”.

“Exactamente, pero las similitudes son más profundas”, explicó. “Parece que Luna, al menos, también ha heredado mi libido precoz e hiperactiva. Es joven, guapísima e inteligente, y lo sabe. También ha admitido que está más cachonda que nunca. Por suerte, ha podido mantener una mayor discreción en sus actividades sexuales que yo”.



ИНСТАГРАМ
#LO

Por lo que Eloise me había contado sobre su pasado, supongo que no debería sorprenderme que su hija tuviera las mismas tendencias ninfómanas, pero no entendía mi papel en la situación. Se lo dije a Eloise.

Ella respondió: “Como sabes, Luna pronto empezará en la UGA. Sus estudios y libros estarán cubiertos casi en su totalidad por las becas que le otorgaron, pero le preocupa cubrir otros gastos. Mira esto...”.

Giró su celular para que pudiera ver la pantalla. El motivo de la preocupación de Eloise quedó claro al instante.

“¿Está considerando ser acompañante?”, pregunté asombrado.

O sea, Luna era guapísima, igual que su madre, y estoy seguro de que podría ganar mucho dinero como acompañante, dependiendo de los servicios que estuviera dispuesta a ofrecer a sus clientes. Tras la explicación de Eloise sobre el despertar sexual de Luna, concluí que estaría dispuesta a convertirse en una acompañante de “servicio completo”.

Asintiendo afirmativamente, Eloise dijo: «Este servicio en particular tiene su sede aquí en Atenas y emplea principalmente a chicas universitarias. Luna pidió una cita para una entrevista con ellos esta tarde, pero la convencí de que viniera a hablar contigo primero. Te quiere y te respeta, y espero que puedas indicarle otras opciones».

«Claro que sí», le aseguré a Eloise. «¡Rayos!, le ofrecí pagarle toda su educación universitaria, pero se negó. Quizás esté más dispuesta a que la ayude con los demás gastos para que pueda centrarse en su educación».

Eloise negó con la cabeza y dijo: «Tampoco lo hará. Ya lo sugerí».

Me quedé en silencio reflexionando sobre su comentario, intentando encontrar la manera de convencer a Luna de que aceptara mi ayuda financiera en lugar de vender su cuerpo.

Eloise interrumpió mis reflexiones: «Drey, sabes que te quiero. Si hubieras sido candidato para el matrimonio hace siete años, mis hijas te habrían elegido como padrastro. No estoy convencida de que no dejaría a Jasper por ti hoy si tú me hubieras elegido, pero sé que aún estás demasiado dañado como para siquiera considerarlo y demasiado moral para acostarte con una mujer casada, sobre todo después de lo que Leah te hizo».

Se llevó el vaso a los labios y apuró el resto de su limonada antes de levantarse de la silla. Eloise dijo: «Le planté una idea a Luna. Espero que para cuando venga a verte, haya echado raíces y se haya arraigado en su conciencia como la mejor opción. Simplemente te pido que la escuches y consideres qué es lo mejor para su futuro. ¿Harías lo mismo por mí?».

Me levanté para reunirme con ella y le pregunté: «¿A qué hora la espero?».

El timbre de mi puerta dibujó una sonrisa juguetona en el rostro de Eloise. Dijo: “Ahora mismo”.

Bueno, eso respondía a mi pregunta anterior sobre cómo iba a llegar Luna. Madre e hija habían conducido juntas. Luna debía de estar escabulléndose por un tiempo predeterminado mientras su madre le preparaba el escenario, fuera lo que fuese.

Siguiendo a Eloise hasta la puerta principal, le pregunté: “¿La vas a esperar?”.

Al abrir la puerta, Eloise sonrió a su hija mayor y me dijo: “No creo que sea necesario. Llámame después de que hayan hablado, y si es necesario, volveré a buscarla”.

Eloise salió al porche y abrazó a Luna antes de dirigirse rápidamente a su coche. Miré a mi sobrina y vi su dulce rostro sonriente mirándome. Llevaba un pequeño bolso al hombro y una pequeña maleta con ruedas a su lado. Interesante.

Tomé el asa de la maleta y le dije: “Hola, cariño. Pasa”. Luna vestía como si acabara de terminar su entrenamiento de tenis, pero que yo supiera, no jugaba al tenis. La falda corta blanca plisada le ceñía la cintura y le llegaba hasta la mitad del muslo. Le sentaba de maravilla para realzar sus piernas, perfectamente tonificadas. Piernas prácticamente idénticas a las que su madre una vez abrió voluntariamente para mí antes de envolverlas alrededor de mi torso mientras yo la penetraba. ¡Para! Esos no son pensamientos apropiados para mí sobre mi sobrina.

Dejé su equipaje en el recibidor y la llevé al comedor, donde su madre y yo habíamos estado charlando sobre ella últimamente. Le acerqué una silla y le pregunté: “¿Quieres algo de beber?”.

“¿Tienes cerveza?”, preguntó con coquetería.

Luna tenía dieciocho años y, para mí, era una adulta. Mi reticencia a servirle una cerveza no tenía nada que ver con su edad, sino con la posibilidad de que hubiera heredado algo más que su supuesta libido alta de su madre. No quería que

se encaminara hacia las mismas adicciones que Eloise había luchado por superar. Tendría que ir introduciéndola en las bebidas poco a poco y con cuidado.

“Limonada”, respondí y fui a la cocina a traerle un vaso, ignorando el adorable puchero que se dibujó en su cara y la evidente evidencia de que Luna no llevaba nada debajo del polo rosa que llevaba puesto.

Cuando regresé, Luna tenía el móvil en las manos y parecía que le estaba enviando un mensaje a alguien.

“¿Tu mamá?”, pregunté, señalando su teléfono.

Luna me miró y dijo: «No, alguien con quien tengo una cita más tarde. Me estaban enviando un mensaje para confirmar que seguiría viniendo».

Me senté frente a ella y le dije: «Si es ese servicio de acompañantes del que me habló tu madre, espero que les hayas dicho que cambiaste de opinión y que no irías».

Sonrojándose ligeramente, Luna dijo: «Todavía no los he rechazado. Todavía estoy considerando lo que ofrecen».

La observé con más atención. Luna era todo lo que Elois había mencionado: hermosa, inteligente y con la misma inocencia juvenil de su madre. Lo que le faltaba era astucia callejera. Un sentido común desarrollado que le permitiera darse cuenta de cuándo alguien intentaba aprovecharse de ella. Eloise había desarrollado ese sentido común que le había permitido sobrevivir en la calle, pero le había llevado años y muchas cicatrices emocionales lograrlo. “Según tengo entendido por tu madre”, comencé, “buscas ganar dinero mientras estudias en la universidad para cubrir necesidades que no cubren tus becas. ¿Qué has explorado hasta ahora además de ser acompañante remunerada?”

Luna se irguió y dijo: “Si quiero terminar mi licenciatura en tres años, además de participar en prácticas profesionales durante las vacaciones de verano, mis opciones de trabajo a tiempo parcial son muy limitadas. La mayoría de los empleadores no me ofrecen la flexibilidad horaria que necesito, y los que sí la ofrecen pagan el salario mínimo como mucho. Incluso ser acompañante me limitará porque aún no tengo veintiún años y he oído que muchos clientes no quieren a alguien a quien no puedan llevar a bares y discotecas por su edad”.

“Probablemente sea cierto”, asentí.



Continuó: «Convertirme en stripper es una opción, pero no me daría el anonimato que quiero. Hay muy pocos universitarios o profesores que puedan pagar una acompañante por una noche, pero casi cualquiera podría permitirse ir a un club de striptease. Sería mucho más probable que alguien de la universidad me reconociera, lo que podría afectar mi reputación y dificultar mis posibilidades de conseguir las prácticas que busco».

Parecía que Luna lo había pensado mucho. Le pregunté: «¿Has considerado ser tutor, participar en proyectos de investigación remunerados o algo por el estilo?».

Asintiendo, dijo: «Nadie querría a un estudiante de primer año como tutor, por mucho conocimiento que tenga en una materia en particular. En cuanto a los proyectos de investigación, estos se ofrecen primero a los estudiantes de una disciplina de investigación específica. Podría llevarme meses, o incluso más, que me ofrezcan algo así. No puedo esperar tanto para empezar a ganar dinero».

«¿Has calculado cuánto dinero necesitarás al mes?», pregunté. “Si entro en una residencia universitaria, podría sobrevivir con menos de mil dólares al mes, pero luego me llevaría más tiempo ahorrar para comprarme un coche. Me dijeron que podría ganar entre dos mil y tres mil dólares al mes como acompañante, así que me lo he puesto como objetivo.”

Me levanté y le tendí la mano a Luna. La tomó y la ayudé a ponerse de pie. “Sígueme”, le dije.

La llevé a la sala, la senté en un extremo del sofá y le hice señas para que se sentara. Sentada en mi sillón reclinable frente a ella, le dije: “Cariño, déjame ayudarte. Estoy dispuesta a comprarte un coche y pagar todos tus gastos, además de darte una generosa paga mensual si me lo permites.”

Luna negó con la cabeza antes de que terminara. Le pregunté: “¿Por qué?”.

“Tío Drey, sé que no te importa gastar dinero en mí, en Terra ni en nuestra mamá. Pero no nos criaron para aceptar nada que no nos hayamos ganado...”

“¿No son diferentes los regalos?”, le pregunté.

“Sí, si son razonables y apropiados”, asintió Luna. “La cantidad de la que hablamos para mis gastos y todo será cerca de cincuenta mil dólares mientras esté en la universidad. Es demasiado para mí como para aceptarlo sin dar algo a cambio”.

Reflexioné sobre su respuesta y estaba a punto de contradecirla cuando Luna dijo: “Mi mamá me dio algo en qué pensar y sugirió que tú y yo lo habláramos como una opción. ¿Te lo mencionó?”

“Comentó que había plantado una semilla en tu mente y que esperaba que echara raíces, pero no me dijo de qué se trataba. ¿De eso te refieres?”

Luna se levantó y se acercó a la silla donde yo estaba sentada. Entonces hizo algo que no había hecho en casi seis años: Se sentó en mi regazo y me abrazó. Una vez acomodada, me preguntó: «Tío Drey, ¿sabes qué es un sugar ?».

¡Joder! Que Eloise se le ocurriera una idea así. Si no la conociera tan bien, diría que estaba prostituyéndola. En cambio, vi su lógica en acción. Sabía que Luna no aceptaría mi apoyo económico sin más. También le preocupaban las opciones que Luna estaba considerando para ganarse la vida. Además, Eloise había dejado claro en nuestra conversación que Luna estaba empezando a explorar seriamente su sexualidad y, como madre, quería que se gestionara de forma que Luna pudiera aprender de forma segura.

Quería que yo estuviera en una posición que Luna considerara aceptable para recibir el apoyo económico que necesitaba y, al endeudarse conmigo por ese apoyo, centraría todas sus exploraciones sexuales en mí en lugar de en desconocidos. Bueno, pensemos en esto...

“¿Esa fue la semilla que plantó tu madre?”, pregunté. “¿Te sugirió que me pidieras ser tu sugar ? Tengo edad suficiente para ser tu padre”.

Luna rió y me besó en la mejilla antes de decir: “Eres un bombón y todos lo sabemos. Según mi madre, si tu primera esposa no te hubiera dañado tanto, te habrías convertido en mi padrastro en lugar de mi tío. Eso podría haber hecho la idea un poco más atrevida, pero no habría disminuido mi interés en ti ni un ápice. Tío Drey, has sido mi fantasía desde mi primer orgasmo hasta el último. Tendría sexo contigo sin recibir nada a cambio, pero si podemos llegar a un acuerdo que me permita ofrecerte compañía, favores sexuales y todo lo que te haga sentir cómoda...”.

Pensaba en voz alta cuando pregunté: “¿Cómo se le ocurrió a tu madre esta idea?”.

Me dijo que eras el mejor amante que había tenido y que aprendería de ti cosas que pocas parejas podrían enseñarme. Tendría sexo contigo solo por la oportunidad de experimentar lo que mi madre hizo contigo. Por favor, piensa en lo que podríamos hacer el uno por el otro. Levanté a Luna de mi regazo y la llevé de vuelta al comedor,

donde la volví a sentar en la silla que había ocupado antes. “Espera aquí”, le dije mientras me dirigía al bar y me preparaba un ron con cola. “Al diablo”, pensé mientras rápidamente le preparaba uno un poco más suave a Luna y las llevaba de vuelta a la mesa.

“¿Quién más sabe de esta idea aparte de tú y tu mamá?”, pregunté.

Luna dio un sorbo a su bebida y sonrió. “Que yo sepa, nadie”, dijo.

Asentí y pregunté: “Entonces, ¿cómo creen que funcionará esto tú y tu mamá?”.

“Dijo que deberíamos arreglarlo entre nosotros. ¿Tienes alguna sugerencia sobre cómo te gustaría que funcionara la cosa siendo tú mi sugar?”. Luna sonaba tan emocionada como un niño en la mañana de Navidad.

Me tomé mi tiempo considerando este plan mientras Luna terminaba su bebida, observándome todo el tiempo. Cuando terminé mi bebida, empujé mi vaso a un lado de la mesa y dije: “Ven aquí”. Moví mi silla unos treinta centímetros hacia atrás.

Luna dejó su vaso en la mesa y se levantó. Caminó hasta pararse junto a mí. Tomándola de la mano, la coloqué entre la mesa y yo, mirándome. Llevé mis manos a sus caderas y la levanté con destreza para que se sentara en el borde de la mesa, justo frente a mí. No debía pesar más de cuarenta y cinco kilos empapada.

“Esto solo funcionará si yo soy el padre y tú eres el hijo. Esos son nuestros roles. Aceptarás con gusto todo lo que haga por ti, todo lo que te dé y todo lo que te enseñe. ¿Estás preparada para ser una Sugar Baby obediente y bien educada?”

Sin dudarle un segundo, Luna exclamó: “¡Oh, sí, Daddy!”.

Puse mis manos sobre cada una de sus rodillas y lentamente separé sus piernas, separándolas al máximo mientras Luna permanecía sentada. Luego la empujé hacia adelante hasta que su trasero, cubierto por sus bragas, quedó justo al borde de la mesa.

Su respiración se convirtió en jadeos mientras la anticipación de lo que yo planeaba la recorría por completo. Eloise había afirmado conocer las actividades sexuales de Luna, pero no había compartido ningún detalle. Me preguntaba qué tan avanzadas habrían sido sus actividades hasta entonces. Podía notar que su joven cuerpo había aprendido a excitarse. Eso era evidente por la creciente mancha de humedad en sus bragas y el brillo intenso que mostraban sus pezones.



Decidí no darle explicaciones a Luna. Haría lo que quisiera con ella y luego respondería a sus preguntas o hablaría de sus sentimientos después. Metiendo ambas manos bajo su falda, encontré la cinturilla de sus bragas y comencé a bajárselas. Casi instintivamente, Luna levantó el trasero de la mesa para que la prenda pasara por debajo y luego juntó las piernas para poder quitarse las bragas por completo. En cuanto las bragas dejaron sus zapatillas, abrió las piernas de nuevo.

El sentido del olfato humano puede producir algunos de los recuerdos más intensos en nuestro cerebro. Ese fue sin duda el caso del aroma de la excitación de Luna. Había sido apenas perceptible antes, pero en cuanto le quitaron las bragas, mis sentidos fueron bombardeados por un olor que llevaba grabado en mi cerebro más de siete años. Madre e hija se parecían, sonaban y olían igual, y yo estaba en el cielo. Miré a Luna y la vi mordiéndose el labio inferior. “Quítate la blusa”, le dije.

Tardó unos segundos en despegar completamente la parte inferior del polo de la cinturilla de su falda, pero una vez hecho esto, se lo quitó por la cabeza con un solo movimiento.

Me senté y admiré sus pechos perfectos, llenos y firmes, de copa C. Luna parecía complacida con mi admiración mientras se acariciaba los pechos mientras esperaba pacientemente mis instrucciones. No la hice esperar demasiado: “Dámelo, por favor”.

Hizo lo que le indiqué y me observó mientras doblaba y enrollaba lentamente la camisa hasta que adquirió una forma cilíndrica de unos quince centímetros. Se la di y le dije: «Recuéstate y ponte esto debajo de la cabeza como una almohada».

«¿Puedo soltarme el pelo, Daddy?», preguntó. Su cabello, que le llegaba a los hombros, estaba sujeto por detrás con una horquilla de imitación madera que, ahora me di cuenta, quedaría justo donde su cabeza tocaría la almohada improvisada. No sería cómodo.

«Claro, cariño, adelante».

Luna sonrió radiante mientras se quitaba la horquilla y sacudía la cabeza para soltar por completo su satinado cabello castaño oscuro. Sujetó la camisa enrollada contra la nuca con una mano mientras bajaba lentamente su cuerpo sobre la mesa del comedor. Observé cómo sus manos volvían a sus pechos mientras me tomaba mi tiempo, dejando que creciera su expectación mientras reflexionaba sobre su vulnerabilidad consensual. Sus partes más íntimas estaban expuestas a mí, y sus limitadas experiencias sexuales la dejarían con la incertidumbre de qué sucedería después. Inclinéme hacia adelante, le levanté la falda y besé su vientre tenso a

escasos centímetros de su suave y rizado vello púbico. Tenía dos rasgos similares a los de su madre: primero, se recortaba el vello púbico, pero no lo afeitaba. Eso era importante para mí, ya que los genitales sin pelo pertenecían a una niña prepúber, y la idea no me parecía nada atractiva. Segundo, tenía marcas de bronceado por el bikini. La ilusión de jugar con la piel más pálida de los tesoros ocultos de una mujer me resulta extremadamente excitante.

Luna sintió lo mismo, por lo que sus suaves gemidos lo indicaban. Atrapando mechones de su vello púbico entre dos dedos, tiré suavemente, una acción que a la vez tensó la piel sobre su clítoris y expuso su pequeño capullo de placer a mi lengua lista. La provoqué con un ligero movimiento de lengua. Lo justo para hacerle saber que había localizado ese punto de placer, pero no para estimularlo demasiado. Un jadeo de sorpresa escapó de la boca de Luna cuando le levanté sus piernas y coloqué una sobre cada uno de mis hombros. Luego, coloqué una mano detrás de cada muslo y los aparté para exponerla más completamente. Un pequeño charco de su excitación ya se había formado en el borde de la mesa. ¡Dios mío, qué mojada estaba esta chica! Entonces recordé cuántos juegos de sábanas habíamos gastado Eloise y yo en dos días. De tal palo, tal astilla.

Bajé la cabeza hasta que la punta de mi lengua encontró el capullo de rosa que se abría a su trasero. El calor que emanaba de ella sobre mi lengua era increíble y se sentía entre diez y veinte grados más caliente que el resto de su cuerpo. Luna chilló brevemente de sorpresa al sentir mi lengua penetrando a la fuerza en su trasero.

“Oh, Dios mío”, gimió. “Daddy, qué asco, pero qué rico”.

Con solo dieciocho años y probablemente habiendo estado expuesta solo a chicos inexpertos u hombres interesados únicamente en su placer, asumí que nunca había experimentado un beso negro, y parece que estaba en lo cierto. Bien. Más tarde tendrá la oportunidad de devolver el favor, como hizo su madre.

No pude mantener mi lengua dentro de su ano mucho tiempo porque sus fluidos fluían cada vez con más intensidad. Con mi lengua posicionada para capturar cada gota que goteaba de su coño, necesitaba tragar con frecuencia a medida que se acumulaban. “No te preocupes”, pensé mientras introducía lentamente el meñique de mi mano derecha en su ano en lugar de mi lengua. Paso a paso.

Una vez escuché una entrevista con un par de estrellas porno en el programa de Howard Stern o algo similar. No recuerdo los nombres de estas mujeres, pero sí recuerdo su evaluación burlona de las habilidades de los hombres para el cunnilingus. Afirmaron que los hombres estaban demasiado concentrados

en intentar follar a una mujer con sus lenguas en lugar de intentar complacerla adecuadamente con suficiente atención estimulante a su clítoris.

Aunque ninguna mujer se ha quejado jamás de mis habilidades orales, sí tuve en cuenta lo que dijeron estas dos estrellas porno mientras repasaba mentalmente mis técnicas para complacer a una mujer con la boca. Admití que si la excitación de una mujer era sabrosa, probablemente tendía a pasar más tiempo con la lengua entre los labios de su coño, saboreando egoístamente el sabor.

También recordé cómo estimular el clítoris de una mujer aumentaba con frecuencia su excitación, lo que me producía secreciones más sabrosas para saborear. Ajustar mi técnica con algunas parejas posteriores me permitió desarrollar el proceso que Eloise había experimentado y que Luna compartiría. Lentamente, moví mi lengua hacia arriba desde su ano, ocupado por los dedos, hasta que tocó la parte más baja de su abertura vaginal.

Como esperaba, había un charco considerable de su néctar esperándome justo dentro de su abertura. Lo disfruté rápidamente mientras Luna se estremecía. Reemplacé mi lengua con mi dedo anular y comencé a deslizarla lentamente dentro y fuera de su ardiente coño, mientras mordisqueaba suavemente sus labios vaginales en mi viaje hacia el norte. Durante varios minutos, acaricié sus labios vaginales con mi boca mientras introducía un segundo dedo en su coño para explorar suavemente su punto G.

Luna jadeaba con dificultad y podía sentir su trasero y su coño latiendo alrededor de sus respectivos dedos. No podía creer que ya estuviera al borde del orgasmo. Consideré dejar que se calmara un poco, pero luego decidí dejar que se quitara el primero de en medio. Aún teníamos muchas cosas que discutir.

La intensidad de su orgasmo cuando tomé su clítoris entre mis labios y lo chupé por primera vez fue increíble. Los gritos de éxtasis de Luna hicieron vibrar las ventanas de mi casa y su espalda se arqueó tanto de la mesa que temí que se lesionara la columna. Sus muslos musculosos se apretaron contra mi cabeza con tanta fuerza que mis oídos comenzaron a palpar por la presión.

Luna siguió gritando “Daddy... Daddy... Daddy” con un volumen cada vez menor durante varios minutos mientras sus orgasmos alcanzaban su punto máximo y luego se calmaban lentamente. Había liberado su clítoris y había disminuido la intensidad de las caricias en su trasero y coño con mis dedos, pero mantuve la leve estimulación mientras ella se calmaba. Cuando finalmente se recostó de nuevo sobre la mesa, arrullándose suavemente solo por el placer de mis dedos, los retiré lentamente.



Me puse de pie para poder contemplar su hermoso rostro mientras llevaba los tres dedos pegajosos a su boca. Su brillo postcoital se correspondía con la amplia sonrisa que apareció justo antes de que tomara mi mano, se llevara cada dedo a la boca y los rociara con su lengua. Cuando estuvo satisfecha de que los dedos ya no tuvieran su sabor, me soltó la mano y dijo: “Por favor, Daddy, quiero más”.

Tomándola de las manos, levanté a Luna y la senté en el borde de la mesa una vez más. Le dije: “Hiciste un gran trabajo siguiendo mis instrucciones, nena. Eso me indica que puedes aceptar con gusto lo que hago por ti y que podemos llegar a un acuerdo que nos convenga a ambas. ¿Por qué no nos aseamos y vestimos para que podamos hablarlo mejor antes de que te invite a cenar?”.

Luna me rodeó el cuello con sus brazos e hizo un trabajo espectacular imitando el beso apasionado que Eloise me había dado poco más de una hora antes. Sin dejar de besarla, la levanté y la llevé arriba, al baño principal. “¿Podemos ducharnos juntos, Daddy?”, preguntó cuando la dejé para abrir la ducha.

“Claro, nena. Prepárate mientras subo tu bolso. ¿Quieres que te traiga el pasador para el pelo?”.

Luna, acercándose a la cremallera de su falda, dijo: “Sí, por favor”. Puedo usarla para mantener mi cabello recogido fuera del agua y así no tener que esperar a que se seque.

“Vuelvo enseguida, cariño.”

Había notado antes que la pequeña maleta de Luna no pesaba mucho, lo que implicaba que no tenía mucho dentro. Los escasos ingresos de Jasper nunca les habían permitido a Eloise y a las niñas comprar ropa en otro lugar que no fueran tiendas de segunda mano, e incluso esas visitas eran poco frecuentes. La mayoría de su ropa provenía de organizaciones benéficas que apoyaban a mujeres y niños maltratados con ropa donada. Nos conformaríamos con lo que Luna había traído para esta noche, pero mañana las cosas iban a cambiar.

Después de dejar la maleta a los pies de la cama, volví al baño y le di a Luna el pasador para el cabello. Mientras me desvestía, observé a Luna frente al espejo y me maravillé de nuevo por las similitudes entre ella y Eloise. Para cuando me quité los pantalones cortos, mi pene estaba erguido con orgullo. Luna terminó de sujetarse el cabello en la parte superior de la cabeza y se giró hacia Me miró en el instante en que mis pantalones cortos dejaron mis pies.

“¡Dios mío! ¡Daddy, me encanta tu pene!”

Sin preámbulos, Luna corrió a pararse frente a mí e intentó rodear mi miembro con sus manos, pero ninguna de las dos encajaba completamente en su circunferencia. Impertérrita, comenzó a acariciar mi erección lenta y suavemente mientras la observaba con asombro.

Ahora bien, no estoy dotado como un caballo ni siquiera como una estrella porno, pero debo decir que Leah no cambió su tamaño por una polla más grande cuando me puso los cuernos. Con entre veinte y veintidós centímetros, puede que esté un poco por encima de la media, pero nunca he conocido a una mujer que no pudiera acomodar cómodamente mi equipo, incluyendo a la madre de Luna. Podía imaginarme que era más grande que cualquier cosa que Luna hubiera experimentado en sus escasos encuentros sexuales, y me alegró que no mostrara aprensión al descubrir mi tamaño.

Usando mi polla como correa, Luna nos metió juntas en la gran ducha a ras de suelo. “Espero que tengas un calentador de agua grande”, dijo con una sonrisa.

“Cariño, es un sistema sin tanque”, le aseguré. “Agua caliente ilimitada a tu disposición.”

“No puedo creer lo bien que te sientes en mis manos”, exclamó Luna. “Estoy deseando sentirla por todo mi cuerpo y por todo mi interior.”

Me reí entre dientes y la coloqué bajo el agua de modo que se mojara de hombros para abajo. Dije: “Quizás deberíamos hablar de tu experiencia y de tus expectativas.”

Luna se encogió de hombros y dijo: “Es fácil. Antes de hoy, he estado con cuatro chicos y, que yo sepa, solo he tenido sexo bastante básico. El chico inserta la pestaña ‘A’ en la ranura ‘B’ de la chica, algo así. Dejé que uno me la metiera en la boca unos segundos y no pasó nada. Quería que me la dejara más tiempo, pero teníamos un poco de prisa.”

“Bueno”, dije mientras nos recolocaba para que el agua me corriera por la espalda, “no tenemos prisa ahora mismo.”

Demostrando que comprendió rápidamente lo que dije, Luna se arrodilló de inmediato. Fue entonces cuando nuestra diferencia de altura se hizo evidente. Como soy un poco más de 35 centímetros más alto que Luna, nuestros cuerpos no siempre se alineaban correctamente para ciertas actividades. Con ella de rodillas y yo de pie, mi pene erecto flotaba sobre su cabeza. Luna podría inclinar la cabeza hacia atrás y acercar mi pene a su boca, pero no nos habría dado a ninguna de las dos el placer que esperábamos.

Estaba a punto de sugerirle que se moviera y se sentara en el banco de la ducha cuando me asaltó una especie de inspiración. Luna había dicho que jugar con su culo era “sucio”, pero no solo no se opuso, sino que lo animó con sus palabras. Esta era mi oportunidad de ver lo abierta y perversa que era esta pequeña zorrita.

Todavía tenía una mano sobre mi pene erecto, así que antes de que pudiera intentar llevárselo a la boca, le pregunté: “¿Sabes lo que es una ‘lluvia dorada’?”.

La expresión de Luna se tornó confusa mientras miraba alrededor de la ducha. Ella respondió: “¿Una ducha carísima? No veo nada de oro en esta”.

Simplemente sonreí y dije: “Te voy a dar una ‘lluvia dorada’. Quiero que dirijas el chorro hacia tus pechos y lo mantengas ahí hasta que se detenga”.

Empujé la mano que había envuelto mi miembro hacia abajo hasta que la cabeza de mi pene apuntó entre sus pechos. La mayoría de los hombres saben que intentar orinar con una erección a veces requiere un poco de esfuerzo, pero después de solo unos diez segundos, un chorro de orina caliente salpicaba los pechos de Luna. Le corría por el estómago y entre las piernas. Cuando sintió el calor de mi orina llegar a su coño, la otra mano de Luna se disparó entre sus piernas.

Puso los ojos en blanco y gritó: “¡Daddy, me estás haciendo correr con tu pis! ¡Sigue orinando, Daddy! ¡Sigue orinándome encima!”.

Bueno, eso tuvo que haber sido un orgasmo completamente inducido mentalmente, porque no podía imaginar que la orina caliente fuera tanta estimulación física para una mujer. ¿Acaso Luna estaba lo suficientemente excitada por la depravación de ser meada como para provocarle un orgasmo? Iba a tener que encontrar nuevas maneras de disfrutar de este pequeño juguete sexual.

Mi chorro de orina se secó poco después del orgasmo de Luna, pero cuando salieron las últimas gotas, acercó la boca al glande y recogió las últimas con la lengua. Chasqueando los labios, dijo: “¡Guau! Ojalá hubieras orinado más tiempo. Guárdalo para la próxima vez, Daddy. Por favor”.

La tomé de las manos y la puse de pie, prometiendo hacer todo lo posible por satisfacerla en el futuro. Dejé que se enjuagara el cuerpo bajo el chorro de la ducha y luego le dije: “¿Por qué no te sientas en el banco?”.

Luna se movió rápidamente alrededor de mi cuerpo y se sentó en el banco con una mirada de ansia y expectación en su rostro sonriente. Sus ojos volvieron a estar fijos en mi polla, y en cuanto me acerqué lo suficiente, la rodeó con una



de sus manos y reanudó sus suaves caricias. Me quedé quieto, disfrutando de la aterciopelada sensación de su mano húmeda acariciando mi polla mientras esperaba pacientemente mis instrucciones.

“¿Fuiste tú o Terra quien tomó clases de clarinete?”, pregunté.

Sin apartar la vista del premio, Luna dijo: «Terra tomó clases de clarinete. Yo tomé violín».

Asentí y pregunté: «¿Te gustaría aprender a tocar otro instrumento?».

Luna me sonrió y preguntó: «¿Un instrumento como tu flauta de piel? ¡Claro!».

«Estaba pensando en algo un poco más avanzado», bromeé. «Algo como un trombón oxidado».

«Me has perdido», dijo. «Quizás puedas explicarme lo que quieres decir».

Retiré su mano de mi miembro, me acerqué a ella y me di la vuelta. Mirando por encima del hombro, le expliqué: «Cruza mi polla y sigue acariciándomela».

Cuando Luna se inclinó hacia delante para rodearme y volver a tomar mi polla con su mano, pude sentir su cálido aliento en mi trasero. Bien, su boca iba a estar preparada para su «lección de música». Extendí la mano hacia atrás, separé mis nalgas y dije: «¿Ves la boquilla del trombón?». Dios mío, tener una Sugar Baby lista, curiosa y obediente es maravilloso. Simplemente darle pistas sutiles parecía más que suficiente para que Luna entendiera sus instrucciones. Sentí su suave soplo contra mi esfínter durante unos segundos antes de que su lengua lo rodeara con una deliciosa sensación de presión contra la entrada de mi ano.

Gemí: «Ya está, nena, sigue tocando la vara mientras tocas el trombón».

Luna hizo más que eso. Sus esfuerzos por penetrarme el ano con la lengua se intensificaron a medida que aumentaba el ritmo de sus caricias en mi polla y llevaba la otra mano entre mis piernas para acariciar suavemente mis testículos. No sabía cuántas masturbaciones me había hecho Luna, pero sabía lo suficiente como para buscar continuamente gotas de líquido preseminal en la cabeza de mi polla y usarlas para mantener mi miembro lubricado para su mano.

Sentí su lengua alejarse de mi ano al mismo tiempo que su mano dejaba mis testículos. Segundos después, sentí un objeto más firme que una lengua, buscando

de nuevo entrar en mi culo. Luna preguntó: “¿Puedo meterte un dedo en el culo, Daddy? ¿Te gustaría?”.

“Cariño, puedes hacerme lo que quieras.”

“Ay, no, Daddy. Solo quiero hacerte cosas que te hagan sentir bien. ¿Te gusta mi dedo donde está?”.

Sentí su dedo, cubierto de saliva, deslizarse por la resistencia de mi esfínter y entrar en mi culo. Era una sensación extraña, pero ni incómoda ni excitante. Supongo que si conseguía meter el dedo más adentro, podría estimular mi próstata. Quizás en otro momento.

“Sí, se siente bien, pero ¿sabes qué se sentiría mejor?”.

“¿Qué, Daddy?”.

Al girarme para mirar a Luna, soltó mi polla y su dedo del culo. Cuando nuestras miradas se cruzaron de nuevo, dije: «Chúpame, nena. Enséñale a Daddy lo que puedes hacer con esa hermosa boca tuya».

Luna se movía excitada en el banco de la ducha. Una vez que por fin se tranquilizó, sostuve mi pene en la mano y lo guié lentamente hacia sus labios entreabiertos, instruyéndole: «Hazle el amor a mi pene con la boca. Usa tu lengua para acariciarlo como lo hacías con las manos. Saboréalo como si fuera lo más delicioso que hayas probado. Hazlo tuyo, nena. Sé dueño de él».

«Sí que es mío, Daddy. Mientras me tengas, quiero ser el único dueño de tu pene. Quiero que te sientas orgulloso».

Con esas palabras, Luna se dedicó en cuerpo, mente y alma a su tarea. Tomando el glándulo de mi pene entre sus labios, comenzó a recorrerlo lentamente hasta que lo sentí tocar el fondo de su garganta. No se apartó durante esta progresión, pero para mi sorpresa, no se detuvo ni un instante cuando llegó al fondo de su boca. Simplemente cerró los ojos y siguió empujando.

Sentí la punta de mi polla entrar en su garganta, seguida segundos después por el roce de su nariz contra mi vello púbico y la sensación de su lengua en mis testículos. Luna mantuvo su cara pegada a mi estómago durante varios segundos, jugueteando con mis testículos con la punta de la lengua. Luego, lentamente comenzó a retirarse hasta que solo la punta de mi polla quedó detrás de sus labios. ¡Increíble! ¿Le había enseñado Eloise esto, porque había sido la única mujer que me lo había hecho?

Y, tal como Eloise había hecho tantos años atrás, Luna envolvió ambas manos alrededor del eje de mi polla y procedió a masturbarme en su boca. Luna no tardó mucho en llevarme al límite. Sentí la inminente erupción y dije: “Me voy a correr, nena. Trágatelo todo para Daddy”.

Cuando le di una advertencia similar a Eloise, me llevó inmediatamente de vuelta a su garganta para que mi semen no entrara en su boca, sino directamente en su garganta. Por un instante, pensé que Luna haría lo mismo, pero en lugar de eso, retiró una mano y la usó para apretar suavemente mis testículos, y con la otra, para empujar mi pene más adentro de su boca. Se llevó mi pene al fondo de la boca, untándolo con la lengua hasta que sintió el primer pulso de mi orgasmo.

Retirándome lo suficiente para que mis chorros cobraran impulso y le golpearan repetidamente la parte posterior de la boca, Luna continuó su asalto lingual mientras tragaba. La Biblia dice que es pecado que un hombre “derrame su semen”, y si eso es cierto, Luna me salvó de la condenación eterna al tragar con avidez cada gota del orgasmo más intenso que había experimentado desde... bueno, desde su madre.

Luna no parecía querer soltar mi polla de su boca, ni siquiera después de haber limpiado cualquier rastro de mi semen. Me agaché y la levanté en mis brazos. Cuando su rostro quedó a la altura del mío, la atraje hacia mí para un beso largo y apasionado. Separando nuestros labios, le dije: “Mientras te bajo, baja y guíame hacia ti”.

“¿Quieres decir que puedes seguir?”, preguntó sorprendida.

Le aseguré: “Probablemente no me corra en un buen rato, pero seguiré lo suficientemente duro como para hacerte correrte un par de veces si quieres”.

Ella quería. Quiso hacerlo cuatro veces antes de cansarse demasiado. Se le había soltado el pelo de la pinza y ahora goteaba agua por las puntas, así que no vi sentido en intentar mantener el resto seco. Seguí abrazando su cuerpo inerte contra el mío mientras me daba vueltas bajo la ducha para enjuagar el sudor acumulado de ambos. Una vez que estuve seguro de que Luna podía sostenerse sobre dos pies, la bajé al suelo de la ducha y cerré el grifo.

“Eres una joven increíble, nena”, le dije mientras tomaba una toalla y comenzaba a secarle el cuerpo con cuidado. “Voy a pedir una pizza para cenar en lugar de invitarte. Todavía tenemos mucho que hablar y creo que es mejor que lo hagamos aquí en privado. ¿Te parece bien?”



Luna simplemente asintió. Estaba completamente agotada en ese momento. Con suerte, si le daba algo de comer, recuperaría la coherencia para tener la conversación que necesitábamos. Terminé de secarla y luego le envolví el pelo aún húmedo con la toalla. Le pregunté: “¿Qué tienes puesto para dormir?” Hizo un puchero antes de responder: “¿No podemos dormir desnudos?”.

Me reí entre dientes y dije: “Si así lo prefieres, está bien. Me preocupaba más que te pusieras algo cómodo para relajarte antes de acostarte. ¿Tienes algo de chándal o algo en el bolso?”.

“Ah”, dijo. “Tengo una camiseta grande que uso por casa por la noche. ¿Te importaría?”.

“Claro. ¿Por qué no te la pones? Te compraremos un par de batas mañana. Cuando estés lista, nos vemos abajo. Probablemente estaré en mi oficina”.

“¿Tienes secador?”, preguntó.

“En el armario debajo del lavabo”, dije, señalando el tocador doble. “Tómate tu tiempo”.

Le di un beso rápido en la frente, me puse una bata de franela y bajé. Mi primera parada fue el comedor, donde retiré los vasos de la mesa y preparé bebidas frescas. Al girarme, pisé algo blando. Me agaché y recogí las bragas de Luna del suelo. Al llevármelas a la nariz, recordé una vez más el aroma de Eloise. Las guardé en el bolsillo de mi bata antes de llevar las bebidas a mi oficina en casa.

Mi comunidad es un complejo de usos múltiples a unos diez minutos del campus de la UGA. A dos manzanas de mí había una calle comercial, llena de pequeñas tiendas, restaurantes y servicios profesionales en la planta baja y apartamentos en la planta superior. En esta calle, la promotora había construido casas adosadas de lujo, tres por edificio. Yo era dueña de la mía y de las otras dos del mismo edificio, ambas vacías. Las pensé mientras me sentaba detrás de mi escritorio y cogía el móvil.

Tenía algunas propiedades de alquiler en Georgia y los estados vecinos, que me proporcionaban ingresos suficientes para cubrir su mantenimiento, pero no para presumir. Siempre había habido posibles inquilinos interesados en alquilar una de las dos casas adosadas contiguas, pero nadie que jamás hubiera imaginado que quisiera como vecino. Ahora parecía que había encontrado a alguien.

Pulsé un icono en la pantalla de mi teléfono y esperé. Eloise respondió: “¿Tengo que ir a buscarla?”.

“¿Estás sola?”, pregunté.

“Sí, Jasper está en Cherokee hasta el martes y Terra está en el trabajo. ¿Llegaron a un acuerdo mi hija y tú?”.

“Jasper no sabe de tu plan, ¿verdad?”.

“No, y no hay razón para que lo sepa. Luna es adulta y si está bajo tu cuidado, estará a salvo”.

“Eso no me basta”, dije.

“¿Qué quieres decir?”.

“Quiero decir que Luna no va a ser la única Sugar Baby que cuiden. Ya no acepto un no por respuesta, Eloise”.

“Eso no va a pasar, Drey. He hecho muchas cosas en mi vida de las que no me siento orgullosa, pero engañar a mi marido nunca estará en esa lista”.

“¿Amarme no es engañar?”, pregunté.

Hubo silencio durante varios segundos antes de que Eloise respondiera suavemente: “No lo es si no actúo en consecuencia. Y Drey, por muy duro que haya sido durante los últimos siete años, no actuaré en consecuencia”.

“Sí, lo harás, o Luna se irá esta noche.”

“¿Me estás diciendo que el precio por ayudar a Luna es que yo engañe a mi esposo, tu hermano?”

Dije: “No, el precio es que dejes de negarme a que yo también te ayude.”

De nuevo silencio. Finalmente: “¿Ayudarme cómo?”

“Como yo quiera”, dije. “Empecemos por convencer a Jasper de que acepten mi oferta anterior de vivir gratis en mi casa de Gainesville. Eso los llevaría a un barrio más seguro y lo dejaría al menos dos horas más cerca de Cherokee. También sería un viaje más rápido para Luna cuando quiera visitar a su familia.”

“Jasper no vivirá allí gratis”, dijo Eloise. “Su orgullo no se lo permitirá.”

“Bien, entonces dile que puede pagar los servicios y las cuotas de la comunidad cada mes. Seguirá siendo la mitad de lo que paga por ese cuchitril en el que vives ahora. También puedes decirle que vivir allí te facilitaría asistir a clases.”

“¿Clases?”

“Yo pagaré la matrícula para que te matricules en la Universidad de Brenau y te gradúes en arte de estudio. Esas pinturas que haces con fotografías de perros son solo la punta del iceberg de tu talento artístico y quiero que lo explores más a fondo.”

“¿Explorar qué más a fondo?”, preguntó Luna. Estaba de pie en la puerta de mi oficina y solo había escuchado la mitad de la conversación. Puse el teléfono en modo altavoz y lo dejé sobre mi escritorio.

Le hice señas para que se acercara y, cuando llegó a mi lado, la subí a mi regazo y le dije: “Saluda a tu mamá”.

“Hola, mamá.”

“Hola”, respondió Eloise con cautela. Parecía preocupada por continuar nuestra conversación con Luna presente.

Dije: «Ahora que Luna está aquí, puedo explicarles más detalles de este acuerdo. Ya me encargué del alojamiento, Eloise, así que ahora déjenme hablarles de mis planes para Luna...».

«Pensé que podría quedarme aquí contigo», dijo Luna con un tono esperanzado.

«Puedes», le aseguré, «pero solo las noches en que no haya clases al día siguiente. Las noches que haya clases, tendrás que concentrarte en tus estudios y descansar, así que te voy a alojar en la casa de al lado. Tendrás que quedarte aquí hasta que la amueblemos y tú podrás elegir todo».

«¿Es seguro que esté sola tanto tiempo?», preguntó Eloise.

«Este es un barrio seguro y estaré justo al lado», le aseguré. «Cuando conozca a algunos de sus compañeros, quizá quiera pedirle a alguna de las otras chicas que sea su compañera de piso». Ahora, quiero hablar de anticonceptivos.



Miré a Luna a los ojos y le pregunté: “¿Qué has usado antes?”.

Se sonrojó y dijo: “Los condones que tenían los chicos. Quería tomar la píldora, pero no podíamos pagarla”.

“Entonces, ¿antes no llevabas protección?”, pregunté, obviamente un poco tarde.

“Estuve tan protegida como me permite el método del ritmo”, dijo Luna. “Tuve mi última regla hace dos días”.

“¿Tengo que escucharlo?”, preguntó Eloise.

“¿No crees que una madre debería participar en una conversación sobre la elección de anticonceptivos de su hija?”, pregunté.

“Está bien”, dijo Eloise. “Es la conversación sobre lo que pasó antes de lo que podría prescindir”. Recuerda, “Ya lo he vivido, ojalá tuviera la camiseta...”.

Contuve la risa, pero la de Luna era evidente. Continué: “Quiero llevarte mañana a que te pongan un implante de Nexplanon”.

Eloise se quedó sin aliento y dijo: “¡Drey, no tiene seguro médico y esos implantes cuestan casi 1100 dólares!”.

“¿Qué implantes?”, preguntó Luna.

Eloise explicó: “Nexplanon es uno de esos implantes anticonceptivos que hablamos hace unos años. Se coloca bajo la piel del brazo y ofrece tres años de protección contra el embarazo...”.

“Lo que significa que una universitaria ocupada no tiene que acordarse de tomar una pastilla cada día”, añadí. “Y, Eloise, Luna tiene la misma cobertura médica que tú y Terra. Yo. Eso es parte del trato”.

Luna me abrazó y dijo: “Lo que tú digas, Daddy”.

“Lo siguiente”, dije, “es el transporte para Luna”. Te compraré un coche a tu elección, pero hay cosas más urgentes que atender primero, así que puede que pasen unos días o una semana hasta que podamos ir a elegir algo para ti. ¿Te gustaría conducir el Corvette hasta que te consigamos algo más?

“¿Qué conducirás?”

“Todavía tengo mi camioneta. No habrá problema. Eloise, ¿puedes pasar por aquí el sábado?”

“Necesito consultar el horario de trabajo de Terra y pedirle prestados unos dólares para la gasolina...”

“Solo necesitarás la gasolina necesaria para venir”, le dije. “Mañana voy al banco a conseguirles a Luna y a ti nuevas tarjetas de crédito. Cada una tendrá un límite de \$5,000 que espero que ambas gasten al máximo cada mes. Se acabó comprar ropa de segunda mano y prescindir de lo esencial para ustedes y Terra. ¿Entendido?”

“Drey, eso es demasiado”, protestó Eloise. “Ya nos estás dando una casa y...”

“No, no es suficiente y ya era hora”, repliqué. “Todos son parte de mi familia y me niego a ignorar sus necesidades por su orgullo obstinado. El acuerdo que Luna y yo estamos haciendo incluye que yo cuide de todos ustedes o no hay trato”.

Luna se bajó de mi regazo y se metió mi polla en la boca antes de que pudiera detenerla. Se detuvo después de solo dos viajes de subida y bajada para decir: “Gracias, Daddy. Prometo cuidarte igual de bien”.

Gemí cuando Luna me tomó en su garganta. Eloise debió de darse cuenta de lo que pasaba porque oí un leve gemido en el teléfono.

Pregunté: “¿Entonces, estás de acuerdo, Eloise?”.

Hubo una ligera vacilación antes de que respondiera: “Sí, Daddy”.

Gemí de nuevo ante la técnica oral de Luna y dije: “Buena chica. Te veo el sábado”.

Antes de colgar, Eloise dijo: «Daddy, por si no lo recuerdas, Terra cumple dieciocho en dos meses».

Mientras me desahogaba con Luna, repasé las últimas palabras de Eloise en mi mente confusa. No podía querer decir... ¿Verdad?





Ultimo Tango a Parigi

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



Copyright Humano S.A.







¿PERO QUÉ
TE SUCEDE
ESTA NOCHE?
ME HACES UNA
ESCENA Y ESE
NO ES TU
ESTILO.



MÁS QUE UNA
ESCENA, UN
CORRECTIVO
BIEN MERECIDO.



¿QUÉ? ¿ME
PUEDES
EXPLICAR?

LO SABES MUY
BIEN. ¿POR
DONDE ANDU-
VISTE ESTA
NOCHE?



¡ME TOMAS
POR UN
PERFECTO
IMBÉCIL!

¿QUÉ ES LO
QUE PRETEN-
DES? HAS
OLVIDADO
TOMAR TUS
GOTAS.



¿DESDE CUANDO
NO USAS BOMBA-
CHA? ¿Y ESTE
PORTALIGAS?

ES LA
MODA.



RECONOCE
QUE TIENES
UN
AMANTE.

BUSCAS
PRETEXTOS
PARA
PELEAR.







FIN

*“De día soy esposa fiel, de tarde me vendo a desconocidos.
Y en ambas cosas encuentro la misma verdad.”*



LASCIVIA - Belle de Jour

Informe emblemático de la ONU pide la despenalización del trabajo sexual

Por Erin Kilbride

La lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales ha sido una maratón, no una carrera de velocidad, pero el coro de voces que exige el fin del estigma, el abuso y la criminalización está creciendo. El Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre la discriminación contra las mujeres y las niñas publicó en octubre un informe emblemático que exige la despenalización total del trabajo sexual voluntario de personas adultas a nivel mundial.

El informe examina los debates polarizadores en torno al trabajo sexual, que a menudo eclipsan los reclamos de políticas basadas en la evidencia para proteger los derechos de las mujeres y niñas afectadas. Las investigaciones de Human Rights Watch, así como investigaciones y análisis creíbles de académicos, revistas de salud, organizaciones contra la trata y las propias trabajadoras sexuales, concluyen sistemáticamente que la criminalización las hace más vulnerables a la violencia, incluyendo la violación, la agresión y el asesinato.

Una investigación de 2021 concluyó que la criminalización pone en peligro y socava la labor de los defensores de los derechos de las trabajadoras sexuales, quienes suelen ser los más indicados para realizar una labor vital contra la trata, como negociar el acceso a burdeles, identificar a menores explotados sexualmente, capacitar a las sobrevivientes para acceder a la justicia, ofrecer reducción de daños y ampliar las vías de acceso a la atención médica para las sobrevivientes privadas de libertad de movimiento.

Este último informe es la séptima vez que el Grupo de Trabajo aborda el trabajo sexual. Anteriormente, abogó por la despenalización del trabajo sexual en adultos en sus informes sobre discriminación de género en la salud (2016), mujeres privadas de libertad (2019), derechos de las mujeres en el mundo laboral (2020) y pobreza (2023), así como en dos intervenciones específicas por país en favor de las trabajadoras sexuales criminalizadas en Nigeria y Sudáfrica.

Varias otras agencias de la ONU se oponen a la criminalización, como el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, la Organización Mundial de la Salud, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Organizaciones de la sociedad civil, como Human Rights Watch, Amnistía Internacional y la Federación Internacional de Planificación Familiar, también han publicado políticas basadas en la evidencia que apoyan la despenalización del trabajo sexual adulto.

Las personas defensoras de los derechos de las trabajadoras sexuales locales se enfrentan a un panorama sumamente complejo y a menudo brutal de difamación, campañas de desprestigio, recursos legales e incluso violencia física y asesinatos en represalia por su lucha por los derechos en sus comunidades. El apoyo inequívoco



RAMADA

RAMADA

RAMA

THINK
OUTSIDE
MY BOX

RED UMBRELLA MARCH FOR SEX WORK SOLIDARITY
The Umbrella March for Sex Work Solidarity is a national event held in various cities across Canada.

STANDING
TOGETHER
FOR
SEX WORK
SOLIDARITY

PACE

de uno de los principales organismos de la ONU para los derechos de las mujeres es profundamente significativo y demuestra que escucharon a las trabajadoras sexuales.

La evidencia es clara y la red de instituciones dispuestas a adoptar una postura basada en los derechos está creciendo. La despenalización es el camino a seguir para quienes se interesan en los derechos y la justicia para todas las mujeres.

Europa: Momento crucial para los derechos de las trabajadoras sexuales

(Bruselas) – El Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha admitido a trámite un caso presentado por trabajadoras sexuales contra la criminalización de su trabajo, en un momento crítico para sus derechos en Europa, declaró hoy Human Rights Watch.

El 31 de agosto de 2023, la mayoría del tribunal declaró admisible una demanda interpuesta por 261 trabajadoras sexuales migrantes, queer y mujeres contra el gobierno francés, relacionada con la ley de 2016 que penaliza la compra de servicios sexuales. Tras dictaminar que las trabajadoras sexuales pueden ser consideradas víctimas en virtud del artículo 34 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, el tribunal, que forma parte del Consejo de Europa, examinará y resolverá ahora sobre el fondo del caso. La decisión se produjo un día después de que una moción para penalizar la compra de servicios sexuales en todos los Estados miembros de la Unión Europea (UE) se sometiera a votación plenaria en el Parlamento Europeo.

“Investigaciones fiables demuestran sistemáticamente que la criminalización aumenta las agresiones físicas, la violencia sexual y el abuso policial contra las personas que venden servicios sexuales”, declaró Erin Kilbride, investigadora sobre derechos de las mujeres y derechos LGBT de Human Rights Watch. “El reconocimiento por parte del tribunal de las trabajadoras sexuales como demandantes legítimas es un paso importante hacia la protección de sus derechos, mientras que la propuesta del Parlamento Europeo exige leyes que, según se ha demostrado, ponen en peligro a las mujeres y a otros grupos marginados”.



El borrador final del Informe del Parlamento sobre la regulación de la prostitución en la UE: sus implicaciones transfronterizas e impacto en la igualdad de género y los derechos de las mujeres, 2022/2139(INI), fue aprobado por la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género en junio y enviado al Parlamento para su votación el 30 de agosto.

El informe hace reiterados llamamientos para sancionar a los clientes, incluyendo la tipificación como delito en todos los países de la UE la solicitud, aceptación u obtención de un acto sexual de una persona a cambio de una remuneración. El impacto de la criminalización a nivel de la UE en los derechos humanos sería desastroso para las mujeres, las personas queer, las personas migrantes y otros grupos marginados.

Varias agencias de la ONU se oponen a la criminalización, incluyendo el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Organizaciones de la sociedad civil como Human Rights Watch, Amnistía Internacional y la Fundación Internacional de Planificación Familiar también se oponen a la criminalización.

En junio, la revista de salud The Lancet instó a los miembros del Parlamento Europeo a rechazar el informe, calificándolo de “erróneo”, y animó a la UE a seguir el ejemplo de organizaciones de la sociedad civil de trabajadoras sexuales como la Alianza Europea por los Derechos de las Trabajadoras Sexuales.

Investigaciones en toda Europa demuestran sistemáticamente que el Modelo Nórdico, que criminaliza la compra de sexo, profundiza la clandestinidad del trabajo sexual, aumenta la violencia policial y de los clientes, criminaliza a las mujeres que trabajan juntas por su seguridad y crea más barreras para acceder a sus derechos a la salud, la vivienda y la justicia.

Una investigación de Médicos del Mundo concluyó que la introducción del Modelo Nórdico en Francia en 2016 generó temor a ser arrestados por los clientes, lo que obligó a las trabajadoras sexuales de la calle a vivir en lugares apartados y peligrosos. Esto provocó un aumento repentino de los horrendos asesinatos de trabajadoras sexuales, con 10 asesinadas en Francia en un período de seis meses en 2019.

La coalición de 261 trabajadoras sexuales y sus aliados, alegando que la ley las sometía a violencia y discriminación, agotó todas las vías legales nacionales en Francia antes de llevar su caso ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en diciembre de 2019. El tribunal rechazó una objeción preliminar de admisibilidad



out fe

Criminalization
has a
Body Count

SEX WORKERS ARE
DIVINE BEINGS

... about
... afflicting?
... mantle I
... broken
... legal
... better CP
... top putting
... in positions of p
... Provide affordable heal
... quality education, and
... wages for everyone
... criminalize Sex

presentada por el gobierno francés y declaró el caso admisible. El Tribunal “rechaza alrededor del 90 % de las solicitudes recibidas”, según sus propios datos.

Una investigación encargada por el Departamento de Justicia de Irlanda del Norte no encontró “ninguna prueba” de que, cuando Irlanda del Norte criminalizó la compra de servicios sexuales en 2015, este cambio redujera la demanda de servicios sexuales. Tras los dos primeros años tras la adopción del Modelo Nórdico en Irlanda, en 2017, UglyMugs.ie, una organización de trabajadoras sexuales, detectó un aumento del 92 % en las denuncias de delitos violentos contra ellas. Un informe financiado por el Departamento de Justicia de Irlanda concluyó que la criminalización marginaba drásticamente a una población en riesgo y que el 20 % de las trabajadoras sexuales entrevistadas habían sido explotadas sexualmente por la policía.

Un informe de 2021 de Front Line Defenders, la fundación internacional para la protección de los defensores de los derechos humanos, concluyó que las leyes contra la prostitución también ponen en peligro y socavan la labor de quienes defienden los derechos humanos, quienes realizan una labor vital contra la trata de personas. Dichas leyes hacen peligroso o ilegal que los activistas se organicen en línea, realicen actividades de divulgación sobre salud y derechos humanos en burdeles y contacten con las víctimas, por temor a ser arrestados y acusados de proxenetismo, administración de burdeles, trata de personas o prostitución.

El mismo informe concluyó que las leyes contra la prostitución aumentan la probabilidad de que los dueños de establecimientos nieguen que se realiza trabajo sexual en sus establecimientos, lo que limita el acceso de los proveedores de servicios y aleja aún más los recursos de salud y derechos humanos tanto de las trabajadoras sexuales como de las víctimas de trata de personas.

A pesar de esta gran cantidad de pruebas y de los pasos que se están dando en el Tribunal para que se haga justicia, el informe del Parlamento Europeo insta a todos los Estados miembros de la UE a promulgar exactamente el tipo de legislación que se ha demostrado que aumenta la violencia y los abusos.

“La decisión del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de admitir a trámite el caso de las trabajadoras sexuales contra la criminalización llega en un momento crítico para Europa”, declaró Kilbride. “Los miembros del Parlamento Europeo pronto tendrán la oportunidad de votar en contra del informe y manifestar abiertamente su apoyo a una política europea basada en datos y respetuosa de los derechos”.

DECLARACIÓN DE POSICIÓN DE LASCIVIA SOBRE LA REGULACIÓN DEL TRABAJO SEXUAL

Principios básicos

En Lascivia creemos que la legalización y regulación del trabajo sexual incluyendo la prostitución voluntaria es una vía necesaria para garantizar los derechos, la seguridad y la dignidad de quienes ejercen esta labor.

- Entendemos el trabajo sexual como una forma legítima de trabajo cuando es ejercido de manera voluntaria, autónoma y consentida.
- Reconocemos que quienes deciden dedicarse a esta labor tienen derecho a protección legal, acceso a salud, condiciones laborales seguras, respeto a su integridad, no-discriminación y posibilidad de denunciar abusos.
- Creemos que mantener el trabajo sexual en la clandestinidad o penalizado perpetúa vulnerabilidades: violencia, estigmatización, exclusión sanitaria, explotación, falta de acceso a justicia.

Por qué la regulación es favorable

- Mejora de la salud pública y disminución de riesgos.
- Reducción de violencia y mejoras en la seguridad laboral.
- Reconocimiento de derechos humanos y laborales.

Por qué existen bloqueos externos

A pesar de que muchas iniciativas han sido impulsadas por trabajadoras sexuales y organizaciones de base, en ocasiones los bloqueos provienen de grupos externos que no conocen la realidad de quienes salen voluntariamente de sus casas para trabajar. Esto perpetúa la invisibilidad, la violencia y la falta de derechos básicos.

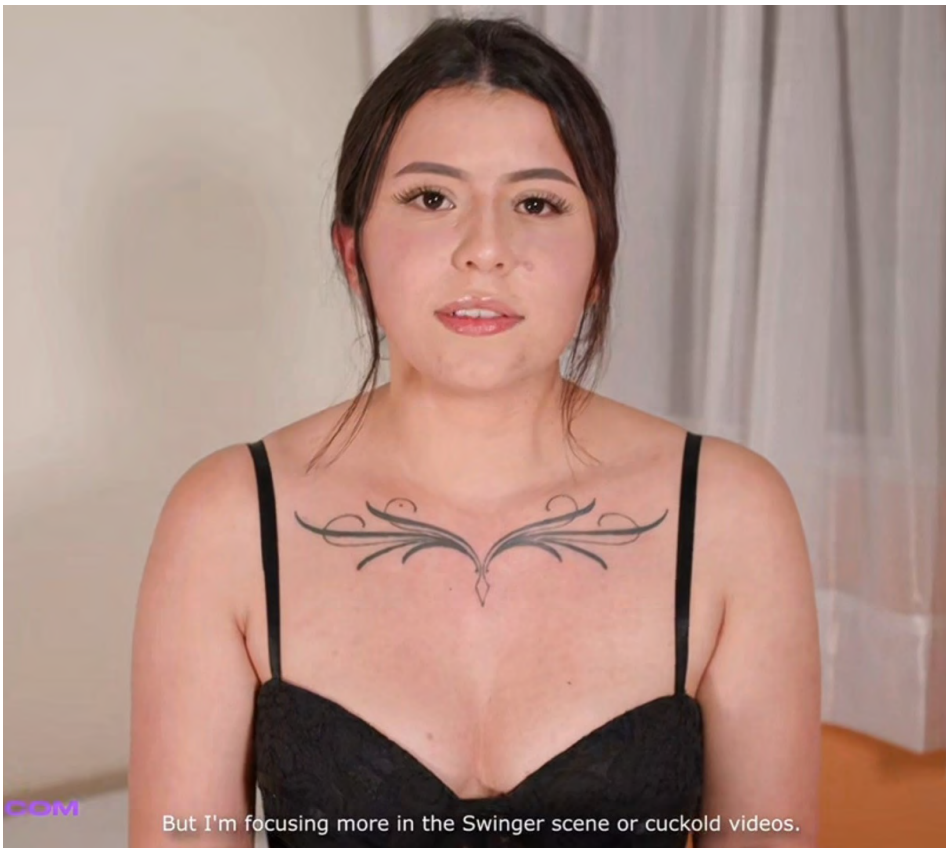
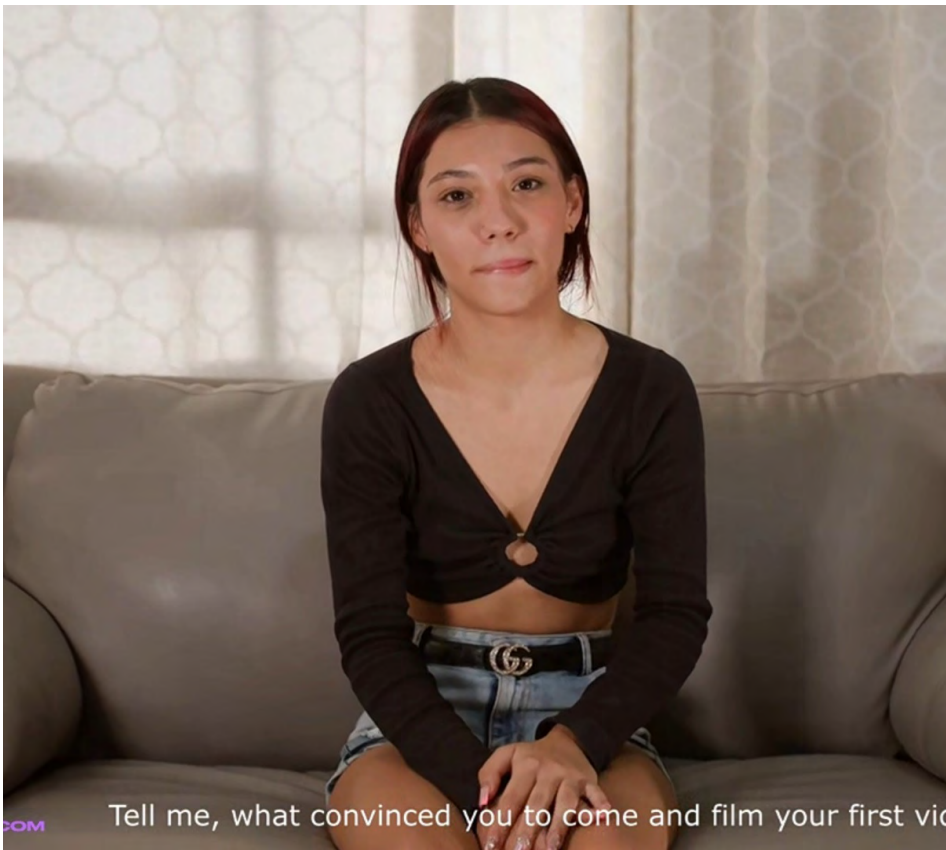
Nuestra apuesta

Insistir en la regulación no es promover la explotación: es exigir respeto, equidad y humanidad para quienes -por decisión propia y consciente- ejercen su cuerpo como medio de trabajo. Una regulación ética puede transformar vulnerabilidades en derechos y proteger la dignidad humana.

Notas y referencias

1. American Civil Liberties Union (ACLU). *Is Sex Work Decriminalization the Answer?*
2. Human Rights Watch. *Why Sex Work Should Be Decriminalized.*
3. Woodhull Freedom Foundation. Análisis sobre derechos y salud pública.
4. Opinio Juris. Revisión sobre criminalización y derechos humanos.
5. Mondo Internazionale. Comparativo internacional de políticas sobre trabajo sexual.

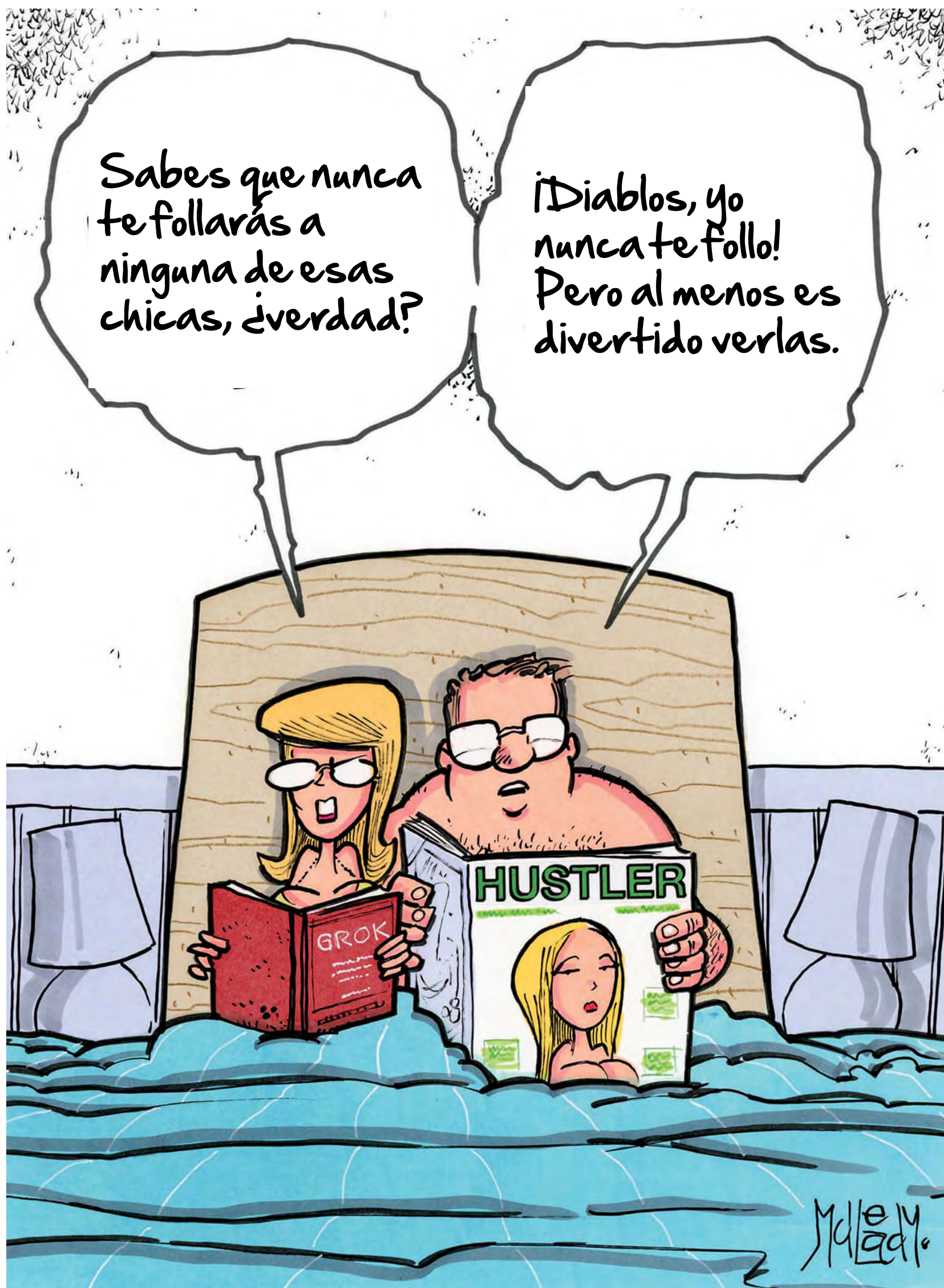




Belle de Jour

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUMOR LASCIVO



LASCIVIA - Le Secret

El Sexo Rabioso: ¿Es Saludable?

Por Candis McDow

El sexo rabioso consiste en la expresión de la agresión y la pasión contenidas durante actos sexuales, a menudo salvajes e intensos. Las parejas pueden tener sexo rabioso después de una gran pelea, mientras las emociones aún están a flor de piel, o puede iniciarse horas o días después en forma de “sexo de reconciliación”. A veces, el sexo rabioso reemplaza la discusión de problemas de pareja. Siempre que todos los miembros de la pareja consientan la experiencia y se realice de forma segura y mutuamente cómoda, el sexo rabioso puede ser una parte saludable de una relación romántica.

Aquí analizamos cómo puede ser el sexo rabioso, la importancia del consentimiento y cómo hacer que el sexo rabioso sea cómodo para todas las partes involucradas. También hablamos sobre cómo el sexo rabioso puede afectar la salud mental de una persona.

¿Cómo es el sexo rabioso?

Alguien que nunca ha tenido sexo rabioso podría preguntarse qué sucede durante este tipo de encuentro sexual. Jess O'Reilly, PhD, sexóloga residente en ASTROGLIDE, explica que el sexo rabioso puede implicar:

- Interrumpir una discusión para tener relaciones sexuales.
- Actividades sexuales que se alejan de la norma de la persona (una expresión de deseos más animales).
- Espontaneidad.
- Sentirse más relajado y racional después del sexo; alivio de la tensión.
- Estados de excitación transferidos (por ejemplo, cuando estamos enojados, nuestro cuerpo se excita físicamente con un aumento de la frecuencia cardíaca, la presión arterial y el enrojecimiento; estos cambios también se experimentan durante la excitación sexual y, en ocasiones, pueden desencadenarla).

Sexo rabioso y consentimiento.

El consentimiento es esencial en todos los aspectos de la vida. Cuando consentimos algo, significa que aprobamos y estamos de acuerdo con la circunstancia en cuestión.



Dado que el sexo rabioso puede ser duro, salvaje y alocado, es más importante que nunca asegurarnos de que nuestra pareja se sienta cómoda y bien en todo momento.

En lo que respecta al sexo rabioso, es imperativo que todas las partes involucradas estén de acuerdo con los actos sexuales.

Shagoon Maurya, psicóloga consejera, psicoterapeuta y fundadora de www.ursafespace.com, afirma: «El consentimiento no solo es saludable y seguro, sino también emocionante. Es más probable que tengas un mejor desempeño en la intimidad sexual cuando cuentas con el consentimiento de tu pareja. Por lo tanto, pedirle consentimiento a tu pareja es lo primero que debes hacer cuando se trata de intimidad sexual».

¿Se puede tener sexo rabioso con cualquiera?

¿Se puede tener sexo rabioso con cualquiera? Sí. Así como podríamos tener sexo con un desconocido sin motivo aparente cuando no estamos enojados, también podemos hacerlo cuando estamos molestos. ¿Pero es seguro? No necesariamente.

El sexo rabioso puede ser más arriesgado porque hay más en juego. Durante el sexo casual, invitamos física y mentalmente a un desconocido a nuestro mundo. Por lo tanto, la comodidad se convierte en una gran preocupación.

Cómo hacer que el sexo rabioso sea cómodo

Según Maurya, el sexo rabioso podría ser una herramienta saludable para superar una mala racha en una relación. Sin embargo, debido a su naturaleza intensa, las parejas pueden dudar y volverse más ansiosas, lo que frustra el propósito del sexo con ira.

Para que el sexo con ira sea más cómodo, las parejas deben:

- Comunicarse: Iniciar la idea del sexo con ira incluso antes de pasar por un momento difícil es esencial. Esto actúa como consentimiento y nos indica las preferencias de nuestra pareja. Si dice que no, respetemos la decisión. Si quiere experimentar, pueden hacerlo cuando llegue el momento.



- Establecer límites: Durante el sexo con ira, es común tener relaciones sexuales más bruscas de lo habitual. Cosas como la atadura, el dolor físico, la dominación, etc., son más frecuentes en el sexo con ira. A veces, puede resultar un poco excesivo que alguien tenga sexo tan intenso, hasta el punto de volverse incómodo y doloroso. Por lo tanto, establecer límites en la cama y practicarlos es crucial.
- Pensamiento intuitivo: Desarrolle la intuición para saber cuándo tener sexo con ira. A veces las cosas pueden ser demasiado serias. Por lo tanto, es importante interpretar el estado de ánimo y luego abordar a su pareja con cualquier insinuación sexual.
- Cuidados posteriores al sexo: El sexo fue solo la puerta de entrada a la intimidad durante un período de incomodidad en la relación. Sin embargo, esto es solo el comienzo. Lo que sucede después del sexo intenso es la etapa más crítica. Es decir, tener una conversación seria sobre los problemas que llevaron al sexo con ira. Luego, tengan una intimidad suave con su pareja y hablen de las cosas de manera cariñosa y afectuosa.
- Tener una relación más sana (fuera del sexo): Este es un enfoque general que incluye esfuerzos para mejorar la relación y a sí mismos. Por ejemplo, tener una comunicación sana, una vida íntima sólida, una vida profesional cómoda, etc., puede ayudarles a vivir una vida más plena con su pareja. A su vez, esto les permitirá tener una relación sexual más sana.

¿Cómo afecta el sexo con ira a la salud mental?

Como se mencionó anteriormente, el sexo con ira es una forma de comunicación no verbal. Puede usarse para evitar la comunicación, pero tener sexo con ira en lugar de comunicación no suele ser la mejor solución. Tener sexo con ira para evitar la comunicación no resuelve el problema en cuestión.

El sexo con ira comienza a afectar la salud mental cuando no hay consentimiento o se produce abuso. Maurya también cree que si la ira lleva a tener relaciones sexuales con frecuencia, se crea un patrón perjudicial en la relación, ya que la mente comienza a asociar la ira con la excitación y el deseo.

A su vez, las parejas pueden llegar a desear emociones negativas para facilitar la interacción sexual. Esto se conoce como la respuesta pavloviana, en la que las personas se condicionan a patrones.



Midiendo el éxito del sexo con ira

La mejor manera de medir el éxito del sexo con ira es preguntar. Pregúntale a tu pareja si disfrutó y se sintió cómoda durante el sexo. Evalúate y piensa en cómo te hizo sentir la experiencia. ¿Te sientes mejor o peor después? ¿Fue satisfactorio? ¿Te sientes incómodo?

Lo más importante es recordar que no debes usar el sexo con ira como una forma de evitar lo que realmente está sucediendo. El sexo no resolverá los problemas ni los mejorará.

La comunicación siempre será la mejor opción y, si tú y tu pareja no saben cómo abordarlos juntos, la terapia es una opción que pueden explorar.

En resumen, no intentes usar el sexo enojado como reemplazo, podría convertirse en una adicción tóxica y posiblemente dañina para todos los involucrados.

Descripción de sexo rabioso por parte de LASCIVIA:

El sexo rabioso (o sexo enojado) no nace del odio, sino de esa mezcla eléctrica de tensión, deseo acumulado y palabras que se dijeron a medias. Es el momento en que dos cuerpos se buscan como si quisieran al mismo tiempo castigarse y consolarse, respirando hondo entre embestidas urgentes, como si la cercanía fuera la única manera de deshacer el nudo en el pecho.

No hay delicadeza inicial: hay manos que aprietan, bocas que se encuentran con hambre, miradas que arden con algo más que simple lujuria. Es un encuentro donde cada gesto dice “te necesito ahora” y cada movimiento lleva una fuerza que no pretende lastimar, pero sí reclamar, marcar territorio, liberar la rabia en forma de deseo.

El sexo rabioso es sudor, jadeos y el golpe sordo del cuerpo contra el cuerpo. Es la necesidad de sentir al otro sin distancia, sin pausa, sin filtros. Es esa forma urgente de follar que, paradójicamente, termina siendo más íntima que cualquier caricia lenta.

Al final, cuando los cuerpos ceden y el pulso vuelve a su ritmo, queda esa respiración compartida que lo explica todo: no era furia... era deseo que necesitaba salir rugiendo.



Le Secret

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUMOR LASCIVO

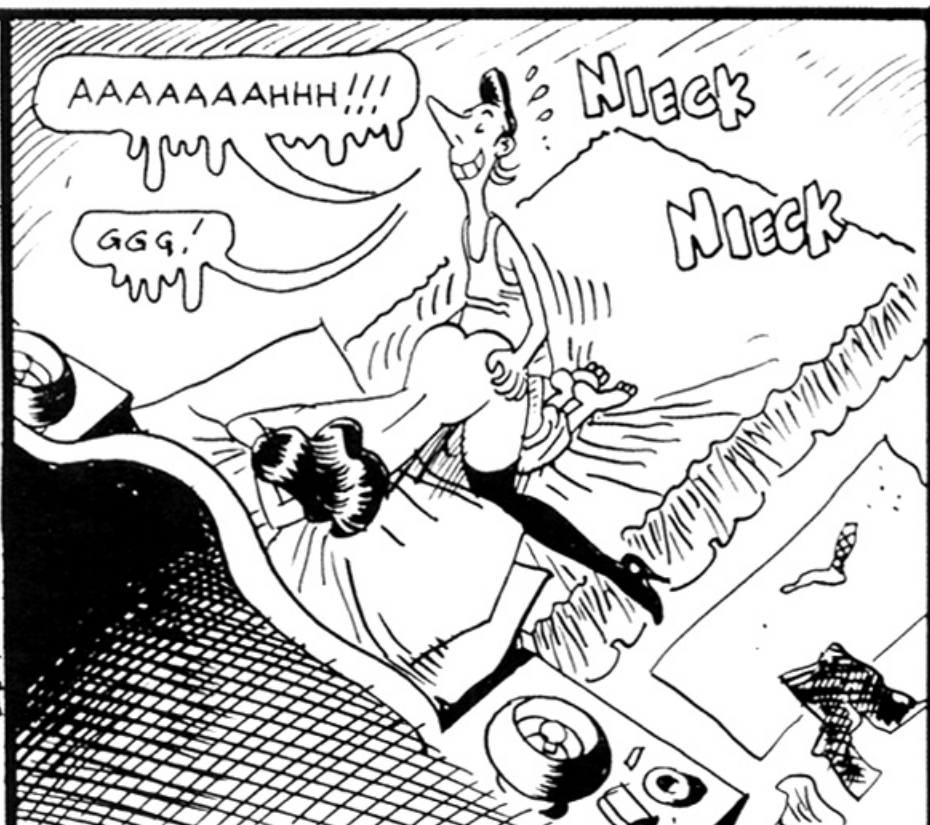
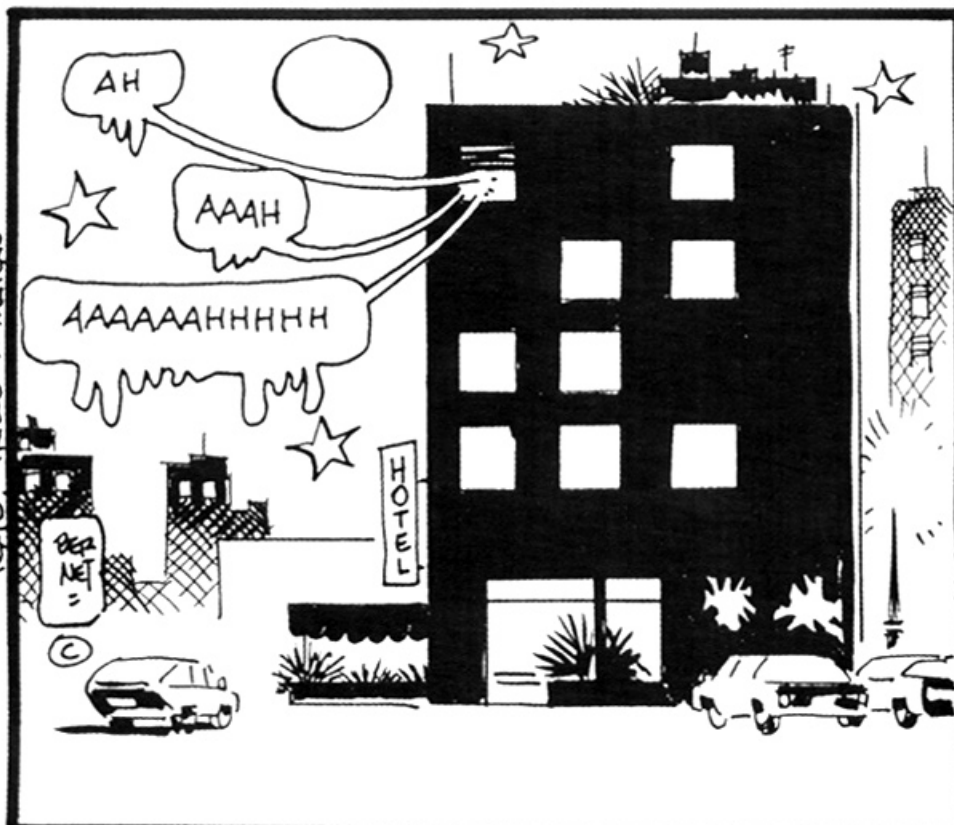


“¡Nunca antes me habían hecho una mamada!”





CLARA





LASCIVIA - Premiers Désirs

Llaman a la puerta

Por PTWinters

Llamaron a la puerta.

Era demasiado temprano para que Claire estuviera en casa y, aunque fuera ella, no era propio de ella olvidar la llave. Así que, aunque no tenía ni idea de quién podía ser, Lori se sorprendió bastante al ver a un joven apuesto en la puerta. Tenía más o menos la misma edad que Claire, 19 o 20 años, y le resultaba familiar, pero lo más importante, parecía molesto.

“Eh, ¿puedo ayudarla?”, dijo Lori al abrir la puerta. Él miró por encima del hombro, casi paranoico.

“Hola, señorita Reynolds. No sé si me recuerda, limpié sus canaletas el otoño pasado. Andy, Andy Parks”, se presentó.

“Por supuesto. Andy”. Estaba siendo educada, ya que no lo recordaba con claridad. “¿En qué puedo ayudarle?”

“Esto va a sonar raro, pero ¿puedo quedarme un rato en su porche trasero?” preguntó.

“¿Perdón?”, dijo ella, confundida.

“Bueno, hay un grupo de tipos que intentan golpearme y necesito un lugar donde esconderme”, explicó.

No vio a nadie más, pero para no arriesgarse a que lo golpearan, lo invitó a pasar. “Pasa, ¿de qué se trata todo esto?”

Andy entró y, al cerrarse la puerta, pudo verlo relajarse visiblemente un poco. No del todo, el tipo estaba muy nervioso, pero no tanto una vez dentro. “Suelta la mochila un segundo y explícame esto”.

“Unos tipos en el gimnasio intentan golpearme y necesito un lugar donde esconderme unas horas. Te dejo en paz, tengo un libro que leer y todo”, explicó.

Lori estaba confundida. “¿Por qué no llamas a la policía?”

“No sé, eso parece un poco extremo”. Dijo él.

“¿Más extremo que querer pasar el rato en el patio trasero de un desconocido?”, preguntó ella.

“Supongo que no. Lo siento. No estaba pensando, no debería haberte molestado. Solo recordé este lugar al pasar y pensé que Claire podría estar en casa.” Empezó a recoger su mochila, como si fuera a irse.

Lori lo detuvo. “¿Conoces a Claire?”

“Claro. Fuimos juntos al colegio hasta junio pasado. ¿Hice ese proyecto de ciencias con ella en décimo? Arruinamos tu mesa de la cocina.”

“¡Dios mío, el volcán! Andy, no te reconocí para nada.” Había cambiado mucho desde décimo grado. Ahora era un hombre guapo.

“Ven, siéntate. Dime qué pasa.”

Se fueron a la sala y ella lo sentó a su lado en el sofá.

“Es una larga historia, pero básicamente un montón de chicos quieren darme una paliza, y un par de ellos saben dónde trabajo y dónde vivo, así que necesito un lugar del que no sepan nada hasta que se rindan y se vayan a casa”, le dijo.

“¿Por qué? ¿Qué pudiste haber hecho para que quisieran hacerte daño?”, preguntó ella.

“Es un poco vergonzoso, una de sus novias rompió con ellos y me culpan a mí.”

“¿Pero por qué? ¿Qué hiciste?”, insistió.

“Nada, lo juro.” Y lo decía en serio. “Es solo que la novia de Gary se puso desagradable y lo comparó conmigo, y luego su amiga lo confirmó y luego otras chicas preguntaron, lo que molestó a sus novios.”

“¡Eh, compañera! Retrocedamos un paso. ¿Confirmó qué exactamente?”, preguntó ella, ya absorta en su explicación.

“Eh...”, se detuvo.

“¿Andy?”

“Esa es la parte un poco vergonzosa”, admitió.

“Andy, crié a un hijo, que tuve yo solo a los 16. Lo he oído, visto y vivido todo. Te apuesto lo que sea a que ya lo he vivido una docena de veces en mi vida”, le aseguró.

Reflexionó un momento, claramente reacio a compartir los detalles. “Vale, pero solo lo digo porque me lo preguntas, no porque esté presumiendo de nada”.

“Claro”. Lori no tenía ni idea de a qué se refería, pero si esa aclaración lo hacía sentir mejor, que así fuera.

“Tengo un pene grande...” Bajó la mirada, incapaz de mirarla a los ojos. “Un pene grande”.

Lori arqueó las cejas, sorprendida. “A ver si lo entiendo bien, ¿hay un montón de tipos intentando golpearte porque sus novias dijeron que tienes un pene grande?”

“Bastante”. Él confirmó, aún sin poder mirarla a los ojos.

Lori dejó escapar un largo suspiro. “Bueno, eso es nuevo. Te lo concedo.”

“La novia fue muy desagradable, diciendo que todos eran chicos con penes pequeños y que iba a buscarse un hombre de verdad. Con un pene más grande, y a partir de ahí las cosas se complicaron rápidamente.” continuó.

Ella lo miró con recelo. Su historia era ridícula, pero hasta el punto de que no podía imaginar que se inventara algo así.

“¿Te importa si me quedo aquí unas horas?” preguntó.

Reflexionó un momento sobre cómo manejar la situación, y entonces tuvo una idea malvada. “Bueno, esa fue una historia bastante buena, pero no me la creo.”

“Bueno, he corregido un poco el lenguaje”, dijo tímidamente.

Ella se rió. “Pensé: ‘Te diré algo, si puedes demostrar que tu historia es cierta, puedes quedarte aquí y ver la televisión conmigo’”.

Andy estaba confundido. Poder quedarse dentro sería genial; no estaba precisamente vestido para estar afuera tanto tiempo. Y pasar el rato con la sexy madre de Claire sería increíble, pero ¿cómo podría demostrarlo?

“Supongo que podríamos llamar a alguna de las chicas; quiero decir, Claire podría conocer a un par.”

“Andy, cariño, lo estás pensando demasiado. Solo dame un vistazo rápido y listo.”



“¿Un vistazo rápido?”, preguntó.

“Sí, solo un segundo, así sé que dices la verdad”, le dijo.

Andy estaba confundido.

“¿Y qué dices?”, preguntó.

“No estoy del todo segura de a qué te refieres, señora.”

Lori se rió. Olvidó lo incómodos que podían ser los jóvenes. Claramente, iba a tener que tomar el control. “Tu polla, Andy. Necesito ver tu polla.”

Andy había fantaseado con este tipo de cosas. El día que limpió las canaletas, Lori llevaba un vestido veraniego cuando una ráfaga de viento le dejó las bragas al descubierto por un instante. Eso le había llevado a varias sesiones de masturbación pensando en ella. De hecho, esta conversación ya había dado para varias más. Aunque la idea de enseñarle el pene...

“No estoy seguro de que sea buena idea”, le dijo.

“Andy, voy a ser sincero contigo. No tengo mucho tiempo que perder con esto. Soy una mujer soltera que vive con su hija. No puedo tener a un hombre en el que no confío rondando por mi casa”. Ella le dio un ultimátum. “Puedes enseñarme la polla, demostrar que tu historia es real. O no, y te vas. Así de simple”.

Andy estaba avergonzado. No podía sacársela así como así, pero tampoco podía volver a salir sabiendo que esos tipos podían darle una paliza.

“Eh... ¿no puedo sentarme en tu porche trasero solo una hora?”, preguntó desesperado.

“Andy, no tienes que hacer nada aquí, no voy a obligarte... pero no puedes quedarte aquí a menos que me sienta segura de que no eres una mentirosa ni una perversa”, le dijo.

“Quizás podríamos llamar a Claire; seguro que ella me defenderá”, sugirió.

Lori lo despidió: “No hay caso. Estará de viaje y no podrá contestar el teléfono”.

“Eh...”, intentó pensar en algo más que decir o hacer.

“Andy, creo que es hora de que te vayas”, le informó, con la secreta esperanza de forzar la situación.

“No, no. Hay como 13 ahí fuera. Yo lo haré. Te lo enseñaré”, cedió.

Ella sonrió. Era ridículo hacerle eso al pobre tipo, pero necesitaba saber si mentía... y hacía tiempo que no veía una polla, así que no iba a dejar pasar esta oportunidad.

Andy se preparó mentalmente. O mejor dicho, lo intentó, pero la realidad era que no tenía punto de referencia para algo así.

“Eh... ¿Debería...?”

“Aquí mismo está bien”, le dijo.

Se levantó. Desde allí podía ver un poco por debajo de su blusa. No creía que llevara sostén. Ella lo miró; sus grandes ojos marrones eran preciosos, pero su expresión reflejaba impaciencia.

Se desabrochó el cinturón; la vergüenza crecía.

Se desabrochó el botón de los vaqueros,

luego la cremallera.

Metió la mano, se agarró el miembro y respiró hondo...

No podía creer que fuera a hacer eso.

Lo sacó. Lo soltó y se llevó las manos a la espalda.

Lori silbó, bajo y silencioso. Su pene era grande. Realmente grande. Y ni siquiera estaba duro, pensó. Como sospechaba, probablemente decía la verdad sobre todo.

Dios mío, pensó. No dice nada. ¿Por qué no dice nada? Fue idea suya. Dios mío. Quizás no sea tan grande, quizás piense que mentía. ¿Qué hago?, entró en pánico.

“Crece, lo juro. Solo tengo que... ya sabes.” Le costó encontrar las palabras.

Lori sonrió. Sin querer, acababa de ofrecerse a masturbarse para ella.

“Andy, te creo. No hay necesidad de... ya sabes. No es que no aprecie la oferta.”

“Dios mío, no, no lo hice, quiero decir...” Ahora Andy estaba aún más avergonzado.

“Tranquilo. Ya he visto a un tío pajearse antes.” Ella rió. “No se consigue a un chaval de 16 años que esté al menos un poco familiarizado con las pollas.”

Él rió y agradeció a Dios que se portara tan bien. Seguía siendo raro, pero era agradable que intentara tranquilizarlo.

“Puedes quedarte hasta cuando necesites, no te preocupes por eso”, le dijo.

“Gracias, señora”, dijo él, incómodo.

“Ya basta de lo de la señora, tengo 36, no 63.”

“Lo siento, señora... quiero decir, lo siento, señorita Reynolds.”

Por muy extraña que fuera su historia, ella le creyó. De hecho, no lo había dudado, y ahora se estaba divirtiendo un poco con él. ¿Cuánto tiempo podría mantener la conversación? ¿Cuánto tiempo se quedaría ahí parado con la polla al aire?

Al mismo tiempo, Andy se preguntaba cuándo guardar la polla. No quería agarrársela mientras ella lo miraba; parecía grosero, pero seguía hablando. ¿Y si decía algo sexy? ¿Y si tenía una erección mientras hablaba con ella? Y una vez que ese pensamiento le entró en la cabeza, no se le fue.

¡Mierda, mierda, mierda!, pensó. Estaba recibiendo una “semi”.

Lori lo notó al instante: su pene estaba creciendo. Hacía tiempo que no veía uno, y no había visto uno tan grande desde sus años de adolescente libertino. Ya era una adulta, un miembro responsable y respetable de la comunidad, pero en el fondo echaba mucho de menos sus años de libertino.

Le gustaba el sexo y eso era todo. Cuando tuvo a Claire, dejó de lado sus necesidades, bueno, casi siempre (hubo un par de recaídas, pero no muchas).

Pero Claire tenía 20 años y estaba a punto de irse a la universidad. Quizás por fin había llegado el momento de volver a priorizar sus necesidades.

Mirándolo, preguntó: «Andy, ¿puedo hacerte una pregunta?»

«Claro, señorita Reynolds», dijo él, todavía intentando averiguar cómo volver a meter la polla en los pantalones.



«Es algo personal, así que no dudes en decirme que me meta en mis asuntos, pero ¿cómo te fue en la clase de gimnasia?»

«¿Te refieres a las notas?» Empezó: “Estaba...”

“No, cariño.” Ella lo interrumpió. “O sea, ¿cómo te las arreglabas para hacer deporte con... bueno, con un aparato tan grande?”

Mierda, pensó, si seguía hablando de su pene, se le iba a poner duro. “Yo, mmm, solía usar calzoncillos y bóxers debajo de los pantalones cortos de gimnasio.”

“¿No era eso restrictivo?”, preguntó. “O sea, meter algo tan grande en un espacio cerrado... suele doler, por eso ya no uso sostén.”

Dios mío, pensó. Definitivamente se le estaba poniendo duro. ¿Por qué demonios acababa de decir que no usaba sostén? ¿No sabía lo que le estaba haciendo eso?

Lori sonrió de nuevo. Definitivamente su pene estaba creciendo. Era muy injusto para el tipo, pero era divertidísimo. Además, estaba bastante segura de que pronto lo perdonaría. Pensar en lo que estaba a punto de hacer le puso los pezones rígidos.

“Uh, un poco, pero me acostumbré. Supongo que era mejor que la alternativa”, admitió.

“Aun así, he visto a Claire y a sus amigas con ese uniforme de gimnasia. Tantas jovencitas, con esos shorts cortos y camisetas ajustadas, corriendo por ahí”. Le dibujó una imagen bastante clara. “Debías de tener una erección perpetua”.

¿Por qué hablaba así?, se preguntó. Le costaba mantener el contacto visual con ella, estaba tan avergonzado. Bajó la mirada y pudo ver claramente sus pezones a través de la camiseta. Su pene seguía endureciéndose; iba camino de una erección total.

“Eh, no. En realidad no”, intentó negarlo.

“¿En realidad no? ¿Un joven en la flor de la vida, rodeado de tantas chicas, que incluso presume un poco de pierna? Andy, eres un mentiroso terrible”, le dijo.

“No, es que...”, pensó, no le gustaba hacia dónde iba la conversación.

“¿Qué?”, insistió.

“Prefiero no decirlo.”

“¿Andy? ¿Te masturbaste antes de la clase de gimnasia?”, preguntó ella sin rodeos.

“No... yo...”

“No pasa nada. Una de las cosas que aprenderás cuando seas mayor es a no avergonzarte de algo que todo el mundo hace. Y todo el mundo se masturba, Andy. Todo el mundo.” Le contó.

“Eh... vale”, consiguió decir.

“Andy, relájate. Esto no es un examen. Ya sé que te masturbas. Igual que tú sabes que yo me masturbo. De verdad, no es para tanto. Podemos hablar, así, como adultos, sabiendo que ambos nos damos placer.” Se divertía intentando usar la palabra “masturbarse” en la conversación tanto como fuera posible.

Andy estaba duro como una piedra en ese momento. Era completamente culpa de Lori, y ella lo sabía. Su pene sobresalía, directamente hacia ella. Le costaba mucho no estirar la mano y agarrarlo.

“Eh, claro. Supongo que es cierto.” No sabía qué más decir.

“Así que la pregunta sigue en pie... ¿te masturbabas antes de cada clase de gimnasia? O sea, tenías que haberlo hecho.” Se quedó sin palabras, pero por suerte ella no dejó de hablar, así que no fue un gran problema.

“Si no lo hubieras hecho, tu polla aquí habría estado asomando por tu pierna y saliendo por los bajos de tus pantalones cortos, o por encima de la cinturilla.”

Ella extendió la mano, y justo antes de que él lo tocara. “Disculpa un segundo, mientras reviso esto.” Y con eso, usó la punta de un dedo para empujar su polla hacia arriba y contra él. La cabeza de su polla estaba bastante más allá de la parte superior de sus pantalones.

“Ves. No hay manera de que pudieras contener una erección con tantas chicas jóvenes corriendo por ahí, tu erección aquí no se habría quedado en tus pantalones cortos.”

La soltó, y su polla rebotó hacia abajo, apuntándola una vez más directamente a ella. “Entonces supongo que la pregunta no es si te masturbaste, sino con qué te masturbaste. Probablemente tuviste que ir al baño. ¿Tenías pornografía en

el móvil?”. No le dio oportunidad de responder. “No, apuesto a que no podrías arriesgarte al ruido, así que ¿fotos?”.

“Eh, la verdad es que no tengo móvil”. Lo cual era cierto, y evitó amablemente que admitiera que sí se había masturbado antes de la clase de gimnasia todos los días durante los últimos dos años.

¡Pobrecito! ¿Entonces solo tenías que usar la imaginación? Sé lo visuales que son los hombres, debe haber sido difícil hacerlo a diario. Cuando tenía tu edad, tenía una especie de novio que necesitaba al menos verme las tetas antes de correrse. No me imagino tener que masturbarte tan a escondidas, sin nada que te ayudara.

¿Puedo hacerte otra pregunta? —continuó.

A Andy le daba vueltas la cabeza. Tenía la polla dura como una piedra, y el breve contacto con ella lo había excitado muchísimo. Esta charla sobre la masturbación lo estaba matando.

¿En qué estabas pensando? —preguntó.

—Eh, la verdad es que... Señorita Reynolds, preferiría no hacerlo, ya sabe...

—Anda, dame una excitación barata. Hace siglos que no tengo una cita, ¿qué es lo que excita a un tipo como tú últimamente? —preguntó.

—Eh, no sé —murmuró.

¿Era una chica en concreto? ¿O todas? ¿Te imaginaste alguna vez a varias a la vez? ¿Jugando con tu pene, o quizás entre ellas?

Podría haber respondido afirmativamente a todo lo que ella había dicho. Claro que tenía muchas fantasías diferentes.

¿O era una profesora? Quizás una mujer mayor lo hace por ti. Alguien que sabe cómo manejar una polla así y te enseña cómo usarla con ella. ¡Apuesto a que sí! ¿Alguna vez te acariciaste el pene pensando en una mujer experimentada dándolo todo? ¿Alguna vez pensaste en una mujer como yo que podría agarrarlo?

Ella extendió la mano e hizo exactamente eso. Empezó a acariciarle la polla, despacio y con firmeza.

¡Dios mío!, dijo él.



¿Pensaste alguna vez en eso, Andy? Ella le dio un apretón juguetón, lo que lo incitó a responder.

Sí, dijo él.

Sí, señorita Reynolds, lo corrigió ella.

“Sí, señorita Reynolds. Pensé en todas esas cosas”, admitió.

“¿Alguna vez pensaste en mí, Andy? ¿Alguna vez te masturbaste pensando en mí?”

Ella aceleró la mano al responder, dificultándole hablar. “Síííí, Dios, sí. Se siente increíble.”

“¿En qué pensaste específicamente? ¿Fue mi mano alrededor de tu polla así, o fue algo más?”, bromeó.

“Fue... ahh, fue algo más.” Le costaba hablar.

“Dime Andy, dime específicamente o paro. Pararé y no te correrás.”

Eso era lo peor que podía oír. Ya estaba desesperado por liberarse, y estaba dispuesto a hacer lo que ella le pidiera.

“Yo... ahh, te imaginé... en tu vestido de verano. El viento, ah, sí...”. No pudo hablar por un momento mientras ella comenzaba a girar alrededor de la cabeza de su polla. “...te revienta el vestido, y tú, ahhhhh, no llevabas bragas.”

“¿Mis bragas?!” Fingió sorpresa. “¿Quieres ver mis bragas ahora?”

“¡Oh, Dios, sí!”, prácticamente gritó.

Ella soltó su miembro y se puso de pie. Se giró y se inclinó para que su trasero en forma de corazón lo mirara. Sus pantalones decían “Juicy”, pero en cuanto él lo leyó, ella se estaba deslizando la cinturilla sobre la curva de su trasero. Sus nalgas estaban tonificadas, y sus diminutas bragas eran negras y con volantes.

Se quitó los pantalones y se dio la vuelta. La vista frontal era aún mejor. Sus piernas eran largas y suaves, la parte delantera de sus bragas apenas se veía. Él pudo ver que tenía un vello púbico bien recortado a través de la tela transparente.

“Entonces, en esta pequeña fantasía tuya, ¿era el viento lo único que soplaba?”, preguntó.

“Dios, no, te arrodillaste y...”, le dijo.

“¿Así?”, lo interrumpió ella, dejándose caer de rodillas.

“Sí... oh, Dios, sí.” Andy estaba increíblemente excitado. Sabía que necesitaba calmarse o se arriesgaba a correrse demasiado rápido.

“¿Qué pasó después, Andy? ¿Qué te hizo la señorita Reynolds en tu fantasía?”, preguntó ella, con su aliento en su polla.

“Ella... tú, te quitaste la blusa.”

“¿Así?”, se agarró el dobladillo de la camisa y comenzó a remangarla lentamente. Su abdomen era increíblemente sexy. Cuando llegó a la curva de sus amplios pechos, justo lo suficiente como para que él pudiera ver la mitad inferior de sus tetas, pero sus pezones aún estaban cubiertos, se detuvo. Lo miró y preguntó: “¿Era la señorita Reynolds de tus fantasías una zorra?”.

“Umm...”, sabía cómo quería responder, pero incluso ahora temía decir algo incorrecto. Por suerte, igual que antes, siguió hablando, así que no fue un problema. “¿Te enseñó las tetas? ¿Era una guarrilla que se desnudó para ti?”, preguntó.

Lori se subió la camiseta hasta los pechos. Se pellizcó los pezones y miró a Andy. Con los ojos tan abiertos como platos y la voz más inocente que pudo, le preguntó.

“¿De verdad crees que soy una zorra?”

“No, claro que no”, le aseguró.

“Pero tu fantasía, la señorita Reynolds, era una zorra, ¿verdad?”

“Eh... sí”.

“Entonces, ¿por qué no me hago pasar por tu zorra señorita Reynolds?”, ofreció ella.

Su lógica era errónea, pero si una morena guapísima buscaba una excusa para comportarse como una zorra, no iba a decir nada que la contradijera.

“¿Qué hizo la zorra después?”, preguntó.

“Después de que te desnudaras, tú...” Decidió ir a por ello “...bueno, te lo metiste en la boca”.

“¿¡Esta cosa!?”, le agarró la polla por la base. “¡No creo que esto quepa en mi boca! Pero supongo que una señorita Reynolds tan guarrilla al menos lo intentaría. Probablemente querría”.

Se estaba pasando un poco de la raya, pero él era joven y sabía que a los jóvenes les gustaba sentir poder, incluso si estaban demasiado asustados para tomar el control. Pensó que cuanto más inocente se comportara, más lo disfrutaría.

“Aquí vamos”. Bajó la cabeza, abrió la boca de par en par y tragó toda la polla que pudo. Mientras su polla llenaba su boca, se dio cuenta de cuánto lo extrañaba. Era más la sensación de “travesura” que cualquier otra cosa. Las chicas buenas no se meten pollas en la boca. Una dama decente jamás haría eso. Y ese era el atractivo. No necesitaba ser una dama decente, no necesitaba ser responsable, podía ser irresponsable, podía ser simplemente una guarrilla sucia, y echaba de menos esa libertad. Miró a Andy y empujó hacia adelante, sintiendo arcadas casi de inmediato. Retrocedió un poco, pero mantuvo su polla en la boca.

“¡Qué rico!”, intentó decir.

Se la apartó por completo, pero volvió a acariciarla.

“¿Llegó la guarrilla de la señorita Reynolds hasta el fondo?”, preguntó con inocencia.

“Sí... pero no importa.” Andy no tenía mucha experiencia, pero sabía que era demasiado grande como para esperar razonablemente que una mujer le hiciera una garganta profunda.

“No, quiero intentarlo de nuevo.” Lori se abalanzó sobre su polla antes de que él pudiera objetar. Aunque no iba a hacerlo.

Lo hizo un poco más, pero no mucho antes de que empezara a sentir arcadas.

“Lo siento, Andy”, dijo antes de lamerle el miembro rápidamente. “Es que...”, chupó la punta y la soltó. “¡...demasiado grande!”

Y entonces volvió a devorarle la polla.



Era como si intentara lamer, chupar y hablar a la vez, alternando entre las tres cosas tan rápido como podía.

“Quiero...” sorber,

“ser una...” lamer,

“una auténtica zorra...” lamer, sorber

“para ti.” sorber, sorber, sorber

Andy no podía creerlo. ¡Le estaban haciendo una mamada brutal y la guapísima que se la estaba haciendo se disculpaba por no haberlo hecho mejor!

Dejó de chupar justo el tiempo suficiente para preguntarle: “¿Qué pasó después? ¿Qué más hizo la guarrilla de la señorita Reynolds?”. Luego volvió a mover la cabeza arriba y abajo por su polla tanto y tan rápido como pudo.

Andy no podía hablar; la sensibilidad en sus testículos aumentaba.

“¿Te lamió los huevos?”, preguntó. Sin esperar respuesta, le lamió los huevos y le acarició la polla con la mano. Tras unas pocas lamidas, se metió una bola en la boca y empezó a tararear.

“Hhhmmmmm”

Las vibraciones eran insoportables; era la mejor sensación que jamás había sentido en su vida.

“Oh, Dios, ya está, estoy cerca”, le advirtió.

Ella soltó la bola de su boca, pero continuó acariciándolo.

“¿Dónde te corriste con la guarrilla de la señorita Reynolds?”, preguntó.

“Eh... no sé”, le dijo.

Le agarró la polla con más fuerza y la movió de arriba abajo.

“Andy, dime dónde”, ordenó.

“No puedo...”

“¡Dime!”, ladró, bombeándolo tan rápido como pudo.

“¡En tu cara!”, gritó. “Me corrí en tu maldita cara”. Empezó a incorporarse y a apuntarle la polla a la cara, cuando él eyaculó. El semen le salpicó los labios y la mejilla mientras aún intentaba alcanzar su polla. Un segundo chorro le golpeó la frente. Un hilo pegajoso se le escapó del pelo.

“¡Joder!”, gimió él al recibir otro chorro, esta vez en la otra mejilla. “Oh, Andy”, dijo ella, y luego volvió a engullir su polla.

Miró a la señorita Reynolds. Tenía la cara cubierta de semen. Sus hermosos ojos, abiertos como platos, lo miraban mientras le chupaba el último semen. Se agachó y le acarició el pelo. Captó su reflejo en un espejo de pared. Ver a la guapísima morena, en topless, con bragas negras y de rodillas chupándolo era increíble; era literalmente un sueño hecho realidad. Le sonrió; probablemente era la sensación más feliz que había sentido en su vida, y quería que esa sensación durara para siempre. Probablemente por eso no había oído la puerta principal cuando se abrió.

Claire entró en la casa y se detuvo en seco.

“¡Mamá, yo era... ¡¿Andy?!”

Claire estaba furiosa. Era casi la una de la madrugada mientras estaba tumbada encima de la cama, en camiseta y bragas, mirando al techo y furiosa con su madre.

Horas antes, Claire había sorprendido a su madre y a Andy, un antiguo compañero suyo de clase, en medio de... bueno, no estaba segura de qué estaban haciendo exactamente, pero entre Andy escondiéndose detrás del sofá sujetándose los pantalones y su madre apresurándose para volver a vestirse, supo que había sido algo sexual. Era demasiado inexperta para saber exactamente qué.

Claire no podía superar el hecho de que su madre hubiera estado tonteando con un chico que casi doblaba su edad. ¿Quién hace eso?, se preguntó con asco.

¿Quién demonios se cree que es?, pensó Lori. Al igual que su hija de abajo, Lori estaba en su habitación del segundo piso, enfadada. De hecho, fluctuaba entre tres emociones: vergüenza (porque Claire la había pillado prácticamente desnuda con Andy), frustración (por no haber podido follar con Andy como había planeado) y enfadada (con Claire por ser tan irrazonable con todo el asunto).

¿De dónde demonios saca Claire que se enfade conmigo?, pensó Lori. Prácticamente había puesto su vida en pausa para criarla, y esta era la primera vez que tenía a un hombre en casa, sexualmente hablando. No es que Andy fuera realmente un hombre, apenas tenía 20 años.

Andy había pasado por allí ese mismo día, escondiéndose de una pandilla que intentaba darle una paliza, celoso, entre otras cosas, de su pene grande. Lori lo había acogido, y cuando descubrió por qué lo perseguían, insistió en que demostrara su historia enseñándole la polla. Una cosa llevó a la otra, y aunque Lori había conseguido que se corriera una vez, aún no había podido follarlo como había planeado. Así que estaba frustrada.

Había asumido que su edad y su aparente falta de experiencia significaban que le faltaba resistencia; su plan había sido hacerlo correrse una vez y follarlo hasta dejarlo inconsciente en cuanto se recuperara. Claire lo arruinó al llegar a casa justo después de que él se corriera en su cara. Lori suspiró, ahora de nuevo en medio de su frustración.

De vuelta en su habitación del primer piso, Claire se giró de lado. ¿Por qué demonios está mamá liándose con un chico de mi edad?, se preguntó. ¿Soy yo la que debería estar haciendo eso, no ella!

Pero Claire no era la que lo hacía. Nunca había liado con nadie; de hecho, casi nunca salía con nadie. No es que no pudiera si quisiera. No era guapísima como su madre, pero sí guapa con su larga melena castaña y sus pechos pequeños pero firmes. Solo que se había centrado más en la escuela que en los chicos, así que era muy raro tener uno en casa.

Por eso se puso como loca durante la cena.

Más temprano esa noche, Lori había intentado calmar las cosas entre los tres con una cena de pizza. Claire se había mostrado hostil con Lori y educada, aunque no amable, con Andy. Había sido una comida tranquila y tensa hasta que Lori habló.

“Andy, como probablemente aún no sea seguro que vuelvas a casa, puedes quedarte a pasar la noche”, ofreció Lori.

“¿¡QUÉ?!”, gritó Claire antes de que él pudiera responder. “¿Se queda a pasar la noche?”



“Sí, Claire. Andy se queda a pasar la noche. A menos que creas que es aceptable enviarlo ahí fuera, cuando una docena de tipos van a darle una paliza”, replicó Lori.

“¿Una docena de tipos? ¿Te persiguen una docena?”, preguntó Claire, poco convencida. “¿Qué hiciste? ¿Robar un equipo de fútbol?”

“Eh, puede que no sean tantos, o sea, no me quedé mucho después de que me persiguieran los primeros seis, pero Gary gritó que iba a perseguirme con el equipo justo cuando doblaba la esquina de la quinta”, explicó Andy.

“¿Por qué? ¿Qué hiciste?”, preguntó Claire.

“Lo que hizo no importa...”, Lori lo interrumpió antes de que pudiera responder. “...lo que importa es que está aquí, y está a salvo, y se quedará así mientras yo pueda evitarlo”.

“BIEN. Pero más vale que no se quede en tu cama”, le dijo Claire a su madre.

“TE PASASTE DE LA RAZÓN, señorita. Discúlpate. Ahora mismo”, exigió Lori apretando los dientes.

“¿O qué?”, preguntó.

“O vete a tu habitación”, le dijo Lori.

“¿Mi habitación? ¿Qué? ¿Tengo 16? No puedes mandarme a mi habitación”, argumentó Claire.

“Puede que tengas 19, pero te comportas como una niña petulante, así que sí puedo”, replicó ella.

Claire salió furiosa de la cocina y cerró de golpe la puerta de su habitación. Oyó a su madre disculparse con Andy, y más tarde creyó oírlas a las dos viendo un rato la tele. En ese momento la enfureció aún más, pensando que solo estaban pasando el rato. En el sofá. Como si nada hubiera pasado. ¡Casi como si estuvieran en una cita!

Tumbada de lado, intentó enfadarse también con Andy.

¿Qué demonios hace en mi casa?, pensó.

¿Por qué se había estado liando con su madre? Bueno, a parte de eso sí podía responder, incluso ella sabía que los hombres la encontraban muy sexy. Pero ¿por

qué se liaba su madre con Andy? No tenía sentido... A menos que los rumores sobre Andy fueran ciertos. Su amiga Sandy dijo una vez que estaba dotado como un caballo, aunque nadie sabía cómo lo sabía. Sandy salía con menos chicas que Claire. Y Andy no era precisamente conocido por ser el chico popular del colegio.

Claire empezó a preguntarse si el rumor sería cierto. Era lo único lógico. No era propio de su madre invitar hombres a su casa; de hecho, no recordaba ni una sola vez que un hombre hubiera pasado la noche allí.

Pero Andy estaba allí.

Y no estaba tan lejos, justo al otro lado de la puerta de su habitación, en la sala. Distráídamente, se pasó la mano por las bragas. Pensándolo bien, pensó, había un hombre dormido a pocos metros de distancia. Era una idea emocionante.

Lori se giró de lado, de vuelta en la fase de vergüenza de sus fluctuaciones. Se reprendía por ser tan estúpida como para tener un hombre en casa. Nunca había hombres en casa, ni en citas, y mucho menos de la noche a la mañana. Y que Claire los hubiera descubierto...

“Dios mío”, dijo en voz alta. “Soy la peor madre del mundo”.

Claire se había quedado tan impactada por la desnudez de su madre que Lori estaba casi segura de que no había notado el semen de Andy sobre ella antes de que pudiera limpiarse casi por completo.

Y con ese pensamiento, volvió a caer en la frustración. El semen de Andy. Básicamente se había comportado como una puta para él, pero no se había corrido. Hacía mucho tiempo que no la follaban, y mucho más aún que no la follaba una polla como la de Andy.

Ver la tele después de cenar con él había sido tenso e incómodo. Lori había intentado ser casual, pero seguía tan excitada que había considerado seriamente llevarlo arriba y hacer lo que quisiera, ¡maldita sea Claire! Pero las cosas iban tan mal entre ellos que finalmente Lori le preparó el sofá a Andy y se fue sola a su habitación.

Al principio había planeado masturbarse, pero luego su mente empezó a dar vueltas y nunca llegó a hacerlo.

Tumbada allí, sin embargo, estaba frustrada y enfadada, y necesitaba desahogarse. Y Andy estaba abajo. Totalmente recuperado y disponible.

“Que se la jodan”, dijo Lori sobre su hija. “Me lo merezco”.

Se levantó y empezó a buscar lencería en el armario.

Andy estaba profundamente dormido en el sofá cuando Claire entró en la habitación. La manta que debió de llevar puesta en algún momento estaba en el suelo, e incluso en la oscuridad pudo ver que solo llevaba calzoncillos. Al acercarse, tropezó con algo y se cayó. Desde el suelo, se estiró para ver qué era, su camisa y sus vaqueros, cuando la lámpara de la mesita auxiliar se encendió.

“Cl... Claire?”, preguntó Andy, medio dormido y entrecerrando los ojos para acostumbrarse a la luz.

“Sí, soy yo”, respondió ella.

“¿Qué...? ¿Qué pasa?”, preguntó él.

“Eh, nada. ¿Qué te pasa?”. Era una pregunta ridícula, pero ella estaba nerviosa y asustada (y un poco emocionada). Por suerte, él estaba demasiado dormido como para darse cuenta de lo que pasaba incluso mientras respondía.

“Solo... solo durmiendo”.

Sus ojos empezaban a acostumbrarse a la luz. Ella aún no se había levantado, y el bajo de su camiseta holgada se le había subido hasta el abdomen al caerse. Con las piernas y el ombligo al descubierto, pudo ver bien buena parte de su piel, además de sus bragas azules. Su pecho seguía bien cubierto, pero los pezones de sus firmes pechos asomaban a través de la tela. Se incorporó y preguntó vacilante: “¿Es cierto? Eh, ¿lo que dicen de ti?”.

“¿Qué es cierto?”, preguntó él, genuinamente confundido.

“Que tienes... ya sabes, un gran...”. Claire tenía dificultades para terminar la frase. Cambió el peso de una pierna a la otra, lo que atrajo su atención hacia sus suaves piernas y bragas.

“Ah. Eso.” Dijo él, sabiendo exactamente a qué se refería.



“Sí. Eso.” Soltó una risita nerviosa, señalando sus bóxers.

“Eh, sí. Supongo.” Admitió él, sin saber qué decir.

“Lo... siento lo de antes. Me quedé un poco en shock.” Le dijo.

“Sí, claro, lo entiendo. Yo, yo también lo siento, por si sirve de algo.” Le dijo, moviéndose para incorporarse.

“Entonces...”, se sentó a su lado. “¿Puedo... puedo verlo?”

“Eh... ¿ver qué?”, preguntó.

“Tu...”, dijo, como si probara la palabra por primera vez.

“Eh... yo... uuhhh. Supongo.”, le dijo, aún con dificultades.

Los dos se miraron fijamente: Claire sonreía emocionada, él, torpemente. No podía creerlo; por segunda vez en menos de un día, tenía que sacarse la polla en la sala de los Reynolds. Apartó la mirada de ella y metió la mano. Se la rodeó, ya endurecida, y con una respiración profunda, la sacó para que ella la viera.

“¡Mierda!”, exclamó. “Lo siento, nunca... es... ¡Guau!”.

“Eh, vale.” Dijo él, sin saber qué hacer.

“¿Puedo...? ¿Puedo tocarlo?”, preguntó ella, con el brazo ya extendido hacia su pene.

“Sí.” Le respondió.

Envolvió sus dedos alrededor de su miembro, tímidamente. Apretando con mucha suavidad. Su miembro grande en sus pequeñas manos lo hacía parecer aún más grande.

“No está duro. O sea, sí lo está, pero...” lo miró fascinada. “¿Se siente bien?”

“Sí. Puedes, eh, apretar más fuerte si quieres.” Sugirió.

Ella apretó con más fuerza, y él se tensó.

“No tanto.” Ladró.

“Shhh. Despertarás a mi mamá.” Susurró.

Ajustó su agarre, para que fuera firme, pero no demasiado. “Perdona. ¿Qué tal?”

“Sí, qué bien.” La animó. “Puedes, o sea, si quieres, puedes mover la, eh, mano. Arriba y abajo, quiero decir.”

“Sí, vale”, dijo nerviosa. No había planeado más que echarle un vistazo a la entrepierna mientras dormía, pero ahora que la sostenía, sentía curiosidad.

No era del todo ingenua, sabía lo que era una paja, pero había una gran diferencia entre ver una en línea y hacérsela ella misma.

Empezó a mover la mano arriba y abajo por su enorme pene. Al principio, solo subió y bajó hasta donde la piel le permitía, pero enseguida se dio cuenta de que podía aflojar la presión y deslizar la mano hasta la punta. El suave gemido de Andy al hacerlo la animó a seguir explorando de arriba abajo.

“Joder, qué bien se siente”, le dijo Andy, mientras miraba su mano, masturbándolo.

Claire se inclinó hacia su costado y preguntó: “¿Puedo besarte?”. “Sí.” Respondió, antes de que ella apenas terminara la frase.

Ella se detuvo y él se giró para mirarla a la cara.

“Me refería a en los labios.” Le dijo.

“Ah.” Dijo sin pensar, decepcionado de no recibir otra mamada. Un segundo después se contuvo. Claire, la chica guapa de la clase de ciencias, quería besarlo mientras le hacía una paja, ¿por qué sería decepcionante?

“O sea, sí.” Eso estaría bien.” Le dijo.

Ella se inclinó hacia él y se besaron. Suavemente, con la boca cerrada al principio. Luego le metió la lengua en la boca, y él respondió haciendo lo mismo.

Arriba, Lori se puso su camisón rosa tipo baby doll. Estuvo tentada de ponerse el teddy negro transparente que tenía, pero pensó que podría ser demasiado para el pobre Andy. Lo quería listo para correrse, no para correrse en cuanto la viera.

El baby doll era bastante modesto, pero aun así innegablemente sexy. Caminó por el pasillo, sonriendo al pensar en finalmente tener esa polla dentro de ella.

Al final de las escaleras vio que había luz encendida en la sala. Se maldijo a sí misma: si Andy estaba despierto y masturbándose, se iba a enfadar. No podía culpar al tipo, acababa de recibir lo que probablemente era su primera mamada y todavía estaba en la misma casa que la sexy mujer mayor que se la había hecho. Era joven y estaba lleno de... Energía sexual, así que era comprensible.

Bueno, pensó, todavía era lo suficientemente joven como para que, aunque necesitara un poco de juego previo, lo más probable era que estuviera listo para volver pronto.

Bajó sigilosamente las escaleras, pero se detuvo en seco en el rellano. Desde allí podía ver el salón. Claire estaba de espaldas a ella, y eso le impedía ver casi por completo a Andy, pero no había duda de que lo estaba besando mientras le hacía una paja.

Por un lado, se sentía aliviada de que su hija no estuviera haciendo nada que pusiera en riesgo el embarazo, pero por otro, estaba furiosa, tras haber sido bloqueada por segunda vez por su propia sangre.

Observó un momento antes de decidir que probablemente era algo bueno para su hija, que a veces era demasiado introvertida para su propio bien. Al menos, pensó, esto significa que Claire ya no puede estar enfadada conmigo.

Volvió a subir las escaleras y, al llegar a su habitación, decidió que simplemente esperaría. Andy era joven, se recuperaría. Rápido. Aún tenía horas para follar esa maravillosa polla suya.

En la sala, los besos de Claire y Andy se estaban volviendo apasionados. Su mano se apretó alrededor de su miembro y aceleró sus movimientos subiendo y bajando por su polla.

“Claire.” Él gimió mientras se besaban.

“Oh, Andy.” Ella gimió de vuelta.

“No. Claire. Voy a...” él se apartó de ella.



“¿Qué, qué pasa?” preguntó ella, deteniendo la mano mientras intentaba averiguar qué había hecho mal.

“Por favor, no pares.” suplicó él.

“Voy a, voy a... correrme.” Admitió él, avergonzado.

“Oh.” Dijo ella, gratamente sorprendida. Claire no se había dado cuenta de que él lo estaba disfrutando tanto. Volvió a agarrar su polla y redobló sus esfuerzos. Su mano era un borrón mientras bombeaba su polla arriba y abajo.

“Oh, Dios.” ¡OH DIOS! —gimió, intentando no gritar—.

—Déjame verte correrte —le dijo Claire—. Quiero verte correrte.

Un gemido bajo en su garganta se fue acumulando durante varios segundos hasta que finalmente, con la mano de ella aún bombeando, le dio los chorros que ella pedía. Ella lo vio correrse, corriéndose sobre su estómago varias veces.

Claire continuó ordeñándolo mientras su orgasmo se calmaba, disfrutando de la sensación del semen caliente que goteaba por su miembro y entre sus dedos.

—Vale, vale. —Se retorció, de repente más sensible que antes de correrse. Ella lo soltó a regañadientes.

Contuvo el aliento y miró a Claire.

—Gracias por eso —le dijo. Ella se inclinó y se besaron una vez más, luego se levantó sin decir palabra.

Andy la observó, con las bragas asomando por debajo de la camisa, mientras se dirigía a la cocina donde, una vez fuera de su vista, examinó sus fluidos más detenidamente antes de lavarse las manos en el... Cuando volvió a salir y a su habitación, él seguía mirándola. Le lanzó un beso de buenas noches y cerró la puerta.



Premiers Désirs

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

EMYLIA ARGAN

CZECH



Prague (Czech republic), June 24. 2011

LEONA GREEN

HUNGARIAN



Budapest (Hungary), April 24. 2015

MONA KIM

RUSSIAN



Budapest (Hungary), January 31. 2015

NASTA ZYA

FRENCH



Paris (France), June 21. 2011

SANDRILLON

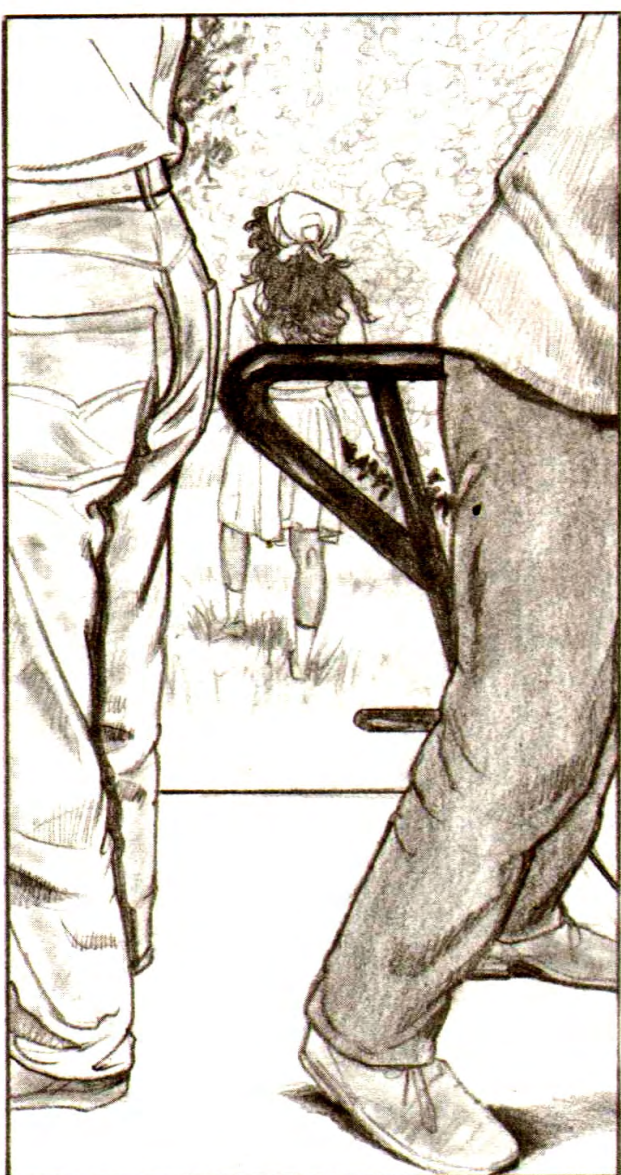
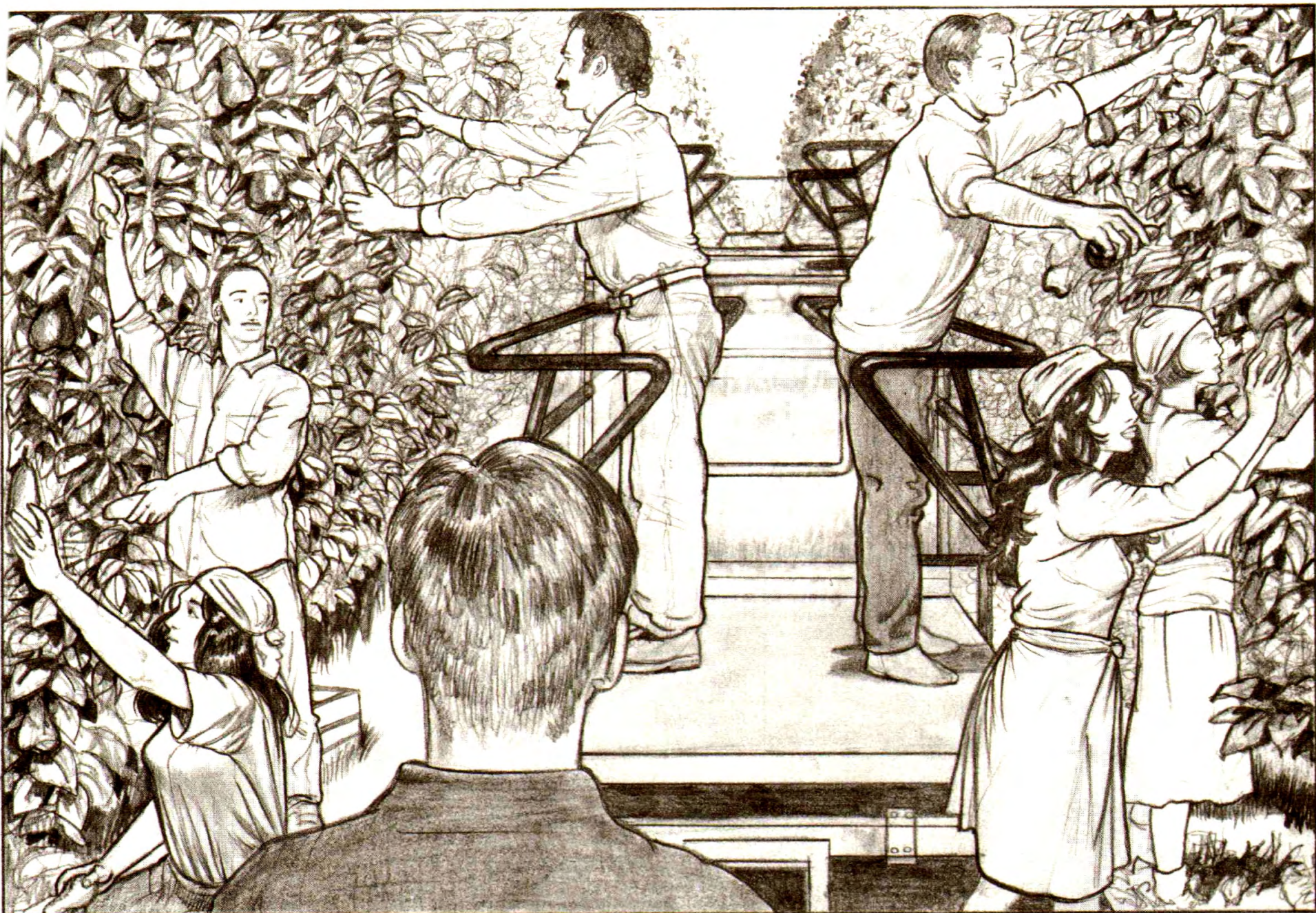
FRENCH

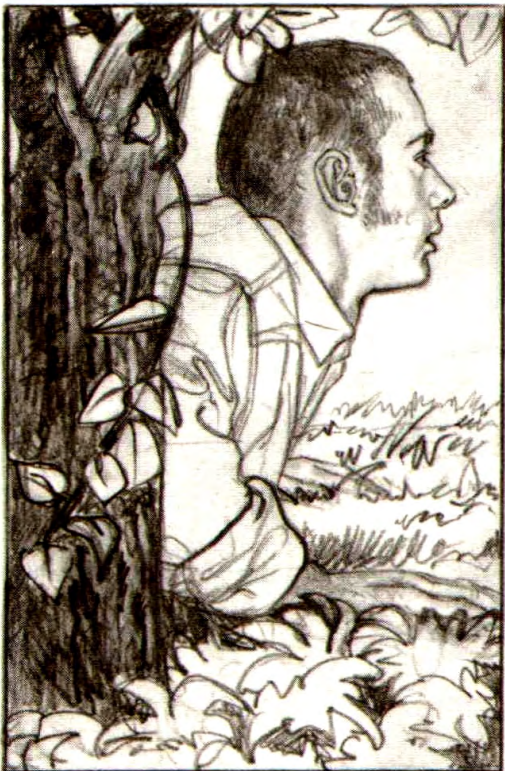


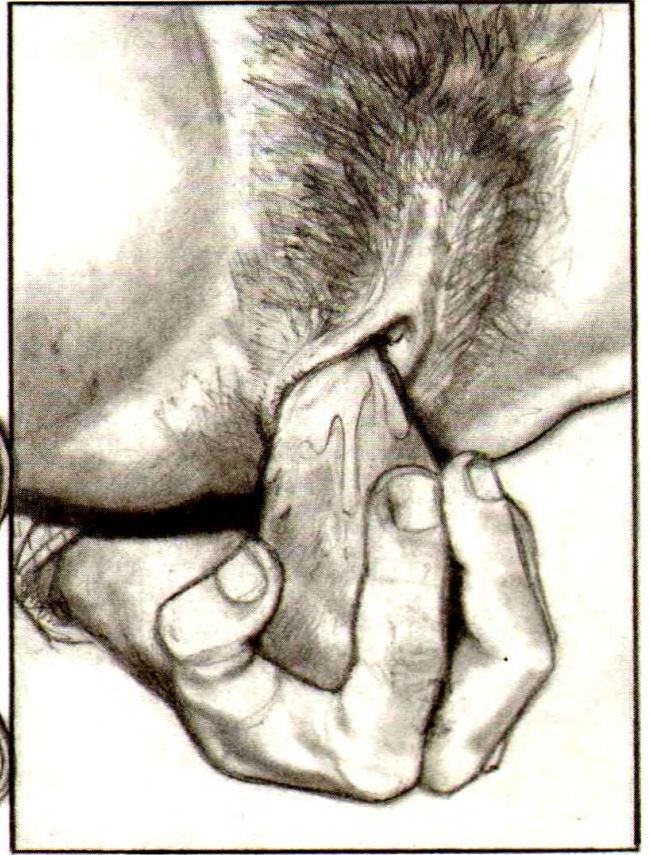
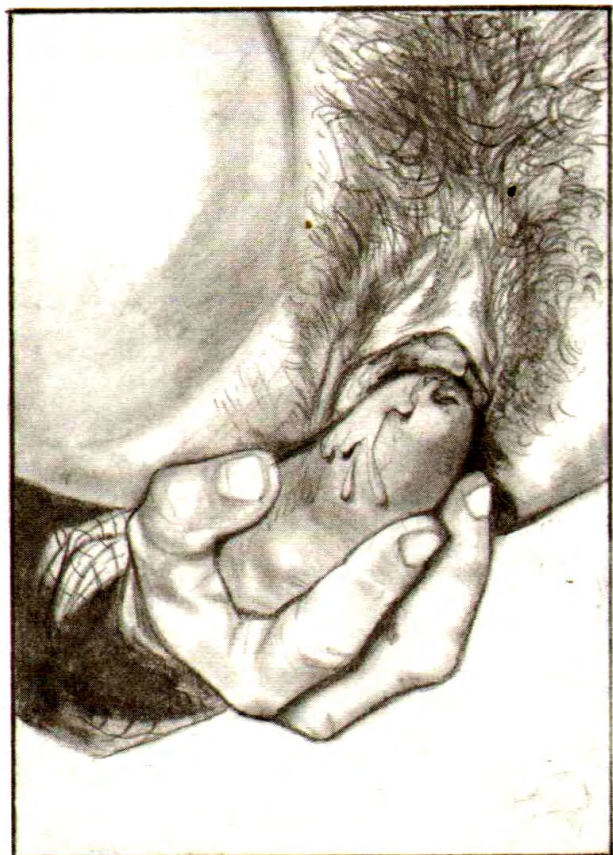
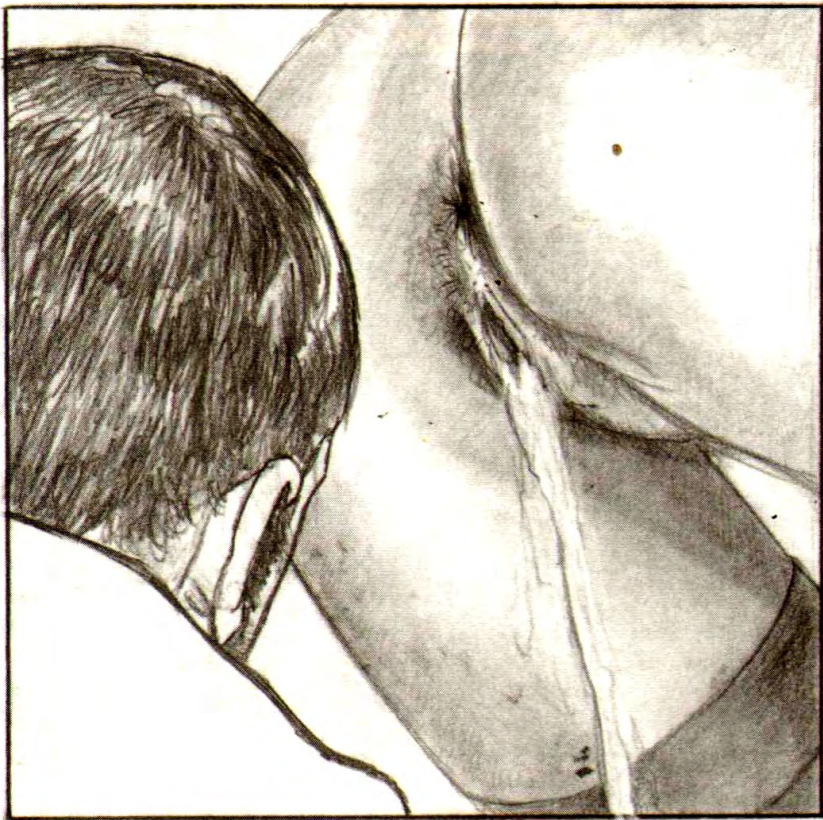
Budapest (Hungary), November 23. 2023

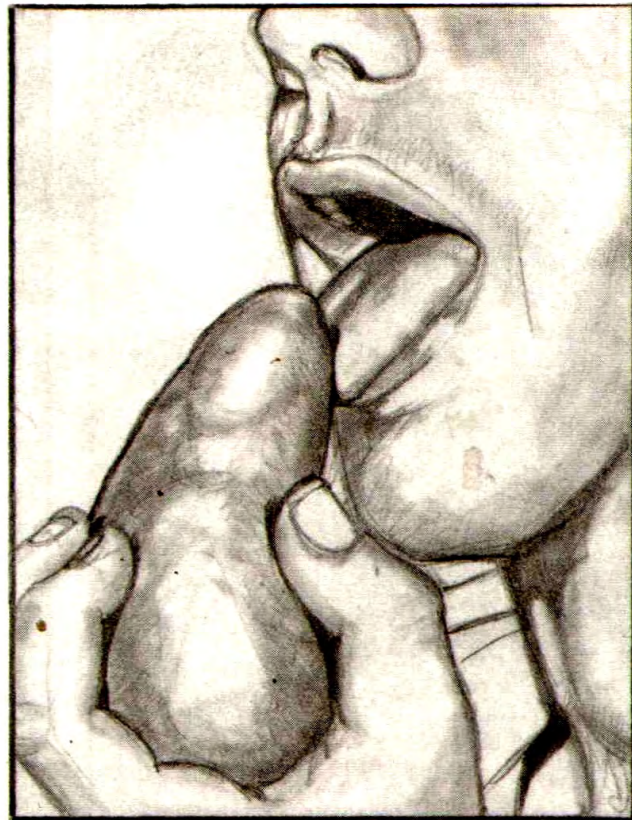
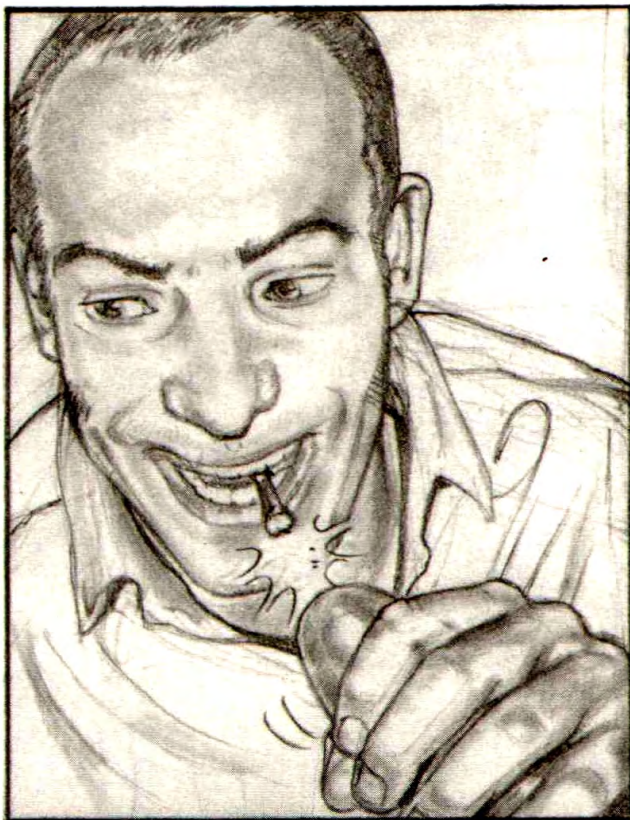
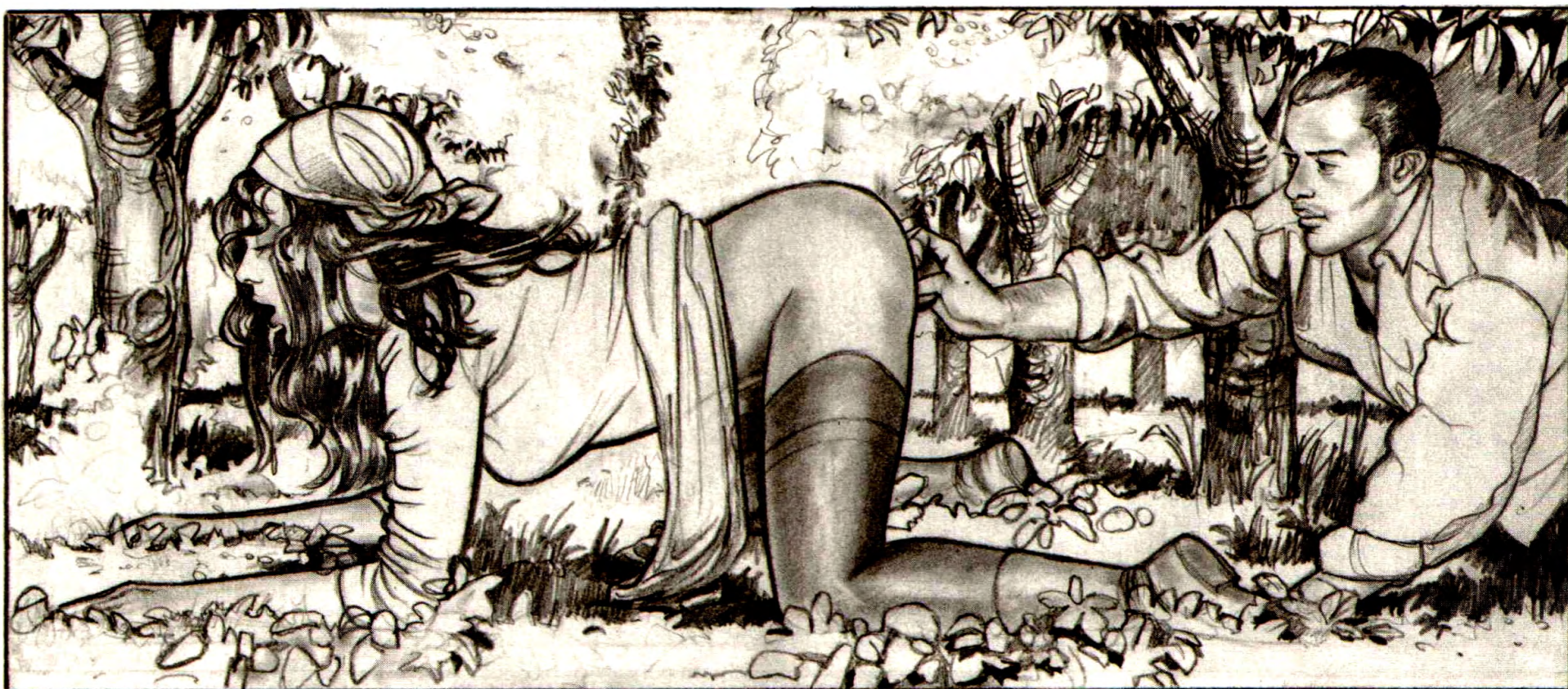
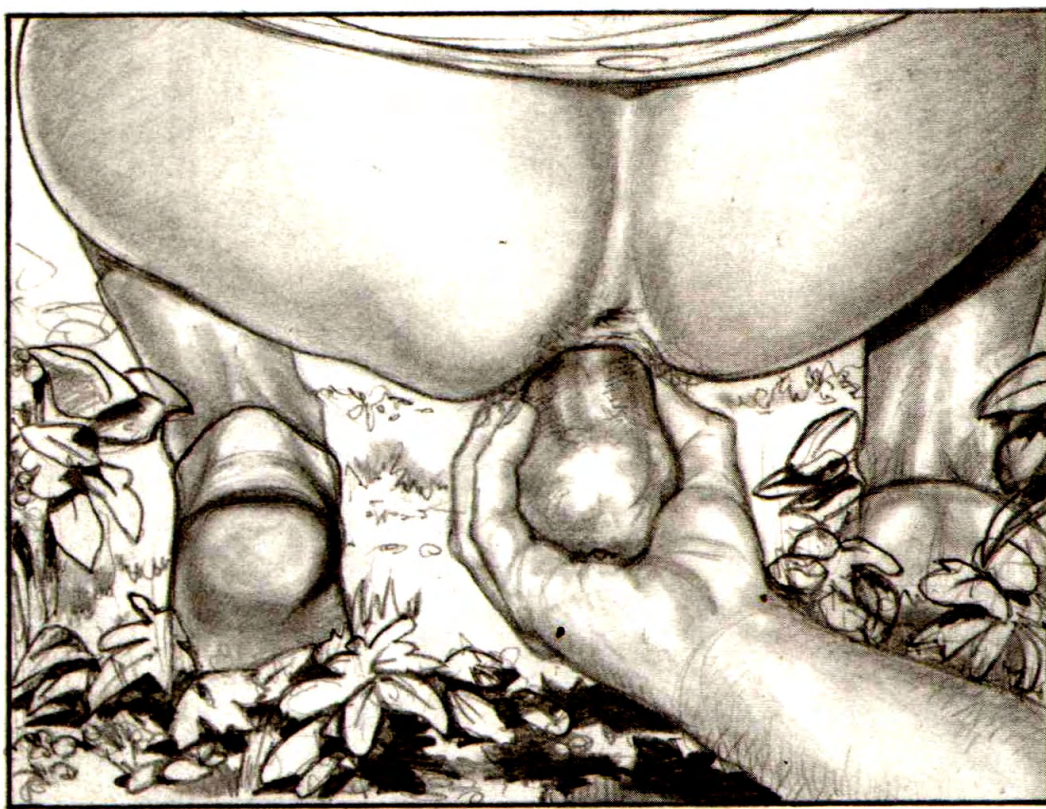
Premiers Désirs

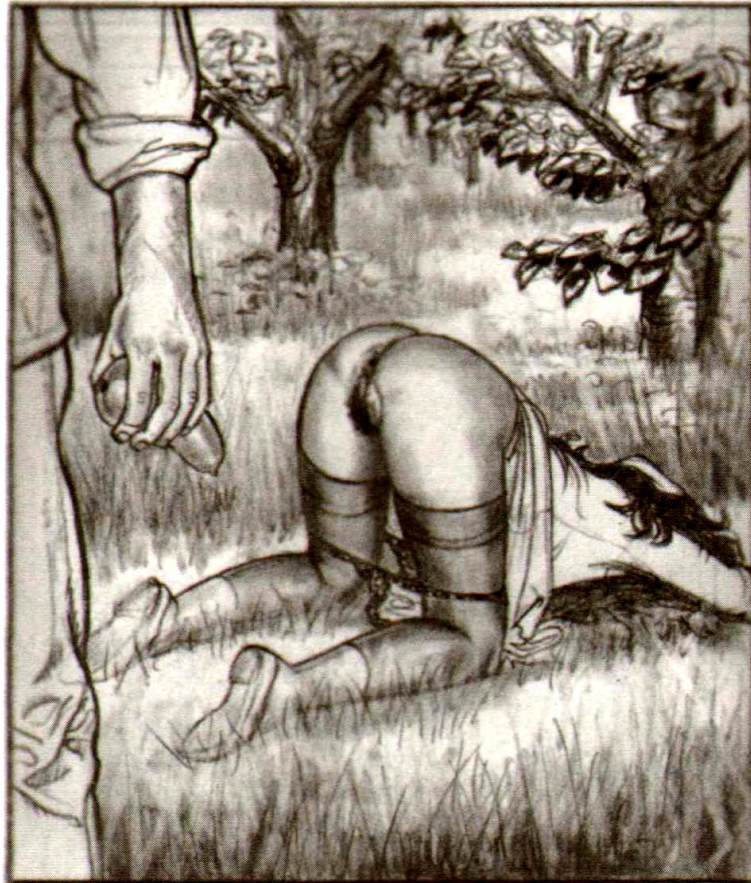
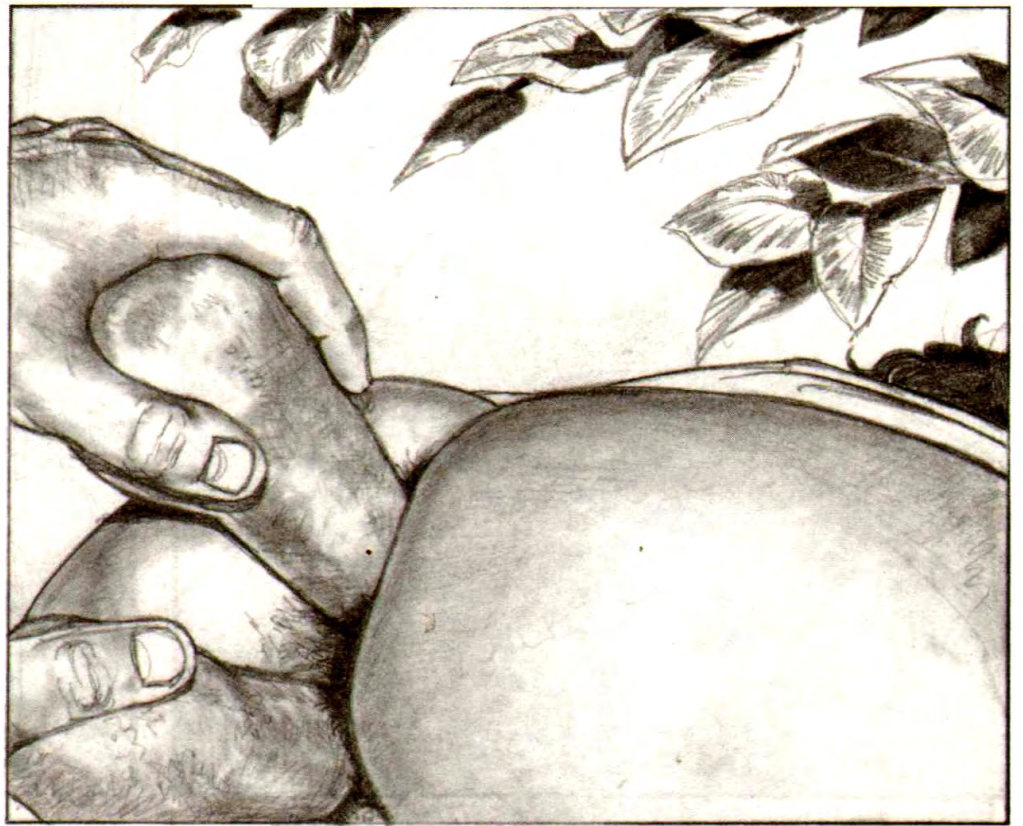
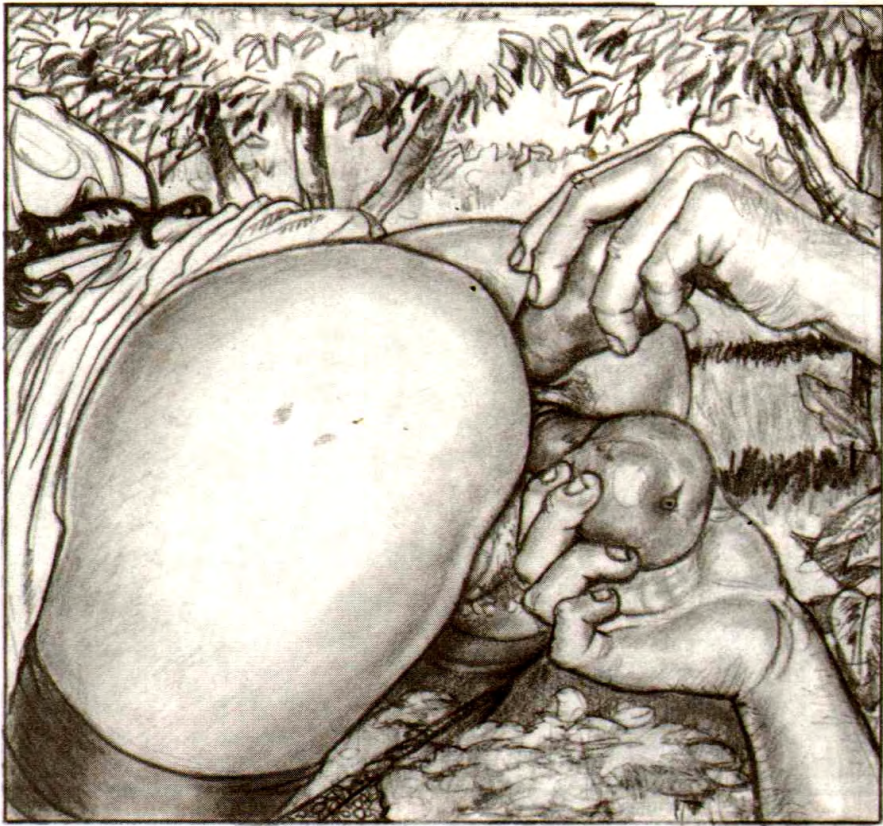
**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

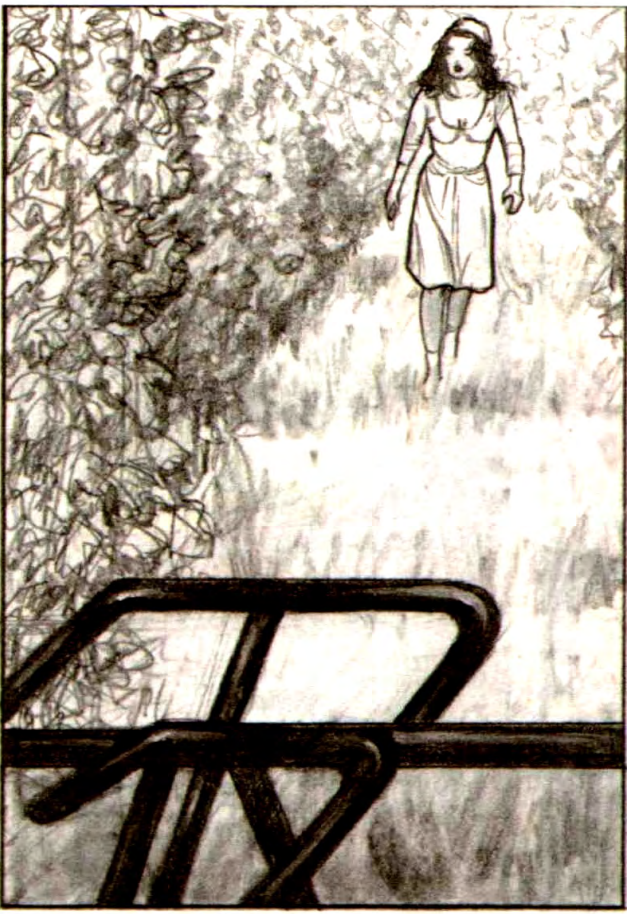












**¡Mi madre me enseñó que el deseo
es más fuerte que cualquier moral!**



LASCIVIA

UNA PUBLICACIÓN "PARA GENTE GRANDE"



LASCIVIA - Habitación en Roma

Mujer heterosexual atraída
por una mujer (13 razones
por las que las chicas
heterosexuales pueden sentirse
atraídas por otras mujeres)

Por Sonya Schwartz

Varios estudios que exploran la sexualidad femenina han concluido que no todas las chicas que se identifican como heterosexuales lo son. En cuanto al “¿por qué?”, existen diferentes hipótesis, desde la posibilidad de que las mujeres nazcan bisexuales hasta factores contextuales como las influencias socioculturales contemporáneas.

Si no te preguntas por qué “de repente” sientes más atracción por las mujeres o deseas más de lo que “deberías”, probablemente hayas oído hablar de mujeres heterosexuales que sí la sienten.

Abundan las historias de mujeres cisheterosexuales que solo han salido con hombres (algunas sin haber sentido atracción por una chica, y mucho menos haberla besado) y que se enamoran inesperadamente de uno. Para otras, es un encuentro casual con alguien del mismo sexo en una noche desenfrenada y borracha lo que les hace preguntarse.

En otras palabras, que una mujer que se identifica como heterosexual se sienta atraída por las mujeres es más común de lo que crees. Y aunque no pretendo tener todas las respuestas, aquí les presento algunas posibles razones que he podido recopilar.

13 RAZONES POR LAS QUE LAS CHICAS HETEROSEXUALES PUEDEN SENTIRSE ATRAÍDAS POR OTRAS MUJERES

1. CURIOSIDAD/SENSIBILIDAD AVENTURERA

Para muchas mujeres que tienen su primer encuentro lésbico, creo que la curiosidad despierta las mismas áreas del cerebro que el deseo. Claro que puede ser una fase pasajera. A veces, también ocurre que existe una relación muy cercana e intensa (o deseo sexual) con otra amiga y se puede sentir atracción de una manera diferente.

A veces, eso desaparece. Y eso no tiene por qué llevar a un estilo de vida lésbico. Pero también puede ser que simplemente se reprima. La vida no siempre es un camino recto.



2. GUSTO POR LA VARIEDAD

Si se trata de mujeres que nunca han tenido un encuentro con alguien del mismo sexo, la atracción por otras mujeres podría siempre estar presente. Como siguen saliendo con hombres, pueden convencerse de que son totalmente heterosexuales y justificarán sus enamoramientos femeninos como si apreciaran más lo femenino que a otras mujeres heterosexuales.

Quizás su supuesta orientación (hetero)sexual tuvo algo que ver, o simplemente no están listos, pero de alguna manera se las arreglan durante años sin albergar deseos sexuales por la chica que les gusta. Sin embargo, cuando tienen un masaje inesperado con otra amiga, les abre la mente de nuevo a las posibilidades.

Ahora, me he dado cuenta de que mis inclinaciones a lo Oliver Twist podrían alimentar más una atracción que el deseo de salir con mujeres.

3. NO ERES REALMENTE HETEROSEXUAL

Como alguien que proviene de una sociedad predominantemente tradicional, sé cómo la etiqueta de heterosexual puede imponerse tanto como a cualquiera. Nadie te dice abiertamente que se supone que debes sentir atracción por los hombres, pero todo lo que consumes desde que naciste básicamente te condiciona a serlo.

Podrías sentir atracción sexual por las mujeres sin dudarlo y aun así convencerte activamente de encajar en la norma conocida porque la alternativa era demasiado arriesgada. Si tú también caíste en la heteronormatividad, como la mayoría de las “mujeres heterosexuales”, sentir atracción por tu sexo ahora podría significar que nunca lo fuiste.

4. ESTÁS EN EL ESPECTRO

Entonces, si uno siente atracción (sexual o de otro tipo) por las mujeres y no odia estar con el sexo opuesto, ¿qué significa eso? Si la vida fuera simplemente blanco o negro, podrías pasar directamente a la parte donde intentas encasillarte en la etiqueta de bisexual, pero ahora sabemos lo suficiente sobre el concepto de fluidez sexual como para no hacerlo.



Podrías usar la escala de Kinsey para ayudarte a determinar de la forma más concisa posible dónde te encuentras en la escala, pero ni siquiera eso es lo suficientemente detallado para todos. Así como heterosexual no siempre significa totalmente heterosexual, podrías ser bisexual, pansexual, omnisexual, polisexual o demisexual.

Por otro lado, podrías ser mayoritariamente heterosexual con un gusto ocasional por el sexo opuesto, gay de corazón o incluso asexual.

5. RITO DE PASO

Ciertas representaciones de la cultura pop, como el estereotipo de “experiencia universitaria”, también pueden ser la razón por la que te atraen las mujeres. Observa cómo, por ejemplo, las influencias directas e indirectas de los medios de comunicación en la cultura normalizada describen los años de exuberancia juvenil salvaje en términos de doblegar tu sexualidad, drogarte y, en general, ser imprudente.

Algunas personas llegan a esa etapa y eligen su veneno de los tres, mientras que tú podrías quedarte con uno o dos. En ese sentido, que te gusten las chicas a pesar de estar convencido de ser totalmente heterosexual podría no ser más significativo que tu amigo que se aficionó a la marihuana porque ahora está en la universidad.

6. PRESIÓN DE GRUPO

Una razón similar, pero no exactamente igual, a la anterior es la presión de grupo. Es diferente del escenario del rito de paso, que es como un paso de la mayoría de edad, pero también bastante similar en el sentido de que suele ser la manifestación de un condicionamiento colectivo, a menudo incluso inconsciente.

Esto es aún más probable ahora que más personas se unen a la bandera arcoíris para ganar puntos. Si todas tus amigas están en el espectro, sentirte excluida como una chica heterosexual podría hacerte inconscientemente más abierta a explorar tu propia fluidez sexual.



Lo mejor es que no necesitan predicar activamente el estilo de vida para que esto suceda. Normalmente, con que abandonen su vida normal es más que suficiente.

7. NECESIDAD DE CAMBIO/ALTERNATIVA MÁS SEGURA

Desafortunadamente, también hay casos en los que algunas mujeres necesitan salir con un chico extremadamente tóxico para darse cuenta de su atracción por personas de su mismo sexo. No es lo mismo que el punto 2 anterior, porque la necesidad de cambio no está necesariamente motivada por el anhelo de variedad. Es el trauma y el miedo que surge de asociar el mal que su ex hizo con los hombres como grupo, en lugar de individualmente.

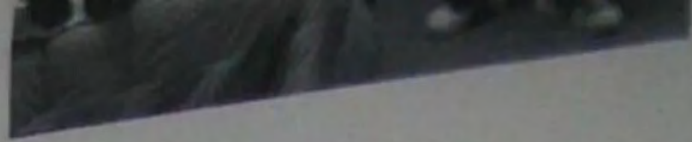
Probablemente no sea tan sencillo, pero tu atracción por las chicas podría ser una situación más favorable si este es tu caso. Podrías estar idealizando cómo se sentiría estar con una chica, así como todos tendemos a pensar que la hierba es más verde al otro lado.

8. POR FIN ESTÁS EN UN PUNTO DONDE PUEDES ACTUAR SEGÚN LA ATRACCIÓN.

Para muchos de nosotros (personas cuya orientación sexual no necesariamente coincide con su inclinación por el mismo sexo), la atracción es principalmente fantástica. A veces nos dejamos llevar por ideas, como fantaseamos con otros hombres que nos atraen sin pensar necesariamente en actuar según ellas, pero eso es todo.

La realidad se impone, recordándote por qué has estado reprimiendo esos pensamientos en primer lugar, quizás por miedo a ser rechazado, para guardar las apariencias, etc. Pero a medida que aprendes y te aceptas más a ti mismo o te encuentras en un entorno que valida progresivamente la atracción por personas del mismo sexo como cualquier otra, eres menos propenso a negarla.

Este “punto” puede ser físico, mental o simplemente una edad en la que ya te cansaste de anteponer la comodidad de los demás a tu felicidad.



9. FLUIDEZ DE GÉNERO/CUESTIONAMIENTO DE IDENTIDAD

Por otro lado, la identidad de género también puede explicar la confusión en tu orientación/atracción sexual. Al igual que la sexualidad, el género también es fluido y, como probablemente ya sepas, no siempre se correlaciona con tu sexo de nacimiento. Que se espere que encajes en las representaciones típicas de lo que se percibe de ti según lo que tienes entre las piernas puede causar una desconexión cuando no se alinea con tu verdadero yo.

Por ejemplo, si naciste mujer y te atraen principalmente los hombres, podrías adoptar una expresión de género femenina e identificarte como heterosexual incluso cuando no lo sientas en tu interior.

10. SENTIDO DEL DEBER

Puede parecer ridículo, pero también es posible desarrollar atracción por obligación hacia otra persona, por ejemplo, tu esposo. Algunas mujeres harían lo imposible si sus esposos se lo pidieran, especialmente cuando se trata de complacerlas sexualmente.

Una mujer casada totalmente heterosexual sin homofobia internalizada podría estar más dispuesta a un trío con otra mujer que su contraparte masculina si los roles se invirtieran. Para él, besarse con su compañera representa una atracción lo suficientemente fuerte como para excitarlo. Mientras tanto, puede que la esposa no lo vea necesariamente así.

11. INTERPRETAR SIGNIFICADOS ROMÁNTICOS EN LOS APEGOS PLATÓNICOS

La incapacidad de separar los sentimientos platónicos fuertes de los románticos es otra explicación de las atracciones que no cuadran considerando tu sexualidad percibida. Esta no es una buena razón, pero es tan legítima como cualquier otra de esta lista. Es lo que sucede cuando sientes una atracción tan fuerte por una amiga que no has sentido antes en un contexto de amistad.

Sentir un apego por una amiga de una forma que solo experimentas con personas con las que has tenido una relación romántica o sexual podría hacer que confundas eso con atracción por dicha amiga.



12. LA ADMIRAS

Sé que esto es un poco obvio, pero también vale la pena mencionarlo. Tu atracción por las chicas podría significar simplemente que aprecias lo femenino un poco más que las mujeres heterosexuales comunes y corrientes. Quizás te enamores de vez en cuando, pero por razones que no son sexuales.

Puede ser por lo guapísimas que se ven, su porte, su olor, su brillantez o por muchas otras razones. Esta atracción no sexual por personas del mismo sexo suele surgir de la necesidad de amistad y de una sensación de conexión.

13. PUEDE QUE NUNCA SE SEPA

Finalmente, también vale la pena reconocer que algunas cosas, como la atracción por personas del mismo sexo tras elegir un lado del espectro sexual, no tienen explicación. Los expertos han explorado diferentes perspectivas, desde la biología hasta el psicoanálisis y todo lo demás, pero no han podido proporcionar evidencia empírica que responda satisfactoriamente a la pregunta para todos.

De nuevo, lo importante es saber lo que sientes y que no estás solo, por muy difícil que te resulte explicarlo. Hubo una época en que las únicas etiquetas conocidas en este contexto eran homosexual y heterosexual, pero mira lo amplio que se ha vuelto el espectro hoy en día. Y si aún no has encontrado una que describa con precisión el tuyo, no te molestes.

Siempre que logres comunicarlo claramente a quienes te importan, empezando por ti mismo, no deberías tener problemas.





Habitación en Roma

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUMOR LASCIVO







LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
gb62da







































































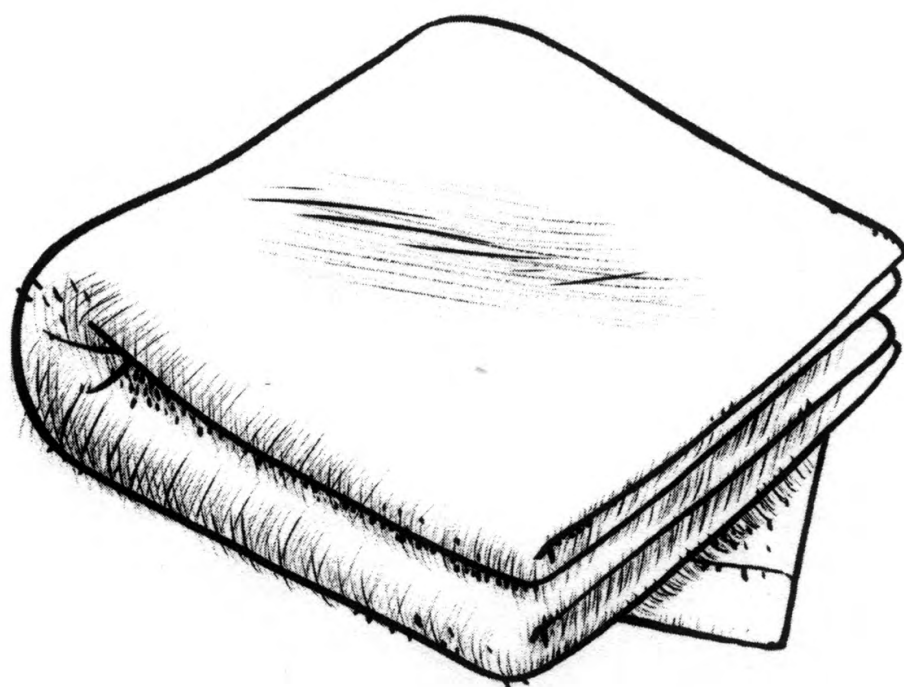












**EL DESCONOCIDO
DEL LYON-PARÍS**

TENÍA TODO PREVISTO, BIEN CALCULADO, Y DEBÍA OCURRIR COMO ELLA HABÍA DECIDIDO.

"NOS ENCONTRAREMOS EN LA ESTACIÓN DE LYON-PART-DIEU, TEMPRANO, PRIMER TREN DIRECCIÓN PARÍS."



RECONOZCO QUE ME PREGUNTABA QUÉ ESTABA HACIENDO ALLÍ. NO LA CONOCÍA, SOLO HABÍAMOS HABLADO POR INTERNET.



NO ESTABA SEGURO DE RECONOCERLA, NI DE QUE ESTUVIERA REALMENTE ALLÍ.



LA ÚNICA PISTA QUE TENÍA...

... ERA UN VAGÓN Y UN NÚMERO DE ASIENTO.





TUVE LA CURIOSA SENSACIÓN DE CONOCERLA DE ANTES.



ESTABA CÓMODO.

DÁBAMOS LA IMPRESIÓN DE ESTAR ADORMILADOS. ERA A LA VEZ INTIMIDANTE Y TERRIBLEMENTE EXCITANTE.



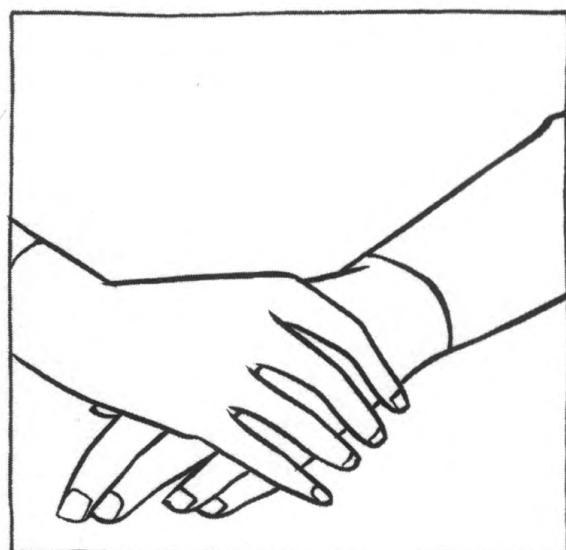
ESPERAMOS A QUE EL TREN SALIERA.



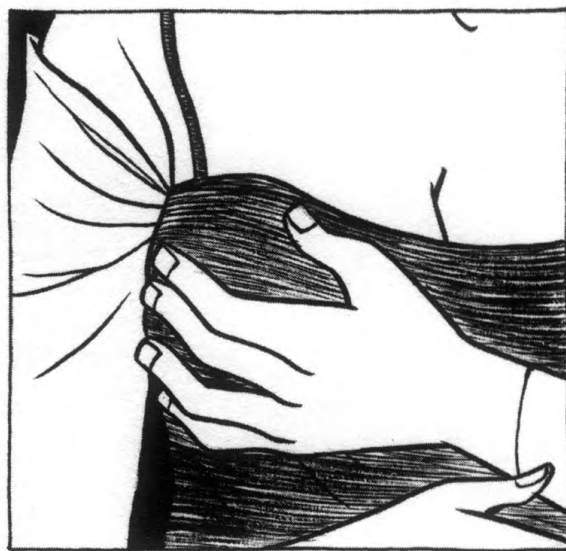
ME DEJÉ GUIAR.

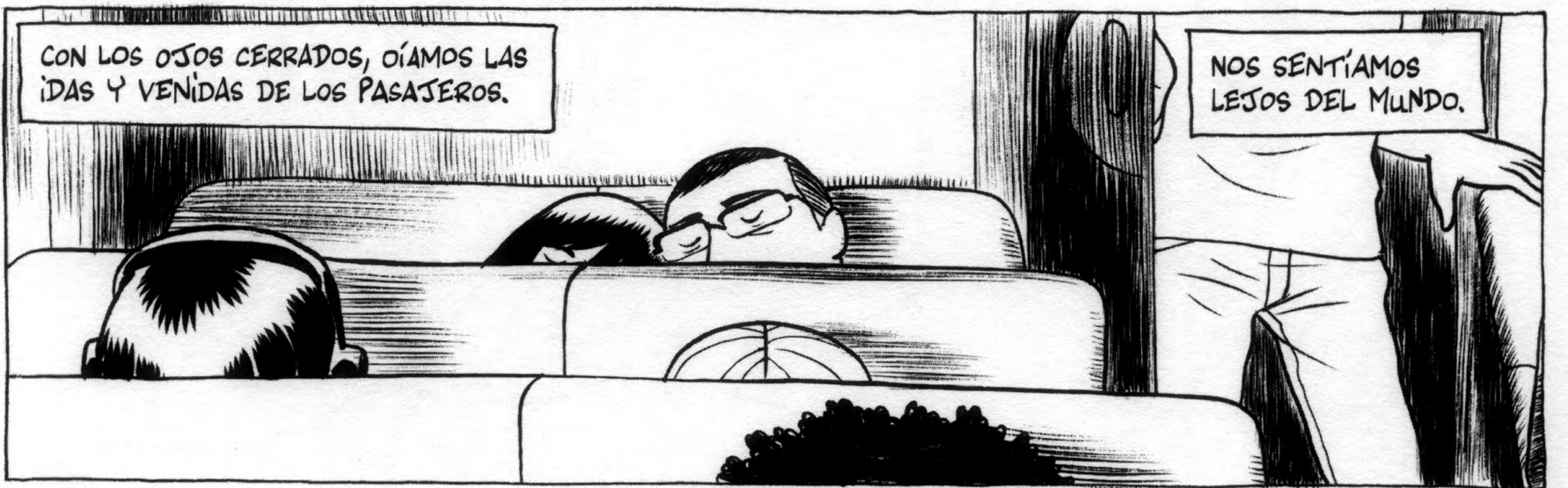
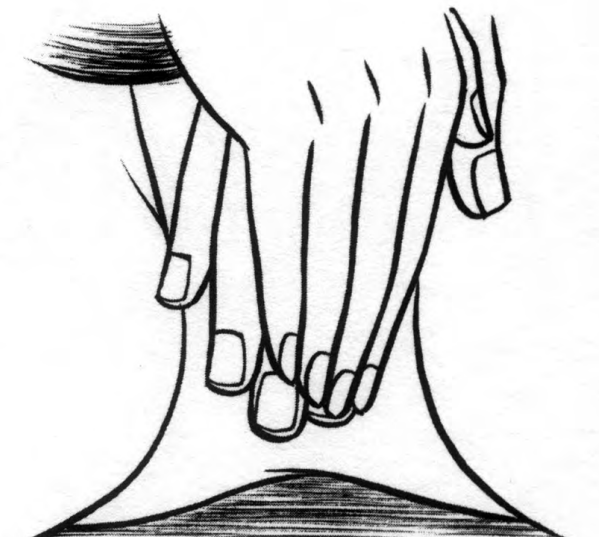
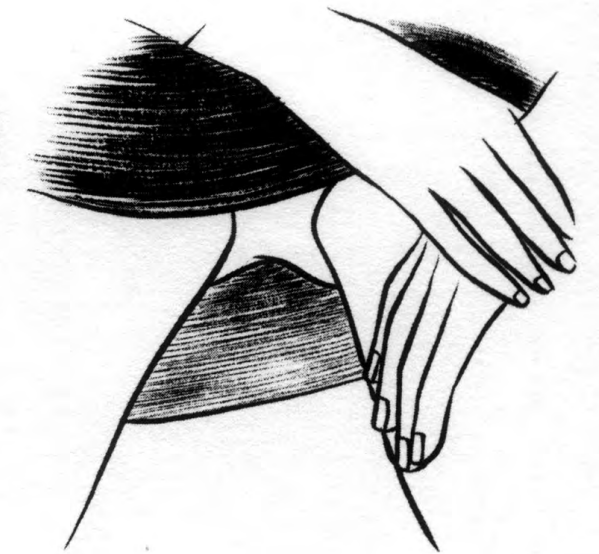


ERA SU FANTASÍA.



ERA ELLA QUIÉN DIRIGÍA.

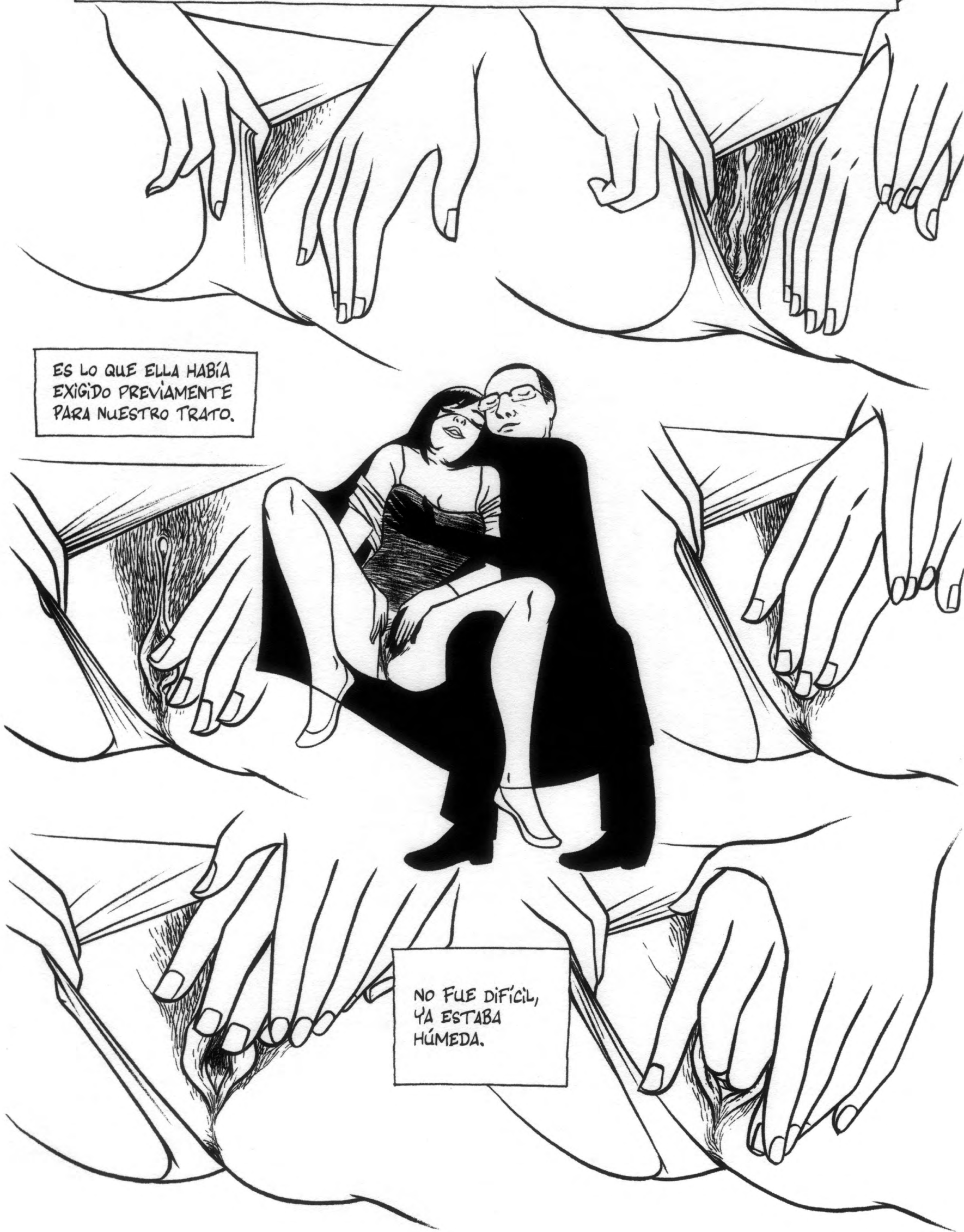




SU FANTASÍA ERA QUE LA HICIESE GOZAR AHÍ, EN EL TREN, SIN PEDIR NADA A CAMBIO.

ES LO QUE ELLA HABÍA
EXIGIDO PREVIAMENTE
PARA NUESTRO TRATO.

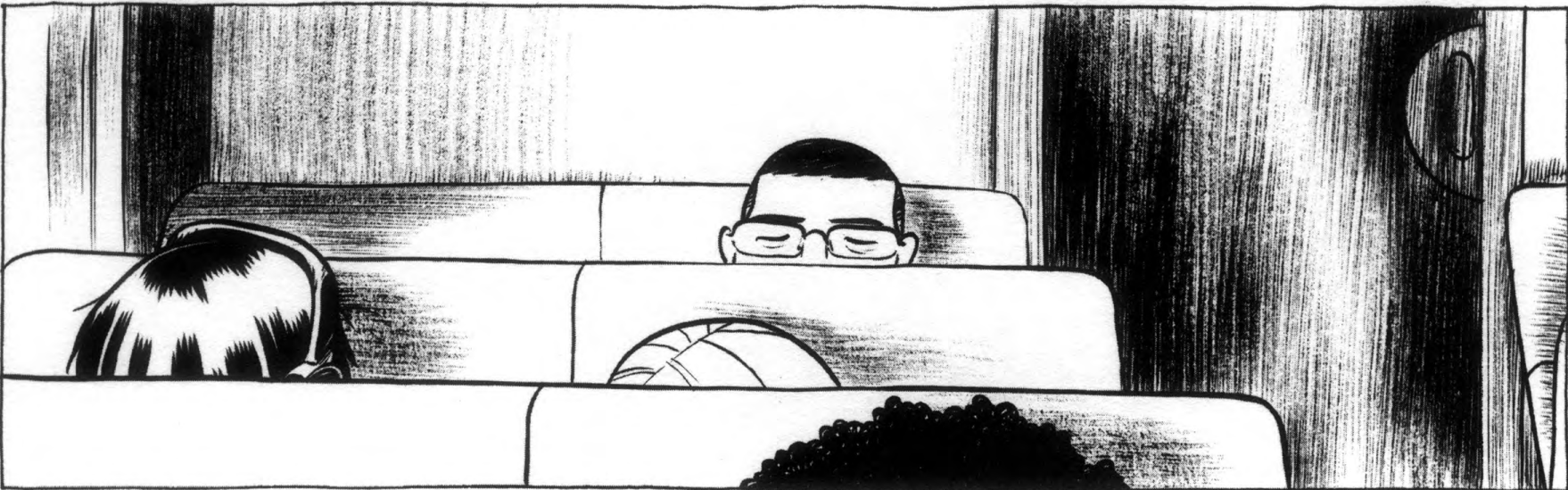
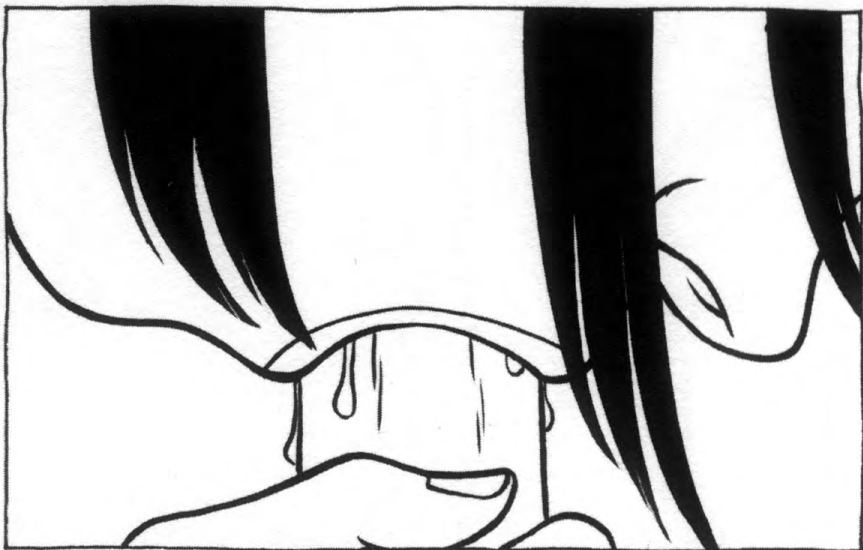
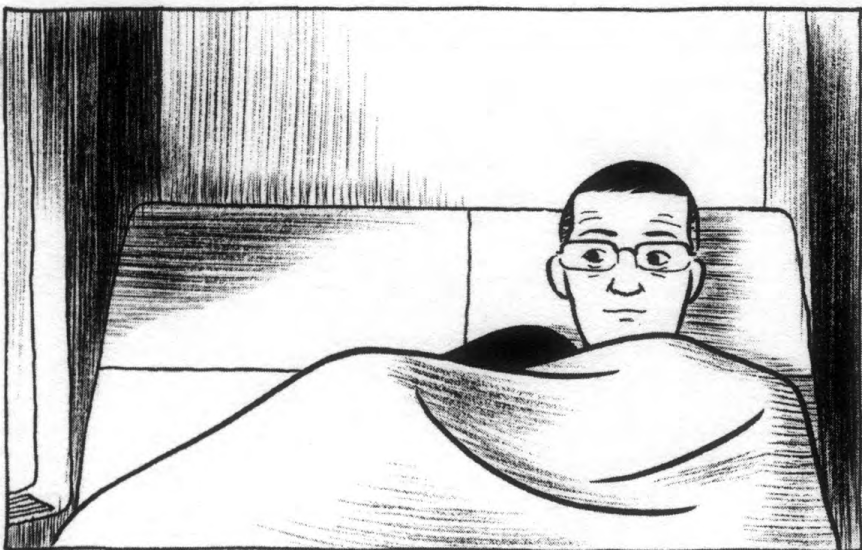
NO FUE DIFÍCIL,
YA ESTABA
HÚMEDA.



DESPUÉS ELLA HIZO ALGO QUE NO ESTABA PREVISTO EN ABSOLUTO EN NUESTRO ACUERDO.

SE SUPONÍA QUE
ELLA NO ME ÍBA A
TOCAR. ME HABÍA
DEJADO CLARO QUE
NO ESPERARA NADA.

ME ACARICIÓ CON SUAVIDAD.





ESPERAMOS JUNTOS, COMO DOS AMANTES, UNO CONTRA EL OTRO, A QUE EL TREN LLEGARA A LA ESTACIÓN.



LLEGADA A LA ESTACIÓN DE PARÍS-LYON.



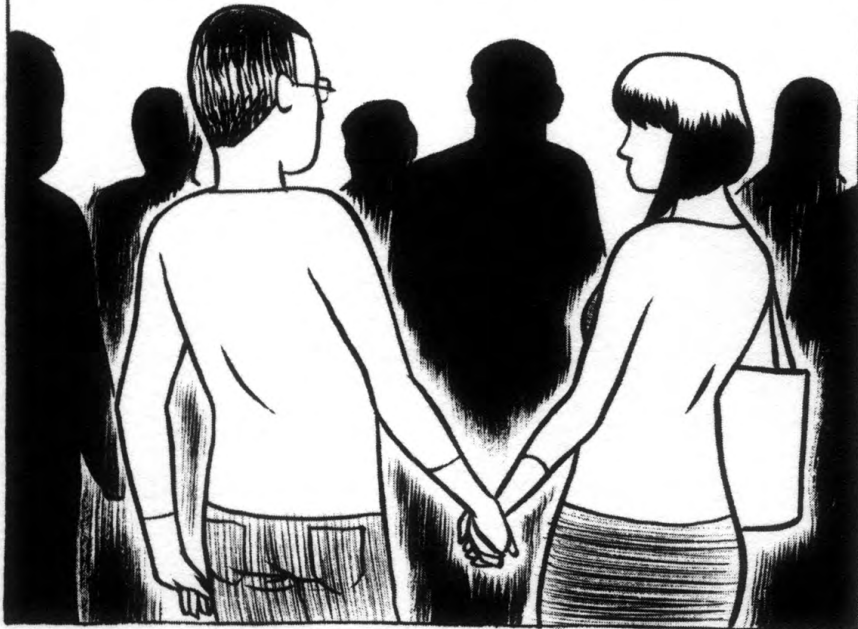
BAJAMOS DEL TREN EN SILENCIO.



DEBÍAMOS SEPARARNOS EN EL ANDÉN.



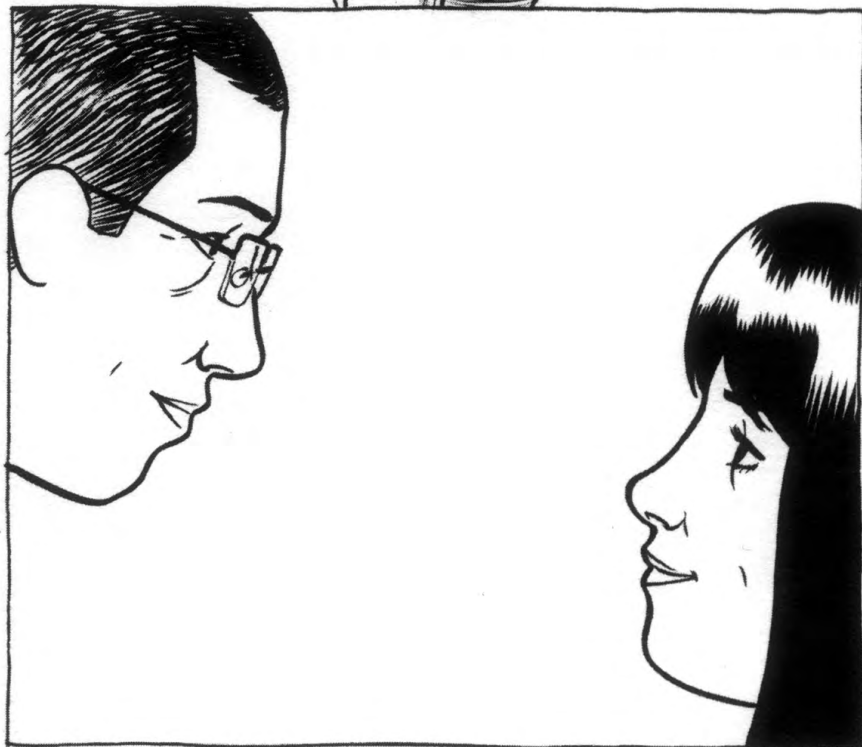
PERO EN EL MOMENTO EN QUE DEBÍA IRSE, LA RETUVE.



NOS ABRAZAMOS UN BUEN RATO POR PRIMERA Y ÚLTIMA VEZ.



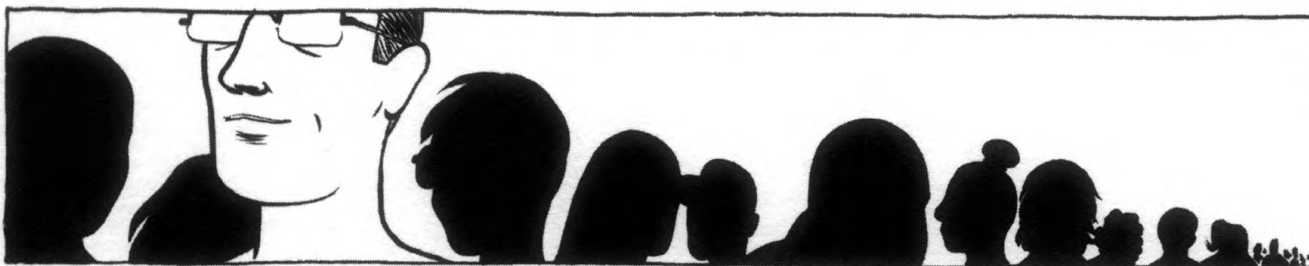
UN INSTANTE
DE
ETERNIDAD.



NUNCA SUPE SU
NOMBRE.



NO LA HE VUELTO A VER.



LASCIVIA -120 Giornate di Sodoma

8 Mujeres que han probado el sexo anal describen cómo es realmente

Por Mens Health Staff

Para algunas mujeres, el sexo anal es la guinda del pastel. Un pequeño placer extra que complementa algo que ya era delicioso por sí solo.

Pero para otras, es más como un paté. Bastante intrigante, vale la pena probarlo, pero no es para ellas. Hemos reunido a mujeres que se encuentran en diferentes partes del espectro del sexo anal para que compartan exactamente cómo se siente. Sigue leyendo para conocer sus opiniones informativas, y a veces divertidas.

1. Madeline R

“Si tienes el estómago lleno o vacío, es horrible. Sientes que vas a cagar, ya sea sobre ti o en su pene. Pero si no, y lo haces despacio y con calma, es eufórico. Es diferente del sexo normal porque sientes que él va mucho más profundo. Sin embargo, el sexo anal no me ayuda a tener un orgasmo más fácil”. — Madeline R

2. Anna B.

No le tengas miedo al sexo anal

“Siempre tuve miedo de que doliera, pero el sexo anal en realidad no es tan doloroso como incómodo. ¡Pero! La incomodidad es tan extrema para algunas personas que apenas pueden hacerlo. Como mi mejor amiga, que lo ha intentado varias veces con su prometido y apenas lo consigue, sin importar cuánto lubricante usen.

La clave, al parecer, es estar relajada, lo cual no vas a estar. De hecho, saber que está a punto de suceder te pondrá más tensa de lo habitual, a menos que te encante. Yo... no me encanta, pero a mi novio le encanta, y es muy respetuoso y amable al no presionarme.

Quizás lo hacemos una vez cada dos meses. Suelo estar un poco achispada, lo que ayuda con la relajación y hace que todo sea un poco más fácil. Él es un gran defensor de usar un tapón anal antes para “aflojarlo todo”, lo que puede funcionar o no, pero simplemente lo prolonga más de lo que... Me gustaría.” — Anna B.



3. Jo R.

Cómo tener sexo anal correctamente

“No es lo peor del mundo, pero es igual que usar hilo dental. No tiene nada de divertido para mí. No es que sea doloroso, solo es un poco incómodo y realmente no es lo mío.” —Jo R.

4. Nina T

Obsesión con el sexo anal

“Solía estar obsesionada con el sexo anal. En un momento del instituto, practicaba más sexo anal que sexo normal. Cuando se hace bien —y con bien me refiero a cuando el chico no te mete la polla como un caballo en celo— el sexo anal puede oscilar entre el placer y el dolor. Se siente más grande que nunca y te llena por completo. Mientras entra, tienes que contener la respiración porque sientes que tu cuerpo no tiene espacio para el aire y su polla al mismo tiempo, pero una vez dentro, el placer irradia por todo el cuerpo.

Una vez, sin embargo, mi novio y yo estábamos paseando por el barrio y discutiendo, como siempre. Tras no llegar a ninguna solución, decidimos aceptar que no estábamos de acuerdo y, por supuesto, tener sexo de odio junto a la casa de un vecino a plena luz del día. Me bajó los pantalones cortos y, sin previo aviso ni lubricante, me la metió ahí dentro como si estuviera metiendo un cañón para lanzarla. contra su peor enemigo. Grité: “¡SÁCALO, SÁCALO, SÁCALO, SÁCALO!”. Una vez que salió, tuve que subirme los pantalones cortos, agacharme en el suelo y meditar para no cagar por toda la hierba. Literalmente sentí como si me estuviera sacando las entrañas junto con su pene. La moraleja de la historia: El sexo de odio es excitante, pero el anal de odio provoca dolor y diarrea explosiva. — Nina T.

5. Clara A

“Lo intenté una vez hace mucho tiempo. El chico con el que salía quería hacerlo, y yo me resistí, pero al final cedí. Intentó metérselo, pero me dolió demasiado. No creo que usara lubricante, y simplemente está muy apretado. Quizás lo volvería a hacer con la persona adecuada si tuviera mucha confianza en él. Sea como sea, no es algo que esté entre mis prioridades”. — Clara A



6. Mollena W

Cómo se sintió la primera vez con el sexo anal

“Curiosamente, mi primera relación sexual fue mediante penetración anal. Mi novio del instituto fue criado en una estricta religión católica y lo estaba guardando para el matrimonio. Aunque no me interesaba este tiempo de espera, me explicó que el sexo anal no contaba, ya que no podía llevar a la procreación. Al estar tan bien dotado, lo obvio era ir despacio y usar mucho lubricante.

Lo más curioso que noté fue que la penetración inicial me generaba una sensación de tirantez en la garganta, similar a la que se puede sentir después de un susto fuerte. Pero era una sensación excitante, nada aterradora. Es una sensación lenta pero placenteramente placentera, de ser jalada suave y benignamente de adentro hacia afuera. Sin duda, fue extremadamente erótico, y sentí que todo mi cuerpo era una zona erógena. Descubrí que podía alcanzar el orgasmo mediante la penetración anal, y el juego anal es algo que disfruto hasta el día de hoy.” — Mollena W.

7. Tess N

Tener la pareja adecuada para el sexo anal

“La clave para un buen sexo anal —sí, existe— es tener una pareja en la que confíes plenamente y que lo haga bien. Eso significa mucho lubricante, empezar con el dedo meñique, como en Cincuenta Sombras, y luego ir aumentando hasta usar juguetes pequeños o tapones anales. ¡Después, el sexo anal puede ser increíble!

Es súper intenso, y tu pareja debe ser extremadamente delicada y cuidadosa, saber escuchar y ser muy paciente; y tú, como receptor, debes tener mucha confianza en ello. Porque el ano es, después de todo, una salida, no una entrada, y por eso podría doler muchísimo.

Este no es un acto que deba realizarse con un tipo cualquiera o en un momento cualquiera; ambos deben desearlo y estar preparados. ¡No se permiten idiotas en el ano! Creo que esa es una de las mejores partes de toda la experiencia. Requiere tanto tiempo, confianza y comunicación que simplemente amplifica todo lo físico que ocurre porque estás... Tan conectada con tu pareja.” — Tess N.



8. Margaret C

Mejores consejos para el sexo anal

“Para mí, la penetración durante el sexo anal puede ser un poco dolorosa durante la inserción y los primeros minutos. Mucho lubricante, movimientos lentos y suaves, y paciencia, permiten pasar rápidamente a la siguiente fase, que es una presión excitante y placentera. He descubierto que puedo tener orgasmos más fuertes con la penetración anal, pero estos son orgasmos clitorianos o vaginales, no anales; esos son bastante difíciles de conseguir.

Para mí, probablemente sea la estimulación adicional, la intimidad y la intensidad emocional del sexo anal lo que intensifica los orgasmos. Pero si el ángulo en el sexo anal no es el adecuado, con un ángulo demasiado pronunciado hacia arriba o hacia abajo, puede resultar en un dolor punzante y desagradable. Para mí, es importante tener el ángulo de penetración correcto. Además, practicarle pegging a alguien con un strap-on puede ser muy placentero con un dildo de doble punta insertable, o incluso simplemente con el arnés o la base del strap-on rozando el clítoris.” — Margaret C.

Hablamos con las expertas en sexo Jessica O'Reilly y Jane Greer para obtener respuestas a todas tus preguntas sobre el sexo anal. Para quienes se inician en el juego, estos fueron sus tres consejos principales.

1\ Prueba primero el juego en solitario

“Tus dos esfínteres no solo son esenciales para la salud anal, sino también para el placer”, dice O'Reilly. “Estas estructuras anulares controlan lo que entra y sale de tu ano, así que necesitas familiarizarte con su funcionamiento y aprender a controlarlas. Cuando estés en la ducha o tocándote, intenta deslizar un dedo lubricado dentro de tu ano lo más suave y lentamente posible, y deja que los esfínteres se contraigan y relajen”. Esto te hará sentir más cómoda y te ayudará a descubrir qué es lo que mejor se siente ahí atrás.

2\ Respira profundamente

“Contener la respiración interfiere con la relajación muscular, que es esencial para el sexo anal”, dice O'Reilly. “Al respirar profundamente, el esfínter interno



se relajará para facilitar la penetración”. Puede que te sientas como en una clase de Lamaze, pero practica tu respiración mientras haces la técnica casera para que tengas un buen patrón de respiración al presentar a tu pareja.

3\ Usa lubricante

“La mayoría de la gente prefiere el lubricante de silicona para el sexo anal”, dice O’Reilly. Pero independientemente del tipo de lubricante que elijas, probablemente querrás usar algo para que el sexo anal sea más placentero: “El lubricante es fundamental en el juego anal”, dice O’Reilly.





120 Giornate di Sodoma

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



¡Éramos niños, pero el fuego de la piel no espera edades!

LO BONITO DE LO COMPLICADO

GUIÓN Y DIBUJO:
MARCEL P. MASSEGÚ





¡Cariño!!! ¡Ya he salido del trabajo!
¡Y ahora... toca la cita! 😍😍
¡Voy para allá!

¡Bien! ¡Yo acabo de salir también! ✌️

Y estoy de camino ya...
¿Cómo ha ido el día? 😊
Bueno, luego me cuentas, je, je...



¡Claro, bonita!
Ay, qué ganas de
verte que tengo 😊

Ya somos dos... ❤️

¡Uf, el metro iba
lentísimo!
Pero llego puntual 😊



¡Olé! ✌️
¡Yo también
estoy cerca! 😊



¡Bueno, dejo el móvil,
que ya llego! 😍😍

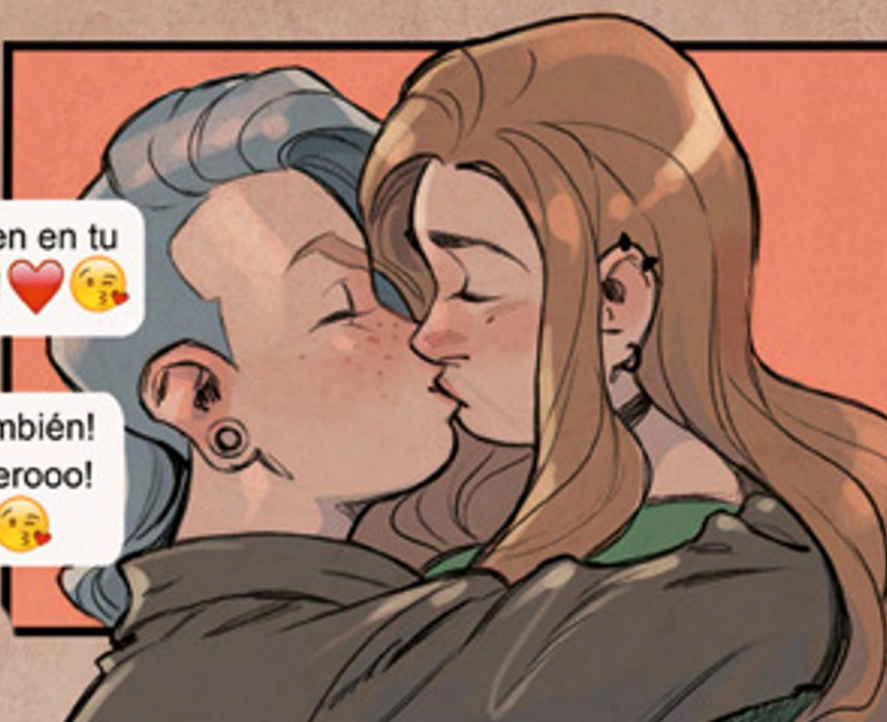


¡Y yo! ❤️



¡Pásalo bien en tu
cita, amor! ❤️😍

¡Y tú también!
¡Te quiero!!!
😍😍





¡HOLA, CARIÑO!
¡CREÍA QUE TE PILLARÍA
CENANDO!

¡PUES CASI, CASI!
ESTABA PERDIENDO UN
POCO EL TIEMPO CON
INSTAGRAM...

¡JE, JE!
¡MIRA, MEJOR!
¡ASÍ CENAMOS
JUNTOS!



¡ESTOY MOLIDA!
¡NO HE PARADO EN
TODO EL DÍA!

HEMOS IDO A VER
UN ESPECTÁCULO,
COMO UNA PERFORMANCE
BASADA EN EL BDSM
Y LA SEXUALIDAD...

¡NO TE VEO
MUY DISGUSTADA
POR ELLO!



¡LA VERDAD ES QUE
HA SIDO GENIAL!

ESTABA
LLENO DE GENTE
MUY INTERESANTE...
¡UN PASOTE!

¡Y PUFFE,
FUE... SENSUAL!
MUY EVOCADOR,
¿SABES?



EVOCADOR,
¿EH?

¡JA, JA, JA!
¡TU CUELLO ME DICE QUE
ESA PERFORMANCE OS HA
ACTIVADO ALGO
MÁS QUE EL PLACER
ARTÍSTICO!

CREO QUE LUEGO
HAS TENIDO UN
FINAL FELIZ, ¿EH?



¡NO JODAS!
¿SE QUEDÓ MARCA?
¡FUAH, EN FIN...!
¡QUE SEPAS QUE
EN EL CURRO
TODOS TE LO VAN
A ATRIBUIR!

¡JA, JA, JA...!
¡NO CREO QUE TE
MOLESTE!

¡VA, QUERÍA HACERME
DE ROGAR UN POCO,
PEERO YA QUE ME
HAS PILLADO, VOY
A CONTARTE UN
POCO MÁS!

NO TARDAMOS
NADA EN IR
A SU CASA...

HABÍA MUCHA
TENSIÓN ACUMULADA...



MMMM..
ASÍ QUE SIN
SUJETADOR...

¡M-MMMM!
ERA POR SI ME
METÍAS MANO
PRONTO...



PUES NO
SE HABLE MÁS...



¡SIÉNTATE!



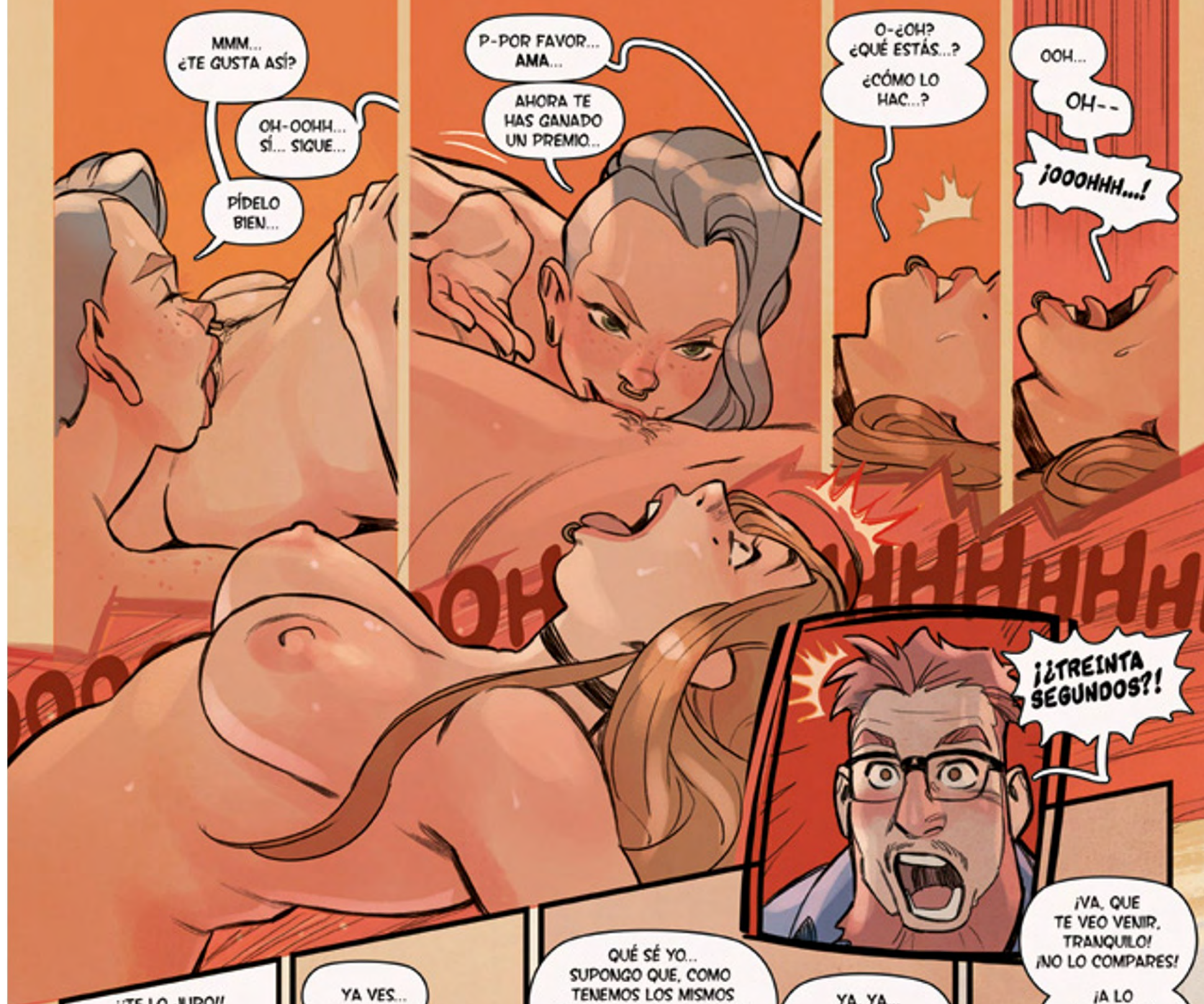
AHHHMMM...



¡NAM
¿U-UUAAAH?



OH... JODER...



MMM...
¿TE GUSTA ASÍ?

OH-OHH...
SÍ... SIGUE...

PÍDELO
BIEN...

P-POR FAVOR...
AMA...

AHORA TE
HAS GANADO
UN PREMIO...

O-¿OH?
¿QUÉ ESTÁS...?

¿CÓMO LO
HAC...?

OOH...

OH--

¡OOOHHH...!

¡¿TREINTA
SEGUNDOS?!

¡VA, QUE
TE VEO VENIR,
TRANQUILO!
¡NO LO COMPARES!

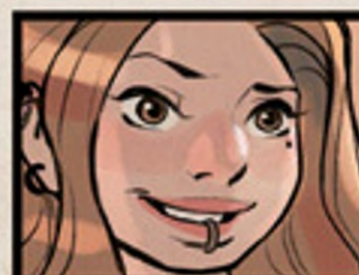
¡A LO
MEJOR FUE
ALGO DE LA
SITUACIÓN!

¡¡TE LO JURO!!
O SEA, NO SÉ CÓMO
ME TOCÓ, DICE QUE
ES UN TRUCO NUEVO,
LA MUY CABRONA...
¡PERO FUE
UNA LOCURA!

YA VES...
¡ES TODO
UN RÉCORD!

QUÉ SÉ YO...
SUPONGO QUE, COMO
TENEMOS LOS MISMOS
GENITALES, NOS SABEMOS
ENCONTRAR LOS
TRUCOS. ¡JA, JA!

YA, YA...
ES QUE...
¡MADRE MÍA, NUNCA
TE HE HECHO YO
ALGO PARECIDO!



ADEMÁS, BUENO,
QUE NUNCA HABÍA
TENIDO UNA NOVIA.
¡Y ACABAMOS DE EMPEZAR
A SALIR, LA NOVEDAD
TAMBIÉN AFECTA A VECES!

BUENO, HACE MÁS DE
CUATRO MESES YA, QUE
TAMPOCO FUE AYER...









Y VAYA CORRIDAS
NOS HEMOS PEGADO...

¡HA SIDO
SUPERINTENSO!

PERO... COMO VES NO
HA SIDO NADA TAN
EXÓTICO COMO VUESTRO
SEXO HARDCORE, LOS
MORDISCOS...

VUESTRAS COMIDAS DE
COÑO POR TODA LA CASA...

BUENO, QUÉ QUIERES QUE TE DIGA
SI ME ENCANTA QUE ME TRATEN DURO...
¡Y QUE ME COJAN, ME ESTAMPEN, ME
SUJETEN Y ME DIGAN GUARRADAS!

¡YO QUÉ SÉ,
ME HACES SENTIR
UN POCO COMO
UNA DESVIADA!

AH, PERDONA,
NO QUERÍA
DECIR...

Y YA SÉ QUE TÚ ERES UN DULZÓN.
Y CON ELLA PUEDES HACERLO ASÍ.
SOIS UN PAR DE CURSIS VAINILLA,
EL UNO PARA EL OTRO...

¡OS MOLA JUSTO IGUAL!

¡PUES YO QUIERO
HACERLO COMO TE
MOLA A TI!



... Y NO SÉ, CREO QUE JAMÁS PODRÉ ESTAR A LA ALTURA DE LO QUE TIENES AHORA CON ELLA... TE FOLLA JUSTO COMO QUIERES, TE LLEVA A SITIOS INTERESANTES... ¡TE HACE CORRER EN NADA!

CON ELLA PUEDES TENER UNA FACETA DE TI MISMA QUE YO NO SÉ SACARTE...

ADEMÁS YA HABÍAS SALIDO CON VARIOS TÍOS ANTES, ¡PERO ELLA ES TU PRIMERA NOVIA!

AÚN ME CUESTA SENTIRME ESPECIAL CON ESTO DEL POLIAMOR...



¿A TI TE CUESTA SENTIRTE ESPECIAL?

¿Y CÓMO CREES QUE ME SIENTO YO?

TÚ DIRÁS. YO NO TENGO NADA EN MI OTRA RELACIÓN QUE TÚ NO PUEDAS OFRECERME...



... Y UNA MIERDA.

TIENES UNA NOVIA QUE ES MUCHO MÁS GUAPA QUE YO.



¿ESO ERA? ¿POR ESO HACÍAS TANTAS PULLITAS CON LO DE "LA MODELO"?

¡YA, BUENO, Y TÚ CON LO DE MI "SEXO EXÓTICO"! ¡QUE TE NOTO LA PASIVO-AGRESIVIDAD A LA LEGUA!



NO TE HAGAS EL SORPRENDIDO. ES UNA BELLEZA DE MANUAL, Y LO SABES.

ES PERFECTA, NO LE SOBRA NADA...

ESO ES ALGO... QUE YO TAMPOCO PUEDO DARTÉ.



NUNCA SERÁ MÁS BONITA QUE TÚ.

... Y ELLA NUNCA FOLLARÁ MEJOR QUE TÚ.



... Y PERDONA
POR LO DE
"CURSI VAINILLA".
YA SÉ QUE TIENES
TU CHISPA...



BUENO... ANTES LO
ERA MUCHO MÁS, PERO
ALGUIEN ME DIO UN
POCO DE VIDILLA.
¿TE IMPORTA SI TE
LO DEMUESTRO?

¡... POR FAVOR!



"ME ENCANTA
TU CUERPO."

"SABES TODAS LAS
PEQUEÑAS COSAS
QUE ME ENLOQUECEN."

"CONOCES CADA
PEQUEÑO
RINCÓN DE MÍ."

"NO ME DA
VERGÜENZA
HACER NADA
CONTIGO."

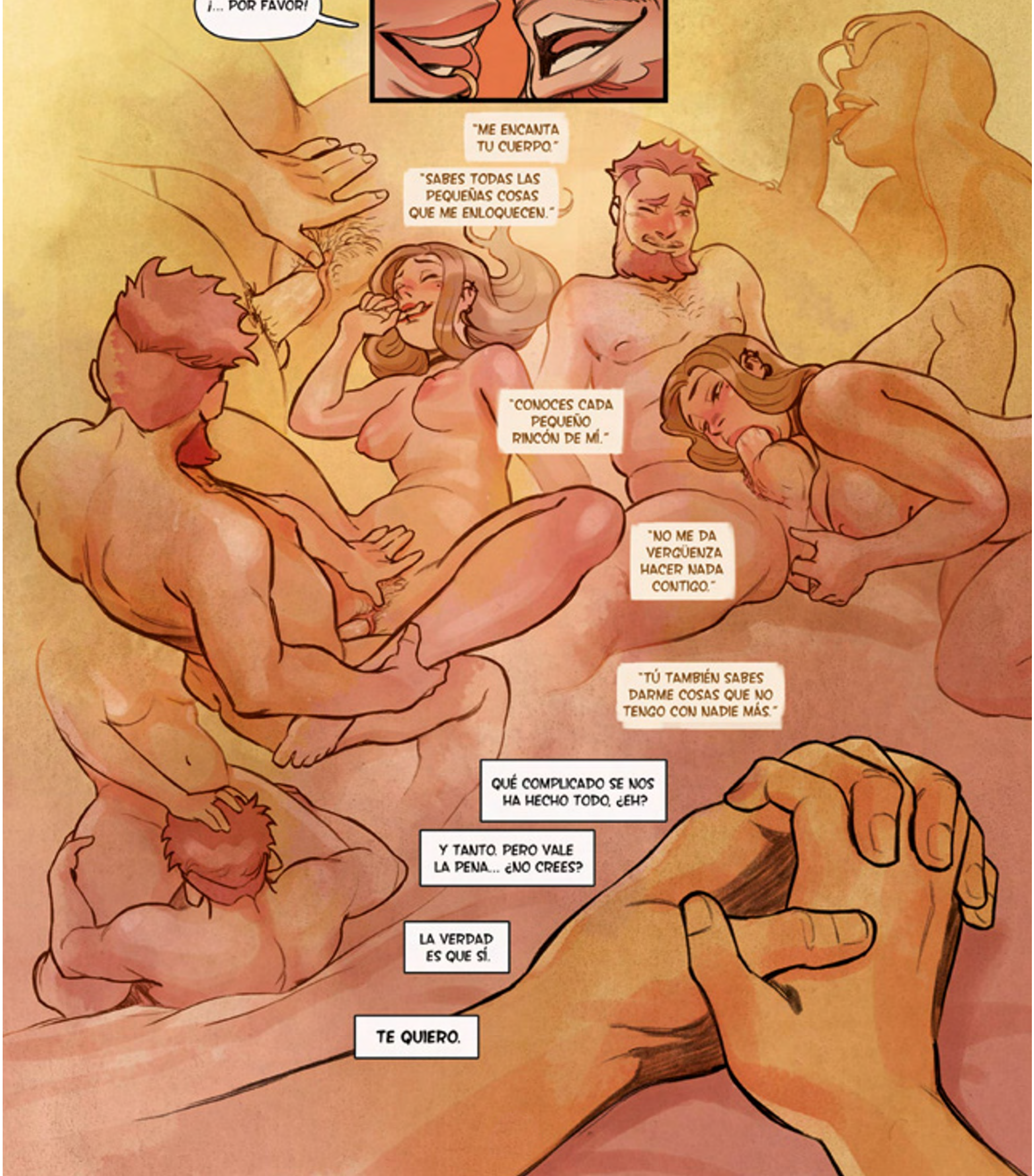
"TÚ TAMBIÉN SABES
DARME COSAS QUE NO
TENGO CON NADIE MÁS."

QUÉ COMPLICADO SE NOS
HA HECHO TODO, ¿EH?

Y TANTO. PERO VALE
LA PENA... ¿NO CREES?

LA VERDAD
ES QUE SÍ.

TE QUIERO.



*¡El cuerpo de una mujer no tiene fronteras;
cada caricia es un país nuevo!*



Este es el mejor
momento para unirse:
adquiere tu suscripción
anual o renueva y,
durante 2026,
¡todo lo que compres
lo duplicamos!

¡LASCIVIA CUMPLE 12 AÑOS!

No dejes pasar
esta oportunidad
única de celebrar
con nosotros
12 años de erotismo,
cultura y placer
compartido.

Suscripción anual € 108.00
¡OFERTA VALIDA NOV 25 - OCT 26!

enrique.rojas.roman@gmail.com





IMAGENOBSCURA

JUDITH FOX



© VivThomas.com

ACTRIZ PORNO DEL MES

LASCIVIA - Deep Throat

La historia olvidada de los cines para adultos en Estados Unidos

Por Rose Miyatsu

En las décadas de 1960 y 1970, los cines para adultos ofrecían cada vez más espacios públicos para ver material pornográfico, lo que dio lugar a una serie de casos judiciales que tuvieron importantes consecuencias para la separación legal de las esferas pública y privada. Aunque aún se encuentra en sus primeras etapas, la investigación de Erin Barry ya ha planteado algunas preguntas interesantes sobre los límites de la libertad de expresión, la división entre los espacios públicos y privados, y la relación del gobierno con la sexualidad de sus ciudadanos.

Barry se interesó en el estudio del cine para adultos en una clase llamada “Políticas del Placer” que tomó con Amber Musser, quien por entonces era profesora en la Universidad de Washington en WGSS. “Fue realmente interesante porque me introdujo en todo este mundo teórico y me permitió abordar la pornografía no desde una perspectiva feminista, sino como un tema en sí mismo”, comenta sobre la clase. Eso fue muy útil para mi investigación... y me abrió la mente a mi manera de abordar algunas de estas cuestiones de la sexualidad.

Uno de los primeros artículos de Barry sobre la historia de la pornografía abordaba el caso judicial “El Pueblo contra el Cierre de los Baños Públicos Owen”, en el que el Departamento de Salud Pública de San Francisco pretendía cerrar catorce baños públicos, clubes sexuales, librerías y cines para adultos para frenar la transmisión del SIDA en la ciudad. Presentó este artículo en la primera Conferencia de Historia Queer en San Francisco este año ante un público de activistas y académicos, muchos de los cuales estuvieron presentes durante los cierres y aún recordaban su impacto en la comunidad. Trabajar en este artículo sobre un momento importante en la historia LGBTQ+ despertó el interés de Barry por los cines para adultos, pero al buscar más información sobre ellos, descubrió que los recursos sobre el tema eran escasos. “Le envié un correo electrónico a mi asesora preguntándole si conocía algún libro sobre cines para adultos o cines porno, y me dijo: ‘No, no lo creo, podría ser un buen tema para mi tesis’”, recuerda Barry, “y me incliné por esa idea”.

En su proyecto de tesis actual, Barry está interesada en analizar los cines para adultos como parte de una conversación más amplia sobre cómo definimos y regulamos la obscenidad. Incluso la idea de qué se considera porno resulta no ser tan clara como uno podría imaginar. “Se basa mucho en la percepción, y la etiqueta de obsceno y pornográfico se usa como herramienta por ambas partes”, argumenta, señalando que algunas películas como Garganta Profunda



lograron llegar a las salas de cine convencionales, mientras que otras películas que no simulaban actos sexuales, sino que adoptaban una visión minoritaria del sexo o la sexualidad, se proyectaron exclusivamente en cines para adultos. Imagina que su proyecto comenzará con una prehistoria de los teatros para adultos en espectáculos burlescos y de soltero, películas privadas y la comercialización del vicio, pero que gran parte del trabajo se centrará en el período comprendido entre finales de los años sesenta y principios de los ochenta, cuando estos teatros eran más populares.

Barry se encuentra en las primeras etapas de su investigación, pero ya ha realizado un trabajo de archivo considerable en San Francisco y Nueva York, donde se encuentran algunas de las colecciones LGBTQ+ más extensas, para comenzar a construir una historia general de los teatros para adultos en el país. Uno de los mayores desafíos de su proyecto ha sido la relativa escasez de documentación sobre estos teatros, que se han convertido en un elemento en gran medida olvidado de la historia cultural estadounidense ahora que las regulaciones, la crisis del SIDA y el auge del vídeo doméstico los han dejado prácticamente extintos. Barry explica: «Como ocurre con muchos aspectos de la historia de la sexualidad, la huella de archivo no es muy grande porque a la gente no le gusta hablar de ello ni guardar objetos por considerarlos sin valor histórico».

Al analizar los documentos de los casos judiciales y los artículos periodísticos que informaron sobre ellos en su momento, Barry espera comprender la opinión pública respecto a las salas de cine para adultos y descubrir si existían diferencias regionales en la reacción de las comunidades. Le entusiasma lo que podamos aprender de esta historia, y señala: «Hay algunas preguntas importantes en juego sobre la relación del estado con la sexualidad de sus ciudadanos y cómo la practican en el espacio público y privado, pero también en cuanto a las cuestiones de ciudadanía y cómo el estado percibe y regula a ciertas personas».

Barry afirma que este trabajo también es importante porque resalta una parte de nuestra historia que parece haber sido en gran medida olvidada, a pesar de que ocurrió hace relativamente poco tiempo. «Es una pieza fundamental de la historia cultural que jugó un papel importante, especialmente en la década de 1970, y que la gente desconocía por completo», afirma, «y creo que influye en gran medida en nuestra comprensión de la historia de la sexualidad estadounidense en las décadas posteriores a la revolución sexual».



CINEMA XX
ADULT THEATRE

CINEMAXX

306

**OPEN
24 HRS**

**LADIES
FREE**

**GONE WITH
THE WIND**



**Dr
Pepper**

**Dr
Pepper**

KOEHN

Al comenzar la parte de redacción de su tesis doctoral, Barry está deseando continuar con su trabajo de archivo. “Me encanta el trabajo de archivo cuando tienes la oportunidad de entrar y sentarte un rato con todos estos materiales”, dice. “Es como una pequeña búsqueda del tesoro buscando algo útil y relevante, pero sin duda es un privilegio y un proceso llegar a ese punto”.

Al hablar de algunos de los “tesoros” que ya ha encontrado, le gusta contar la historia de un documento que encontró en un archivo de San Francisco sobre dos policías encubiertos que investigaban una trastienda donde los clientes podían ver películas para adultos en cabinas individuales. Para ver qué sucedía en ese espacio, uno de los policías terminó subiéndose a los hombros del otro para espiar la cabina contigua. El incidente ocurrió en Los Ángeles y no forma parte de su obra más extensa, pero es un ejemplo de algunos de los intentos más humorísticos que ha encontrado para censurar la sexualidad. “En la policía local ocurren cosas realmente graciosas y absurdas”, dice. “Siempre me hace reír, solo imaginarlo”. Sin embargo, incluso en esta divertida anécdota, Barry percibe algunas de las inquietudes sobre la división entre lo público y lo privado que espera plasmar en su historia de las salas de cine para adultos.

Erin Barry tiene un amplio interés en las representaciones históricas de la sexualidad. Puedes leer sobre su trabajo en las Biblias de Tijuana, cómics pornográficos cortos que circularon entre los años 30 y 60, en su artículo “Eight-page eroticism: sexual violence and the construction of normative masculinity in Tijuana Bibles,” publicado en el Journal of Graphic Novels and Comics en 2017.





PLAYERS



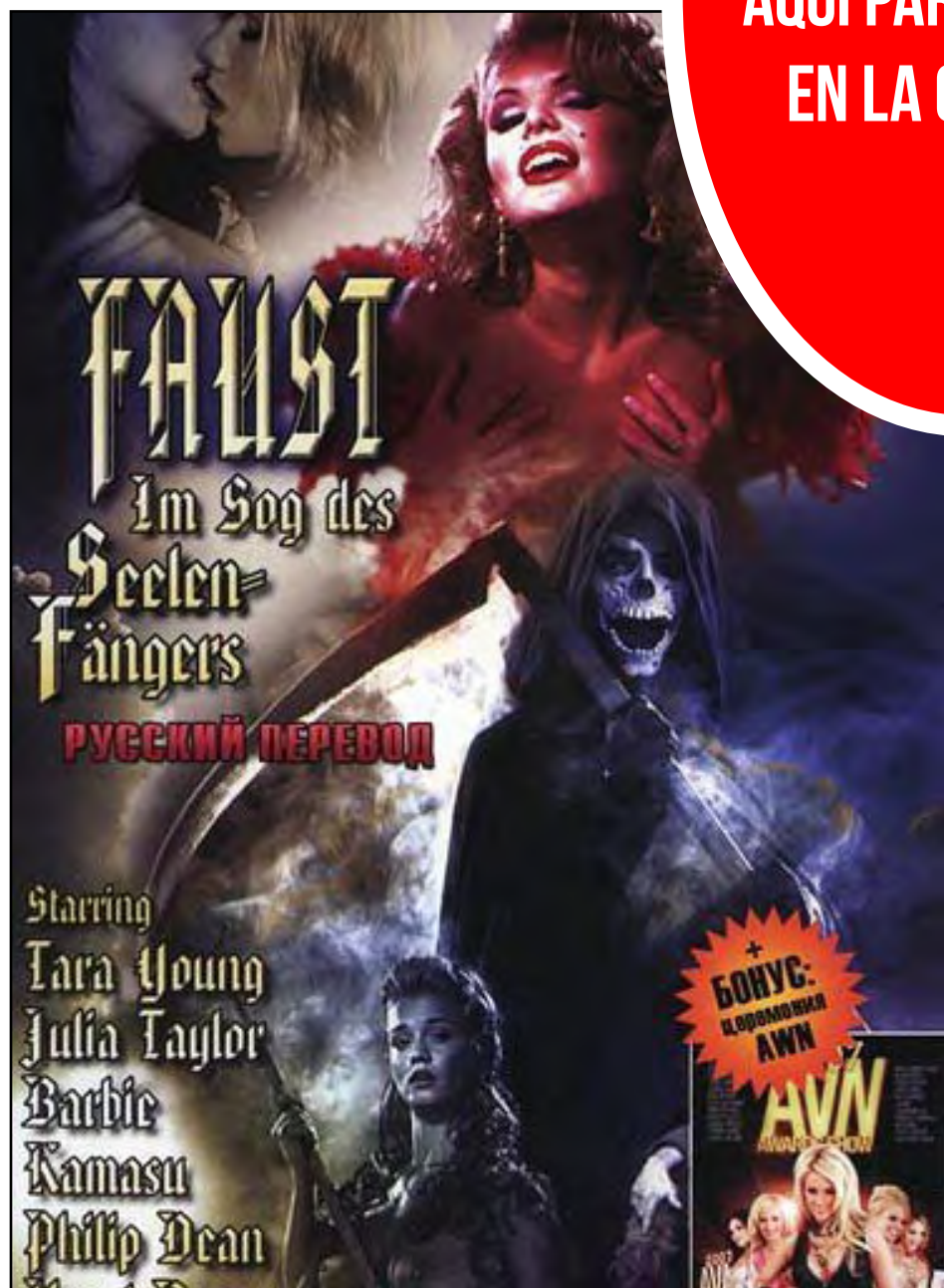
Sexy
LINGERIE

LARGE SELECTION OF
ADULT
DVDs & VIDEOS
PRIVATE VIEWING BOOTHS
GOOD SELECTIONS
MAGAZINES & E-LIES
VISIT O
BUDDIES B
ALL MALE SE
CTION

687



**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



HUMOR LASCIVO



“Por favor apague todos los dispositivos electrónicos y absténgase de usar su teléfono celular hasta que la eyaculación se complete. Gracias.”

Lchiave







OnlyFans.com/callmesloo

ME/OFXMEGA

Callmeslooo





**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

Honeybunn3y

La realidad de la trata de personas en Japón

Yukana Inoue

Una niña tailandesa de 12 años fue obligada a prestar servicios sexuales a cambio de dinero en un salón de masajes privado en Tokio.

El atroz crimen conmocionó a todo el país al salir a la luz tras una serie de sucesos, incluyendo la detención del dueño del salón de masajes y de la madre de la niña —quien presuntamente la trajo a Japón y la entregó al salón— a principios de este mes.

Este caso fue una conmoción incluso para los expertos que luchan contra la trata de personas en Japón, declaró Mariko Yamaoka, directora de Not For Sale Japan, una organización que trabaja para erradicar la trata de personas en el país.

Lo impresionante de la manera en que se descubrió el caso es cómo la joven, a pesar de encontrarse en un país extranjero donde no entendía el idioma local, acudió sola a la Oficina Regional de Inmigración de Tokio para alertar a las autoridades sobre su situación.

Sus acciones condujeron al descubrimiento inicial del delito y a las detenciones posteriores.

“Nos hizo pensar en cuántas víctimas podrían querer (avisar a las autoridades, como la niña) pero no pueden, algo de lo que no estábamos plenamente conscientes”, dijo Yamaoka. “Consideramos este caso como una excepción. Dicho esto, estos casos son ciertamente posibles, y también es posible —aunque no podemos determinarlo por el momento— que aumenten en el futuro o que ya estén en aumento”.

El año pasado, 66 personas fueron puestas bajo custodia protectora como víctimas de trata de personas, según las cifras más recientes publicadas por el gobierno. Entre ellas, 58 —incluyendo a los 41 menores— eran ciudadanos japoneses. El resto eran siete de Filipinas y uno de Indonesia.

Sin embargo, a juzgar por la frecuencia con la que las posibles víctimas consultan con organizaciones que apoyan a las víctimas de trata de personas, esta cifra gubernamental es “solo la punta del iceberg”, dijo Yamaoka.

La trata de personas ha sido un problema en el país durante décadas, pero la forma en que se lleva a cabo y a quién se dirige cambia constantemente, lo que dificulta cada vez más que el sistema legal se ponga al día.

Los casos de trata de mujeres adultas desde países extranjeros fueron más frecuentes en las décadas de 1980 y 1990. En muchos casos, las víctimas son engañadas para venir a Japón con promesas de trabajo como camareras o en fábricas, pero al llegar, son amenazadas, encarceladas o les confiscan el pasaporte y las obligan a prestar servicios sexuales.

La presión internacional para actuar contra la trata de personas llevó a Japón a tomar medidas para combatir este delito, como el endurecimiento de las condiciones en 2005 para las visas de artistas, que hasta entonces solían utilizar las organizaciones para traficar con víctimas al país.

Sin embargo, esta medida llevó a los traficantes de personas a optar por las visas de matrimonio: en teoría, las mujeres víctimas de la trata estaban casadas con hombres japoneses.

“Quienes buscan aprovecharse siguen ideando diversas maneras de evadir la ley”, afirmó Yamaoka, quien señaló que en algunos casos también se utilizan otros tipos de visas, como las de estudiante.

Yamaoka también llamó la atención sobre otro grupo de víctimas de la trata de personas: aquellas que son traídas al país con fines de explotación laboral. Citando como ejemplo el abuso del programa de becarios técnicos, afirmó que estos casos son aún más difíciles de combatir debido a la dificultad de determinar si las personas fueron víctimas de trata en Japón o llegaron por voluntad propia.

Otra tendencia que ha surgido en los últimos años es el crecimiento de la trata de personas

a nivel nacional. Si bien el número de víctimas extranjeras ha disminuido desde principios de la década de 2000, según datos gubernamentales, el número de víctimas nacionales ha aumentado.

“Un factor es que la economía japonesa ha estado en declive”, explicó Yamaoka. “Al aprovecharse de las mujeres en situación de pobreza, hay muchas personas en Japón que podrían ser objeto de explotación, incluso sin traer personas del extranjero; un cambio que hemos estado observando”.

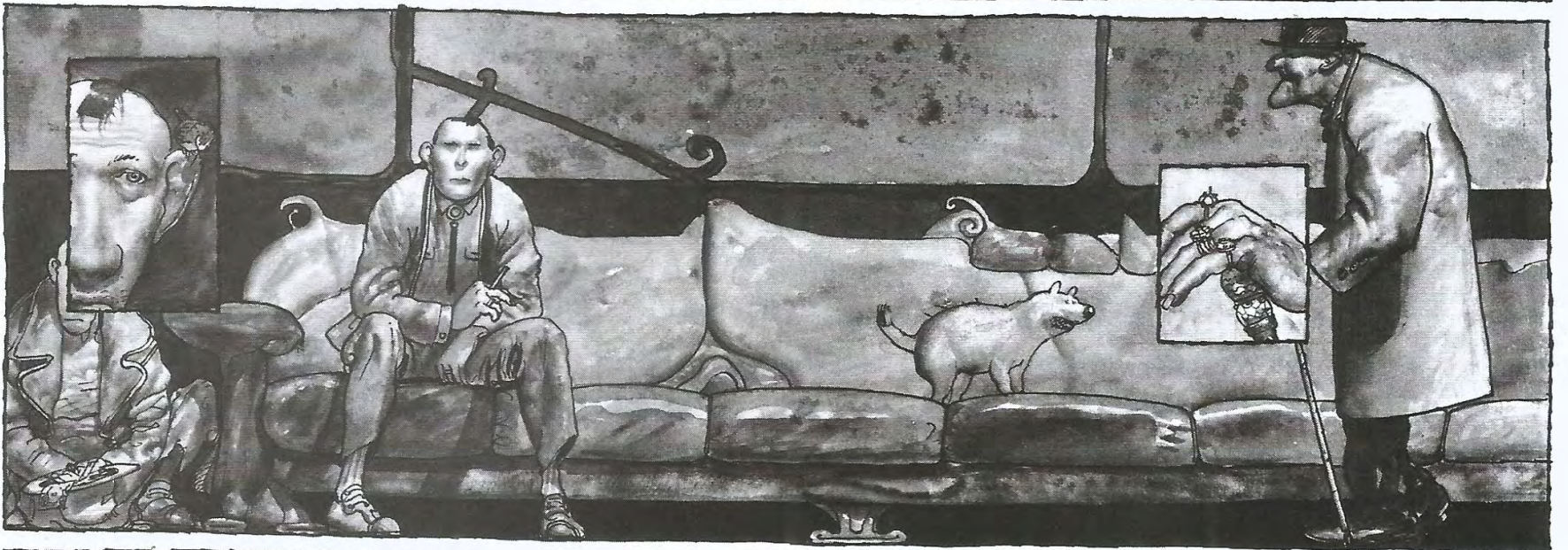
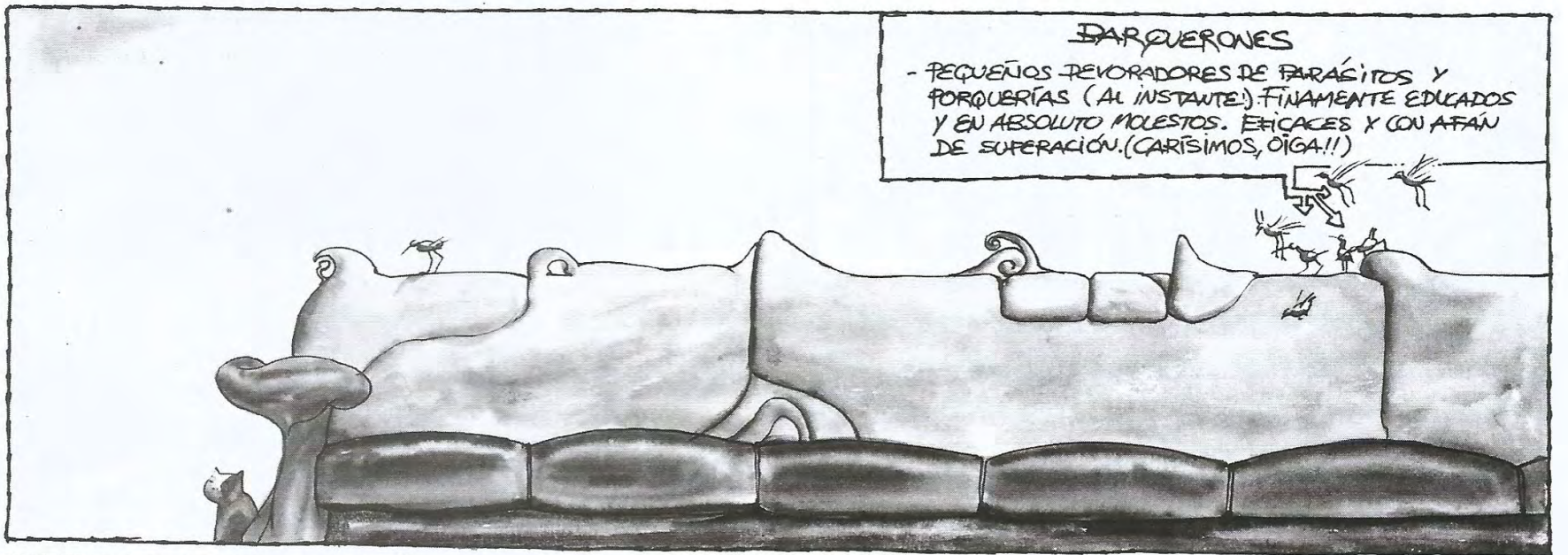
La trata de personas reciente en Japón también se ha caracterizado por una transición hacia el mundo digital, con el reclutamiento y la prostitución de víctimas a través de internet.

Esto ha ampliado el número de víctimas potenciales y ha dificultado cada vez más la represión policial, otro obstáculo importante que debe abordarse en el futuro, afirmó Yamaoka.



BARQUERONES

- PEQUEÑOS DEVORADORES DE PARÁSITOS Y
PORQUERÍAS (AL INSTANTE). FINAMENTE EDUCADOS
Y EN ABSOLUTO MOLESTOS. EFICACES Y CON AFÁN
DE SUPERACIÓN. (CARÍSIMOS, OIGA!!)



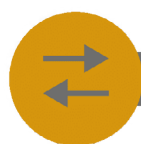
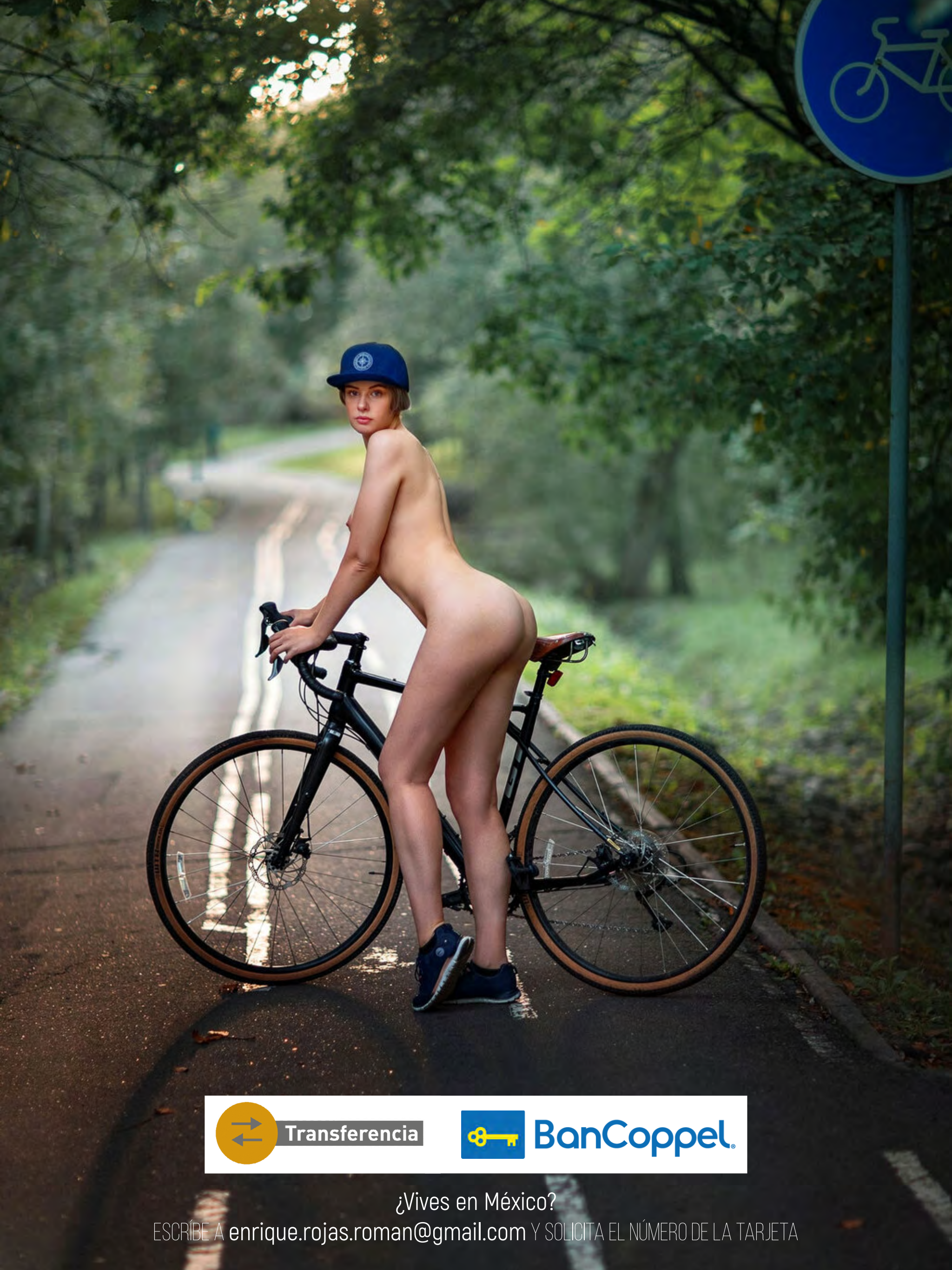




HUMOR LASCIVO



“Yo no podría haberlo hecho mejor.”



Transferencia



BanCoppel®

¿Vives en México?

ESCRIBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes





año 12 No 2 dic 2025

